

UNIVERSIDAD CATÓLICA DE MANIZALES
FACULTAD DE EDUCACIÓN
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN



JUVENTUD HUMANA FUENTE DE VIDA Y ESPERANZA
EN BUSCA DE SENTIDO

LUIS ANTONIO PÉREZ BOHADA

MANIZALES

JUNIO 2012

DEDICATORIA

La presente obra de conocimiento, quiero dedicarla a las personas que más han significado para mí en el sentido y proyecto de vida, a ellas les debo lo que en la actualidad soy y lo que he venido construyendo. Son ellas mi querida madre, por su valentía y coraje al llevarme en sus entrañas, por haber tomado su decisión de darme la vida, cuidándome en todo el proceso de desarrollo, crecimiento y aún por seguir en la actualidad presente en los momentos de alegría y dificultad.

A mi fallecido padre, por haberme enseñado desde niño el valor del trabajo, la perseverancia, el coraje, la valentía, el emprendimiento, el respeto y el amor en la vida al servicio de los demás.

A mi querida esposa Yudis Astrid Olaya Mesa, por la paciencia y comprensión que ha tenido conmigo, al quitarle

su tiempo y atención; debido a la dedicación y concentración exigida por mi estudio y trabajo.

A mi querido hijo Daniel Pérez Olaya, en su proceso inicial de formación, para que más adelante encuentre en ella elementos de reflexión y orientación que eleven su espíritu e imaginación, en la construcción de su ser y trascender, como una persona que busca siempre su dignificación.

A mis hermanos y hermanas de consanguineidad, como a los(as), hermanos(as), de la fraternidad religiosa; para que al acercarse a ella a leerla y estudiarla puedan encontrar luces en la orientación de su sentido y proyecto de vida, potenciando sus valores, cualidades, virtudes y dones en bien de toda la hermandad de fe y paz.

AGRADECIMIENTOS



Rostro de la vid

Figura tomada de (basesfirmes.wordpress.com)

Doy mis más sinceros agradecimientos a Dios, a todos los docentes y directivos docentes, que me acompañaron en este trasegar de nuevas emergencias cognitivas y biopsicosocioculturales durante el proceso de

LUIS ANTON

formación en la Maestría en Educación. A la Universidad Católica de Manizales, por brindarme la posibilidad de adelantar dichos estudios y abrirme la perspectiva a nuevas emergencias de conocimiento y de humanidad.

Agradezco al Mrg. Gillante Hernández, por su acompañamiento y orientación al comenzar el proceso de investigación.

Agradezco a la Mrg. Luz Adriana Henao, por su orientación y acompañamiento durante el proceso de investigación, que con su debida orientación y sapiencia logré sacar adelante dicha propuesta.

Agradezco a los jóvenes del grado 10º y 11º de la Institución Educativa Mariano J. Villegas, del municipio de Montebello Antioquia, por brindarme la oportunidad de hacer un trabajo mancomunado, proactivo y etnográfico, lo cual apoyó el proceso de investigación y diseño de la propuesta pedagógico humanista.

Al Psicólogo, amigo y colega José Arturo Mora Hernández, por la corrección gramatical y redacción de la obra, así mismo por la orientación y sugerencias en el proceso de investigación y conformación de la misma.

TABLA DE CONTENIDO

	Pág.
Resumen	11
Abstract	17
Metáfora	21
Metódica	63
Educación y desarrollo	93
Germinación	103
Desarrollo local como vid fecunda entre el ser-sujeto-joven en su sentido existencial	194
Interdisciplinariedad y transdisciplinariedad en el desarrollo local y educación	22
Pedagogía y currículo	249
Educación y política	325
Impacto pedagógico y humanístico	383
Cierre apertura	423
Bibliografía	441
Webgrafía	469
Anexos	476
Evidencias	480

LISTA DE GRÁFICAS

	Pág.
Gráfica 1. Trayecto Hologramático	13
Gráfica 2. Metodica de la obra	68
Gráfica 3. Ser humano como sujeto joven	93
Gráfica 4. Sujeto joven educable	227
Gráfica 5. Educación, pedagogía y el currículo como medios que posibilitan el cambio y transformación en el sujeto educable.	249
Gráfica 6. Educación y política	325
Esquema pedagogía sistémica compleja	290
Gráfica 7. Esquema pedagogía holística	335
Gráfica 8. Esquema impacto pedagógico y humanístico	401

LISTA DE FIGURAS Y FOTOGRAFÍAS

	Pág.
Figura 1. Tallado la vid fecunda	21
Figura 2. La método nueva emergencia en la investigación	63
Figura 3. Atrapasueños epistémico	74
Figura 4. Yo soy la vid verdadera	101
Figura 5. Nueva emergencia del sujeto joven educable	156
Figura 6. Emergencias del sujeto joven educable en escenarios semiurbanos	272
Figura 7. Política trascendente	354
Figura 8. Nuevas emergencias epistémicas	431
Fotografía 1. Sujeto joven educable	115
Fotografía. 2. Ser joven hoy	139
Fotografía 3. Expresión del sujeto joven hoy	162
Fotografía 4. Sujeto joven. Escenario semiurbano	162
Fotografía 5. Sujeto joven. Ser o no ser	172
Fotografía 6. Sujeto joven. Buscando su ser y trascender	175
Fotografía 7. Sentido y trascendencia	179
Fotografía 8 Sujeto joven educable. Grado 11 ^o	385

Fotografía 9. Encuentros Lúdicos recreativos	391
Fotografía 10. Cómo proyectarme	394

RESUMEN

La presente obra de conocimiento, es una apuesta por potenciar, dinamizar el sentido y proyecto de vida en el sujeto joven educable, en constante proceso de trascender en los nuevos escenarios semiurbanos, en continuo movimiento de construcción – deconstrucción, partiendo de la dimensión trascendente, visto como buscador de un nuevo sentido para su vida; siendo él, quien avanza hacia la construcción de un nuevo sujeto bio-psico-socio-cultural-espiritual comprometido con su realización personal y social, en un doble movimiento de adentro hacia afuera y de afuera hacia adentro, reconstruyendo su sentido trascendente y de realidad compleja.

El sujeto joven como vida fecunda, cimenta sus raíces desde la triada educación–sociedad-cultura, donde se nutre en la construcción de su ser y estar en el mundo, como protagonista de su propio proceso de identidad, mismidad personal y sociocultural, como un sujeto constructor de

LUIS ANTONIO PÉREZ BOHADA

nuevos sentidos, nuevos significados, nuevas emergencias, nuevos conocimientos y nuevas relaciones inter-socioculturales, que lo impulsan a salir de sí mismo para interactuar con la otredad, con el cosmos y la divinidad, haciéndose sujeto ético-político-transcendente cosmopolita, con capacidad de pensar y pensarse así mismo, siendo crítico y autónomo ante las diferentes problemáticas que hacen parte de su realidad.

En este nuevo contexto de la complejidad y la globalización que traza nuevas perspectivas de ver e interpretar el mundo, impone nuevos retos a los sujetos jóvenes, siendo actores directos de su ser, estar y habitar en el mundo, así como constructores y deconstructores del eco-geo-bio-centrismo, desde el biosujeto, quien se hace a partir de las interrelaciones consigo mismo, con el otro, con lo otro y con la trascendencia. Este es sujeto en proyección, quien convoca a nuevas emergencias de sentido, en disposición de posibilidad evolutiva, en la defensa de su dignidad humana, en el tránsito de la educabilidad, teniendo en cuenta el desarrollo humano integral, buscando desarrollar todas sus dimensiones, potencialidades, cualidades y

valores, pues el ser íntegro bio-psico-sociocultural-espiritual trasciende los diferentes obstáculos y dificultades para proyectarse a un mundo de justicia, solidaridad y paz, teniendo como principio fundamental su dignidad humana y la utopía de crear un mundo más incluyente y humano, que convoca a la construcción de un sentido de vida, como auto-poiesis-trascendental; como lo podemos visualizar en el siguiente trayecto holográfico

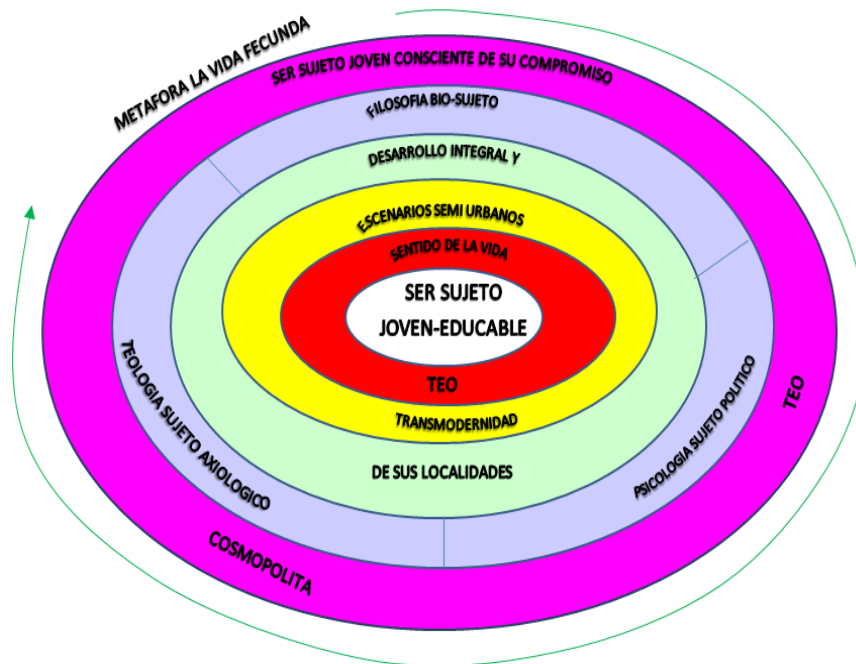


Gráfico 1. Metáfora la vida fecunda

Desde el pensamiento sistémico y complejo, la educación juega un papel fundamental como piedra angular en todo el proceso de enseñanza aprendizaje, pues potencia el desarrollo integral del sujeto joven educable. De ahí, que podemos hablar de un modelo pedagógico sistémico-complejo, que concibe la pedagogía como un acto transformador, participativo y liberador, el cual busca potenciar en el sujeto educable, el pensamiento crítico, creativo y autónomo, así mismo, fortalece sus habilidades, capacidades, cualidades, destrezas, virtudes, valores y competencias, lo que a su vez, va a permitirle encontrar sentido político – trascendente, comprometido con su contexto histórico-sociocultural; porque la pedagogía sistémica-compleja busca potenciar y desarrollar en el sujeto educable las diferentes manifestaciones de su subjetividad, tejiendo el entramado epistémico en la comprensión de la totalidad - integridad del sujeto en formación, ubicándole en primera instancia, como ser humano, con la capacidad de sentir, concienciar, conocer y trascender.

Por otra parte, el sujeto educable como un sujeto ético-planetario, político-transcendente- cosmopolita, está llamado a construir el hombre nuevo para la nueva humanidad, el ciudadano nuevo para la nueva sociedad; más consciente de su ser, habitar y estar en el mundo, donde se encuentre con espacios físicos y bio-psico-socioculturales, para participar más activamente de la política y la democracia como medios para potenciar su dignidad humana y así poder contribuir en la lucha por el bien común para todos.

En la construcción de sentido y proyecto de vida, el sujeto joven encuentra una metódica que lo impulsa a tejer su propio proyecto de vida, a partir de su autobiografía y si continúa los cuatro pasos indicados, puede alcanzar la proyección de sus metas, sueños, ideales o propósitos para llegar a ser un sujeto dueño de sí mismo, con capacidad de tomar sus propias decisiones, con sentido crítico, reflexivo y autónomo, teniendo como punto de partida, la dignificación de su vida desde lo más profundo de su ser, pues parte de la utopía del amor y la esperanza, como las herramientas con las que posteriormente podrá contribuir en la construcción de

un buen ciudadano y por ende, de una sociedad más justa, solidaria, incluyente e igualitaria para todos.

La obra busca potenciar el sujeto joven educable desde la interdisciplinariedad y la transversalidad del conocimiento, partiendo para ello de las tres disciplinas que le brinda el ropaje epistémico y epistemológico en su proceso de gestación, desarrollo, nacimiento, crecimiento y plenitud, como son: la filosofía, desde su sentido crítico y reflexivo; la psicología, en la construcción de su identidad, mismidad y ubicación en el proceso educable; y la teología, como la disciplina que potencia todo su ser y trascender, en cuanto sujeto abierto a su comprensión, a la comprensión del otro, lo otro y a la divinidad, donde encuentra su esencia de ser y trascender como un ser único e irrepetible, en la construcción de sus grandes y nobles ideales, que sustenten su ser y estar en el mundo.

ABSTRACT

This piece of knowledge is a bid to rescue the meaning of life and significance in the young educable subject in projection, to semi-urban scenarios; as a social and historical subject, in constant construction and deconstruction. From his transcendence seen as the seeker for a new sense, who aims to build a new biopsicosociocultural and spiritual being, committed to their personal and social fulfillment, in this double movement from the inside out and outside in the reconstruction of his transcendent sense of complex reality.

The young subject, as a fertile grapevine, builds its roots from the society-education- culture triad, where it feeds on the construction of his self being in the world, starring in their own process of identity, personal and cultural sameness, as a builder of new senses, meanings, emergencies, knowledge and intersociocultural relationships, which motivates him to come out of himself interacting with otherness, with the cosmos and divinity, as a political, transcendent, ethical and cosmopolitan being, with ability to

LUIS ANTONIO PÉREZ BOHADA

think and think about himself, being critical and autonomous in the presence of the various problems of life.

In this new context of complexity and globalization, which draws new points of view to see and interpret the world, which poses new challenges to young people, as direct actors of their being, and dwell in the world, as constructors and deconstructors of eco-geo-bio-centrism; from the biosubject, who is being made from the interrelationships with himself, with others and with the other and with the transcendence; as a subject in projection, which calls for new sense rising, in attitude of evolutionary possibility, defending its human dignity, in the transition of educability, starting on integral human development, which seeks to improve all its dimensions, its potentials, qualities and values as an integral bio-psico-socio-cultural and spiritual being that transcends the various obstacles and difficulties to project himself to a world of justice, solidarity and peace, with the fundamental principle of human dignity and the utopia of creating a more inclusive and humane, that summon for the construction of a sense of life, as a transcendental auto-poiésis.

Since the complex and systemic thinking, education plays a key role as the cornerstone of the entire teaching-learning process, promoting the overall development and the different dimensions of the educable young subject. Hence we can speak of a complex systemic pedagogical model, which views education as a transformative, participatory, liberating act, that seeks to promote the educable subject, the critical, creative and autonomous thinking, likewise enhance their skills, potentials, qualities, skills, virtues, values and competencies, so that it becomes a subject with a political - transcendent sense of life, committed to its historical and socio-cultural context. The systemic-complex pedagogy seeks to promote and develop into the educable subject different manifestations of their subjectivity, weaving the epistemic net of understanding of the universality of all into the subject in training, taking the subject at first instance as the human being, with ability to feel, and raise awareness, to know and transcend.

The teachable subject as an ethical –planetary, political-transcendent-cosmopolitan being, is called to build

the new man, the new humanity, the new citizen, the new society, more aware of his being, living and being in the world, to build a new sense of life as much earthly as transcendent, where the young subject finds physical and bio-psico-socio-cultural spaces to participate more actively in Politics, Democracy as a mean to enhance their human dignity and contribute to the fight for the common good for all.

In the construction of meaning and life project, the young subject will find a method that will boost him to weave their own life plan, from his autobiography; following the four steps the subject can achieve project his goals, his dreams, his projects and purposes reaching the goal of being a subject in control of himself, capable of making their own decisions, being critical, reflective and autonomous, taking as its starting point the dignifying of his life, from the depths of his being, from the utopia of love and hope, to contribute to building a good citizen and therefore of a more just, supportive, inclusive and equitable society for everything.

METÁFORA



Figura 1. Tallado la vid fecunda. Figura tomada de
(teologiacerredo.blogspot.com)

Para el desarrollo de esta obra de conocimiento se tomó como metáfora la “Vid fecunda” parábola en boca del Señor Jesús, citada en el Evangelio de (San Juan 15, 1-5). Para poder comprender esta metáfora y su analogía con el proceso de formación se parte desde los tres campos del

conocimiento: educación - desarrollo local, pedagogía - currículo y educación - democracia, que propone la maestría en educación de la UCM y parte de la investigación del sentido de vida, desarrollo integral del sujeto joven educable en escenarios semiurbanos. De tal manera, que se estudia la vid como elemento fundamental que permite desarrollar la metáfora.

“La vid tiene su origen en las regiones meridionales del mar Caspio y es una planta leñosa que tiene por lo general una vida muy larga, así es fácil encontrar una vid centenaria, tiene un largo periodo juvenil (3-5 años), durante el cual no es capaz de producir flores; en general, las yemas que se forman durante un año no se abren hasta el año siguiente”. (www.monografia.com).

“La vid es un arbusto constituido por raíces, tronco, sarmientos, hojas, flores y frutos. Ya se sabe que a través de las raíces se sustenta la planta, mediante la absorción de la humedad y las sales minerales necesarias, también que el tronco y los sarmientos son meros vehículos de transmisión por los que circula el agua con los componentes minerales. Las hojas con sus múltiples funciones, son el órgano más importante de la vid, son las encargadas de

transformar la sabia bruta en elaborada, son las ejecutoras de las funciones vitales de la planta: transpiración, respiración y fotosíntesis. Es en ellas, donde a partir del oxígeno y el agua, se forman las moléculas de los ácidos, azúcares, los cuales se van a acumular en el grano de la uva determinando su sabor” (www.infoagro.com/viticultura/vinas.htm).

Pensar el proceso investigativo del sujeto joven educable desde el sentido de vida y desarrollo integral visto en los nuevos escenarios semiurbanos, desde la metáfora de la vid fecunda, es elevar, trascender e iluminar el camino de la imaginación, del pensamiento, la reflexión, el alma y el espíritu más allá de los sentidos, sentimientos y emociones; para internarse en lo más profundo de la existencia del ser, el hacer y el actuar del sujeto, en la vivencia de nuevas experiencias, encuentros, desencuentros, aciertos y desaciertos. Así mismo, es ir de lo simple a lo complejo, de lo particular a lo general, de la parte al todo y del todo a la parte en la reorganización de nuevos conocimientos para comprender y estar en el mundo, transformarse y transformarlo. La vid fecunda, es cada sujeto joven educable, con un gran cúmulo de habilidades, cualidades, valores y virtudes que están ahí latentes,

implícitas para ser potenciadas y exploradas, también con una multitud de falencias, debilidades, antivalores, rebeldías, indiferencia, conformismo, agresividad, desinterés y desmotivación, lo que reclama atención, comprensión y acompañamiento mientras él logra reorganizarles, resignificarse y reorientarse hacia metas o fines benéficos para sí mismo y para la sociedad, los cuales se vean reflejados en la esperanza, fortaleza o liderazgo, como conocimientos, ideas, sueños y proyectos que requieren de la interacción con la otredad, sea en la escuela u en otros escenarios, donde pueda expandir y fructificar, en pensamientos, actitudes, acciones y comportamientos.

Metaforizando el proceso de formación en el sujeto educable, encontramos varios agentes que interactúan en su autoecotransformación, autopoiesis, identificación y en su mismidad, en la nueva emergencia de hacerse sujeto político cosmopolita trascendente, crítico y autónomo, miembro de una sociedad en constante cambio y transformación, que le exige cada día, una mente abierta al pensamiento complejo, crítico y sistémico; con un ethos planetario en defensa de la vida, de los derechos humanos, como: la dignidad, la paz, la

libertad, la igualdad, la solidaridad, la justicia social y la inclusión. Siendo como la vid que siembra sus raíces en lo profundo del suelo para sacar sus nutrientes, el sujeto educable enraíza sus experiencias, ideas, comportamientos, actitudes, pensamientos, sentimientos, emociones y afectividades en la escuela, como ese terreno propicio, que le permite ir desarrollando su potencial y proyectiva a un mejor futuro, que lo trasciende en la construcción del nuevo ciudadano, de la nueva sociedad.

En la vid, el tronco y los sarmientos hacen las veces de canales conductores, por medio de los cuales se nutre toda la planta, así mismo, el sujeto joven educable se nutre de conocimiento, ciencia, tecnología, y, de nuevas experiencias a través de la pedagogía y la didáctica, las que van siendo los canales, los medios que le posibilitan el proceso de enseñanza aprendizaje. La enseñanza como un proceso de guía y orientación reflexiva que favorece la apropiación y construcción de conocimiento o aprendizajes significativos. El aprendizaje como un constante proceso de aprehensión de conocimiento, contenidos, habilidades,

actitudes que supone modificación de estructuras mentales, valores, conductas y rasgos de la personalidad.

El proceso de enseñanza consiste, fundamentalmente, en un conjunto de transformaciones sistemáticas de los fenómenos en general, sometidos éstos a una serie de cambios graduales cuyas etapas se producen y suceden en orden ascendente, de aquí que se la deba considerar como un proceso progresivo y en constante movimiento, con un desarrollo dinámico en su transformación continua, como consecuencia del proceso de enseñanza tiene lugar cambios sucesivos e ininterrumpidos en la actividad cognoscitiva del sujeto con la participación de la ayuda del maestro o profesor en su labor conductora u orientadora hacia el dominio de los conocimientos, de las habilidades, los hábitos y conductas acordes con su concepción científica del mundo, que lo llevaran en su práctica existencia a un enfoque consecuente de la realidad material y social, todo lo cual implica necesariamente la transformación escalonada, paso a paso, de los procesos y características psicológicas que identifican al sujeto como personalidad.

La enseñanza persigue agrupar a los hechos, clasificarlos, comparándolos y descubriendo sus regularidades, sus necesarias interdependencias tanto aquellas de carácter general como las internas. “Todo proceso de enseñanza científica será como un motor impulsor del desarrollo que, subsiguientemente, y en un mecanismo de retroalimentación positiva, favorecerá su propio desarrollo futuro, en el instante en que las exigencias aparecidas se encuentren en la llamada "zona de desarrollo próximo" del individuo al cual se enseña, es decir, todo proceso de enseñanza científica deviene en una poderosa fuerza desarrolladora, promotora de la apropiación del conocimiento necesario para asegurar la transformación continua, sostenible, del entorno del individuo en aras de su propio beneficio como ente biológico y de la colectividad de la cual es él un componente inseparable. La enseñanza se la ha de considerar estrecha e inseparablemente vinculada a la educación y, por lo tanto, a la formación de una concepción determinada del mundo y también de la vida”(Sacristán G, 1993, p. 152)

No debe olvidarse que los contenidos de la propia enseñanza determinan, en gran medida, su efecto educativo; que la enseñanza está de manera necesaria, sujeta a los cambios condicionados por el desarrollo histórico-social, de las necesidades materiales y espirituales de las colectividades; que su objetivo supremo ha de ser siempre tratar de alcanzar el dominio de todos los conocimientos acumulados por la experiencia cultural.

La enseñanza es siempre un complejo proceso dialéctico y su movimiento evolutivo está en permanente cambio y transformación en el sujeto. El proceso de enseñanza, se debe considerar como un sistema, una gran red estrechamente vinculado con la actividad práctica del sujeto la cual, en definitiva, condiciona sus posibilidades de conocer, de comprender y transformar la realidad objetiva que lo circunda. Este proceso se perfecciona constantemente como una consecuencia obligada del quehacer cognoscitivo del sujeto, respecto al cual el mismo debe ser organizado y dirigido. En su esencia, tal quehacer consiste en la actividad dirigida al proceso de obtención de

los conocimientos y a su aplicación creadora en la práctica social.

Al aprendizaje se le puede considerar como un proceso de naturaleza extremadamente compleja caracterizado por la adquisición de un nuevo conocimiento, habilidad o capacidad, debiéndose aclarar que para que tal proceso pueda ser considerado realmente como aprendizaje, en lugar de una simple huella o retención pasajera de la misma, debe ser susceptible de manifestarse en un tiempo futuro y contribuir, además, a la solución de situaciones concretas, incluso diferentes en su esencia a las que motivaron inicialmente el desarrollo del conocimiento, habilidad o capacidad.

El aprendizaje, si bien es un proceso, también resulta un producto por cuanto son, precisamente, los productos los que atestiguan, de manera concreta, los procesos. El sujeto en el proceso de aprehensión no copia simplemente sino también transforma la realidad de lo que refleja, o lo que es lo mismo, construye algo propio y personal es necesario que el sujeto lo trabaje, lo construya y, al mismo tiempo, le asigne

un determinado grado de significación subjetiva para que se plasme o concrete, un aprendizaje significativo que equivale a decir, se produzca una real asimilación, adquisición y retención del conocimiento ofrecido. (Neuner G, 1981, p. 256)

El aprendizaje se puede considerar igualmente como el producto o fruto de una interacción social y desde este punto de vista es, intrínsecamente, un proceso social, tanto por sus contenidos como por las formas en que se genera. El sujeto aprende de los otros y con los otros; en esa interacción desarrolla su inteligencia práctica y reflexiva, interiorizando y construyendo nuevos conocimientos representaciones mentales a lo largo de toda su vida; el aprendizaje pueda ser considerado como un producto y resultado de la educación y no un simple prerrequisito para que ella pueda generar aprendizajes, la educación vendrá, entonces, a ser el hilo conductor, el comando del desarrollo. (Kaplún M, 1995, p. 55)

Las hojas en la vid tienen múltiples funciones, convirtiéndose en el órgano más importante de la planta, por todos los procesos físico-químicos que posibilitan la

fructificación. Por consiguiente, en el proceso de formación del sujeto educable, el conocimiento juega un papel fundamental, es el motor principal en todo el proceso de enseñanza-aprendizaje, es el que le permite al sujeto crear su propio pensamiento, ser autónomo, crítico y reflexivo ante las diferentes situaciones y problemáticas. El conocimiento que va apropiando el sujeto, es el que le permite ir haciendo cambios y transformaciones en su propia existencia y en el contexto espacio-temporal donde interactúa, siendo este, el factor principal de todo su proceso educativo; es el que le facilita la salida hacia un mundo diferente, al empleo de las bondades de la ciencia y la tecnología, le impulsa a realizar los grandes cambios y transformaciones de su ser y actuar, como un ser histórico y social, consciente de su historia e historicidad, comprometido con los grandes cambios socioculturales-espirituales, es decir, le convierte en el protagonista de su propia historia y en el agente de los cambios que ella le exige.

En el proceso de fructificación de la vida, se dan diferentes pasos que le posibilitan producción de excelente calidad, la cual será procesada, destilada, empacada y

distribuida, hasta que llega al consumidor. De la misma manera, en el proceso de formación del sujeto educable, interactúan un sin número de factores, elementos, circunstancias, conflictos y problemáticas, que asociados al proceso de enseñanza-aprendizaje le van facilitando su auto-descubrimiento y potenciando habilidades, valores, dimensiones y competencias, con el fin de alcanzar su desarrollo integral, y por ende, el de sus localidades. De ahí, que es primordial en dicho proceso, enamorar al sujeto para que lo enfrente, y así capturar su atención e interés por el conocimiento, la superación, ciencia y tecnología, teniendo en cuenta su espontaneidad y deseo por el aprendizaje en el sujeto, sin caer en una imposición externa, la cual condiciona, manipula y castra el potencial de indagación, interrogación o de investigación en él, haciéndolo sumiso, conformista, pasivo e imitador sin sentido crítico ni autónomo y sin capacidad de pensar – pensarse por sí mismo.

Es desde ahí, donde juega un papel fundamental la pedagogía y el currículo, entendido como un campo discursivo y práctico que da cuenta del hecho educativo en su globalidad y complejidad histórica, cultural, política y

social, que propende en la construcción de autonomía, libertad, ciudadanía y democracia; convirtiéndose el acto de educar en un arte de enseñar, orientar o acompañar un proceso de aprehender con el otro, de asombrarse, admirarse y preguntarse en mutua interacción con el educador y con los demás, desde sus conocimientos y experiencias previas, pudiendo así construir juntos nuevas rutas del saber, haciendo de la formación un acto agradable, satisfactorio y contributivo a la educación de la sociedad, pues debe ser una formación de un nuevo ciudadano, más consciente de su compromiso social, ético y político.

La pedagogía y el currículo como piedra angular en el proceso de enseñanza- aprendizaje, tienen una misión fundamental en el acto de formar el nuevo ciudadano y la nueva sociedad, ya que en su saber pedagógico, científico y práctico, deben asumir la responsabilidad de formar un ciudadano íntegro, con sentido de pertenencia, con identidad personal y sociocultural, consciente de su proceso histórico e historicidad, así mismo, una sociedad más íntegra, armónica, responsable de sus compromisos sociopolíticos, económicos, culturales y espirituales. Para lo cual, debe

trazar un currículo que captive, anime y que despierte inquietud e inconformismo, duda, utopía e incertidumbre y que trabaje en red o de manera sistémica, compleja e incluyente, desde la diversidad, la multipluralidad, multiculturalidad, interdisciplinariedad y transversalidad de los conocimientos.

“La vid, es una de las primeras plantas que cultivó el hombre, por tal motivo, ha jugado un papel trascendental en la cultura y economía de las antiguas civilizaciones. Tras la mitificación del vino por parte del cristianismo, el cultivo de la vid experimentó un gran auge que ha perdurado hasta nuestros días. De hecho, la mayor parte de la producción de uva se destina a la elaboración de los distintos tipos de vino (blanco, rosado y tinto) y otras bebidas (mosto, mistelas, moscatel)”.

“En Europa, la uva se cultiva desde tiempos prehistóricos, tal y como lo demuestran las semillas que se han hallado en yacimientos arqueológicos de la edad del bronce en Suiza, Italia y en tumbas del antiguo Egipto. Los botánicos sitúan el origen de la uva cultivada en Europa y en la región asiática del mar Caspio, desde donde las semillas se dispersaron hacia el Oeste por toda la cuenca mediterránea. Los antiguos griegos y romanos, cultivaban la vid y ambas civilizaciones

desarrollaron en gran medida la viticultura. Los últimos, continuaron con esta práctica y extendieron el cultivo de vides por todo su territorio colonial.

“Hoy en día, la vid se cultiva en las regiones cálidas de todo el mundo, siendo los mayores productores: Australia, Sudáfrica, los países de Europa (Italia, Francia, España, Portugal, Turquía y Grecia) y en el continente americano, los mejores viñedos se encuentran en California, Chile y Argentina” (frutas/consumer.es/documentos/frescas/uva/imprimir.php).

“Dentro del proceso de plantar una vid se dan algunos pasos fundamentales, para que la vid crezca y genere producción de calidad, entre ellos tenemos: suelo, clima, germinación y siembra, la poda, fertilización y el sistema de conducción. La germinación, es el conjunto de fenómenos o cambios que se producen en una semilla para que el embrión pase de la vida latente a la vida activa, o sea para que brote o nazca y comience a crecer la nueva planta. La semilla tiene como estructura básica el germen o embrión y una reserva nutritiva que lo alimentará para que se convierta en la futura planta, todo ello recubierto de una envoltura protectora que es la cáscara o tegumentos”.

“El germen de las semillas, es el rudimento de una nueva planta, es decir, es una planta

imperfectamente desarrollada, en estado de vida latente que espera condiciones adecuadas para manifestarse; en el momento en que éstas se presentan, la semilla inicia el proceso de germinación". (<http://www.uva.org.ar/germinados.html>).

Metaforizando el proceso de germinación; con la analogía del proceso de enseñanza- aprendizaje que se continúa en la escuela; con la educación básica de los niños en sus primeros años escolares, donde ellos empiezan el segundo proceso de socialización en el encuentro con otros compañeros y profesores, para así juntos embarcarse en la aventura del conocimiento estructurado, sistematizado y científico. En este momento, es donde la escuela juega un papel importante en el proceso educativo, tiene en sus manos la materia prima para construir con ellos las actitudes, comportamientos y estructuras mentales, que durante todo el proceso de formación se va perfeccionando y estructurando; de ahí, que es de vital importancia los primeros años de estudio, en cuanto al acompañamiento, orientación a la niñez y a la juventud para que desde sus conocimientos previos se descubran como sujetos

independientes y autónomos, en constante interacción consigo mismo y con la sociedad.

“Plantación del viñedo. El principal factor que determina la época de plantación (siembra) es el clima, ya que es más importante que el suelo, en el desarrollo de la planta. La vid, se reproduce sexualmente por semillas y se multiplica vegetativamente por estacas, acodos e injertos. La reproducción sexual o por semillas sólo le interesa al genetista para la obtención de nuevas variedades híbridas. En las regiones cálidas, puede iniciarse inmediatamente después de la caída de las hojas, lo que sucede a fines de mayo y continúa hasta agosto, mientras que en las regiones frías y templadas, es conveniente postergar la plantación hasta el comienzo de la primavera; cuando hayan pasado las heladas intensas. La plantación debe estar orientada de acuerdo a las modalidades del clima y terreno, buscando el mejor aprovechamiento del sol, el sentido de la menor pendiente del suelo y la menor exposición de los vientos reinantes. A excepción de los climas muy cálidos, donde el sol puede llegar a tostar los sarmientos expuestos, la mejor orientación es la norte-sur” (Hidalgo Fernández, 2001).

En el proceso enseñanza-aprendizaje, la siembra viene a ser todo el conjunto de socialización, asimilación, reflexión, comprensión, interpretación de experiencias, actitudes, comportamientos, ideas, conocimientos y pensamientos que se van dando en el proceso de aprendizaje que efectúan los niños, los jóvenes y orientadores en la escuela, a partir de la pedagogía y la didáctica. Comprendida la pedagogía como el conjunto de saberes que se ocupan de la educación como fenómeno típicamente social y específicamente humano (Amaya, 1997). Por consiguiente es una ciencia de carácter psicosocial que tiene por objeto el estudio de la educación con el fin de conocerlo y perfeccionarlo. También es una ciencia de carácter normativo porque no se dedica a describir el fenómeno educacional sino a establecer las pautas o normas que hemos de seguir para llevar a buen término dicho fenómeno (Pozo, 1994); así mismo hay que distinguir que la pedagogía es la ciencia que estudia la educación, mientras que la didáctica es la ciencia o conjunto de técnicas que facilitan el aprendizaje (Brunner, 2001). Al respecto Ricardo Nassif habla de dos aspectos en los que la pedagogía busca ocuparse del proceso educativo; el primero

es como un cuerpo de doctrinas o de normas capaces de explicar el fenómeno de la educación en tanto realidad y el segundo busca conducir el proceso educativo en tanto actividad. (Nassif R. 1958)

La Didáctica es la disciplina científico-pedagógica que tiene como objeto de estudio el proceso de enseñanza y aprendizaje. Es, por tanto, la parte de la pedagogía que se ocupa de los sistemas y métodos prácticos de enseñanza destinados a plasmar en la realidad las directrices de las teorías pedagógicas.

La didáctica es el arte de enseñar o dirección técnica del aprendizaje. Es parte de la pedagogía que describe, explica y fundamenta los métodos más adecuados y eficaces para conducir al educando a la progresiva adquisición de hábitos, técnicas e integral formación. La didáctica es la acción que el docente ejerce sobre la dirección del educando, para que éste llegue a alcanzar los objetivos de la educación. Este proceso implica la utilización de una serie de recursos técnicos para dirigir y facilitar el aprendizaje. (Morgado C. 2005, p. 56)

Por lo tanto es de gran importancia, que los educadores de la básica, amen su profesión y estén comprometidos en su propio proceso de enseñanza – aprendizaje, potenciando sus habilidades y destrezas en el mundo de las ciencias, el conocimiento e investigación; así logrando obtener un conocimiento más amplio y complejo de las estructuras mentales, de los diferentes comportamientos y cambios biopsicosocioculturales que determinan la realidad de la niñez y la juventud, para poderles orientar y acompañar en su proceso de humanización y dignificación, en la construcción y deconstrucción de su identidad, de su personalidad, para que ellos puedan ir canalizando todas sus capacidades, cualidades y habilidades en la construcción de nuevas experiencias y conocimientos, que potencien su ser y estar en el mundo. Como en la vid, clima, suelo y sol, son tres elementos fundamentales para el crecimiento, desarrollo y producción, así mismo, dentro del proceso educativo, el clima y el ambiente estudiantil, juegan un papel fundamental. De él dependen los procesos de aprendizaje en los niños y jóvenes, ya que según sea el ambiente estudiantil así será la calidad educativa.

El suelo viene a ser el escenario que brinda al sujeto educable las herramientas necesarias para que vaya desarrollando sus potencialidades. **El suelo**, en la vida es poco exigente a la disposición de terreno, se adapta a él fácilmente. En el proceso educativo, el suelo viene a ser el escenario que brinda al sujeto educable las herramientas necesarias para que vaya desarrollando sus potencialidades; estas herramientas pueden ser sincrónicas, son las utilizadas para la comunicación que ocurren en el mismo tiempo sin importar la distancia que medie entre los usuarios, según la Real Academia de la lengua Española (2001), sincronía es la "coincidencia de hechos o fenómenos en el tiempo". En el caso de la comunicación entre profesor-estudiante, mediada por la tecnología, se refiere al uso del software o servicios en red (Internet), donde el profesor y el estudiante se encuentren en el mismo horario a través de la misma herramienta. La más conocida de estas herramientas es el Chat. Asíncronas, lo asíncrono es totalmente contrario a lo sincrónico y se define como "proceso o efecto que no ocurre en completa correspondencia temporal con otro proceso u otra causa"

RAE (2001). Estas herramientas son por ejemplo el Correo electrónico, el foro, el blog y la página Web.

Entre ellas podemos citar: herramientas de Comunicación en Red. **Comunicación**, es el proceso que consiste en el paso de determinada información de una persona a otra (s), no es únicamente pronunciar palabras ni emitir sonidos, el mensaje enviado por un emisor puede utilizar un lenguaje verbal, escrito o simbólico y requiere de un receptor que lo reciba. **Red**, hace referencia a una conjunto de equipos de cómputo interconectados que permitan llevar a cabo una función. En la actualidad el proceso de enseñanza aprendizaje se hace más efectivo y eficaz a través de las herramientas en red como el chat, el correo electrónico, los foros, twitter, facebook, las páginas Web y blogs, entre otros; ya que brindan cierto potencial para la comunicación y acceso a la información.

Correo electrónico, "es la transmisión de correspondencia a través de canales de comunicación en red, por medio del computador, y que combinan las técnicas usadas por el teléfono y el correo tradicional" (Simonson y

Thompson, 1997). Es decir, el correo electrónico es un servicio de envío y recepción de mensajes de una cuenta de correo a otra, con la diferencia de que el mensaje viaja de forma electrónica a través de la red y no físicamente como se hace en el correo tradicional

El Chat, el término anglosajón chat se utiliza para denominar a una conversación online en tiempo real que se establece entre dos o más personas. Básicamente se produce a través de textos escritos, aunque ahora también se pueden utilizar la voz y el video. La diferencia con otras formas de comunicación a través de Internet, como por ejemplo el mail, es que en este la interacción no es en forma simultánea mientras que en el chat sí, lo que es una de sus características fundamentales. (Guillermo. C, 1998)

El foro, es otra de las herramientas de comunicación en red que permite el intercambio asincrónico (no simultáneo) de mensajes; el foro es muy utilizado para generar las discusiones sobre temas controvertidos o dudas relacionadas con el contenido académico de la asignatura. Una de las ventajas que

ofrece el foro es que las repuestas a las preguntas permanecen en él, permitiendo a los estudiantes una retroalimentación permanente. (Bull, G. 2003)

Twitter, es un sistema gratuito demicroblogging con funcionalidades de red social, es una página de Internet en la que se puede publicar mensajes cortos(140 caracteres o menos, del tamaño de un SMS); añadir a los amigos a una lista de contactos(personas que sigues). Ser añadido por otros a su lista de contactos (obtener seguidores o followers). Enviar mensajes directos que los destinatarios ven resaltados en su cuenta. La esencia de Twitter es que habitualmente las personas publican la actividad que están llevando a cabo en ese momento; también cruza más allá de las barreras del espacio, puede seguir la vida de los amigos; sirve también para preguntar simultáneamente a todos los contactos, lo que lo transforma en una fuente de información valiosa.(Bull, G 2003)

Facebook, es una red social creada por Mark Zuckerberg en la universidad de Harvard con la intención de facilitar las comunicaciones y el intercambio de contenidos

entre los estudiantes. Con el tiempo, el servicio se extendió hasta estar disponible para cualquier usuario de Internet. El funcionamiento de Facebook es similar al de cualquier otra red social. Los usuarios se registran y publican información en su perfil (una página web personal dentro de Facebook). Allí pueden subir textos, videos, fotografías y cualquier otro tipo de archivo digital. El usuario tiene la posibilidad de compartir dichos contenidos con cualquier otro usuario o sólo con aquellos que forman parte de su red de contactos o amigos; también ofrece aplicaciones y juegos a los miembros, convirtiéndose en una plataforma que trasciende el contacto social entre amigos. (Campuzano A, 1992)

La página Web, la página Web es una herramienta interactiva en la que se integran comunicación, diseño y tecnología, que debe incorporar lo que se quiere comunicar (información), a quién (estudiantes), de qué forma (diseño y estrategias de comunicación) y qué tipo de herramientas de comunicación en red se utilizan (*software* y plataforma), modificar sitios o páginas Web, lo que hace de él una herramienta de comunicación muy ágil en la actualización de los contenidos. A su vez, permite a los estudiantes consultar

las novedades de la asignatura desde cualquier lugar y a cualquier hora. (Blazquez, F.1994)

El blog, Un blog o bitácora es una forma directa de insertar contenidos en la red sin necesidad de un blog utilizado como herramienta de comunicación en la red hace posible la existencia de una comunidad académica donde los estudiantes enriquecen los temas y aprenden de las distintas participaciones argumentadas de sus compañeros. Esta herramienta también permite medir la participación a través de las relatorías asignadas a los estudiantes acerca de un tema. (Battro. A, 1997)

Entre otras herramientas tenemos las pedagógicas – didácticas, que coadyuvan en los procesos de enseñanza-aprendizaje, la mayoría de los autores como: Gutiérrez, A. (2003), Perrenoud, P. (2006), Marchesi, A. y Díaz, T (2009), Coll, C y Monereo, c (2008), Alás et ál (2002), Litwin, E (1997), Álvarez de Zayas, C. (1999); coinciden en clasificarlos en términos generales, de acuerdo a la percepción de éstos por nuestros sentidos: auditivos, y visuales y/o audiovisuales; ejemplos de los primeros serían: Auditivos: radios, discos, cassettes, CDs, Mp3, tableros

digitales; visuales: fotografías, transparencias, imágenes electrónicas, acetatos, carteles, periódico mural, diagramas, gráficas, mapas, ilustraciones, los impresos: fotocopias, libros, revistas. Audiovisuales: videos, películas, multimedia, Internet.

El sol, como fuente de energía que permite la fotosíntesis en la planta, de la misma manera que contribuye en el proceso de siembra, germinación, desarrollo, crecimiento y fructificación, gracias a la energía vital que brinda; en la escuela, se convierten en la energía vital que permite el funcionamiento del proceso de enseñanza-aprendizaje. El viñador es el encargado de velar, cuidar la viña, mientras que en el proceso de formación del sujeto educable, el viñador viene a ser el educador, quien a través de su experiencia y conocimientos, tiene la responsabilidad de ir acompañando u orientando dicho proceso.

“La viña necesita ser podada, para que crezca de forma controlada y se regule la producción y calidad de la uva. La poda en la vid, consiste en la remoción de sarmientos, pámpanos, hojas y otras partes vegetativas de las copas, y puede ser complementada por medio del raleo, que se

basa en la eliminación de ramilletes florales, racimos o partes de ellos. Cuando la poda se realiza durante el receso vegetativo se denomina poda seca, en cambio, si se efectúa cuando la planta está en actividad se llama poda verde” (Lavin, A. 2003).

La poda se practica en invierno porque es cuando la vid mantiene sólo su esqueleto y la savia no circula; así, aunque se corten los sarmientos o los brazos, la planta se repondrá fácilmente. Las cepas se pueden podar de muchas formas, pero quizá el método más utilizado es en vaso, que consiste en formar cepas bajas con tres o cuatro brazos, con pulgares o varas. Otro sistema es en cordón, aquí se obtiene un tallo muy largo con brazos cortos terminados en sarmientos provistos de un par de yemas. Mientras que en el proceso educativo, la poda viene a ser el proceso de evaluación que se realiza tanto al sujeto educable como a los educadores, con el fin de mejorar la calidad de la educación, por lo que éste tiene que ser continuo, dinámico y creativo, que permita encontrar los aspectos positivos, para potenciarlos y los negativos para transformarlos en nuevas oportunidades, que admita hacer un mejor proceso de aprendizaje con el sujeto educable.

“**Fertilización**, es el proceso de limpiar y abonar el terreno para que la vid produzca mejores y más cantidad de frutos, este es a base de tres elementos fundamentales: N – P – K. El primero aumenta el desarrollo de los brotes y hojas, lo que permite a la planta elaborar y transformar mayor cantidad de sustancias nutritivas, se utiliza a razón 100 – 200 Kg / ha de nitrato de amonio. El P favorece el cuajado de las flores, estimula el crecimiento de las raíces, regula la maduración de las uvas y aumenta la resistencia a las enfermedades, se usa a razón de 300 Kg./ha de superfosfato de calcio, mientras que el K influye también en la floración y el cuajado, aumenta la riqueza de azúcar y también las hace más resistentes” (Álvarez, Begoña. 2001).

Metaforizando la fertilización en el proceso enseñanza- aprendizaje, estamos hablando que consiste en la interdisciplinariedad y la transdisciplinariedad. El enfoque interdisciplinario nació como respuesta lógica a una ruptura sentida por la fragmentación y parcelamiento de cada saber que pretendía abordar y explicar desde cada una de estas reducciones cognoscitivas, la realidad. "Para muchos científicos, esta situación ha hecho crisis en el cuerpo del

conocimiento, debido al aislamiento en el que cada disciplina se ha desarrollado.”(Meeth. L. 1978, p. 10).

La interdisciplinariedad es el proceso mediante el cual un grupo de disciplinas, sin ser de un mismo campo, busca una articulación entre diferentes objetos y objetivos académicos. La interdisciplinariedad y quienes deciden caminar por este horizonte epistemológico, saben muy bien que uno de sus fundamentos está enmarcado en el claro reconocimiento de un saber, que es nuevo y distinto, construido a partir de la aceptación del objeto de estudio propio, el cuerpo teórico, la coherencia especializada, la metodología particular, los intereses y singularidades de cada disciplina o tipo de conocimiento congregado. La interdisciplinariedad se entiende como un conjunto de saberes vinculantes que buscan edificar una comunidad académica, en la cual cada uno de los saberes y quienes los representan, se sientan valorados, respetados y dignos. De esta manera puede confluír una nueva realidad suscitada desde diversos saberes, que se ligan y re- alimentan, en mutua complementación, en lo posible, en forma

responsable, autónoma y maravillosamente impredecible.(Martínez, M. 1997)

En la investigación interdisciplinaria también los participantes pertenecen a diferentes disciplinas, pero la integración comienza ya en el mismo proceso, en la formulación del plan de acción y en la especificación de la contribución de cada miembro: cada uno trata de tener en cuenta los procedimientos y trabajo de los otros en vista a una meta común que define la investigación. Por ello, la coordinación, la comunicación, el diálogo y el intercambio son esenciales, para traducir los términos propios, aclarar los lenguajes ambiguos, seguir, aunque sea parcialmente, procedimientos metodológicos similares, y, en general, tratar de compartir algunos de los presupuestos, puntos de vista y lenguajes de los otros. De una manera particular, además de la integración terminológica y conceptual, hay una auténtica integración de resultados (Meeth. L. 1978), los aportes y contribuciones de cada uno son revisados, redefinidos y reestructurados teniendo en cuenta a los otros hasta lograr un todo significativo, una integración sistémica, que podría expresarse con un modelo ya

existente o de invención propia. En este tipo de investigación la autoría compartida es la norma.

En la última década, ha aparecido un “movimiento” intelectual y académico denominado “transdisciplinariedad”, el cual desea ir “más allá” (trans), no sólo de la uni-disciplinariedad, sino también, de la multi-disciplinariedad y de la inter-disciplinariedad. Aunque la idea central de este movimiento no es nueva, su intención es superar la parcelación y fragmentación del conocimiento que reflejan las disciplinas particulares y su consiguiente hiperespecialización, y, debido a esto, su incapacidad para comprender las complejas realidades del mundo actual, las cuales se distinguen, precisamente, por la multiplicidad de los nexos, de las relaciones y de las interconexiones que las constituyen. Este movimiento que, por su gran apertura, es mucho más amplio y receptivo que una “escuela” ideológica con reglas fijas de pensamiento, ha sido impulsado, sobre todo, por la UNESCO y por el CIRET (Centro Internacional de Investigaciones y Estudios Transdisciplinarios) de Francia. (Martínez, M. 2001, pp. 7-12)

La investigación transdisciplinaria, está constituida por una completa integración teórica y práctica. En ella, los participantes trascienden las propias disciplinas (o las ven sólo como complementarias), logrando crear un nuevo mapa cognitivo, nuevas formas de conocimiento epistémico y epistemológico, nuevos principios de razón común sobre el problema en cuestión, es decir, llegan a compartir un marco epistémico amplio y una cierta meta-metodología que les sirven para integrar conceptualmente las diferentes orientaciones de sus análisis: postulados o principios básicos, perspectivas o enfoques, procesos metodológicos, instrumentos conceptuales.

Por consiguiente, la investigación científica con esta orientación paradigmática transdisciplinaria consistiría, básicamente, en llevar este proceso natural a un mayor nivel de **rigurosidad, sistematicidad y criticidad**. Esto es precisamente lo que tratan de hacer las metodologías que adoptan un enfoque hermenéutico, fenomenológico, etnográfico, es decir, un enfoque cualitativo que es, en su esencia, estructural-sistémico (Martínez M, 1996).

De esta manera, una “ciencia” transdisciplinaria y trascendente se vuelve necesaria para entender los amplios y complejos sistemas del mundo actual, que no pueden ser relacionados simple y llanamente con un determinado marco teórico o con una o varias disciplinas particulares, aunque éstas, sin duda alguna, ayudan a complementarla.

El verdadero espíritu de la transdisciplinariedad va más allá de todo lo que prácticamente se está haciendo hasta el presente, su meta o ideal no consiste sólo en la unidad del conocimiento, que es considerada como un medio, sino que camina hacia la autotransformación y hacia la creación de un nuevo arte de vivir. Por ello, la actitud transdisciplinar implica la puesta en práctica de una nueva visión transcultural, transnacional, transpolítica y transreligiosa (Congreso de Lucarno, Suiza, 1997).

Teniendo esto presente, nos preguntamos: ¿qué es, entonces, un conocimiento transdisciplinario, una visión transdisciplinaria de un hecho o de una realidad

cualquiera? Sería la aprehensión de ese hecho o de esa realidad en un “contexto más amplio”, y ese contexto lo ofrecerían las diferentes disciplinas invocadas en el acto cognoscitivo, las cuales interactúan formando o constituyendo un todo con sentido para nosotros.

Desde la interdisciplinariedad y transversalidad, el conocimiento se potencia como nutriente que dinamiza el proceso de formación del sujeto educable, induciéndolo a tener un conocimiento más amplio de su contexto espacio-temporal, como de sí mismo, es de ver el conocimiento como una gran red o un sistema interrelacional, que facilita la comprensión e interpretación del mismo, abriendo nuevos horizontes de juicio del sujeto educable para la comprensión del mundo y de la historia de la cual hace parte. Desde la interdisciplinariedad e transdisciplinariedad, el sujeto joven tiene la posibilidad de trascender en su desarrollo integral y el de sus localidades, con un pensamiento más crítico, autónomo y reflexivo, que lo impulsa, lo dinamiza a desarrollar–potenciar, con autonomía y decisión habilidades, competencias básicas para enfrentar con éxito situaciones problemáticas, tanto en el ámbito académico, familiar,

personal cotidiano y así sea constructor de su propio aprendizaje; en la construcción de un nuevo ciudadano cosmopolita y trascendente, capaz de propiciar procesos de cambio y transformación a nivel personal y sociocultural-espiritual.

El pensamiento crítico es ese modo de pensar sobre cualquier tema, contenido o problema en el cual se mejora la calidad del pensamiento inicial. El resultado es un pensador crítico y ejercitado que formula problemas y preguntas vitales con claridad y precisión; acumula y evalúa información relevante y usa ideas abstractas; piensa con una mente abierta y se comunica efectivamente. “El pensamiento crítico, como un pensamiento reflexivo y razonable que se centra en que la persona pueda decidir que creer o hacer. Este pensamiento, es **reflexivo**, porque analiza resultados, situaciones, del propio sujeto o de otro. Es **razonable**, porque predomina la razón sobre otras dimensiones de pensamiento.” (Ennis R. 1989, p. 56)

Cuando el joven incorpora en su ser y actuar el pensamiento crítico, es capaz de analizar situaciones,

información, argumentos, busca la verdad en las cosas y llega a análisis razonables en base de criterios y evidencias. Siguiendo la reflexión desde Ennis, él rescata que el Pensamiento Crítico es **evaluativo**, y que al decidir que creer o hacer implica un juicio de valor de las acciones y situaciones que se presentan. Finalmente Ennis, dice que el pensamiento crítico incluye tanto la **resolución de problemas** como la **toma de decisiones**, ya que el pensamiento crítico se evidencia en la resolución de situaciones problemáticas y que requieren de una posición y acción frente a ello. (Ennis R. 1989)

“Plagas y enfermedades, como todos los frutales, la vid se ve frecuentemente atacada por plagas y enfermedades, que la destruyen desde las raíces, los tallos, los sarmientos, las hojas y los frutos, arrasando las plantaciones. Entre esas plagas y enfermedades tenemos: **la filoxera** es el enemigo más temible de la vid, es un pulgón (*Phylloxera vastatrix* Planchon) cuyo único huésped conocido es la vid. La filoxera se encuentra vive y se alimenta de las sustancias contenidas en la raíz, mediante sus picaduras, siendo al poco tiempo causa de podredumbre de la raíz y de la muerte de la planta”

“**Gusanos blancos**, las larvas de *Melolontha-melolontha* L., *Melolontha-hip-pocastani* L. y *Anoxia villosa* L. causan, a veces, marras importantes en las plantaciones jóvenes y en los viveros. Los adultos miden de 25 a 30 mm, su cuerpo es de color oscuro-negro y alas de color rojo-pardo. Las larvas miden de 40 a 46 mm, son arqueadas y de color blanco lechoso, con la cabeza gruesa y provista de fuertes mandíbulas. Los daños están provocados por las larvas sobre los porta injertos entre los 20-40 cm de profundidad, mediante mordeduras a distintas alturas casi siempre de forma helicoidal, ocasionando en las cepas una vegetación raquítica e incluso la muerte”.

“**Polillas del racimo**. Existen varias especies de lepidópteros que pueden conocerse como polillas del racimo, pero en España, sólo destaca la especie *lobesiabotrana* Den. y Shiff. Esta especie presenta tres generaciones al año, y, algunas veces en clima favorable, hasta cuatro. Los daños están provocados por las larvas de la primera generación que destruyen los botones florales, flores e incluso frutitos recién cuajados que reúnen en glomérulos o nidos en los que vive. Las larvas de segunda y tercera generación, producen daños más severos e incluso pérdida de cosecha y sobre todo la calidad en la uva de mesa, debido a que se alimentan de las bayas y penetran en

ellas. A estos daños directos se asocian daños indirectos como podredumbres del racimo”.

“**Erinosis**, se trata de un ácaro (*Eriophyes vitis*. sin. *Colomerus vitis*) que produce abultamientos en la cara superior de las hojas, mientras que en la cara inferior, se manifiesta por la presencia de un polvillo blanco, a veces rosa, que se vuelve oscuro y abriga las larvas del parásito”.

CONTROL

“**Acariosis**: se conoce así a los daños producidos por un pequeño ácaro de la familia de los eriófidos (*Calepitrimerus vitis* Nal., sin. *Phyllocoptes vitis* Nal.). Los síntomas durante el inicio de la brotación se manifiestan por una brotación anormal muy lenta, hojas abarquilladas con abultamientos, nervios de las hojas muy patentes, entrenudos cortos y un mal cuajado. Las hojas presentan numerosas picaduras que se ven por transparencia, rodeadas de minúsculas manchas claras. Los daños más importantes están causados por las hembras invernantes al iniciarse el desborre, ya que dificultan la brotación de las yemas, provocando posteriormente el aborto de algunas flores y un mal cuajado. Entre otras, estas son las

principales plagas y enfermedades que atacan a la vid". (www.infoagro.com).

Así como vemos que la vid es atacada por plagas y enfermedades, sucede algo semejante en el transcurso del proceso formativo del sujeto joven educable, pues constantemente está expuesto a situaciones-circunstancias externas y estados de ánimo que lo afectan en su proceso de enseñanza aprendizaje; a nivel externo en la sociedad actual se percibe ausencia en el acompañamiento y orientación de los niños y los jóvenes por parte de sus padres, que se manifiesta en la soledad en la cual están creciendo y formándose; soledad que se da debido a diferentes circunstancias socioeconómicas, políticas, laborales y administrativas que enfrentan los padres actualmente y los conduce a no asumir su responsabilidad de formadores, descargándola en la escuela, quien debe asumir el rol de progenitora y formadora a la vez, con el gravamen que el educador debe asumir en la gran mayoría de la veces solo el proceso de formación del sujeto educable, no obstante lo que enseña en ocasiones se vuelve contradictorio con lo que vive y experiencia en su familia y

en la sociedad; el niño y el joven se ven afectados por dicha soledad como factor externo que obstaculiza su proceso de aprendizaje y de desarrollo integral. Esta soledad, muchas veces les lleva a caer en el alcohol, tabaco, indiferencia social, agresividad, violencia, pornografía infantil, juvenil, entre otros...A todo esto hay que sumarle los estados de ánimo a los que está expuesto el sujeto educable hoy como el estrés, depresión, angustia, desmotivación, lo que a su vez, afecta la calidad de la educación y actualmente dificultan los procesos educativos.

Como los vientos fuertes y las heladas que atacan la vid, así también se ven atacados los sujetos jóvenes en su proceso de formación por los actuales fenómenos de la globalización, la sociedad de consumo y los medios masivos de comunicación, los que atacan mediante la publicidad, creando necesidades y vendiendo soluciones para las mismas, sin tener en cuenta el ser, sólo pensando en las ganancias, el poder y el placer, alterando los procesos de construcción de identidad y la estructuración de la personalidad; haciendo del mercado una promoción de falsos ídolos y presentándolos como referentes a seguir, pero más que estar dentro de su alcance, les lleva a

experimentar fuertes estados de depresión y estrés por no poder alcanzarlas. Entre tanto, la ciencia y la tecnología con su multitud de avances y equipos, han traído grandes adelantos a la humanidad, pero a la vez, también han generado cierta angustia a los jóvenes, ya que muchos de estos modernos equipos no están a su alcance, lo que les discrimina y excluye, haciéndoles sentirse en desventaja en relación con la sociedad de consumo injusta y manipuladora.

La metáfora de la vid fecunda vista desde su sentido ontológico, trascendente y humanístico, reposa en la figura del gran maestro de los maestros, Jesús de Nazaret, quien afirma que “Él es la vid verdadera, y que todo el que permanezca unido a Él tendrá vida en abundancia”, presentándose así como modelo y protagonista de la nueva humanidad, elevando el sentido de vida y la dignidad de cada sujeto educable a la categoría de trascendente, como nuevo ciudadano y promotor de una nueva sociedad, respetando y valorando la dignidad e integridad del otro, como ser diferente, multidimensional, complejo y divergente en constante búsqueda de sentido y proyecto de vida.

METÓDICA



Figura 2. La amétodo nueva emergencia en la investigación. Tomada de (educavallofe.wordpress.com)

“Los viajes de mil kilómetros comienzan con un solo paso” (Dicho tradicional)
“Debemos saber hacia dónde nos dirigimos, sin necesidad de una meta fija”
(Budismo Zen. Manual introductorio)

Al trasegar por el camino de la vida en la búsqueda de un sentido existencial-transcendental, como piedra angular que sustente todo el ser y el actuar biopsicosociocultural-espiritual, en la interrelación consigo mismo, con la otredad, el cosmos y la divinidad, y desde el yo interior, motiva a buscar otros horizontes que potencien, dinamicen y trasciendan la experiencia existencial, como agente educador y evangelizador, que propende por ser cada día más y mejor ser humano para poder contribuir en la humanización del otro, lo que conduce a indagar nuevos contextos, nuevas pedagogías, nuevas emergencias de experiencias, conocimientos y saberes, que dinamicen el ser y el actuar, lo que lleva al paraje llamado UCM, con la gran ilusión y esperanza de obtener nuevos elementos y nuevas herramientas pedagógico-didácticas que faciliten la orientación, acompañamiento y asimilación del proceso enseñanza - aprendizaje.

Ya embarcado en el devenir magister, el impacto se dejó percibir, desde el primer seminario de encantamiento, conquista y seducción que la maestría hace a sus maestrantes, como un gran oleaje que impacta la nave que tranquila y solitaria va en altamar, lo que marca la ruta de partida y de rupturas epistemológicas y epistémicas, que hasta ese momento se habían venido construyendo desde la teoría y la praxis pedagógica. Este primer seminario “fundamentos de investigación educativa y pedagógica”, irrumpe como un viento huracanado del oeste que nos impulsa hacer presencia en tiempos vitales en la UCM, desde esta nueva emergencia se provoca, ínsita, motiva y sensibiliza a empezar dando una nueva lectura, interpretación, comprensión de la realidad, de los diversos contextos, paisajes, escenarios y los nuevos tiempos que provocan una mirada diferente, ante las diversas emergencias que ocurren a diario, en una época de continuos cambios y transformaciones socioculturales que marcan el sentir, pensar, ser y existir.

En la emergencia de un nuevo paradigma para construir ciencia, conocimiento y episteme que como marea

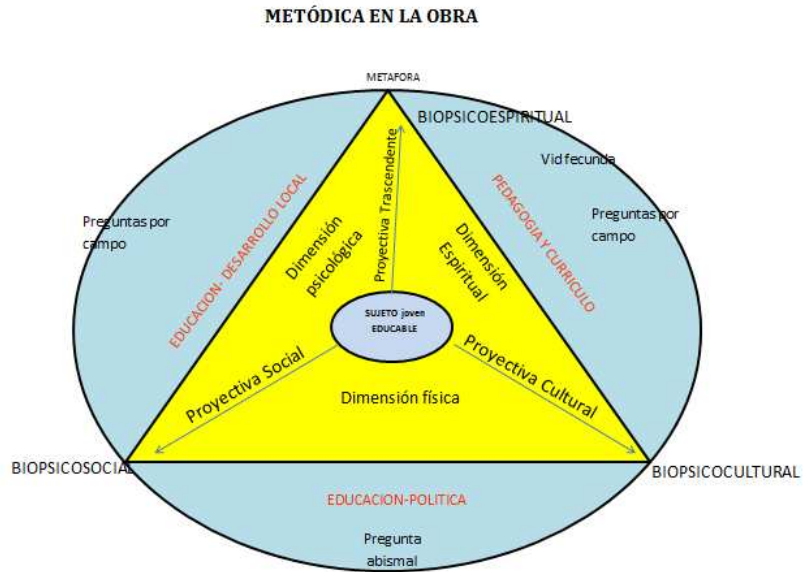
alta irrumpe en el ser y habitar el mundo, esta nueva forma de hacer ciencia, busca mostrar una posibilidad diferente de construir episteme, a la enseñada por el llamado modo I de hacer ciencia, la cual consiste en la verificación de los pre-conocimientos a partir de aplicar el método científico, de la matematización, la verificación de hipótesis, con el marco conceptual que fortalece el proceso de construcción científico.

La nueva emergencia epistémica y epistemológica en el saber científico de la actualidad se le denomina modo dos de hacer ciencia, donde se habla de la a-método, la construcción del método a partir de la diversidad, la complejidad, la apertura y la posibilidad, integrando las diferentes dimensiones del ser humano, por ejemplo, la triada biológico-psíquico-espiritual, teniendo en cuenta el aporte de las demás ciencias y disciplinas, y en una constante construcción epistémica.

“La investigación como ejercicio del conocer humano, se convierte en uno de los escenarios de configuración de la realidad que la educación como función social está llamada

a generar, ya que mediante este escenario, se logra la manera reflexiva y sistemática, el conocer, interpretar y transformar la realidad social". (Garzón O., 2011, p. 14).

La investigación como un factor fundamental en la educación, es un escenario posibilitador de nuevos procesos de aprendizaje, que sistematiza y estructura el conocimiento, dinamizando el pensamiento en la comprensión, interpretación de las ciencias, la sociedad y su transformación; no obstante, la investigación hace una actividad, un proceso práctico, donde el sujeto pensante va reconstruyendo y construyendo su propia forma de pensar, de estar en el mundo, su historicidad; percibiendo y transformando su propia realidad, de ahí tan importante en las prácticas docentes, el provocar en los sujetos jóvenes, el interés por la investigación donde cada educando asuma su propio rol de autoinvestigador.



Gráfica 2. Metódica de la obra.

La UCM como pionera en la construcción de conocimiento desde la amétodo, el modo dos de hacer ciencia, abre un abanico de posibilidades a la imaginación, reflexión, creación crítica y dinámica en cada magistrante, para dejar volar el pensamiento en la construcción alegórica del conocimiento como un acto de alta complejidad, que le permite indagar por su propio ser y estar como sujeto pensante, de carne y hueso, con sentimientos, emociones y espiritualidad, que lo impulsa a salir de sí mismo para

interactuar con la otredad, en la construcción crítica y autónoma de su propio proceso de conocimiento; en la nueva emergencia epistémica surge el encuentro con autores que tienen inquietudes, deseos y admiraciones por problemáticas en común, así mismo, porque han dejado huella en la humanidad, por sus ideas, conocimientos y pensamientos que han trascendido la historia y su historicidad, por su alto legado intelectual e innovador, en la construcción del tejido social como en la evolución de la humanidad.

La amétodo es una invitación a retomar ésta obra, como marco de investigar-pensar-ser, desde las posibilidades de la alegoría en torno a la mirada, para referir el trayecto como asunto de conocimiento, partiendo de las preguntas que dan consistencia al proceso de investigación, en la construcción epistémica y epistemológica del conocimiento, en las nuevas emergencias que surgen en el acto de pensar y pensarnos, desde lo mirado por la mirada y el lugar desde donde se mira, dando soporte a los diversos planos de la discursividad que comparten los asuntos de

conocimiento de los campos y de manera particular a la metódica. (Arias, 2011, p. 17)

A partir de la problematización como eje abismal en el proceso de investigación, nos adentramos en el proceso de concientización y búsqueda de sentido de vida y trascendencia, “por lo que el sentido de vida no está dado por sí mismo, sino que es un producto a partir de la toma de conciencia, tanto del mundo externo como del mundo interno, de la diversidad de interrelaciones e interacciones dadas entre las diferentes dimensiones que constituyen la vida humana y los diferentes contextos en los que se sumerge para volver a emerger, dando el punto de partida para una reconstrucción de una identidad más integral”.(Mora, 2011, p. 1)

El Método que permitió la construcción de esta obra de conocimiento, tiene su génesis en el método histórico hermenéutico, ya que permitió categorizar, seleccionar, analizar, comprender e interpretar las diferentes experiencias del sujeto joven como hechos históricos significativos, desde su propia historia de vida; así mismo posibilitó la comprensión e interpretación exegética del

contexto donde se desarrolla la obra de conocimiento, en la triada sociedad-educación-cultura; apoyado en sus inicios por el método etnográfico, a través del trabajo de campo que se adelantó, desde la observación directa, como también con la aplicación de la encuesta diagnóstica, aplicada el 3 de junio del 2010 (Anexos: encuesta dirigida a los jóvenes de escenario semiurbanos p: 461)), sobre el sentido y proyecto de vida del sujeto joven educable, que permitió relacionar, organizar, analizar e interpretar la información dada, que se utilizó en la categorización y conceptualización del sujeto joven de los nuevos escenarios semiurbanos y en la descripción y comprensión de los diferentes estilos y sentidos de vida que se describió más adelante; la aplicación de este método permitió el acercamiento al sujeto joven educable, en interrelación con ellos en la construcción de sentido y proyecto de vida, que facilitó diseñar la propuesta pedagógica humanista. Así mismo, al ir entrando en la racionalidad abierta, crítica y compleja del pensamiento sistémico y complejo, fue emergiendo el amétodo, como una posibilidad de potenciar, dinamizar el proceso de indagación e investigación desde la perspectiva propia del devenir magister.

No obstante, como punto de partida en el proceso investigativo, formular una pregunta problematizadora a nivel macro, de orden superior (abismal), que diera cuenta del interés investigativo propio; como columna vertebral que diera sustento a todo el edificio de anclaje en el proceso de investigación, dicha pregunta, estaría transversalizada por los tres campos de conocimiento que propone la Maestría en Educación de la UCM, posibilitando la formulación de otras preguntas de orden menor, de acción pedagógica que potenciaran los tres campos de conocimiento educación y desarrollo local, pedagogía y currículo, educación y política; para desde allí, ir construyendo una nueva propuesta epistémica emergente desde la interdisciplinariedad y la transdisciplinariedad, que de sentido y proyecto de vida en el sujeto joven educable cosmopolita, ético y trascendente, y a la vez, sea un aporte en la construcción de la nueva episteme en estos tres campos de conocimiento

La obra de conocimiento fue tomando más estructura en el proceso de indagación, a partir del tejido epistémico

que se fue elaborando en el encuentro dialógico con los autores, que dinamizan, sustentan y dan ropaje epistemológico, en la construcción epistémica, de la nueva emergencia de encuentro, desencuentro, construcción y deconstrucción de conocimiento en la comprensión del sujeto educable; así las diferentes disciplinas que trazan la interdisciplinariedad y la transdisciplinariedad, en la construcción de nuevos conocimientos.

Al abordar el sujeto joven educable, desde la filosofía como la disciplina que permite preguntar por el qué y el para qué de la educación y formación en el sujeto educable; la psicología como la disciplina que busca comprender los diferentes comportamientos y actitudes del sujeto educable, para desde allí entrar en interrelación con ellos, modificándolos y transformándolos, haciendo del sujeto joven un mejor ser humano, en constante transformación, más consciente de su ser y estar el mundo; y la teología, como la disciplina que le brinda las herramientas que le van a permitir trascender en su ser interior, como ser espiritual, con un gran potencial de valores, cualidades, virtudes y habilidades que beneficien su ser y existir, como una

integridad compleja y armónica que se está haciendo en permanente construcción y deconstrucción.



Figura 3. Atrapasueños epistémico. Tomada de (www.magia-celta.com/atrapasueños.htm)

También la obra de conocimiento, se funda en los principios operadores del pensamiento complejo propuestos por Edgar Morín, principios orientadores en cada uno de los campos, unos hologramas que para esta obra, le da gran importancia a los círculos, como simbolización del movimiento, cambio y transformación, en las dinámicas y

creatividad de la emergencia de la nueva episteme, en la construcción del conocimiento en la obra.

Esta construcción epistémica de nuevos sentidos, símbolos y significantes, tiene su matriz pintoresca, alegórica, artística y estética en la metáfora “la vid fecunda”, como el pretexto perfecto para darle enlace, coherencia, significado, singularidad, identidad, transcendencia y así establecer relaciones analógicas en la construcción del conocimiento abierto, crítico y complejo, abierto la metáfora potencia y facilita la interconexión, desde la interdisciplinariedad, transdisciplinariedad y transversalidad del mismo, en la comprensión e interpretación del sujeto joven educable dentro de los nuevos escenarios semiurbanos, crítico al potenciar y dinamizar las nuevas emergencias del conocimiento desde el pensamiento sistémico y complejo; reflexivo y autónomo como nuevo ciudadano cosmopolita, ético-planetario, con consciencia ecológica y a su vez, político-transcendente, dueño de su ser, pensar y actuar. Complejo, en cuanto se abre a diferentes sentires, actuares, pensares, sin posesiones reduccionistas, sino ante todo, atento y acogedor, sin perder

su originalidad, identidad, sino abierto a los diferentes cambios y transformaciones, tanto en lo actitudinal como en lo gnoseológico.

La vid fecunda, surge en esta obra de conocimiento, como el motor dinamizante y creativo que transversaliza la integridad de la obra; así mismo, como agente movilizador de nuevas ideas, categorías, conocimientos y pensamientos que esta propende. No obstante, la vid fecunda se instaura en esta obra, dándole luces, vitalidad y fuerza a la movilización de conocimientos y pensamientos en este tránsito maestrante.

La obra de conocimiento es una apuesta para rescatar el sentido de vida y transcendencia en el sujeto joven educable, visto como una integridad armónica y compleja en constante construcción y deconstrucción, cuyo fin entra en constante dialogicidad compleja con diferentes autores, de las tres disciplinas anteriormente mencionadas, quienes desde sus aportes teóricos y epistemológicos, fueron propiciando el cuerpo epistémico en la confrontación con el autor de la obra, para así ir forjando una nueva emergencia

en la apuesta de la construcción del conocimiento complejo, abierto, sistémico y crítico que pretende dar a conocer la obra, en la formación y educación de un nuevo sujeto ético-cosmopolita- trascendente; con pensamiento crítico y autónomo, consciente de su proceso histórico y de su historicidad.

Para lograr develar al sujeto joven educable desde lo bio-psico-socio-cultural-espiritual, a partir de los tres campos de acción: educación y desarrollo local, educación y democracia, pedagogía y currículo, que propone la Maestría en educación de la UCM, fueron convocados una gran variedad de autores: Edgar Morín, Hugo Zemelman, Viktor Frankl, Heidegger, Maturana, Sigmund Freud, San Pablo, Hans Kung, Michael Foucault, Paulo Freire, Leonardo Boff; Hannah Arendt; entre otros que interactúan a lo largo de la obra; reconocidos por sus aportes que han incidido en la formación y dignificación humana, entre quienes están algunos filósofos existencialistas, con cuyos postulados han hecho un gran aporte en la construcción epistémica y epistemológica en la obra, se hace referencia a: Soren Kierkegaard, quien desde su filosofía trascendental, en su

obra *Temor y temblor*, habla de los tres estadios del existir humano; como modos de vivir, que se distinguen según el comportamiento del individuo en torno a la trascendencia (lo eterno) y a partir de ellos se hace una analogía con el sujeto joven educable en su proceso de identificación.

En la búsqueda de la identidad, mismidad y subjetividad se invitó al filósofo Sartre, en su obra *el Ser y la nada*, donde habla sobre “el ser para sí”, es el ser humano en cuanto trasciende al ser en sí de las cosas. “Él para sí es, el sujeto o la subjetividad, es el ser que se determina por sí mismo a existir”, (Sartre, 1986, p. 139); así mismo, se compartió esta categoría desde el filósofo español Ortega y Gasset “yo soy yo y mi circunstancia”, “en otras obras, completa esa intuición con una relación clásica, que distingue yo y mi yo” (Gasset, 1976, p. 175); el sentido de vida fue tratado desde el filósofo Heidegger, en su obra *el ser y el tiempo*, cuando habla del “Da-sein” el ser ahí, “estar ahí”; su tesis central se sintetiza en “la esencia del hombre reside en su existencia”, la esencia del Da-sein reside en la existencia. No obstante, el sentido de vida se interrelacionó también desde el psicólogo Víktor Frank. “Solo en la medida

que el ser humano cumpla el sentido se está realizando a sí mismo; la autorealización se presenta después por sí misma, como efecto de haber cumplido el sentido, y no como su fin". (Frank, 1986, p. 63).

La apuesta por rescatar al sujeto se dialogó desde Morín, en su amplia obra, pero principalmente método III, "Del conocimiento del conocimiento", método II "La vida de la vida", método V "La humanidad de la humanidad y los Siete saberes necesarios para la educación del futuro", al mismo tiempo, se tuvo en cuenta como hilo conductor en toda la obra de conocimiento, citado en los tres campos de conocimiento que propone la Maestría en Educación de la UCM. Del mismo modo, se interactuó con Hugo Zemelman y su obra, Pensamiento teórico y pensamiento epistémico y la necesidad de consciencia histórica. Para la comprensión más amplia del sujeto ser humano, se entra a dialogar con Humberto Maturana, en su obra El árbol del conocimiento, donde nos habla de la autopoiesis y la auto-organización en la comprensión del ser humano. "El ser humano no es únicamente físico en sus partículas, átomos y moléculas, su auto-organización ha surgido de una organización

fisicoquímica que ha producido cualidades emergentes que constituyen la vida, y todas sus actividades auto-organizadoras necesitan procesos fisicoquímicos”. (Maturana, 1984, p. 19).

Desde la psicología se dialoga principalmente desde Sigmund Freud, con respecto al aparato psíquico, desde allí se hace la analogía en el estudio y comprensión del sujeto joven educable, como protagonista de su propio proceso de desarrollo e identidad, también se diálogo con los integrantes de la psicología humanista como: Erich Fromm, en sus obras: *Del corazón del hombre, tener o ser*, quien desde sus tratados brindo luces para la comprensión del sentido de vida en el sujeto joven como se dijo anteriormente, se interactúo con psicólogo Viktor Frankl, en sus obras: *El hombre en busca de sentido, psicoanálisis y existencialismo*, posibilitando la comprensión y argumentación del sentido de vida visto desde el sujeto joven educable.

Desde la teología, se diálogo principalmente a partir de San Pablo, en sus cartas apostólicas, sobre el concepto de hombre nuevo, constructor de la nueva humanidad y de

la nueva sociedad. A partir de él, se hizo una apuesta política trascendente, apoyado en Michael Foucault, Diálogo sobre el poder con Gilles Deleuze, en su obra hermenéutica del sujeto, Curso en el colegio francés, que permitió el estudio y comprensión de la bio-política. Hannah Arendt, en su obra “La condición humana y la vida del espíritu”, que permitió hacer una hermenéutica política, para la comprensión e interpretación de la política trascendente vista desde San Pablo, Hans Kung, en su obra “Declaración en pos de una ética mundial”, quien a través de su escrito permite hacer una nueva lectura, interpretación de una ética para la civilización mundial. Leonardo Boff, en sus obras “El destino del hombre y el destino del mundo, El águila y la gallina. Ética planetaria desde el sur”, que con su propuesta de humanidad y de ética desde el cono sur, busca encontrar la dignidad humana y la identidad latinoamericana; aportando para una comprensión del ethos del sujeto joven educable, como un sujeto ético-político trascendente-cosmopolita. A partir de estos autores hago mi apuesta de ver el sujeto joven, desde la política trascendente, como un sujeto en constante construcción y deconstrucción, con todo el potencial para llegar ser un sujeto nuevo trascendente,

capaz de ser y pensar-se así mismo en su ser y estar en el mundo.

La pedagogía y el currículo se dialogó desde Paulo Freire, en sus obras “Pedagogía del oprimido y la educación en la ciudad”, interactuando sobre la acción participativa desde la escuela y el sujeto como principal actor en el proceso de aprendizaje colaborativo. Marco Raúl Mejía, “De calles, parches, galladas y escuelas; educación(es) en la(s) globalización(es) I. Entre el pensamiento único y la nueva crítica”; quien permite hacer una lectura desde nuestro contexto educativo colombiano y latinoamericano, donde la escuela juega un importante papel en el proceso de concientización, de identidad nacional y proceso histórico social en el mundo global y globalizado. Germán Guarín, “La transdisciplinaridad en la construcción de la nueva ciencia”, quien brinda luces para comprender el acto de educar desde la interdisciplinaridad y la transdisciplinaridad.

Para así llegar a la formación y educación del sujeto joven educable como un ser íntegro, armónico, innovador, crítico y autónomo; potenciado en todas sus dimensiones,

habilidades y competencias, para que llegue a ser un excelente ciudadano cosmopolita, con principios y valores éticos planetarios, vistos desde la globalización y la complejidad, que abre el radio de acción en la comprensión de la subjetividad del sujeto dentro de la comunidad, propiciando el desarrollo de su personalidad e identidad como persona en constante interrelación con la otredad; pero a la vez, con principios y valores trascendentes, con sentido de pertenencia local, global, con responsabilidad ante la dignidad y los derechos humanos, el cuidado de la naturaleza y el ecosistema, haciéndose así mismo, un ser político, en constante dialogicidad compleja; como ser trascendente, quien valora la vida por encima de todo, con una cosmovisión de ser una criatura nueva, transformada por la interrelación con la otredad, capaz de propiciar nuevos cambios en su ser individual y social.

La obra incursiona en tres áreas de conocimiento que propone la maestría como son: educación y desarrollo local, donde quiere emerger desde el sujeto joven educable visto desde su desarrollo integral, como potenciación de todas sus dimensiones como un ser bio-psico-socio-cultural-espiritual,

en íntima interrelación con el mundo viviente, buscando integrar las diferentes experiencias y vivencias del ser sujeto joven educable, desde el contexto de la comunidad educativa, como un conjunto de posibilidades y potencialidades que facilitan la construcción de una nueva concepción de desarrollo humano, que vaya más allá de la concepción tecnológica, de producción de bienestar socioeconómico, como propone el desarrollo sostenible, esta concepción de desarrollo humano, debe integrar la totalidad del ser; como lo expone Morín en su artículo *Estamos en un Titanic* “Es evidente que el problema fundamental es el desarrollo humano, que debe ser un concepto Multidimensional” (Morín E., 2002, p. 1), visto desde allí, el desarrollo humano significa integración, combinación, diálogo permanente entre los procesos tecno-económicos y las afirmaciones del desarrollo humano, que contienen, en sí mismas, las ideas éticas de solidaridad y de responsabilidad, humanizar el desarrollo. (Morín, 2002, p. 2), así mismo, en su conferencia plenaria “Ética y globalización” afirma “La noción de desarrollo, la única visión del hombre económico “homo economicus”, y no la realidad del hombre complejo con todos sus rasgos. En esta complejidad, es donde

coexiste el sentido del valor y de la calidad poética de la vida”. (Morín 2002, Pág. 2)

Al partir desde el sentir, el pensar y el actuar en la construcción del conocimiento, como un acto de dialogicidad compleja, que facilita la construcción del sujeto “ser humano” joven, como actor protagonista de su propio proceso de aprendizaje y construcción del conocimiento, donde la educación se transforma en un medio, en una herramienta para interpretar, comprender la realidad y el contexto, creando así, nuevas cosmovisiones, nuevas relaciones, que faciliten el ser y el habitar la sociedad y la cultura; generando nuevos procesos de socialización y sensibilización en la construcción de los nuevos conocimientos, que se originan en los conceptos de la realidad, la experiencia vital, la existencia, en la construcción de un ser más consciente de su proceso histórico-social y de su proyección hacia una nueva humanización, en constante cambio y transformación, en su manera de pensar–pensarse; donde el pensamiento juega un papel fundamental, como impulsor, dinamizador y espíritu que le da vida a todo el proceso de construcción y deconstrucción de su identidad. Para aclarar más lo del

pensamiento, citaremos a Jackes Derrida, en el artículo propuesto por el Profesor Julián, seminario Patrón sistémico dos “El pensamiento es como un espíritu, como un alma, cuyo cuerpo es la lengua. Creo que los conceptos viven en cuerpos lingüísticos, por ello, un acto de pensamiento ha de ser idiomático”. (Derrida, 1997, p. 5).

Al hacer un acercamiento del desarrollo humano local y la educación desde el ser-sujeto joven educable, a partir de la interdisciplinariedad, transdisciplinariedad y la transversalidad del conocimiento, enfocado en el pensamiento complejo, se abren nuevos horizontes en la comprensión e interpretación de las realidades humanas que vive y experimenta a diario el sujeto joven educable, inmerso en el mundo, en su interrelación consigo mismo y con la otredad, lo que nos permite visualizarlo desde las ciencias humanas y sociales, como la filosofía, la psicología y la teología; que nos brindan una visión más amplia, abierta, compleja e integradora de la realidad del ser sujeto joven educable, ya que estas tres disciplinas interactúan al estudiarle y comprenderle, pues cada una de ellas, nos

brindarán herramientas y elementos fundamentales en la comprensión del ser sujeto joven educable.

Al hacer una espíteme desde el campo de la interdisciplinariedad y en especial desde la filosofía, la psicología y la teología, como disciplinas que se preguntan por el acontecer del ser humano en relación con la vida, es una buena ocasión para reflexionar sobre el ser sujeto joven en la sociedad postmoderna, rodeada de grandes emergencias, de grandes problemáticas y fenómenos socio-culturales-religiosos, en las cuales están inmersos los seres humanos, la sociedad de la complejidad, diversidad, interdisciplinariedad, transversalidad y transdisciplinariedad del conocimiento, donde los hombres y mujeres de hoy, buscan una respuesta a sus grandes crisis existenciales y socio-culturales.

En otras palabras, la interdisciplinariedad busca comprender la integridad del sujeto, ser humano visto en sus diferentes dimensiones como un ser en constante interrelación consigo mismo, con lo otro y con los otros, es decir, un sistema de prácticas sociales de sujetos vivos en

otredad, que busca el servicio social, la responsabilidad ontológica y la función política, entendida como interrelación y búsqueda del bien común en la interpretación y comprensión de las humanas realidades del proyecto de humanización del género humano; como esa fuerza transformacional del proyecto humano, puesta en cada hombre, en cada sujeto de potencia y despliegue.

En el campo de pedagogía y currículo, se hace una apuesta desde la pedagogía sistémica – compleja, que busca potenciar y desarrollar en el sujeto educable las diferentes manifestaciones de su subjetividad, desde los principios del pensamiento complejo y sistémico, tejiendo el entramado epistémico en la comprensión de la totalidad - integridad del sujeto en formación, teniendo el sujeto en primera instancia, como el ser humano que se diferencia de la naturaleza, con la capacidad de sentir, concienciar, conocer y trascender como aspectos característicos de éste; el sujeto es el ser humano capaz de sentir, conocer y relacionarse por medio de su conciencia con el medio y con sus semejantes en un proceso de interacción cotidiano, siendo parte inherente del entorno, aportando al contexto

con sus particularidades, como ser en constante construcción. Como ser en la acción específica de comprender, empleando para ello facultades intelectuales como el entender, saber, analizar, entre otras, proporcionando así razonamientos sobre la naturaleza y sus relaciones e incluyéndose él mismo en el proceso.

En el campo de educación y política, se hace una apuesta desde la pedagogía holística, basada principalmente en Gallegos Nava Ramón (2004), quien toma al sujeto educable desde las diferentes dimensiones, dándole gran importancia a la dimensión espiritual, desde allí se potencian las demás dimensiones en el ser humano; en la política vista como una forma de educar el nuevo ciudadano, la nueva sociedad vista desde la política trascendente apoyada en los principios de San Pablo sobre el estudio del hombre nuevo, como nueva criatura que emerge desde el principio fundamental de la gracia de Dios que es el amor y el camino del espíritu, para formar un sujeto joven educable dueño de sí, de su propia historia e historicidad.

Para una mejor comprensión del sujeto joven educable, se realizó un breve análisis desde la democracia como una posibilidad de comprenderle en relación con la otredad. En la educación desde la democracia, el sujeto educable es concebido como una integridad o una totalidad, por lo tanto, el proceso de formación democrático innovador, crítico y autónomo, busca primordialmente formar la integridad, potenciando en él todas sus dimensiones, habilidades y competencias, para que llegue a ser un ciudadano cosmopolita, con principios y valores éticos planetarios vistos desde la globalización y la complejidad, que abre el radio de acción en la comprensión de la subjetividad del sujeto dentro de la comunidad, propiciando el desarrollo de su personalidad, identidad como ser en constante interrelación con la otredad; pero a la vez, con principios y valores trascendentes, con sentido de pertenencia local, global, con responsabilidad ante la dignidad y los derechos humanos, el cuidado de la naturaleza y el ecosistema, así mismo ser un ser político, en constante dialogicidad compleja, como ser político trascendente, que valora la vida por encima de todo, con cosmovisión de ser una criatura nueva, transformada por la

interrelación con la otredad, capaz de propiciar nuevos cambios en su ser individual y social.

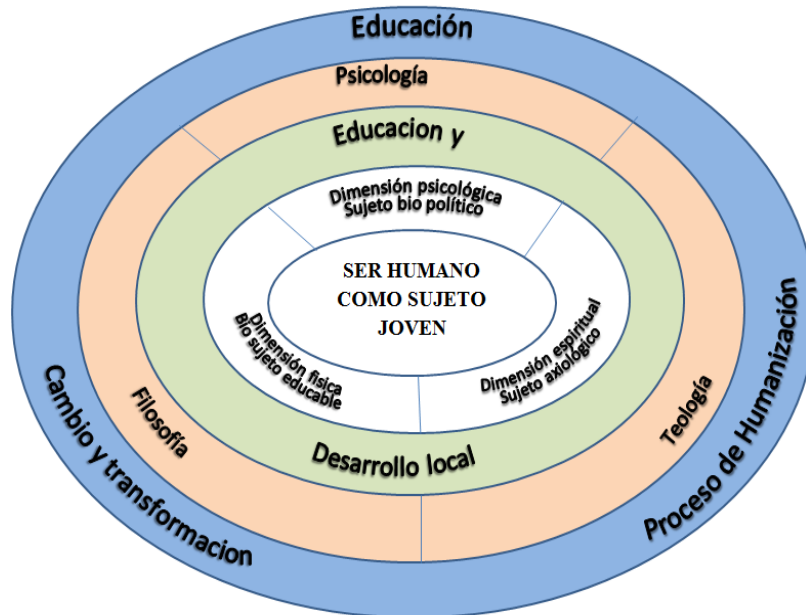
Continuando con la metódica del pensamiento complejo y siguiendo los campos del conocimiento, los circuitos relacionales y la dialogicidad con algunos autores que brindaron las luces necesarias para ir construyendo la obra, se llega a hacer una apuesta de creación de sentido y proyecto de vida en el sujeto joven educable, para que logre potenciar todo su ser y actuar, como sujeto en constante construcción y deconstrucción.

Esta obra de conocimiento, busca potenciar al sujeto joven histórico-social en proyectiva de escenarios semi-urbanos, para que fomenten su sentido y proyecto de vida en su desarrollo integral y el de sus localidades, a través de un proceso de auto-organización poiética, donde él logre proyectarse como un sujeto en constante dialogicidad compleja, consigo mismo, con la otredad, la naturaleza y la transcendencia (deidad), que participa activamente del proceso de formación; entendido como un proceso global, integral y permanente orientado a crear las condiciones

donde los sujetos puedan desvelar sus potencialidades, cualidades, habilidades, valores y puedan desarrollarse como seres humanos íntegros, donde aprendan a ser, aprender, desaprender, aprehender, vivir en libertad, disfrutar de sus vivencias, pensar lógicamente, comunicarse y transformarse en un sujeto autónomo, con pensamiento crítico-creativo, ético en su ser interior y planetario; así mismo, un ser político trascendente, siendo una nueva criatura (un hombre nuevo), que encarne los valores de la vida, la justicia, la paz, el amor, el perdón y la esperanza.

EDUCACIÓN Y DESARROLLO

DEVENIR EXISTENCIAL EN EL SUJETO JOVEN COMO SUJETO – HISTÓRICO – SOCIAL



Gráfica 3. Ser humano como sujeto joven.

En el proceso de concientización y búsqueda de sentido de vida y trascendencia, se transita hasta lo más

profundo del ser y existir, donde se encuentra con la más pura realidad de la existencia (experiencia) humana; es allí donde surgen los más grandes interrogantes, que buscan discernir, como son: qué sentido tiene vivir, cuál es el aporte que se le brinda a la sociedad, qué huellas se quieren impregnar en el otro y en los otros, es allí donde se encuentra con grandes sueños, esperanzas, utopías y expectativas, para enfrentar este mundo de aparente caos y armonía a la vez, pues es ahí donde se encuentra con la gran ilusión de ser luz para sí mismo, para los demás y hacer realidad los sueños y proyectos, que se ha venido cultivando y discerniendo en el contacto con los diferentes escenarios semiurbanos, ubicados en los cinturones de pobreza de los barrios más necesitados y aislados de las grandes urbes, como también de los pequeños poblados que se debaten entre una vida citadina y rural. En esa búsqueda interior, se descubren motivaciones que llevan al cuestionamiento a preguntarse qué hacer para contribuir en la dignificación de la vida humana, en la construcción de sentido y trascendencia para la vida.

Los nuevos paradigmas de la complejidad, abren caminos de sentido y búsqueda de vida, de proyección al futuro; así mismo abren la posibilidad a nuevas interpretaciones y comprensiones del mundo globalizado, que presenta nuevos retos a la hermenéutica y exégesis de la existencia en el contacto con el contexto espacio-temporal, en los diferentes contextos en los que se está moviendo el quehacer científico y epistémico de las ciencias en la actualidad y en especial las ciencias sociales, ya que el debate epistemológico actual va más allá de mirar el sujeto, el objeto de conocimiento desde el paradigma de las ciencias positivas. El quehacer científico actual, quiere interrogar y trascender el hecho histórico, donde se comprenda la historia como una posibilidad de cambio y transformación de la realidad; el investigador más que narrar hechos históricos, debe interpretar y comprender los diferentes fenómenos sociales, culturales, políticos, económicos, religiosos, para no caer en una ideologización de la realidad heterogénea y compleja en que se vive en la actualidad.

El investigador debe aprehender a releer, a reescribir la nueva historia; donde el investigador es a la vez, sujeto y objeto de conocimiento, es el gestor de los nuevos conocimientos, partiendo de una lectura crítica de la realidad en los diferentes contextos donde se halla inmerso y los que se han venido gestando a partir de la secularización de las ciencias, en los acelerados cambios y transformaciones que nos ha dejado la modernidad con su exagerada racionalidad, vista desde la homogeneidad, con la aplicación del método científico, despreciando otros saberes que no se ajustan a su método de investigación.

Es allí donde las ciencias y en especial, las ciencias sociales y humanas, entran a intervenir, a buscar un espacio en el quehacer científico que corresponda a los nuevos desafíos que se están dando en la posmodernidad; donde se habla de un mundo en permanente cambio y transformación, ante los diferentes fenómenos socioculturales, económicos, políticos, ideológicos, éticos y religiosos en un mundo de la globalización, complejidad, interdisciplinaridad y transversalidad del conocimiento, de nuevos cambios de paradigmas; donde ya se habla del paradigma de la

complejidad, que tenga en cuenta los procesos de gestión y desarrollo del conocimiento; con un nuevo método como el gestor de nuevas epistemes, que provocan el cambio en la forma de mirar y comprender el mundo los hechos y las cosas.

Al plantear la actividad epistémica y la investigación en las ciencias en el siglo XXI, se debe tener en cuenta los grandes cambios y transformaciones que ha venido teniendo el proceso de investigación científica, ya a finales del siglo XX van surgiendo otros grandes interrogantes en el nicho, en el escenario de la construcción del conocimiento, porque el paradigma científico de las ciencias positivas no está satisfaciendo el proceso epistemológico de la ciencias, porque es un paradigma simple basado en la homogeneidad, sin contar con la diversidad ni la interdisciplinariedad, sin trascender en la interpretación y comprensión de los fenómenos sociales.

En la posmodernidad, el hecho de investigar se entreteje en la diversidad, complejidad, globalización, heterogeneidad y la relatividad del fenómeno, donde se llega

al conocimiento no solo por el frío y calculador método científico, sino que traspasa esas fronteras, viendo posibilidades de conocimiento en los datos de la experiencia, como los del conocimiento organizado y sistematizado de hechos de investigación. “La comprensión racionalista del cosmos fue organizada por principios que excluían la heterogeneidad y relatividad del fenómeno”. (González, 205, p. 23).

La investigación parte de nuevas perspectivas y nuevos contextos, teniendo en cuenta los macrorelatos, pero ante todo los microrelatos, donde se gestan los diferentes escenarios epistémicos del conocimiento.

“El pensamiento tiene que seguir a la historia en el sentido de adecuarse creativamente a los cambios de los procesos históricos. Esto supone asumir muchas cuestiones, por lo menos dos que son básicas: una, que los fenómenos históricos no son fenómenos lineales, homogéneos, simétricos, ni están sometidos a la mecánica celeste de nadie; son fenómenos complejos en su dinamismo, en el sentido en que se desenvuelven en varios planos de la realidad, no solamente en uno y son a la vez macros y micro-sociales.

Esto supone, por ejemplo, que tenemos que estudiar esos fenómenos históricos en varios recortes de la realidad y no solamente en uno. Esa es una primera exigencia". (Zemelman H., 2003, p. 35).

El nuevo escenario o nicho epistémico y de investigación de las ciencias y en especial de las ciencias sociales y humanas, debe estar anclado en un contexto determinado con diferentes perspectivas de conocimiento, teniendo en cuenta la gran complejidad de los conocimientos, hechos y fenómenos que se están dando allí; es así que se debe tener una mirada heterogénea de esa realidad compleja a investigar, pero ante todo "con un pensamiento que se entienda como postura, como una actitud que cada persona es capaz de construirse así misma frente a las circunstancias que quiere conocer". (Zemelman H. , 2003, p. 43).

En esta nueva búsqueda de construcción del conocimiento desde la diversidad y la complejidad, ha venido cogiendo fuerza la figura literaria como la metáfora, en la creación de conceptos nuevos tanto en la filosofía como en las ciencias; Ricoeur al hablar de la metáfora, afirma:

“es la consideración de una cosa a través de otra, es ver o imaginar una cosa a través de otra, lo cual se cumple en la definición clásica de la metáfora, es la forma como opera el lenguaje literario; de lo que se puede inferir que la metáfora se propone como un símbolo o un ícono para ver, imaginar y pensar una cosa mediante otra, y de esta manera, crear sentido.(Betancur, 2006, p. 10-11).

Para el desarrollo de esta obra de conocimiento, se tomará como metáfora la “Vid fecunda” parábola en boca del Señor Jesús y citada en el evangelio, “Yo soy la vid verdadera, y mi padre es el viñador. Todo sarmiento que en mí no da fruto, lo corta y todo el que da fruto lo limpia, para que dé más fruto...Permaneced en mí, como yo en vosotros. Lo mismo que el sarmiento no puede dar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid; así tampoco vosotros si no permanecéis en mí. Yo soy la vid; vosotros los sarmientos. El que permanece en mí y yo en él ése da mucho fruto; porque separados de mí no podéis hacer nada”. (Juan 15, 1-5).



Figura 4. Yo soy la vid verdadera. Tomada de
(educavallofe.wordpress.com)

Esta parábola evoca una nueva apertura de sentido de vida, de proyección de cambio y transformación, es toda una invitación a un nuevo proyecto existencial, que incluye el ser y el quehacer humano, desde la corporeidad; como el habitar, el estar siendo y haciendo con el otro y desde el otro; desde la mentalidad, como un sujeto en constante construcción y deconstrucción y en su trascendencia, como el buscador de nuevos sentidos; que tiene como finalidad la

construcción de un nuevo sujeto bio-psico-sociocultural; comprometido con su realización personal y social, en ese doble movimiento de adentro hacia afuera y de afuera hacia adentro en la reconstrucción de su sentido trascendente y de realidad compleja. Así mismo, esta metáfora abre la posibilidad a una nueva comprensión del mundo y del estar en él, como sujetos jóvenes, constructores de nuevos conocimientos y nuevas relaciones socio-culturales, en beneficio del proceso de investigación, que se pretende llevar a feliz término; como es la construcción de sentido de vida y proyección del sujeto joven como ser histórico-social, invitado a interactuar en los nuevos escenarios semiurbanos como gestores de sentido de vida y desarrollo local, desde sus comunidades, en los tiempos de la transmodernidad, dentro de los nuevos paradigmas de la complejidad, en el actual fenómeno de la globalización, que demanda, cambios y transformaciones, desde el pensar, ser y actuar; en el contexto social, educativo y cultural.

En este nuevo contexto de la complejidad y la globalización, que traza nuevas perspectivas para ver e interpretar el mundo, el que reta a los jóvenes, como actores

directos de su ser, estar y habitar en el mundo, como constructores y de constructores del eco-geo-bio-centrismo; desde el biosujeto; que se está formando a partir de las interrelaciones con el otro, con lo otro y con la trascendencia, sujeto en proyección que convoca a nuevas emergencias de sentido, en disposición de posibilidad evolutiva, en defensa de su dignidad humana, en el tránsito de la educabilidad, partiendo del desarrollo humano, que convoca a la construcción de un sentido de vida, como auto-poiésis-trascendental.

La obra de conocimiento quiere seguir el ciclo vital de la metáfora “de la Vid fecunda”, que se vitaliza desde la germinación, el develar, despertar y concienciar, la poda como todo el proceso de auto-reconocimiento, la metamorfosis que se vive y se experimenta en el proceso de desarrollo, crecimiento y madurez juvenil, dejando ideas, sueños, proyectos y asumiendo otros, y la producción, como la exploración de sus capacidades, habilidades, cualidades, valores; reconstruyendo desde allí la proyección y sentido de vida, ha partir de ello se hará un recorrido por los diferentes momentos constitutivos de la presente obra de

conocimiento, para brindar alguna posible respuesta a la pregunta. **¿Cuál es el sentido de vida que le otorgan los jóvenes de escenarios semiurbanos a su desarrollo integral y al de sus localidades en tiempos transmodernos?**

Germinación

La semilla tiene como estructura básica el germen o embrión y una reserva nutritiva que lo alimentará para que se convierta en la futura planta, todo ello recubierto de una envoltura protectora que es la cáscara o tegumentos.

“El germen de las semillas es el rudimento de una nueva planta, es decir, es una planta imperfectamente desarrollada, en estado de vida latente que espera condiciones adecuadas para manifestarse, en el momento en que éstas se presentan, la semilla inicia el proceso de germinación. La germinación es el conjunto de fenómenos o cambios que se producen en una semilla para que el embrión pase de la vida latente a la vida activa, o sea para que brote o nazca y comience a crecer la nueva planta”. (monografía.com, 2005, pág. 13).

Metaforizando, el hecho de germinar como el acto dinamizador en el sujeto joven, en constante construcción y deconstrucción de su subjetividad, como biosujeto que trasciende desde su ser en sentido ontológico, en la construcción de su sentido existencial, que va más allá del espacio y el tiempo, para proyectarse en la construcción de su sentido de vida, significando y resignificado su existir; a través del lenguaje como máxima expresión de su individualidad y subjetividad, que le posibilita abrirse a nuevos horizontes de sentidos de vida, al representar el mundo y su realidad, como sujeto joven social que se construye y se transforma desde la biopolítica, como sujeto histórico, consciente de su historia y dinamizador de su propia historicidad.

“se ha hecho en el lenguaje, que ha hecho al hombre. El lenguaje está en nosotros y nosotros en el lenguaje. Estamos abiertos por el El hombre lenguaje, encerrados en el lenguaje, abiertos a los otros por el lenguaje (comunicación), cerrados a los otros por el lenguaje (error, engaño), abiertos a las ideas por el lenguaje, cerrados a las ideas por el lenguaje. Abiertos al mundo y apartados del mundo por nuestro lenguaje” Edgar, 2006, p. 42).

El lenguaje como máxima expresión en la interrelación de los sujetos jóvenes, posibilita la construcción de cultura y sociedad, la cual se va haciendo en la socialización de la educación como dinamizadora de procesos, de cambios y transformadora de biosujetos – jóvenes en bioc Ciudadanos, que interactúan en los nuevos escenarios semiurbanos, construyendo nuevos sentidos de vida y transcendencia existencial, propiciando el desarrollo humano desde lo local; haciendo sujetos históricos conscientes de su existir en humanas condiciones.

“El lenguaje, apreciado en el curso de la hominización, está en el núcleo de toda cultura y de toda sociedad humana, y las lenguas de todas las culturas, incluso de las más arcaicas, son de la misma estructura”(Morín, 2006, p. 40).

Según lo anterior se puede preguntar: ¿Qué se entiende cuando se habla de ser - sujeto – joven – como ser histórico social?

Ser sujeto joven como ser histórico social, implica comprender su mismidad como una individualidad que está

en relación con la otredad, en constante interrelación, consigo mismo, con el otro, con la naturaleza y con la trascendencia, es ser consciente de su ser y estar en el mundo, es construir su propio proceso histórico-sociocultural, enmarcado en unas coordenadas espacio-temporales bien definidas explorando todo su cúmulo de potencialidades, dentro de un contexto, escenario que le brinda al sujeto la posibilidad de potenciar su ser y existir, como un sujeto en constante construcción y deconstrucción, que trasciende todo obstáculo en la construcción de su identidad juvenil y social.

Para una mejor comprensión del sujeto joven histórico sociocultural, es de vital importancia clarificar que se entiende por sujeto, para tal objetivo se parafrasea a Edgar Morín, para quien sujeto es ponerse en el centro de su propio mundo, ocupar el lugar del yo. Es evidente que cada uno de nosotros puede decir yo; todo el mundo puede decir yo, pero cada uno de nosotros no puede decir yo más que por sí mismo. Nadie puede decirlo por otro; el hecho de poder decir “yo”, de ser sujeto, es ocupar un sitio, una

posición en la cual uno se pone en el centro de su mundo para poder tratarlo y tratarse a sí mismo.

“Eso es lo que uno puede llamar egocentrismo...la concepción de sujeto debe ser compleja. Ser sujeto es ser autónomo siendo, al mismo tiempo dependiente es algo provisorio, parpadeante, incierto, es ser casi todo para sí mismo y casi nada para el universo...El sujeto es el individuo, tal como se refiere computacional, organizacional, ontológica, existencialmente a sí mismo y se auto-trasciende en ser-para-sí” (Morín E. , 2006, p. 235).

A partir de la concepción de sujeto desde Morín, se puede inferir que ser sujeto, significa construir la propia identidad, tomar consciencia de lo que se es y donde se está, realidad espacio temporal desde la complejidad, ahora bien como sujetos biopsicosociales se hace parte de un proceso histórico, que requiere ser interpretado y transformado, por lo que estamos invitados a tomar posesión del ser y el actuar como sujetos históricos sociales, en constante relación consigo mismo y con el universo. Ser sujeto es ser consciente del existir, de la autonomía, la originalidad e identidad, es trascender hasta la esencia

misma de la subjetividad, para encontrarse con la mismidad, en el ser para sí y desde allí potenciar todo el ser y existir.

Al hacer un breve recorrido histórico con respecto a lo que se ha venido entendiendo por sujeto, se trae a colación la visión del filósofo Descartes, quien lo toma como el ego-cogito o la razón humana reflexiva, el punto de partida de todo conocimiento, la distinción entre el objeto que se conoce y el objeto que es conocido.

Desde este punto de vista, el sujeto como ser pensante y actuante, es el que tiene la capacidad para de construir y construir conocimiento, para transformar y transformarse, como sujeto pensante trasciende la realidad espacio temporal, significándola y resignificándola a través del lenguaje, como expresión simbólica que le permite estar y actuar como un miembro dinamizador de lo social, cultural y ambiental, en estrecha relación consigo mismo y con el universo, gracias a ese impulso innato que existe en el sujeto como ser histórico, hace que el sujeto pensante y actuante vaya comprendiendo e interpretando la historia y a

la vez reescribiendo su historicidad como el resultado de la experiencia vivida.

Al seguir indagando sobre el sujeto, nos encontramos con Touraine, quien afirma que el sujeto es ese esfuerzo por ser actor, donde se afirma la libertad personal, donde hay una combinación de una identidad personal y una cultura particular con la participación de un mundo racionalizado y como afirmación de su libertad y su responsabilidad (Touraine, 1999). Permite inferir que ser sujeto es ser protagonista de su propio proceso de identificación personal y cultural, es a la vez, un ser que se está haciendo con el otro, es decir que no se entiende el sujeto fuera de su cultura, por consiguiente ella le imprime su sello de originalidad y de identidad, así se dice que la cultura juega un papel primordial en la autoafirmación de la subjetividad de los individuos, quienes deben actuar desde su libertad y responsabilidad.

Es entonces, como la cultura ha sido principalmente potenciadora de la identidad personal, facilitadora de la convivencia, no solo en el ámbito familiar sino en cualquier

escenario social, pues las diferentes dinámicas, tanto familiares como sociales, contribuyen en la construcción de significados, mediante la observación e imitación, experiencia directa y comunicación interactiva, por lo que en el proceso de formación de identidad personal no es suficiente el conocimiento adquirido, las representaciones y percepciones de la realidad que deviene de los vínculos familiares-sociales que permiten orientación en el medio, además de ésta dimensión cognitiva, existe una dimensión afectiva y es en esa unidad de lo cognitivo y lo afectivo donde la cultura cobra sentido, es a través de las vivencias que provocan las experiencias interpersonales donde se empieza el reconocimiento como un ser diferente.

En la ruta por desvelar el nuevo significado de sujeto, visto desde el sujeto joven como protagonista de su propio ser y estar en el mundo, constructor y reconstructor de nuevos sentidos y significados para la vida, que será trabajado en esta obra; ese sujeto como esencia que emerge, evoluciona y trasciende desde su bio-corporalidad hasta su espiritualidad, metaboliza y posee irritabilidad biológica con su yo, su propio ser y estar, de su interioridad,

que se proyecta a su exterioridad, como ser en constante construcción y reconstrucción de su propia subjetividad (individualidad) y colectividad, e inclusive, visto desde esa membrana permeable que lo separa y a la vez lo une a sí mismo, al otro y al entorno, dando paso a la interiorización, reorganización y potenciación de su energía vital, convirtiéndolo en un ser sistémico, que se pertenece a sí mismo, a su entorno, al todo y al otro, de manera trascendente, lo lleva a la auto-regeneración de su fisiología y su interactuar en otredad. De ahí, que es de suma importancia preguntar **¿Qué se entiende por ser sujeto joven?**

Comprender el sujeto joven en su ser, estar y trascender en las coordenadas espacio-temporales; implica percibirlo en su totalidad - integridad en un contexto amplio y complejo, donde no sólo integre una etapa del desarrollo físico, cognitivo, social, o a un posicionamiento histórico y cultural; sino poderlo incluir en las diferentes dimensiones, variables, cuestiones y factores que lo constituyen y lo configuran no tan sólo en una etapa de socialización, sino también en un periodo de construcción de subjetividad,

regulación del comportamiento, desarrollo de habilidades, valores y cualidades en la construcción del sentido y proyecto de vida.

Para una mayor comprensión de la categoría sujeto joven, se hará un acercamiento al significado etimológico del concepto joven. “Etimológicamente el termino (concepto joven), viene del verbo latino *juvare* – *juvenis*, de la raíz indoeuropea “*yeu*” fuerza juvenil, que da “*yuva*” en Sánscrito – *jounas*; *jounas* en italiano, *young* en inglés; en castellano *ayudar*, *jumento*, *junior*, vocablo latino *junior*, comparativo de *juvenis*, que significa joven, el más joven” (Diccionario etimológico, p. 136)

Del anterior significado se puede inferir; que la juventud es una fuerza dinámica, dinamizadora y transformadora en constante construcción y deconstrucción, que significa tanto fase de transición, como categoría demográfica; una sucesión de constantes cambios, así como el producto de una fuerza transformadora; un tiempo cronológico y un tiempo social, inseparables ambos, que se retroalimentan; un enfrentamiento con los demás que alienta

y es consecuencia de una lucha interior; una introspección muchas veces frustrante provocada por búsquedas no satisfechas de identidad o asunción como propias de identidades convenidas; una etapa de conflictos consigo mismo y de problematizaciones inducidas, y un largo proceso de contradicciones. Mediante ese paso de etiquetaje se redefine también, un desarrollo psicoactivo unido a un estancamiento e involución, a una condición social infantilizada y se conceptualiza un estrato poblacional o una condición social específica, a un ser categorial frente a un estar en tierra de nadie; en suma, se trata de una realidad hecha y reactualizada a base de contradicciones resueltas simbólicamente.

Fotografía 1. Sujeto joven Educable



Para aclarar más el concepto de juventud, se cita al profesor Yamith José Fandiño Parra. Como también los otros autores que se referencian a continuación, quienes han investigado sobre el tema. “El concepto de juventud corresponde a una construcción social, histórica, cultural y relacional, que a través de las diferentes épocas ha adquirido significados y restricciones diferentes.” (Yamith, 2009, p.1); porque “la juventud y la vejez no están dadas, sino que se construyen socialmente en la lucha entre

jóvenes y viejos” (Bourdieu, 2000, p. 164, citado en León, 2004, p. 86). Según León (2004), con la publicación en 1904 de un tratado sobre la adolescencia, el psicólogo Stanley Hall constituye la juventud como campos de estudio dentro de la psicología evolutiva, con innumerables posibilidades en las que el joven adquiere los caracteres humanos más elevados.

Lozano (2003, p.16) sostiene que la búsqueda de una definición de lo juvenil no es simple, porque desde el punto de vista de la biología es uno y es otro si se habla de una cualidad social o fenomenológica.

Por su parte Soto, (2005, p.56) afirma que la adolescencia y la juventud se han interpretado desde diversas perspectivas que han aportado un conjunto de conocimientos acerca de estas edades. El psicoanálisis, por ejemplo, plantea a la adolescencia como una fase de cambio que implica lo que se ha llamado el “segundo nacimiento”. La sociología y la antropología, en cambio, afirman que la juventud es una construcción histórico-social, producto del

conjunto de relaciones instituidas en una sociedad determinada.

Concretamente Duarte, (2001, p. 55) habla de cuatro sentidos o significados de juventud: la juventud como etapa de la vida, la juventud como grupo social, la juventud como conjunto de actitudes ante la vida y la juventud como la generación futura.

Ante esta pluralidad de posiciones, Pérez (2002, citado en Machado *et al.*, 2008) ofrece unos criterios comunes en la literatura sobre juventud. Así, entre otras cosas, la juventud: es un concepto relacional que adquiere sentido en la interacción con categorías como las de género, etnias y clase social; es históricamente construida puesto que los contextos social, económico y político configuran características concretas sobre el vivir y percibir lo joven; es situacional ya que responde a contextos concretos bien definidos; está constituida tanto por “hétero-representaciones” elaboradas por agentes o instituciones sociales externos a los jóvenes como por autopercepciones de los mismos jóvenes; se construye en relaciones de poder

definidas por condiciones de dominación, centralidad o periferia, en las que se dan procesos complejos de complementariedad, rechazo, superposición o negación, y se produce tanto en lo cotidiano en ámbitos íntimos como en los barrios, la escuela, el trabajo y en lo “imaginado” en comunidades de referencia como la música, los estilos y la internet.

Es ineludible hablar de la repercusión de las TIC en la manera de ser, hacer, sentir y expresar de los jóvenes de hoy; un impacto tal, que a los jóvenes actuales se les conoce como “nativos digitales”. La forma de vida de la mayoría de éstos jóvenes está ligada a los diferentes espacios y recursos que las nuevas tecnologías permiten y la red se ha vuelto algo rutinario en su vida, a través de nuevas formas de socialización y expresión. Al respecto, Seal Wanner (2007, p. 5-16) afirma que las nuevas tecnologías no sólo les pueden enseñar a los jóvenes a ser adultos pro-activos, autosuficientes, creativos y productivos, sino que les facilita algo que en otros contextos no tienen: control. En el ciberespacio, ellos controlan qué hacer, cómo hacerlo, cuándo y con quién hacerlo. Incluso, pueden controlar el

empleo de ciertas herramientas, para satisfacer intereses psicológicos, socio-emocionales e intelectuales: el espacio personal, la libre expresión, la necesidad por compañía, la interconectividad, la necesidad de tomar riesgos.

A hora bien al estudiar el sujeto joven desde la perspectiva existencial podemos convocar al filósofo Heidegger, cuando habla del “Da-sein” el ser ahí, “estar ahí”; su tesis central se sintetiza en

“La esencia del hombre reside en su existencia; la esencia del Da-sein reside en la existencia. Si el ser del hombre se escribe existencia, es para mejor hacer resaltar su carácter extático. La proposición el hombre existe; significa que el hombre se realiza de tal suerte que está ahí, es decir en la zona de iluminación del ser. Este ser ahí, y sólo él, lleva consigo la nota fundamental de la existencia, es decir, la habitación extática en la verdad del ser”. (Verneaux, 1971, p. 213).

El Da-sein, interpretado como el ser ahí, desde el análisis existencial, en el que se parte del hombre para llegar al ser, y se reconsidera al ser con relación al hombre, o se parte del ser para llegar al hombre y se considera al hombre con relación al ser. El Da-sein es el hombre en cuanto

abierto al ser, el Da-sein es el hombre en cuanto lugar en donde el ser aparece, es decir, el ser ahí.

Al hablar del ser ahí, es el proceso de temporalización propio de cada sujeto en constante interrelación consigo mismo y con la otredad, con la posibilidad de potenciar su ser y estar; en su sentido ontológico, en su esencia misma de trascender, de hacerse cada día más y mejor ser humano; así mismo en su sentido existencial expresado en el mundo de la vida, que se potencia en las dimensiones del tiempo; que en palabra de Heidegger “son los tres éxtasis del Da-sein”. El primero es el porvenir, es la preocupación misma, es decir, que el hombre se proyecta ante sus posibilidades, lo que debe venir, lo que tengo que ser. El segundo éxtasis, consiste en que el hombre asume su origen, acepta el hecho de ser arrojado en el ser. Constituye el pasado como aquello que yo he sido, o más exactamente como lo que yo soy habiendo sido, aquello en que me he convertido. El tercer éxtasis, es mi presencia en el mundo, en lo que me he convertido como lo que proyecto ser, mi existencia fundada en el mundo, el yo y el tiempo.

De lo anterior, se infiere que ser sujeto joven es ser, con posibilidad de proyección y de trascender su propia humanidad, de construir su propio horizonte, su propio mundo, desarrollando sus potencialidades, las que son propias del sujeto, quien es capaz de ir construyendo su propio proyecto existencial, viendo multitud de posibilidades donde los otros no las ven, cimentando su propia identidad, desde su proceso histórico, que le brinda la posibilidad de ser, pensar y existir, como un sujeto en constante dinámica de ser y estar, en constante renovación y reconstrucción de su propio mundo.

Ser sujeto joven es ser vida fecunda, desde esa pequeña semilla que dentro de sí tiene todo el potencial para ser una gran planta, que con el debido cuidado produce deliciosos frutos, que procesados nutren la existencia humana, ser sujeto joven es estar en constante dinámica existencial, que se determina según el comportamiento de cada sujeto en relación de su proyectiva, el cual implica trasegar una serie de estados o estadios, que lo van acrisolando en la búsqueda de su identidad, en este transitar por la vida suele darse varias opciones a seguir, que el

sujeto joven debe discernir en una constante toma de decisiones, que las puede realizar desde las ideas, el intelecto o desde su desear y sentir, en la búsqueda del goce y la felicidad. Aquí cabe citar al filósofo Soren Kierkegaard, cuando habla de los tres estadios del existir humano, como modos de vivir, que se distinguen según el comportamiento del individuo en torno a la trascendencia (lo eterno); además del salto de un estadio a otro se presenta la angustia y la desesperación como factores emocionales de dicho salto o conmoción vital, ellos son:

“Estadio estético. Se trata del estadio en el que se sumerge el dandy romántico. El deseo lo empapa todo, particularmente el deseo erótico”. (Kierkegaard, *Temor y temblor*, 1984, p. 11), este estadio está representado por la existencia poética en que predomina la fantasía y la imaginación, en general la vida contemplativa, este estadio aparece tipificado en la figura del “seductor”, que goza del mundo sin comprometerse en nada, la persona rechaza las normas éticas y los valores de la sociedad, se dedica a construir una identidad propia, ya sea viviendo en el mundo de las ideas y el intelecto o persiguiendo el placer. Entonces,

la vida estética puede dedicarse a algún fin terrenal, como el poder, placer, alguna afición, a la reputación y a los triunfos materiales. Los placeres que se encuentran en esta línea deben repetirse una y otra vez para que el goce sea continuo. Kierkegaard, utiliza la seducción como ejemplo del modo en que el amor es utilizado en este estadio. Para ésta ejemplificación, utiliza a su personaje Johannes el seductor, que proclama que su vida está dedicada al placer diciendo quien a sus veinte años no comprende que existe un imperativo categórico gozad es un tonto.

Este estadio visto desde el enfoque biogenético, propuesto por los autores: Stanley Hall, Sigmund Freud, E. Kretschmer y E. Haensch; quienes consideran la maduración de los procesos biológicos como base del análisis de los restantes procesos del desarrollo.

Así para Freud la adolescencia como la primera etapa de la juventud, se corresponde con la etapa genital, que se extiende de los 12 a los 15 años aproximadamente, período en que tras una etapa de latencia en la edad escolar, durante la cual la sexualidad dejó de ejercer sus presiones

momentáneamente, se renueva la lucha entre el ello y el yo, por consiguiente los cambios biológicos, reducidos en este caso fundamentalmente a la maduración sexual, vuelven a poner en el centro de atención del individuo su sexualidad.

Para los psicoanalistas, la adolescencia es un momento de “*sturm und drang*”; es decir de “ímpetu y borrasca”, cuya causa primordial es el conflicto sexual (Blum, 1987, citado por R. E. Grinder, 1990). De esta causa se derivan características tales como: sentimientos de aislamiento, ansiedad y confusión, unidas a una intensa exploración personal, que conduce paulatinamente a la definición de sí mismo y al logro de sus identidades psicoafectivas-socio-culturales; también la inconsistencia en la actuación, pues unas veces luchan contra sus instintos, otras los aceptan; aman y aborrecen en la misma medida a sus padres; se rebelan y se someten; tratan de imitar y a la vez, quieren ser independientes. Según Freud (citado por R. E. Grinder, 1990), el adolescente es más idealista, generoso, amante del arte y altruista que lo que será jamás en adelante, pero a la vez es egocéntrico y calculador.

A partir de este enfoque; se puede inferir que en el sujeto joven se da un afán por descubrir toda la fuerza erótica, ese impulso sexual que está a flor de piel, que lo lleva a salir de sí mismo, al encuentro de la otredad, como manifestación, de goce y el placer, caracterizándose esta primera etapa de la juventud en una búsqueda de identidad sexual y en la expresión de su afectividad, centrando toda su atención en sus sentimientos y emociones; es característico en algunos jóvenes, por su carácter, forma de ser, pensar, actuar, como por su contexto sociocultural mostrar cierto rechazo a la autoridad de los mayores, a las normas y principios sociales, entrando en rivalidad con la sociedad; así mismo su sentido de vida y proyección no va más allá de su sensualidad; desarrollando la angustia de sentirse solo, incomprendido, rechazado, refugiándose en sí mismo, en sus iguales, en los prototipos de los personajes sociales, buscando símbolos y signos con quien identificarse, tocando fondo en el ser y el no ser, el estar y el no estar, llegando así a ciertos estados de angustia existencial, en ocasiones sin sentido ni horizonte de vida, que lo puede acrisolar como el fuego al oro, impulsándolo a forjar su identidad psicoafectiva, adquirir más autonomía y auto conocimiento;

que en palabras de Kierkegaard, sería entrar en el segundo estadio, el ético.

El segundo estadio el ético o moral, lo define el mismo Kierkegaard en temor y temblor con estas palabras: “la ética es en general lo que se puede hacer valer para todos y cada uno de los hombres y mujeres, o lo que desde otro punto de vista, el tiempo, es válido a todo instante”. (Kierkegaard S. , Temor y temblor, 1984, p. 12). En este estadio la vida se vuelve coherente al quedar gobernada por normas morales aceptadas por la comunidad. ¿Cuál es ahora el modelo? El amor romántico queda sustituido por el héroe de la vida conyugal, el héroe trágico. Agamenón.

Este estadio surge, mediante la ironía, como oposición al estadio anterior, aquí el sujeto elige, es esto o aquello, ejerciendo su libertad, renunciando a la finitud del asceta pugnando por alcanzar el infinito, un infinito que se escapa cada vez que se pretende aferrarlo; el sujeto se sacrifica a una ley general, acata unas convenciones que le son externas. La vida conyugal, con sus obligaciones y sus

renuncias, típicas del estadio estético; este estadio está gobernado por la razón.

En este estadio la persona elige libremente las leyes a las que desea comprometerse, por ejemplo las leyes sociales que implica el matrimonio; de ese modo se pasa de vivir según el deseo, es decir del estadio estético, a vivir según las normas éticas. En temor y temblor, Kierkegaard llama "héroe trágico", a quien actúa según las normas éticas, el "héroe trágico, favorito de la ética".

Comprender el estadio ético, nos lleva a indagar por el significado etimológico del concepto ética y moral. "Ética tiene su origen en la Grecia clásica, y se originó a partir de los siguientes vocablos: ethos/ethos: morada, residencia, lugar donde se habita, carácter, personalidad. Ethos costumbre, hábito, uso...patrimonio de un grupo (externo), establecido, impuesto e impersonal. Ambos términos están relacionados entre sí, ya que uno es el punto de partida para unas pautas de comportamiento, y el otro es el resultado de que esos comportamientos se hayan convertido en costumbres. Uno genera al otro, y es a su vez fuente del otro." (Diccionario Etimológico: p, 166)

Ética ciencia que trata de los hábitos éticos que proceden de la propia interioridad del sujeto; o ciencia que trata de los hábitos en tanto a que perfeccionan la naturaleza. Se entiende a la ética bien como un conocimiento científico de los actos humanos, como una ética individual y creadora que opera frente a lo político (costumbres sociales de los grupos), y que exige de la voluntad y capacidad de cada sujeto.

En la terminología latina, no existía ningún término de igual significación a la "ethika" griega, pero los latinos formaron la palabra "mos/moris" para traducirlo (=moral). En un principio se refería a costumbres y hábitos, posteriormente también sería aplicable para referirse al carácter, personalidad. De "mos/moris" surgirá "moralis/moralitas" moralidad. (Diccionario Etimológico: p, 167)

Ética y moral confluyen etimológicamente y también en cuanto a su significado. La "ética" griega es lo mismo que la "moral" latina, y pueden por lo tanto usarse como sinónimos. Emplearemos "ética" (o filosofía moral) para aludir a aquella parte de la filosofía que estudia el ámbito de

la moral; y "moral" para referirnos a los diferentes códigos morales concretos.

De lo anterior se puede inferir la ética como un conjunto de creencias, actitudes e ideales, que configuran un modo de ser de la persona, o la personalidad cultural básica de un grupo humano. La verdad es que las palabras "ética" y "moral", en sus respectivos orígenes griego (ethos) y latino (mos), significan prácticamente lo mismo: carácter, costumbres. Ambas expresiones se refieren, a fin de cuentas, a un tipo de saber que nos orienta para forjarnos un buen carácter, que nos permita enfrentar la vida con altura humana, que nos permita, en suma, ser justos y felices. De ahí que ética y moral nos ayuden a labrarnos un buen carácter para ser humanamente íntegros.

Para ello es necesario que las personas se apropien de sus posibilidades de vida, es decir siguiendo a Zubiri y Aranguren, (1985, p. 78-86), de transformar en carne y hueso las propiedades de los seres humanos que van adquiriendo poco a poco, que no son las que nacen con ellos sino aquellas de las cuales se apropian en el devenir

como sujeto en constante construcción y deconstrucción. Entonces la vida humana es apropiación de posibilidades, que tiene más éxito cuando una persona elige las que llevan a apropiarse de sí misma, a poder decidir desde ella misma con propiedad, implica libertad y sabiduría moral es forjarse un buen carácter que le da legitimidad moral. Por el contrario en el fracaso vital se encuentra la expropiación, la pérdida de la vida personal porque otros me quitan parte de ella o porque la vendo. Esto significa renunciar a la propia autonomía y a la libertad de elección de posibilidades.

Lo mismo sucede con las organizaciones e instituciones, e incluso, las actividades profesionales que van adquiriendo un modo u otro según la apropiación de posibilidades que realicen.

Lo ético no sólo refiere al carácter de las personas y de las organizaciones sino también responde a la obligación de obedecer a las normas que son expectativas de comportamiento generalizado de una sociedad y que permiten que en la misma se desarrollen éstas regularidades de comportamientos que constituyen su esqueleto, estructura. Adela Cortina, (1993, p.11), sostiene que para

establecer un criterio de justicia es necesario asumir un punto de vista moral, una perspectiva que no se identifica con ninguno de los usos y costumbres vigentes aunque esté conectado con ellos que es el de universalidad.

La moral es un tipo de saber que pretende orientar la acción humana en un sentido racional. Es decir, pretende ayudarnos a obrar racionalmente, siempre que por "razón" entendamos esa capacidad de comprensión humana que arranca de una inteligencia sentiente, de una inteligencia no ajena a los sentimientos y a la experiencia.

La moral es esencialmente un saber práctico, un saber para actuar; pero no sólo para actuar en un momento puntual, como ocurre cuando queremos fabricar un objeto o conseguir un efecto determinado. El saber moral, por el contrario, es el que nos orienta para actuar racionalmente en el conjunto de nuestra vida, consiguiendo sacar de ella lo más posible; para lo cual necesitamos saber ordenar inteligentemente las metas que perseguimos.

Hablar hoy de moral suena como un discurso anticuado, arcaico, pasado de moda, propio de los curas y de

los pastores, con alta carga de moralidad, de prohibiciones, casuística. Como nos dice Adela Cortina, (1994, p. 36) “En realidad **"moralina"**, si miramos el diccionario, viene de "moral", con la terminación "ina" de "nicotina", "morfina" o "cocaína", y significa "moralidad inoportuna, superficial o falsa". A la gente le suena en realidad a prédica empalagosa y ñoña, con la que se pretende perfumar una realidad bastante maloliente por putrefacta, a sermón cursi con el que se maquilla una situación impresentable. Y es verdad que la moral se puede instrumentalizar, convirtiéndola en moralina”

La moral más que simple "moralina", sermones aburridos y aguafiestas es **"moralita"** -decía Ortega- es un **explosivo espiritual**, tan potente al menos como su pariente, la dinamita. No se fabrica con pólvora, claro está, sino con la imagen de lo que es un hombre -- varón o mujer - en su pleno quicio y eficacia vital, con el bosquejo de lo que es un comportamiento verdaderamente humano. (Adela Cortina, 1994, p. 38)

Entendida así la moral como moralita, impulsa a obrar con rectitud, justicia, solidaridad, en las relaciones consigo mismo y los demás, respeto la integridad, la dignidad de las

personas, la pluralidad de las culturas, las diversas formas de vida, los derechos fundamentales, en la sana convivencia dentro de la diversidad y complejidad sociocultural del mundo cada día más global y globalizante.

Todo esto implica para el sujeto joven que haya un conocimiento profundo de su interioridad, subjetividad e individualidad, para poder interactuar con la otredad en plena libertad, estableciendo puentes de dialogicidad compleja; donde el lenguaje juega un papel primordial, siendo éste medio eficaz para la comunicación y el conocimiento de la subjetividad en interrelación con la otredad, a través de la socialización, el conocimiento de sí mismo y de la comunidad, potenciando la interacción en la diversidad, en la complejidad sin perder sus identidades, aportando al crecimiento y desarrollo, personal y social.

Para Kierkegaard, quien vive en la ética pone a Dios en un punto invisible y en su lugar el sujeto se cierra en sí mismo, es decir, el sujeto pone la ética en lugar de Dios, en este caso dice el autor “la existencia humana en su totalidad se cierra en sí misma, Dios pasa a ser un punto invisible,

evanescente, un pensamiento impotente, cuyo poder sólo reposa en lo ético". (Kierkegaard S., 1984, p. 57).

Siguiendo con la analogía de este estadio con el sujeto joven, se infiere que este estadio hace relación a la segunda etapa del sujeto joven, donde él es capaz de ir saliendo de su egocentrismo, sensualismo, deseo de poseer y de placer; para poder proyectar sus identidades con el grupo de iguales, quienes establece su forma de ser y actuar, asumiendo los principios y valores éticos, como miembros de dicho grupo social; en este ser y estar, la voluntad juega un papel fundamental en su proyección social; en su relación social, porque la sociedad es la encargada de juzgar dichos comportamientos, que en la mayor parte del tiempo excluye a los jóvenes por su forma de ser y actuar. "Nos encontramos, pues, frente a un nuevo interlocutor con propuestas pero al cual la sociedad, especialmente el mundo adulto, rechaza puesto que se sigue considerando como alguien incompleto. Se desconoce que es otro dialogante y constructor de alternativas". (Mejía, 1997, p. 60).

En este segundo estadio, en el sujeto joven, sus identidades psicoafectivas, como socioculturales están en base a su grupo de iguales, donde juega un papel fundamental, lo emotivo y simbólico, rigiéndose por modelos y figuras del momento, de la farándula; estableciendo ciertos códigos de comunicación, impuestos por los medios de comunicación social, como la internet, que van determinando el ser y el actuar del sujeto joven. Así, el sentido existencial del joven se encuentra, más en la identificación con su grupo de iguales, dentro de la nueva cultura digital, aprendiendo códigos específicos de comunicación y expresión. “Parafraseando al profesor Mejía, es el paso a una vivencia colectiva en la cual se organizan a construir un fuerte sentimiento de identidad de grupo, un lenguaje común, una capacidad de desafiar e impugnar lo adulto”. (Mejía, 1997, p. 66-67).

Desde dichos comportamientos, interactúa en la sociedad, enfrentando los retos que ésta a diario le impone, como reto en construcción de su autonomía plena, que se logra cuando el sujeto joven actúa por convicción propia, es decir, cuando posee una ética autónoma, estableciendo sus

principios y valores, que le permitan interactuar, dialogar con la sociedad, adaptándose a su forma existencial; abriendo espacio para el tercer estadio, que expone Kierkegaard.

El estadio religioso o estadio de la individualidad:

las metas terrenales pasan a un segundo plano y la vida de la persona se encuentra en su relación con lo eterno, esto implica una relación personal con Dios, con lo absoluto. “Kierkegaard ejemplifica este estadio a través del hombre de la fe, con Abraham”. (Kierkegaard, 1984, p. 13).

El estadio religioso, consiste en la elección de una meta eterna, es un acto volitivo, el abandonar las metas éticas y estéticas, por una meta eterna, es una pasión que no depende de la voluntad sino de la desesperación, de la angustia por ser cada día mejor ser humano, con la capacidad de trascender su propia realidad y la realidad espacio temporal, forjando nuevas condiciones humanas; es dejar volar tanto la imaginación como ese yo interno que quiere ir en búsqueda de ese gran ideal de transcendencia, de sentido para la vida, en ideales, metas y sueños, que

traspasan la esfera física para internarse en ese gran potencial espiritual propio de cada ser humano, que decide emprender la conquista de un porque vivir y existir.

Al realizar la analogía de este estadio con el sujeto joven, podemos decir que este estadio corresponde a la tercera etapa del sujeto joven, cuando llega a su cumbre, su cima o estado de plenitud en su juventud ya tiene establecida su identidad, trazando sus grandes ideales, proyectándose hacia la trascendencia, a través de sus metas, sus proyectos existenciales y sociales, cuando se siente todo un héroe, sueña y participa de cambios en el curso de su historia, estudia y se prepara, para ser un miembro activo de la sociedad, es productivo en su ser y actuar, se caracteriza por tener confianza en sí mismo, emprende grandes retos, es dinámico y proactivo; propone y se integra en los procesos de cambio y transformación social; enfoca su sentido existencial en su ser y existir, en transformar y transformarse, en ser un miembro activo de la sociedad, en dejar huellas profundas en la historia, en su pensar y actuar; asume su libertad y responsabilidad en el curso de la historicidad. Su sentido existencial es trascender

su ser y su actuar, propiciar y generar procesos de auto-organización y autopoiesis. Una vez realizado el estudio de los estadios por los que pasa el sujeto joven en su proceso de identidad y subjetividad, pasaremos a indagar por el sujeto joven en la actualidad.

Principales características de la juventud hoy: al hablar de la juventud se refiere a la etapa clave de la vida de cada ser humano, sin embargo, antes de ello es importante puntualizar una idea, y ésta tiene que ver con el concepto mismo de juventud. De qué hablamos cuando hablamos de jóvenes; en la actualidad es preciso señalar que existe consenso en cuanto a considerar la juventud como momento clave en el proceso de socialización del sujeto. En el transcurso de este período, el sujeto se prepara para cumplir determinados roles sociales propios de la vida adulta, tanto en lo referido a la esfera profesional, como en la de sus relaciones con otras personas de la familia, con la pareja y los amigos. Además, los jóvenes deberán regular su comportamiento de forma tal, que alcancen una competencia adecuada ante las exigencias presentes en la sociedad en que se desenvuelven.

Fotografía 2. Ser joven hoy



Desde algunos campos del saber, la edad ha servido como parámetro para designar como jóvenes a aquellos sujetos que se encuentran dentro de un determinado parámetro de años, por ejemplo, en la Carta Iberoamericana de los Derechos de la Juventud, expedida por la Organización Iberoamericana de la Juventud (OIJ); se señala que las/los jóvenes conforman un sector social, que tiene características singulares en razón de factores psicológico-sociales, físicos y de identidad, que

corresponden exclusivamente al trayecto de vida humana que transcurre entre los 15 y 25 años de edad.

Hay que decir que la juventud, por su heterogeneidad y diversidad, difícilmente puede quedar definida a partir de un rango de edad. Las condiciones sociales, económicas y políticas, los valores culturales, los aspectos religiosos, son todos ellos elementos, que orientan y dirigen la vida de los sujetos que constituyen una sociedad.

“No podemos generalizar la condición juvenil a partir de un indicador tan relativo como la edad, ya que esta fase no tiene la misma duración en el campo (donde hay quienes la consideran inexistente) que en la ciudad; en las clases sociales dominantes, que en las subalternas; en las sociedades modernas que en las tradicionales; en los momentos de paz y tranquilidad, que en los de crisis y cambios bruscos; incluso ni siquiera entre los hombres que entre las mujeres. En cada una de estas situaciones, el espacio juvenil tiene una duración distinta; en cada una de ellas se inicia y termina en momentos diferentes”. (Brito, 2000:8)

Por otro lado los sociólogos, antropólogos y psicólogos sociales; para tratar de despejar algunas confusiones, han definido a la juventud como una construcción histórico - social, producto del conjunto de relaciones instituidas en una sociedad determinada; así, el principio de universalidad en relación a la juventud, queda claramente cuestionado y abre la reflexión en torno a la cultura, las condiciones sociales, las normas, los comportamientos e instituciones.

Así entonces, a partir de una psicología social interesada por los procesos de constitución de lo colectivo, se retoma el concepto de juventud, no sólo porque destaca la importancia de estos fenómenos colectivos, sino porque también reconoce el papel de lo histórico social; no obstante el concepto de adolescencia (primera etapa de la juventud), es un concepto que se centra más en los procesos individuales y el concepto de juventud es un concepto que permite pensar en este cruce de las estructuras psíquicas y las estructuras sociales.

Parafraseando a Castoriadis, (1988) se puede decir que la categoría de juventud, está en función de construcciones histórico sociales; esto quiere decir que las significaciones sociales imaginarias que hacen ser al joven, han sido distintas en tiempo y espacio. Las diferentes culturas han atribuido sentidos distintos a aquellos que no son niños ni adultos; la edad y los cambios biológicos que ésta conlleva, no ha sido el único referente para definir quiénes son o no jóvenes, sino que los aspectos culturales o religiosos y las condiciones económicas o políticas han sido determinantes en las formas de representar a este sector de la población. Así, en distintos tiempos y lugares, la juventud ha estado en estrecha relación con las ideas de educación, sexo, trabajo, obediencia, silencio, fuerza, guerra, patriotismo, problema e inadaptación, desorden, violencia y delincuencia.

Para sistematizar, los esfuerzos teóricos por delimitar al grupo de los jóvenes, se trae a colación los nueve criterios que el investigador Antonio Pérez Islas (2002, p.17), recoge en el Informe sobre jóvenes 1994-2000 del Instituto Mexicano de la Juventud, los cuales constituyen los elementos coincidentes de las definiciones más divulgadas

en los medios académicos. Así, desde esta perspectiva, la juventud es: un concepto relacional. Sólo adquiere sentido dentro de un contexto social más amplio y en su relación con lo no juvenil.

Históricamente construido; no ha significado lo mismo ser joven ahora, que hace veinte años, el contexto social, económico y político configura características concretas sobre el vivir y percibir lo joven.

Es situacional, por lo que responde sólo a contextos bien definidos, en tanto se debe evitar las generalizaciones, que hacen perder lo concreto y específico de cada caso. En la actualidad, los cambios operados en el mundo han modificado las trayectorias de vida de las personas, rompiendo la estabilidad secuencial de la existencia. Hoy se ha fracturado el orden lineal de la vida caracterizada por el estudio, la formación laboral, la inserción en el trabajo, el matrimonio y la tenencia de hijos. Muchos de estos eventos no siguen un orden preestablecido o no suceden.

Es representado, pues sobre lo juvenil se dan procesos de disputa y negociación entre las “hétero-representaciones” (elaboradas por agentes o instituciones sociales externos a los jóvenes) y las auto-percepciones de los mismos jóvenes. En algunos casos ambas coincidirán, en otros, se establecerán relaciones conflictivas o de negociación, donde se delimita quiénes pertenecen al grupo juvenil y quiénes quedan excluidos.

Para Miguel Abad, (2004, p. 12-17) “la diferencia estriba en que si antes la condición juvenil estaba, principalmente, mediada por las relaciones de transición a la vida adulta, en cuanto etapa vital entre la infancia y la madurez, y regulada por su vinculación con las instituciones del mundo adulto, hoy se puede decir que los jóvenes constituyen una categoría social, interclasista y común a ambos sexos, definida por una condición específica que demarca intereses y necesidades propias, distinta a las de la infancia o la vejez.”

Cambiante, se construye y reconstruye permanentemente en la interacción social, por lo tanto, no está delimitado

linealmente por los procesos económicos o de otro tipo, y aunque éstos inciden, el aspecto central tiene que ver con procesos de significado. Las nuevas formas significativas de la vida social se hallan estrechamente determinadas por la posibilidad de vincularse y apropiarse de los consumos culturales. De tal modo los jóvenes se enfrentan a una nueva representación de significaciones del mundo social que determinarían otros modos de construcción de la vida cotidiana y, por ende, de sus dos elementos constitutivos: la subjetividad y la identidad social.

Si se comprende a la juventud como una construcción social y cultural sin duda los cambios ocurridos en la sociedad contemporánea influyen en la vida cotidiana de los jóvenes, entre ellos: superación de los espacios geográficos y temporales en las comunicaciones, desconfianza hacia el espacio público y sus representantes, precarización y desocupación laboral, crisis familiares, predominio del consumo, desvalorización del conocimiento como elemento sustancial del desarrollo humano y social. Tales circunstancias ocasionan incertidumbres, desencantos y un afán de ser parte de la sociedad de consumo.

Se produce en lo cotidiano, sus ámbitos de referencia son íntimos, cercanos, familiares: los barrios, la escuela, el trabajo. Los cambios socioeconómicos ocurridos en la sociedad contemporánea introducen modificaciones en la elaboración de los significantes del mundo social y los jóvenes se ven expuestos a crisis que determinan sus elementos identitarios y el modo de construir la subjetividad. Las instituciones dominantes no han estado alejadas de los cambios socioculturales y económicos de las últimas décadas, en particular la familia, la educación y la política han sido atravesadas por transformaciones en sus modos de expresión y constitución. Son estas instituciones precisamente las que pueden brindar aprendizajes a los jóvenes vinculándolos en la participación social. Un rasgo común es que las tres han soportado la influencia de los cambios producidos por la economía tanto a nivel macro estructural como su influencia en los micro espacios sociales. De modo que junto a las modificaciones socioculturales, inherente a cada una de ellas deben sumarse las alteraciones que sufrieron a consecuencia de las crisis económicas. Estos cambios también afectaron los

vínculos interpersonales incorporándoles incertidumbre y desconfianza. Por consiguiente, las posibilidades de involucramiento social, en tanto y en cuanto se comprende este concepto como la posibilidad de participar en proyectos y acciones de bien común, se verán notablemente reducidas.

Pero también puede producirse en “lo imaginado”; donde las comunidades de referencia tienen que ver con la música, los estilos, Internet.

Se construye en relaciones de poder, definidas por condiciones de dominación, subalternidad o de centralidad periferia, donde la relación de desigualdad no implica siempre el conflicto, pues también se dan procesos complejos de complementariedad, rechazo, superposición o negación.

Es transitoria, donde los tiempos biológicos y sociales del joven o la joven en lo individual, los integran o expulsan de la condición juvenil, a diferencia de las identidades estructuradas estructurantes que son

perdurables (como las de clase, étnicas, nacionales o de género).

Al respecto Bourdieu (2000:134) afirma que «Las representaciones de los agentes varían según su posición (y los intereses sociales) y según sus habitus». El habitus, que se adquiere a través de la experiencia social, debe ser entendido como un sistema de percepción y de producción de prácticas. Si la experiencia social está estrechamente vinculada con las instituciones dominantes, en tanto que en cada una de ellas el sujeto va incorporando y aprendiendo modalidades de participación, es posible inferir que las actitudes que manifiestan los jóvenes son el resultado de las estructuras cognitivas y evaluativas que le proveen dichas instituciones. A ello se agrega que en las últimas décadas aquellas instituciones dominantes han tenido modificaciones en su estructura, no siendo ajenas éstas a cambios ocurridos en el contexto sociopolítico y cultural, las que sin duda han influido en las prácticas sociales donde está inmerso el joven y lo identifican.

Para tener una apreciación más amplia sobre las características de la juventud en la actualidad, se hace un ligero recorrido desde la perspectiva demográfica, social, cultural y psicológica.

Aproximación demográfica: según Kon (1990), la juventud es una etapa que comprende entre los 15 a 25 años de edad, aunque en la actualidad se está extendiendo aproximadamente a los 30 años, como parámetro aceptado por la misma sociedad.

“Hoy por hoy el joven es más dependiente de sus padres, de la escuela y de los amigos, como características que marca su entorno, producto de las pocas oportunidades que tiene la juventud, ya sea en la acción laboral, intelectual, técnica o científica, según las posibilidades que se les presentan”(Madrid, 1998, p. 66).

Socialmente: la juventud es una etapa de preparación, donde el joven se va incorporando a la vida adulta, a través de procesos de asimilación y discernimiento, de valores y convicciones que va adquiriendo de su familia,

como célula de la sociedad y el medio en el que se desarrolla.

"Como una fase de comportamiento del individuo en la que éste aún no ejerce el rol del adulto en cuanto titular pleno de instituciones sociales; ello significa que los jóvenes reciben la calificación de tales cuando sus status - roles ya no se ciñen al solo ámbito familiar y cuando no hay la madurez suficiente para ser aceptados como adultos, o sea, como sujetos caracterizados por la responsabilidad y sancionados socialmente".(Pikaza, 1982, p. 984).

El joven tiende a mostrarse como individuo y como grupo que se expresa en relación con lo colectivo, de una forma peculiar que muchas veces no es entendido por la familia y la sociedad. Su pensamiento y actitudes crean en ocasiones cierto rechazo en los mayores, quienes lo tildan de soñador e idealista, por su rebeldía manifestada en diferentes círculos sociales.

En la juventud se da un interés más por salir al encuentro del otro, se capta mejor las actitudes y la calidad en las relaciones; hay mayor profundidad en su manera de ser y de actuar. De tal manera que cuando el joven llega a

los dieciocho años, su pensamiento es más profundo y se consolida más el sentido ético aunque todavía son inestables e incoherentes, el interés por el deber ser y hacer, sigue vivo."A medida que el individuo crece, son mayores y más variadas sus experiencias sociales. Sólo a través de una sana relación con los otros, con sus iguales, se puede estructurar una personalidad autónoma y auténtica". (Getrudys, 998, p. 30).

Sociológicamente: desde el plano sociológico, la juventud se entiende como un fenómeno social con expresiones y significados propios, políticos, religiosos, y culturales; contestatarios y manifestantes contra la tradición el establecimiento, la imposición, la cohesión y la presión de las normas, los valores constituidos y defendidos por la sociedad de generaciones adultas, cuya norma es cuestionada por incoherencia entre la teoría y la práctica, el pensamiento y la acción, el consejo y el ejemplo.

"Con expresiones como poesía, música, pintura, escultura, danza, teatro, cine, comunicación. Con el uso del grafity, la jerga excluyente y rápidamente renovada que les aporta su propio lenguaje, su presentación personal, el cabello largo o la cabeza rapada,

cortes extravagantes con el uso de tintura, figuras, ropas desaliñadas (camisas o medias) o excesos de trapos de gran colorido o extrema sobriedad, muy corta o muy larga".(Mejía H. , 1999, p. 62).

Culturalmente: la cultura va determinando el tipo de joven que ella va transmitiendo, así él, inmerso en la cultura recibe de ella los paradigmas, los estilos de vida, el prototipo de joven idealista y soñador, que se impone por los medios de comunicación, llegando hasta manipularlos o condicionarlos en su identidad y personalidad que constantemente vemos que influyen en los jóvenes y su conducta cambiante y precisa.

"El continuo desgaste de los medios de comunicación masiva coloca a los jóvenes en la disyuntiva de transformar y adecuar constantemente los símbolos de identificación. Así los mejores aliados del mercado son los propios jóvenes, donde la complicidad con los bienes materiales, afirma la creencia de la propia originalidad y autonomía". (Mejía, 1999, p. 51).

Psicológicamente: la psicología del joven sufre una gran alteración, debido al desarrollo hormonal, que se está

dando en él, prestándose los mayores cambios biológicos y significativos, que van determinando su comportamiento, su identidad y su personalidad. Es en ésta etapa, en la que el joven tiene sus grandes sueños e ideales, sus inquietudes afectivas, que les impulsa a salir y conquistar al otro, soñar con el ser amado. Su psicología lo hace rebelde, indagador y hasta escéptico. Así se puede afirmar que psicológicamente es una etapa de tránsito del cambio espontáneo, pero a la vez, de descubrir nuevas posibilidades de ser y de existir.

"El joven se asume como una etapa de transición entre el niño y el adulto con transformaciones biológicas significativas. Cambio de voz en los jóvenes, primera menstruación en las mujeres, entre otros. También se dan cambios sociológicos por la formación de nuevas ideas y valores que se cuestionan con los aprendidos en la infancia, de ahí la confusión de muchos jóvenes para formular ideas guías. En esta etapa, la inestabilidad es el modo de ser, donde se busca establecer la identidad adulta, lo cual es posible si se hace el duelo por la identidad infantil". (Carvajal, 1998, p. 51).

Una de las principales características de la juventud es su dinamisidad, con su fuerza que quiere transformar su

propia vida y hasta la misma sociedad, expresada en su vitalidad, en los deseos de vivir y conseguir energía, manifestado en la ansiedad de cambio de innovación, gastar su energía en el deporte, los concursos de dominio y poder, que si no se sabe orientar se convierte en agresividad. "Lo que caracteriza al joven en su plano congestivo es la capacidad del pensamiento formal, es decir la capacidad de prescindir de lo concreto y abarcar los conocimientos en un esquema amplio de posibilidades". (Carvajal, 1998. p. 34).

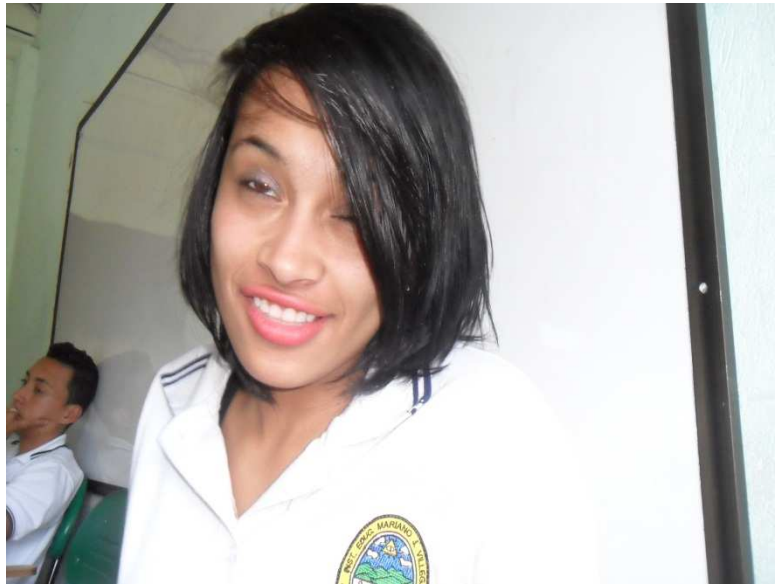
La aparición del pensamiento formal hace posible que el joven sea capaz de razonar, de distinguir entre lo real y lo posible, ante los problemas plantea posibles soluciones, presenta mayor habilidad para generalizar, aumenta la capacidad para entender teorías, matemáticas, cuestionarios científicos y hechos históricos. Así el joven adquiere dominio de destrezas intelectuales, acumulación de conocimientos sobre lo social, político, económico y religioso.

La juventud se caracteriza por una realidad diferente y heterogénea, ya que ellos desarrollan sus propias pautas culturales y su propio estilo de vida, pero ellos parten de sus propias posiciones sociales y formas de pensar y de ser.

A nivel ético y moral, los jóvenes se caracterizan más por sus relaciones de amistad con sentido y la adquisición de una moralidad personal que con el cumplimiento de normas impuestas, nace en ellos una necesidad apremiante por vivir el grupo de compañeros cambia con la edad a la "rosca", "la pandilla", formación de parejas que andan de "novios" o que se han comprometido en el matrimonio.

¿Qué es ser sujeto joven hoy?, expresando los diferentes sentidos que se vislumbran de ser sujeto joven hoy, ante lo que se considera que el joven de hoy encarna el cambio de civilización, la reestructuración cultural y la nueva subjetividad. Expresa a través de sus representaciones la nueva positividad, la nueva manera de interrelacionarse y de actuar frente a los cambios que determinan cada época. De allí que se encuentra ante unos desplazamientos de la forma de representación anterior y de las acciones derivadas de esta representación.

Fotografía 3. Expresión del Sujeto joven hoy



Ser sujeto joven hoy trae nuevas implicaciones para la sociedad, en la manera como está participando en la forma de ser y estar en ella, como una fuerza dinámica y dinamizadora que va surgiendo, dejando su impronta como protagonistas de nuevas representaciones de la reorganización social, así ser sujeto joven es manifestarse desde diferentes formas de ser y actuar, con el fin de ir construyendo su identidad, como actores visibles de la sociedad; en ese constante proceso de construir y de

construir, así nos encontramos con las diferentes formas de expresar su subjetividad.

Ser sujeto joven, como etapa – período de laxitud:

ser joven se caracteriza como una época o momento de la vida para disfrutar, ser frescos, experimentar, tomar riesgos, divertirse, gozar, rumbear, vivir al máximo, vivir el momento; con responsabilidad, compromiso, trabajo; autonomía para salir e ir a la moda.

Ser sujeto joven como derroche de la vida (disfrute de la vida): ser joven es vista, como una ocasión espacio-temporal de consumos culturales que debe ser aprovechada por las nuevas generaciones como una época de oportunidades pasajeras (solo se vive una sola vez). Se caracteriza como una condición de “goce perdible”, ser joven como una etapa experimental, una dimensión de dinamicidad, espontaneidad, alegría; por lo tanto como una especie, un modo de estar en el mundo sin freno y sin mañana.

“En tanto como construcción socio-cultural y política, la indagación por el ser joven no puede omitir el lugar central ocupado por las industrias del consumo y de los medios masivos de comunicación, parte de la poderosa maquinaria

contemporánea de producción de consumos culturales, ineludiblemente vinculados de intereses comerciales”. (Autores varios, 2006, p. 65).

Ser sujeto joven es vivir el aquí y el ahora: ser joven como experiencia espontánea de “moratoria vital” que privilegia el despliegue energético en el instante del disfrute. Ser joven es una etapa de la vida que se disfruta de muchas maneras, olvidando responsabilidades, época de tomar riesgos con derecho a cometer errores sin ser señalado.

Ser sujeto joven como dinámica de desarrollo: etapa de la vida que se disfruta de muchas maneras, oportunidad para buscar lo que se va a hacer con la vida, época de diversión, en la cual se trata de disfrutar sanamente, dejándose influir por otros, quienes ayudan en la socialización, así mismo, es adquirir responsabilidades y cumplir metas; prepararse para la vida, estudiar y construir conocimientos vivir experiencias que dignifiquen su integridad.

La siguiente figura es tomada de (Largo, Educabilidad como potencializadora del sujeto ausente al adolescente presente, 2009, p. 84).



Figura 5. Nueva emergencia del sujeto joven educable

¿Qué es ser sujeto joven desde los nuevos escenarios semiurbanos?

Al hablar del sujeto joven en los nuevos escenarios semiurbanos, se debe partir de la comprensión de **¿qué se entiende por escenario semiurbano?**. Desde el punto de vista que se está indagando, se comprende como el espacio tanto físico, psicológico y socio-cultural, al cual se ven enfrentados los jóvenes del sector rural y de los pequeños poblados, quienes en búsqueda de un mejor porvenir tanto económico, intelectual, biopsico-sociocultural, emigran del sector rural hacia las áreas urbanas, así mismo algunos de la zona urbana que llegan a la ciudad en búsqueda de mayores fuentes de ingresos económicos para su sustento y el de sus familias, como también en procura de un mejor bienestar integral; quienes en su gran mayoría, se ubican en los cinturones de pobreza de las grandes ciudades y poblados, donde ven truncados sus nobles ideales y en su gran mayoría terminan siendo uno más de la sociedad de consumo, expuestos a las grandes barbaries y descomposición social que se da en estos sectores marginados y excluidos de la sociedad, con el gravamen que se encuentran en un gran dilema, que ni son netamente campesinos o pueblerinos ni ciudadanos, sino que están entre dos fuerzas antagónicas difícil de descifrar, con una serie de

principios y valores propios de su ambiente, confrontados con el contraste de los nuevos ambientes ciudadanos que debe aprender a sortear.

Para verificar lo anterior se realizó una consulta a las últimas encuestas y estadísticas de la situación actual y proyectiva de la niñez y juventud en Colombia. (DANE. Colombia, 1985 -2015), dando como resultado el siguiente informe que se expone a continuación.

Fotografía 4. Sujeto joven. Escenario semiurbano



Antes de hacer el análisis de dicha encuesta viene a bien traer a colación el último informe nacional de desarrollo humano en Colombia 2011, realizado por el Programa de Naciones Unidas para el desarrollo (PNUD), al hablar sobre el proceso de urbanización y de migración del sector rural a la ciudad. Según el cual Colombia es más rural de lo que se pensaba. Pero por casi cuarenta años, la progresión del proceso de urbanización como la ruta privilegiada hacia la

modernización opacó esa realidad. Según el Informe, no el 25% sino el 32% de los colombianos son pobladores rurales, y en las tres cuartas partes de los municipios, cuya área ocupa la mayoría del territorio nacional, predominan relaciones propias de sociedades rurales. (PNUD, 2011: 16)

El Informe sorprende con un gran hallazgo académico. Según el inédito índice de ruralidad (IR) desagregado por municipio, el país es más rural de lo que se creía: el 75,5% de los municipios colombianos son rurales, en ellos vive el 31,6% de la población (no el 25%, según el Censo de 2005) y cubren el 94,4% del territorio. Reconocer la ruralidad que aquí se plantea, es el primer paso para cambiar la forma como se planea, ejecuta y evalúa la gestión de los gobiernos, tanto del nacional como de los territoriales. (PNUD, 2011: 12)

La población colombiana se urbanizó con los procesos de migración interna persisten con flujos interregionales. La migración interna es un proceso de largo plazo y obedece al tránsito del campo a la ciudad en busca de mejores oportunidades de trabajo o educación. También se origina por circunstancias de corto plazo y como

desplazamiento forzado por la violencia. La migración reciente está influida por ambos tipos de razones, las conscientes de búsqueda de oportunidades y las angustiosas originadas por el desplazamiento forzado. Las principales características son:

- Los flujos interregionales y con destino a los grandes centros urbanos son los determinantes en el proceso de migración interno. Bogotá como capital del país es la ciudad de mayor recepción de población, a ella llegan colombianos de todos los rincones del país, sin embargo, predomina la migración de proximidad originaria de los departamentos de Cundinamarca, Boyacá, Tolima y Meta, seguidos de departamentos un poco más lejanos como Santander, Caldas y Huila. En menor proporción llegan a Cali desde Cauca, Nariño y el eje cafetero. Barranquilla es el centro receptor de la región Caribe. A Medellín llegan esencialmente antioqueños y habitantes de Chocó y Córdoba.

- La migración de toda la vida es aquella que se fue dando paulatinamente en el proceso de tránsito del campo a

la ciudad, donde poco a poco y en distintos momentos, diferentes ciudadanos partieron de sus sitios de origen hacia centros urbanos, sean los más cercanos o la gran ciudad. En reciente encuesta (DANE, 2003 – 2005), se identificó a 5.1 millones de colombianos viviendo lejos de su sitio de origen y asimilados a los centros urbanos receptores, de ellos, el 26.6% son niñas, niños jóvenes, proporción relativamente baja en razón del tiempo de permanencia en las ciudades, donde muchas personas hicieron el tránsito hacia la vida adulta.

- La migración reciente es la de colombianos que salieron de sus sitios de origen hace menos de cinco años, relativamente poco tiempo, y no se han asimilado a sus nuevas condiciones de vida. La encuesta mencionada identificó a 1.5 millones de colombianos en esta situación, de los cuales el 56.7% son niñas, niños jóvenes, evidenciando el traslado de familias numerosas y enteras en busca de nuevas oportunidades de trabajo, estudio o de seguridad. Los flujos interregionales también son los característicos y el lugar de destino es la ciudad más cercana o de mayor

atracción regional, especialmente cuando se sale en busca de cupo escolar o por razones de trabajo.

- En la migración reciente se presentan las dos características de la migración: la salida por pequeños grupos en busca de oportunidades de trabajo o estudio y la masiva generada por el desplazamiento forzado. Predominan las razones de trabajo, sea por búsqueda o por cambios laborales, aproximadamente el 30%, que involucran el traslado de la familia entera. Las razones de orden público solamente explican el 10.2% de la migración reciente, sin embargo, ella es producto de la presión inmediata que obliga a salir sin tiempo de pensar. La violencia también genera presiones no inmediatas que se ocultan en los factores traslado del hogar y motivos familiares, ambos explican el 43% del motivo de la migración. La migración de niños, niñas y jóvenes depende de los adultos, ellos se movilizan por decisión de estos últimos y los menores de 12 años son los más afectados por la violencia.

- La búsqueda de cupos escolares origina la migración independiente de niños, niñas y jóvenes. El 9.6%

de los emigrantes recientes aduce razones de estudio, de ellos poco más de la mitad, 5% de toda la migración reciente, son jóvenes entre 18 y 22 años que buscan cupo en la educación superior lejos de su lugar de origen. Los que salen a terminar bachillerato, entre 14 y 17 años, constituyen un segundo grupo importante, 1.8% de toda la migración reciente, y se complementa con quienes están terminando o complementando alguna fase de la educación superior. Municipios donde no se puede terminar la educación media y ciudades sin cupos en la educación superior generan estos nuevos flujos migratorios internos.

Las estructuras de población también se modifican por efecto de los flujos migratorios con el resto del mundo, la población nacional disminuye cuando los colombianos salen, se quedan en otros países y superan en número a los extranjeros que llegan y se quedan residiendo en Colombia. Entre 1996 y 2002, según información del DAS y la Cancillería colombiana, el saldo neto entre las personas que registraron su entrada y salida de Colombia es de 1.5 millones de colombianos que salieron del país y no regresaron, colocándolo en la condición de expulsor de

población. El efecto neto de la migración externa es la reducción en el número de habitantes del país. La migración externa también involucra niños, niñas, jóvenes y familias enteras con las siguientes características:

- El 34.3% de los emigrantes, que reportan la edad, son niños, niñas y jóvenes menores de 25 años que salieron acompañados de sus familias o por razones de estudio, creando unos flujos semejantes a los de la migración interna reciente. Teniendo en cuenta que niñas, niños y jóvenes son el 50% de la población, se infiere que el 68.6% de los emigrantes son familias que se desplazaron en búsqueda de nuevos horizontes, mientras el 31.4% restante son adultos sin nexo familiar aparente; no obstante el 6% de todos los emigrantes supera los 60 años, que seguramente también salieron con sus familias.

- La emigración de niños, niñas y jóvenes tampoco es homogénea y revela que pueden encontrarse las dos situaciones definidas atrás. El 21.8% son menores de 20 años, sin posibilidad de diferenciar aquellos que al momento del desplazamiento fueran menores de edad, grupo que se

asume que salió acompañado de su familia. El 12.5% son jóvenes que tenían entre 20 y 24 años al momento del desplazamiento, en ellos la causal pudo haber sido de estudio y no necesariamente salieron con sus familias.

- Por áreas geográficas, el principal destino de la migración es Suramérica (43.8%) con preferencia en los fronterizos Venezuela y Ecuador. El segundo destino es Norteamérica (39.1%) con preferencia en Estados Unidos. El tercero es Europa (16.2%) con preferencia en España. Estos tres destinos son claramente establecidos en la información del DAS y la Cancillería, quedando un grupo pequeño de personas que no precisaron el destino. Queda también la posibilidad de que algunos colombianos hayan salido por la frontera y se hayan dirigido a un tercer país donde no sea exigible la visa.

A toda esta situación, hay que agregarle los diferentes cambios y transformaciones que se vienen dando en estos tiempos de la transmodernidad, donde está inmerso el sujeto joven, como actor fundamental de dichos cambios y transformaciones, en una constante lucha por dar a conocer

su rol protagónico en la gran avalancha de situaciones diversas y complejas que a diario se dan. Como dice el profesor Marco Raúl Mejía, cuando habla de los jóvenes, sujetos y actores básicos de los cambios sociales.

“Todos los elementos de transformación de esta época muestran que también hay un cambio en la mirada que se tiene del joven y del adolescente. Es decir, también hay una transición de los estereotipos, de los valores, de las evaluaciones con las que la sociedad acepta la integración del joven”. (Mejía, 1997, p. 59).

Ser sujeto joven en los escenarios semiurbanos, es una constante lucha en su búsqueda de identificación de su ser y estar en un espacio físico y biopsico-sociocultural, que demanda al sujeto joven una serie de conflictos internos como externos, que debe superar para poder interactuar y ganar un espacio propicio en su devenir existencial; además, de los vaivenes psico-afectivos que debe enfrentar por el solo hecho de ser joven; debe asumirse a sí mismo y al ambiente hostil que le presenta estos escenarios.

Parafraseando al profesor Marco Raúl Mejía, quien aduce, los Jóvenes han adquirido ciertos rasgos que los van ligando a las culturas urbanas como grupo no vinculado a la economía. Su psicología se basa en la búsqueda de hábitos y valores propios y de modelos diferentes a los de la familia, para lo cual priorizan el contacto con amistades que les perfilen su inconformidad frente a los núcleos institucionales básicos. A ello se suma que, a nivel biológico, su sistema nervioso central, sus órganos sexuales y su desarrollo físico en general, están conformándose hasta ahora. (Mejía, 1997).

Ser sujeto joven en los escenarios semiurbanos, es existir en la incertidumbre de ser y no ser; **desde su ser**, es soñar, proyectarse hacia grandes ideales, en la construcción y reconstrucción de su vida; es trascender en la búsqueda de un sentido que le de plenitud a su integridad, como un ser que está llamado a transformarse y transformar su historicidad, a dejar huella en la humanidad, a despertar a una realidad que se oculta entre luces y sombras de los modernos sistemas socio-económicos y políticos, que condicionan y enceguecen a sus ciudadanos, bajo el ropaje de la seguridad social y nacional; quitándole toda posibilidad

de liderar su propio proceso de libertad, responsabilidad e identidad personal y social en su diario devenir existencial.

Fotografía 5. Sujeto joven. Ser o no Ser



Ante los procesos conflictivos de su medio, el joven decide trasladar sus escenarios a los lugares donde su vida transcurre con sentido. Allí construye con una coraza, una forma de agrupamiento que le permite afirmarse y hacer resistencia; de manera no institucional reorganiza

estrategias para sobrevivir en la vida cotidiana y establecer formulaciones metodológicas para el vivir, consensos que le permiten reconstruir una nueva subjetividad. “Allí los jóvenes definen su comprensión de la realidad, erigen sus modelos de identidad y tras la búsqueda de amigos indagan en otros referentes significativos para que lo confirmen”. (Mejía, 1997, p. 67).

Ser sujeto joven desde los escenarios semiurbanos es abrigar la esperanza de un mejor amanecer, entre luchas y sacrificios, para construir un mejor futuro en su integridad personal y familiar; es aprender a tomar decisiones en los momentos más cruciales del existir, con el ánimo y la motivación de desarrollar todas sus cualidades, valores, atributos y potenciales en la conquista de nuevas oportunidades de su ser y hacer.

Ser sujeto joven desde el no ser, en su sentido ontológico es sumergirse en la nada de su ser – existir y trascender, es encontrarse frente a frente con todo lo que destruye su ser, en lo endógeno - exógeno; es caminar bajo la noche oscura de la falta de oportunidades, sin visualizar

un horizonte a donde llegar, es perder todos los sueños e ilusiones con los cuales se optó por pertenecer a los nuevos escenarios semiurbanos. Parafraseando a Jesús Martín Barbero, con respecto al tema. Las múltiples manifestaciones del desencanto que viven las culturas de los jóvenes ponen en evidencia una oscilación que conecta la figura del mundo (porque la racionalización del mundo les ha robado el sentido) con una interiorización muy fuerte que tiene en la droga su momento extático, es decir, el momento celebratorio de esa interiorización. “La pasión por la velocidad y la necesidad de droga remiten, más allá de los logros tecnológicos y la crisis de las instituciones, al más radical desencantamiento de la vida y al vaciado de sentido que padece la sociedad, lo colectivo”.(Herrera, 2001, p. 18).

Fotografía 6. Sujeto joven. Buscando su ser y trascender



Cuando los jóvenes reconocen que el cambio deseado no tiene posibilidades, se abocan a un encierro narcisista, a un aislamiento. El efecto de esa conducta es un resentimiento en relación con la sociedad y el marginamiento de su vida pública; se convierten entonces en consumidores no productivos.

Ahora bien al hablar del sujeto –joven- como ser histórico social, nos traslada a contemplar la gran metamorfosis, que se ha venido dando en el ser humano a lo largo de su proceso evolutivo, como un ser en permanente cambio y transformación, que va transcribiendo su historia y proyectando su historicidad, como una forma de perdurar en el tiempo y espacio; para comprender mejor dicho sujeto, es preciso interpretar su metanoía, desde lo bio-psico-socio-cultural; como portador de vida que se manifiesta en su capacidad de dar y recibir vida.

El sujeto joven visto desde el biosujeto, con la capacidad de generar vida y a su vez, cuidar su propia vida y la de los otros seres vivos, yendo más allá de lo meramente físico, es capaz de crear y de recrear, de pensar y transformar nuevas realidades, de sentir, desarrollar formas de amor y ternura, cólera y odio, de expresar su afectividad juvenil, ampliando las solidaridades y rivalidades; exponiendo las cualidades de memoria e inteligencia; forzando hasta el extremo la aptitud de amar, gozar y sufrir, es capaz de ir más allá de lo puramente físico, construirse desde su ser y su estar en el mundo, en una

autoconstrucción permanente, en constante transformación autopoietica, en construcción de identidad, desde lo emocional y racional, trascendiendo todo obstáculo en la construcción de su personalidad.

“El Ser humano no es únicamente físico en sus partículas, átomos y moléculas, su auto-organización ha surgido de una organización fisicoquímica que ha producido cualidades emergentes que constituyen la vida y todas sus actividades auto-organizadoras necesitan procesos fisicoquímicos”. (Maturana, 1984, p. 19).

El biosujeto se va construyendo en la interculturalidad, al entrar en interrelación con los otros, lo otro y el otro, se va estructurando su mente en la complejidad, para comprenderse e interpretar-se en los diferentes modos de ser y estar dentro de la cultura y la sociedad, que cada día demanda más redes de tejido social, ubicados desde lo local, lo periférico, hasta lo ciudadano y metropolitano, entretejiendo un delicado rizoma de interrelaciones subjetivas y subjetivadas; que llevan a transmutar su propia identidad dentro de la ciudad con intercambios económicos y culturales.

El sujeto joven como biosujeto, es su propio protagonista, capaz de hacer y hacer-se, de reconocer-se desde su propio ambiente y sus contextos, habitando y morando en ellos, transformándolos y transformándose, generando nuevos conocimientos, nuevas formas de estar y actuar en los diferentes contextos donde actúa.

Entender el sujeto joven como sujeto psicocultural, implica una forma de estar, de habitar el mundo, de construir su propia identidad, su personalidad, desde su estructura psíquica, como sujeto en relación de sí mismo, en un acto de conocerse, pensarse, construirse, proyectarse, interactuar con y desde la cultura, a partir del lenguaje, como expresión simbólica, que le permite establecer nuevos significados, en la dinamización de su ser y existir.

El sujeto joven como constructor de sentido y trascendencia, donde la vida viene a ser el centro de su existir, generando más vida con su ser y actuar, elaborando así una nueva comprensión e interpretación del sentido existencial; donde lo más importante es la construcción de

un nuevo sentido y proyección de vida, como principio fundamental en el vivir y habitar, en la construcción de su ser habitar y trascender, que prepara al sujeto político trascendente, como una nueva forma de comprender y de habitar el mundo desde el hombre nuevo en la nueva sociedad más justa y humana, de trascenderlo, desde la subjetividad, diversidad y multiculturalidad, dentro de la complejidad.



Fotografía 7. Sentido y trascendencia

Así mismo, se debe comprender al sujeto joven como un sujeto histórico-social, inmerso en la cultura y la sociedad, donde aprende a relacionarse con la otredad. Como bien dice Hugo Zemelman, “Se hace necesario, volver a recuperar el ciclo completo del caminar por el mundo como sujeto que se va haciendo a sí mismo y descubriendo que a la vez se van ocupando espacios para gestar mundo. Podemos abordar al sujeto en tanto conformado de campos de realidad desde su emergencia como portador de futuro, en la medida de su condición reside en el permanente tránsito hacia lo esperado” (Zemelman, 2001, p. 17), ser sujeto histórico, implica ir tomando conciencia de su estar en el mundo como sujeto dinámico y dinamizador de su propio proceso de construcción, hacerse a sí mismo y a la vez, propiciando espacios de construcción de nuevos mundos de estar y actuar como una necesidad de sentido propio en la capacidad de comprender la historia y edificar su propia historicidad.

Ser sujeto histórico-social, implica ir tomando conciencia de su propio estar en el mundo y a la vez, ir construyendo su propio mundo, desde las nuevas

emergencias de los diferentes escenarios de actuación a los cuales está expuesto el sujeto histórico-social, como agente dinamizador de su propio proceso histórico cultural, reinterpretando la historia como ser autónomo y social, en todo su proceso biopsicosocial, en un constante hacerse desde lo biogenético, hasta su dimensión emocional y trascendente, como ser en constante cambio y transformación.

Parafraseando Zemelman, el estar en el mundo como sujeto – histórico implica estar – siendo desde lo inagotable de la realización con los otros, para los otros y desde los otros; de manera que el pensamiento permanezca a las posibilidades de nuevas re-articulaciones entre la voluntad y tendencia, así como a las posibilidades de diferentes voluntades según la naturaleza de los espacios para emerger como sujeto. “El estar ha de permanecer abierto a las diferentes posibilidades del siendo, en la medida que el sentido del siendo no se agota en ninguna estructura de parámetros, lo que es garantía de potencialidad”. (Zemelman, 2001, p. 12).

Ser sujeto joven como ser histórico social, es participar de la construcción y deconstrucción de su propia identidad, de su autopoiesis, como sujeto en constante devenir existencial, implicándole ser él mismo en constante relación con los otros, en la construcción de los nuevos significados y signos, que lo comunica a través del lenguaje como estructura psíquica, que le permite ponerse en contacto consigo mismo y con los otros, en la construcción de nuevos conocimientos, los que le faciliten estar en constante cambio y transformación de su ser y actuar como sujeto biopsicosocial, porque es ahí donde cobra importancia la pregunta **¿qué es existir?** Entendido como una experiencia de vida que posibilita el ser y el actuar en constante siendo, en la dialéctica del cambio y la transformación, en construir y de construir su propia interioridad, existir es tomar conciencia de estar ahí, habitar, transformar su propia realidad y la del otro; existir como un trascender, potenciar toda su dinámica de ser y estar en el mundo, transformarlo, dinamizarlo, posibilitando nuevos procesos de humanización y toma de decisión ante la vida, existir como el acto de ser conscientes de que ocupamos un espacio y un lugar para interactuar con el otro; existir como

responsabilidad de edificarme y edificar al otro, de construirme y construir nuevas formas de estar en el mundo y de concebirle.

Como dice Sartre “El hombre ante todo es un proyecto que se vive subjetivamente, en lugar de ser un musgo, una podredumbre”. (Sarte, 1984, p. 61), es decir, el hombre hace de su existencia una dinámica en la que él mismo le da sentido a lo que hace, el hacer será el gran proyecto de construcción personal y social.

Soren Kierkegaard, descubre que el hombre se siente sometido a las cosas del mundo, olvidándose de su individualidad y de su responsabilidad personal, cayendo en la masificación y la despersonalización; él mismo plantea en su diario “Cuántas veces nos hemos encontrado con gentes, que quienes por pereza se contentan con las migajas de las mesas ajenas”. (Kierkegaard S. , 1965, p. 19). De lo anterior, se puede inferir que existir es construir nuestra propia individualidad, es todo un proceso de humanización, que requiere de responsabilidad para ir asumiendo los diferentes retos que trae el hecho de vivir y transformar la

realidad en la cual se interactúa como ser consciente de su estar en la historia y de reescribir su historicidad.

El Sujeto, no puede despreciar su vida engañándose por las meras alegrías o los cuidados de la vida, más bien, debe buscar ser consciente cada vez más de que su existencia está encarnada en un individuo concreto de carne y huesos, donde el esfuerzo por establecer su propio existir es consciente.

Existir es, ser sujeto histórico porque elige y se apasiona, la existencia es ese gran momento donde el existente se acepta así mismo, es decir, es esa propiedad particular de que el existente existe por encima de su deseo, de negarse o aceptarse pensándose que el hombre está condenado a existir. Por lo tanto, el sujeto desde su individualidad, debe recuperar la coherencia de su ser, no dejar que las tareas mundanas y temporales le condicionen haciéndole perder el interés que debería sentir por lo que constituye el verdadero problema del cómo vivir. Aquí radica la gran preocupación de Kierkegaard, de mostrar al hombre desde su misma experiencia vivencial como ese esfuerzo

perpetuo por superarse, conquistarse, unificarse, o mejor dicho, el de llegar a ser el mismo, ya que “el existir no quiere decir estar terminado, existir quiere decir hacerse”. (Kierkegaard. 1984, p. 49).

La existencia es algo que se adquiere en virtud de una opción que el existente debe realizar heroicamente en medio de la soledad y la incertidumbre porque en la soledad el sujeto encuentra el absoluto, pero también el peligro absoluto. El sujeto por su condición existente es un conflicto constituido por diferentes dimensiones. El existir como sujeto histórico, es construir, transformar y dinamizar la historia, es hacer posible el estar con el otro, así la historia se convierte en el desafío por recuperarnos como protagonistas, con proyección en el tiempo, desde cada uno de los instantes en que estamos configurándonos y desde las múltiples dimensiones.

El existir contextualizado en una doble dimensión, **en primer lugar, como el estar en el mundo, el habitar, como sujeto histórico**, capaz de construir conocimiento en relación con la sociedad, existir con el otro y desde el otro,

es trascender su propia realidad e insertándose en una nueva concepción de mundo, donde se debe estar haciendo en una constante dinámica de aprender y desaprender, de construir y de construir, un existir como experiencia transformadora de su propia individualidad que lo impulsa a salir al encuentro de la otredad.

En segundo lugar, el existir como acto de estar en sí mismo, es ante todo ser consciente de las circunstancias como espacios de las prácticas constructoras de sentido que se establecen desde el ser, en sus diferentes manifestaciones y desde la construcción de sentido de vida que dinamizan el diario vivir.

Existir como sentido de vida, entendido este desde una perspectiva vital y existencial en el mundo, equivalente a orientación - razón de ser de la vida y de la realidad, expresado en las siguientes manifestaciones:

1. **El sentido característica humana que surge en el proceso social**, el ser humano aparece como un ser carente de orientación y de mundo, por lo que debe crearlo, construir una vida, y para ello, necesita una guía, orientación existencial y vital, que le dé un sentido, unas

bases que fundamenten su actuar, su comportamiento y pensamiento. El sentido es una necesidad humana. El hombre se orienta en su tarea de hacerse, pensarse. Según Hegel citado por Verneaux Roger “Es el mundo realizado del espíritu, expresa un deseo de ser y se plasma en un mundo humano, sociedad, segunda naturaleza del hombre”. (Verneaux. 1971, p. 209).

2. **La construcción del sentido desde la desesperanza, desde el sinsentido**, el ser humano al encontrarse en un sinsentido, le surge desde su ser interior el deseo de ser pleno, se niega a pactar con el sinsentido y pugna por encontrar sentido para su existencia, en medio del sinsentido, busca sentido para vivir colectiva y personalmente.

3. **Sentido como misión**, el ser humano tiene una misión que cumplir en la vida, existe siempre, aunque el interesado no la vea, es susceptible de ser cumplida, lo importante es el análisis de la existencia, es como puede comprometerse, sentir y vivir su responsabilidad en

cuanto al cumplimiento de todas y cada uno de sus cometidos.

4. **El sentido de vida debe ser descubierto**, el sentido de vida no se puede inventar, se va construyendo y a la vez descubriendo desde la experiencia de vida en la realidad concreta, es decir, a partir de la vida misma en interrelación con la otredad, la cual le permite entrar en contacto con su propia realidad, comprenderla e interpretarla consciente y racionalmente, permitiendo un discernimiento y trascendencia en la opción y decisión de vida, visionando posibles horizontes a seguir. "Cada persona debe encontrar su propio sentido, ya que no hay sino un sentido verdadero en cada vida, este sentido debe ser interpretado y asumido con responsabilidad". (Frank, 1986, p. 59).

5. **El sentido de vida como conciencia**, es la vida misma la que interpela al ser humano, éste no tiene que interrogarla, es a él, por el contrario, a quien la vida cuestiona, así mismo es quien tiene que responder ante ella, debe hacerse responsable. Así el sentido es

concienciación de su propio ser y existir, es saber que ocupa un lugar específico, que debe estar en constante recrear - crear, con responsabilidad y autonomía.

6. **El sentido de vida como auto realización, como fin último de la vida**, todo el ser y quehacer del sujeto humano durante su existencia planetaria tiene como misión construir y vivenciar con sentido su existencia, pues sólo se vive en integridad cuando se existe desde el sentido de identidad, de mismidad, cuando se está en armonía y paz interior, cuando hay coherencia entre el ser y el existir, es decir, se tiene un horizonte definido. “Solo en la medida que el ser humano cumpla dicho sentido se está realizando a sí mismo, la autorealización se presenta después por sí misma, como efecto de haber cumplido el sentido, y no como su fin”. (Frank, 1986, p. 63).

Vivir humanamente, es vivir dando sentido o significado a los hechos y valorándolos, pues el sentido crea las condiciones de posibilidad para hacer un mundo nuevo y rehacer la vida de nuevo. El cambio de sentido, se encuentra

en el fondo de todas las conversiones personales y de todas las revoluciones o cambios sociales profundos. El sujeto humano, particularmente el sujeto joven está en constante construcción y deconstrucción de sentido, es a partir de ahí que tiene la posibilidad de ser y hacerse, pensar y pensarse, existir y trascender. En la construcción de sentido, es esa vida fecunda que se potencia, germina, desarrolla, expande, fructifica, procesa, acrisola, fermenta y se transforma en la esencia misma del ser, del existir y el habitar el mundo, transformándolo y transformándose en un sujeto nuevo; capaz de trascender en el espacio y el tiempo dejando huellas en la historia de la humanidad, transformando su historicidad y la de la sociedad, es así como cobra importancia el interrogante: **¿Qué significa existir con sentido para los jóvenes de escenarios semiurbanos?**

Dicho interrogante está directamente relacionado en la construcción de las nuevas identidades juveniles, localizada dentro del actual capitalismo globalizado, donde el consumo es el eje propuesto, cuyo centro de atracción es la satisfacción, el placer y la paz.

“El consumo es entonces, una vía de sentido potentemente presentada para la satisfacción del sujeto. Sentirse aceptados, deseados, vinculados, sentir que somos significativos para otros constituyen aspectos de lo humano que suele decirse que son posibles de suplir mediante el consumo de objetos, símbolos, información, bienes, servicios, estilos de vida” (Mejía, 1997, p. 64).

Existir con sentido para el sujeto joven de escenarios semiurbanos, es estar en el mundo, habitarlo, desde la dinámica de compartir en sociedad, en constante comunicación e interrelación con otros, en la construcción de identidad, como sujetos en búsqueda de proyección y aceptación, es todo un proceso de aprendizaje que se realiza desde la interacción con el otro, proyectando nuevas oportunidades, posibilitando la expresión de diferentes estados emocionales, en la construcción de nuevas oportunidades de compartir e interactuar.

Existir con sentido es un acto biológico libre y espontáneo, que se nos da como una oportunidad, una posibilidad de ser y habitar el mundo, desde la interioridad,

exterioridad y desde su ser, es la dinámica de construirse y deconstruirse en constante comunicación e interrelación con los otros y desde los otros, dentro de la sociedad; habitar como todo un proceso de aprendizaje que se va construyendo en el diario existir, siendo sujetos en búsqueda de proyección y aceptación, que irrumpe en lo social con el dinamismo de construir su propio proyecto existencial.

El existir con sentido en el sujeto joven se debe ubicar desde lo simbólico en el mundo de la multiplicidad y complejidad, de la interacción social, percepción interpersonal - grupal, y conjuntamente, de los procesos psíquicos y simbólicos de aquellos sujetos en proceso de desarrollo integral.

En la sociedad post-industrial contemporánea el sujeto joven no trata tanto de adaptarse a las normas de su grupo, cuanto de integrarse en un engranaje supranacional cuyo portavoz son los medios de comunicación de masas, desde allí va construyendo su propia identidad. Dicha identidad es canalizada a través de objetos o imágenes ideológicas representativas, cuyo símbolo acarrea todo el

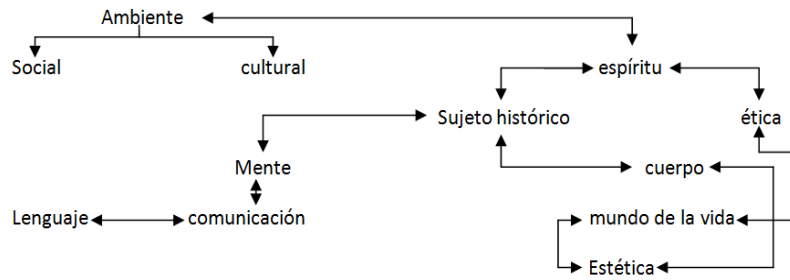
contexto social, que a su vez, genera un plano de imágenes entendidas como conjunto de atributos ideológico-simbólicos asignados y apropiados por los mismos jóvenes.

DESARROLLO LOCAL COMO VID FECUNDA ENTRE EL SER-SUJETO-JOVEN EN SU SENTIDO EXISTENCIAL

Teniendo claridad sobre el sujeto joven como sujeto histórico-social, nos abre espacio para adentrarnos a investigar en profundidad sobre el sentido otorgado por los jóvenes de escenarios semiurbanos a su existencia, así como el de sus localidades en tiempos transmodernos, para lo cual partiremos del siguiente interrogante, a fin de ir desarrollando e interrelacionando los diferentes circuitos establecidos.

¿Qué se comprende cuando se indaga por el sujeto joven como individuo corpóreo – bio- psico- sociocultural?

Para una mayor lucidez en la construcción de la respuesta se parte de los siguientes circuitos relacionales, que nos permitirán ir desarrollado de forma coherente y clara las diferentes categorías.



Entender el sujeto joven como individuo corpóreo, es comprenderle como ser de carne y hueso, con la posibilidad de ser, hacer y trascender, su propia realidad y corporalidad, lo que a su vez, le permitirá ser y actuar como sujeto capaz de autoconstruir su ser y estar en el mundo, en constante búsqueda de su identidad, su mismidad, como ser único e irrepetible, en firme proceso de autopoiesis, en construcción de su propia individualidad, porque ser individuo es resaltar en el joven su esencia de sujeto pensante que se transforma y transforma su ser y estar en el mundo, partiendo de sí mismo pero en relación con el otro, en una dialogicidad permanente de su devenir existencial; con la posibilidad de reconstruirse desde su individualidad inmerso en la sociedad que va marcando su existir, desde su forma de habitar en consciencia de su trascender en un

espacio y tiempo determinado, construyendo su propio lenguaje de ser y estar con autonomía existencial; no obstante, el cuerpo es el que permite la existencia del sujeto, por consiguiente, a partir de él se existe, como un ser en constante auto organización y autoproducción de nuevos escenarios de comunicación.

Para comprender mejor esta categoría de individuo traemos a colación la noción de individuo del filósofo Español Ortega y Gasset, citado por Mirtha Andrea de Bennato, "yo soy yo y mi circunstancia", en otras obras, completa esa intuición con una relación clásica, que distingue yo y mi yo" (Gasset, 1976, p. 175).

De modo que cabe el interrogante **¿cuál es realmente el yo individual?**, en el Ensayo de estética a manera de prólogo(1914), Ortega y Gasset hace un primer acercamiento a esta distinción entre un yo ejecutivo y de carácter ontológico y el otro yo, que es producto de nuestra conciencia, reflejo o una imagen del primero.

El primer yo, no es lo que permite diferenciar un hombre de otro o un hombre de las cosas, sino que es "todo-hombre, cosas, situaciones- en cuanto verificándose, siendo, ejecutándose"(Gasset, 1976, p. 253). Este yo prácticamente indefinible, sin embargo, es el yo más profundo.

En otros escritos reconoce que ontológicamente ese yo es sustancial, es el que me constituye en mí mismo, en "me ipsum". Es un dinamismo constante que no puede ser representado sino parcialmente, y por lo mismo, no se puede conocer. Este yo no es cuerpo, ni alma, es algo previo a todo cuestionamiento antropológico posible, es sencillamente el que tiene que vivir una vida en integridad, potenciando todas sus dimensiones como sujeto bio-psico-socio-cultural-espiritual, llamado a la realización integral con la otredad, que le permite ir construyendo su propia identidad.

El segundo yo, es el yo consciente, el yo que me represento mentalmente, es "mi yo" al que he hecho mío en la representación, y precisamente, porque se puede poner enfrente, ante mí, es el que me otorga identidad, en el que

me reconozco, pero que resulta de las operaciones superiores del percibir y del pensar. De modo que podemos deducir que es el yo sustancial el que nos hace absolutamente individuos.

Por ello, el ser sujeto es una tarea para el ser humano que exige esfuerzo, constancia y conocimiento de sí mismo. Se trata de una tarea que requiere asumir su propia realidad con valentía y optimismo, la cual está dada para que cada sujeto se apropie de ella en la búsqueda de autenticidad; el sujeto es siempre el resultado del esfuerzo, de la superación de sí mismo, sólo así se selecciona a sí mismo, se sitúa aparte y fuera de la gran masa indisciplinada donde se vive sin tensión ni rigor, cómodamente apoyados los unos en los otros y todos a la deriva.

Ser sujeto joven, es todo un proceso autopoietico que va hasta lo más profundo de nuestro yo interno, es entrarnos a descubrir nuestra propia interioridad, el propio ser donde habita la autenticidad, originalidad e identidad propia de cada sujeto, es desnudar o desvelar la interioridad para poder encontrar la mismidad, la identidad por la cual se es uno mismo; donde él requiere de una gran lucha interior, con

su yo íntimo, para poder descubrir lo propio de cada uno y así construir su identidad. Para ello requiere de esfuerzo, de toma de decisión libre y voluntaria, pues esto es alcanzado sólo por quienes están conscientes de su sentido existencial y quieren dejar huellas en la historia, transformando su propio existir y el de la sociedad, anteponiéndose a los diferentes obstáculos que le impone la sociedad y la cultura, que por lo general, quieren imponer la forma de ser y hacer del sujeto.

La corporeidad juvenil, o con la encarnación de los rasgos de la identidad juvenil y el modo en que estos elementos son incorporados y proyectados en la búsqueda de sentido existencial, “va diseñando una nueva concepción de corporalidad, que responda a las nuevas emergencias de un nuevo cuerpo distinto del cuerpo familiar del capitalismo bajo el modelo fordista de producción en masa.”(Mejía, 1997, p. 65).

Las nuevas emergencias socioculturales que se vienen dando en el mundo complejo y de la globalización, encontraron en el cuerpo, el lugar de la experiencia, de la conciencia subjetiva, pre-racional y concreta del

pensamiento de vida cotidiana como fuente de un auténtico conocimiento y verdad.

La mirada sobre el cuerpo permite procesar la relación individuo-sociedad, pues se trata de un cuerpo socialmente informado, prototipo de la producción social; o dicho de otro modo, un cuerpo socializado, anclado en lo social, una corporeidad que es producto tanto como productor, en el proceso de apropiación social (objetivación/subjetivación). Asimismo, y dado que el cuerpo supone individualización, su abordaje se consolida en la tendencia que rechaza y se aleja de las categorías abstractas y de las construcciones teóricas totalizantes, es decir, de aquello que no sea directamente accesible a la percepción, conciencia y participación de los individuos. El cuerpo implica el sitio de la conciencia individual, de las sensaciones y los deseos, del control social y de las representaciones culturales del mundo material y social.

El cuerpo constituye una estrategia alternativa para abordar las condiciones de la existencia pues unifica lo cultural, social, psicológico y biológico. El cuerpo nos ofrece un nivel de registro aunque vale más que en su sentido

instrumental, en la medida que lo corpóreo remite a un cuerpo social, a una realidad social encarnada dentro de una cultura específica.

Comprender al sujeto joven como individuo corpóreo se puede identificar, desde un sentido ontológico -el ser, actuar, en relación con el otro; desde la expresión-comunicación-lenguaje.

El sujeto joven como individualidad corpórea, le permite trascender en la búsqueda de su identidad, que lo lleva a indagar hasta las profundidades más recónditas de su ser, encontrándose con su propia realidad ontica, dada a través del cuerpo como posibilitador, conductor de la esencia misma del existir, como un sujeto único e irrepetible, en constante búsqueda de autenticidad u originalidad, y a partir de allí, proyectar su sentido existencial, desde lo individual a lo social.

Para aclarar más esta idea, citaremos al filósofo Sartre “cuando nos habla sobre “el ser para sí”, es el ser humano en cuanto tal, es decir, en cuanto que trasciende al ser en sí de las cosas. Ahora bien, lo que caracteriza al

hombre es la conciencia. El para sí es, pues, el sujeto o la subjetividad, es el ser que se determina por sí mismo a existir en cuanto que no puede coincidir consigo mismo, esto significa que es intrínsecamente contradictorio. El para sí no es lo que es, y es lo que no es”(Sartre, 1986, p. 139), de tal manera que es alguien en un constante hacerse.

De lo anterior, podemos inferir que el Ser para sí es la capacidad que tiene todo individuo de trascender su propia realidad, su corporalidad, como ese ser capaz de propiciar cambios o transformaciones en su ser y estar en el mundo, pues el cuerpo como propiciador de la esencia del ser del individuo en el mundo, nos permite relacionarnos con el mundo estar dentro de él y desde dicha relación, ir reconstruyendo su propia identidad, para proyectarse en su singularidad. La corporalidad es la que le permite al sujeto trascender hasta su propio ser, el ser se expresa a través de la corporeidad haciendo posible la mismidad en cada individuo; de ahí que se pueda hablar de individualidad, identidad dentro del mundo, expresado y manifestado en la corporeidad, así cada cuerpo tiene su propio ser en el pensar, actuar y existir.

De modo que no hay que partir de allí, sino de nuestra relación primera con el en-sí: de nuestro ser-en-el-mundo. Sabido es que no hay, por una parte, un para-sí, y, por otra, un mundo, como dos todos cerrados cuyo modo de comunicación habrá que indagar después, sino que el para-sí es por sí mismo relación con el mundo; al negar de sí mismo ser el ser, hace que haya un mundo y trascendiendo esta negación hacia sus propias posibilidades, descubre los “estos” como cosas-utensilios.

Interpretando a Sartre, “la corporeidad como relación primera en la esencia del ser en cada individuo, abre la posibilidad de estar e interactuar con el mundo, desde la subjetividad, construyendo y reconstruyendo su propia forma de estar en el mundo. Sí queremos reflexionar sobre la naturaleza del cuerpo, ha de establecer en nuestras reflexiones un orden que sea conforme al orden del ser: no podemos seguir confundiendo los planos ontológicos y debemos examinar sucesivamente el cuerpo en tanto que ser -para- sí y en tanto que ser -para- otro - el ser – para – sí debe ser íntegramente cuerpo e íntegramente conciencia”. (Sartre, 1986, p. 456 - 457).

De lo anterior, podemos inferir que para Sartre, el cuerpo es la posibilidad que tiene el individuo -el sujeto- de trascender en su propia esencia, el cuerpo es lo que facilita que exista el ser, que se relacione con el mundo, a través del cuerpo se experimenta, se vive el ser y a partir del cuerpo se va tomando conciencia del existir - del estar en el mundo. No obstante, al relacionarlo con el sujeto joven como individuo corpóreo, es todo el proceso de metamorfosis que se va dando en el sujeto joven, en la toma de conciencia con respecto a su cuerpo, como la expresión más grandiosa de su ser, como la posibilidad que tiene de proyectarse, de construir su propio sentido existencial y trascendente; es esa capacidad de reconocerse como un ser corpóreo, que encarna las habilidades esenciales para construirse como un ser que trasciende su propia corporeidad.

Al analizar el sujeto joven como individuo corpóreo, desde el actuar en relación con el otro, nos permite comprender que la corporalidad es la expresión máxima que posibilita al individuo-sujeto entrar en contacto con el otro, a construirse y reconstruirse con su apoyo, hacerse individuo en relación con los otros y con lo otro, así sólo nos hacemos

individuo-sujeto, en cuanto nos relacionamos con el otro, pues es quien me ayuda a reconocer mi esencia, mismidad, trascendencia y existencia, en cuanto entro en contacto con él, pudiéndole percibir, sentir, proyectarme con él y desde él.

Al respecto, Sartre nos dice, “la mirada del otro no es un objeto que yo perciba entre las cosas que forman el mundo: yo percibo sus ojos, no su mirada. Pero tengo la impresión de ser mirado, lo cual es completamente distinto, porque soy yo el que soy transformado en sujeto actuante, que es corporeidad y lo reconozco en cuanto que es otro sujeto y me permite existir, lo entiendo existente, y esto implica que el otro a su vez, es sujeto que entra en interrelación con mi mismidad, así los dos somos sujetos de conocimiento y experiencias mutuas, él está presente como sujeto desde diferentes contextos. Así, experimento en mi ser su subjetividad del otro... la presencia del otro transforma no sólo mi existencia, sino mi universo”(Sartre, 1986, p. 241 - 242).

Además, podemos inferir que mi ser –mismidad- en relación con el otro es transformada, él juega un papel primordial en mi construcción como sujeto, su sola presencia ya afecta mi situación, mismidad y visión de mundo como

individuo en permanente relación, ya que posibilita mi conocimiento como sujeto, me permite ser estudiado y analizado, y transformar mi propia esencia en relación con él.

El conocimiento de la naturaleza del cuerpo es indispensable para todo estudio de las relaciones particulares de mí ser con el otro. Esta supone, en efecto, de una y otra parte, la facticidad, es decir, nuestra experiencia como cuerpos en medio del mundo. No sea que el cuerpo sea el instrumento y la causa de mis relaciones con el otro, pero construye la significación de ellas y señala sus límites: como cuerpo-en- situación capto la trascendencia – trascendida del otro y como cuerpo – en – situación me experimento en mi relación a favor del otro.

De lo anterior, observamos con mayor claridad la importancia que tiene el otro en mi reconocimiento como sujeto en relación, y en especial, el cuerpo como ese medio que facilita la experiencia de experimentar al otro en mi proceso de autoorganización y autoproducción, es decir, a través del cuerpo se está en una dialogicidad permanente,

donde la presencia del otro me impulsa a trascender mi propia realidad y desde allí comprenderme y comprender la trascendencia del otro. El ser sujeto joven como individuo corpóreo en relación con el otro, es trascender su propia corporalidad, encontrando sentido existencial en esa relación mutua que se da al estar en interrelación con él, como sujeto que impacta transforma mi propia realidad existencial al igual que la suya.

Comprender el sujeto joven como individuo corpóreo, desde la expresión - la comunicación – lenguaje, es trascender la corporalidad, desde la expresión del cuerpo viviente y actuante, el cuerpo gestual, cercano a la palabra, con su valor expresivo, comunicativo y simbólico.

Toda actividad humana desde el simple mirar, hasta el conversar, escribir, pintar, contiene un núcleo gestual en el que se halla latente e implícita aquella actitud fundamental ante el mundo, toda percepción, acción que la supone, en una palabra: todo uso humano del cuerpo es ya “*expresión primordial*” y la expresión primordial del individuo es la expresión gestual así como la palabra, pues en ella se pone

de manifiesto un estilo único, una manera singular de encontrarse y de responder al mundo y al otro en sus múltiples interpelaciones, invitaciones o interrogaciones. El cuerpo se convierte en una expresión de lenguaje, es toda una comunicación que trasciende la corporalidad, para comunicar la mismidad del sujeto a través de la palabra, el lenguaje, el sujeto, el individuo expresa su identidad, su modo de ser y de estar en el mundo, su relación consigo mismo y con los otros.

Con relación a la corporalidad como expresión – comunicación – lenguaje, Sartre nos dice: “El lenguaje no hay que entenderlo como la palabra articulada, modo derivado y secundario, sino que se refiere a toda forma de expresión. Por el lenguaje me entrego al arbitrio del otro; solo él puede, si quiere, dar un sentido a mis expresiones; pero éstas tienden, en lo que a mí concierne, a retener su atención y a orientar su libertad hacia mí”. (Sartre, 1986, p. 243).

Entre tanto, podemos inferir que el lenguaje es la expresión más amplia que tiene el sujeto para manifestarse

al otro, por el lenguaje, él puede interpretar mi ser y estar en el mundo, el lenguaje es el medio por el cual se hace una idea, un concepto de lo que soy yo; así mismo, por el lenguaje puedo darme a conocer y conocerme a mí mismo; el lenguaje es la expresión más amplia de mi corporalidad, ya que todo mí ser, hacer y saber es expresión de lenguaje. Se debe entonces, auto-reconocerse, auto-organizarse, tener auto-rescate de identidad, en un auto-aprendizaje contextualizado, donde haya auto-intercambio desde ese lenguajear, siendo conscientes de la auto-diferencia que nos lleva a vivir en otredad desde una interdisciplinariedad, en el lugar vital donde se pone en contacto a las ciencias con su exterior, proyectando diferentes esquemas conceptuales de análisis y en donde a modo de red bucleíca, en autopoiesis, genere interacciones recurrentes que reactiven el Sistema Sujeto y recreen su historicidad.

Desde el pensamiento complejo, el bio-sujeto es implicado como algo que corresponde a la lógica del ser vivo en auto-eco-organización, que lo lleva a un sujeto en apertura, a un sujeto autónomo. Buscamos respuestas a problemas e incluso los mismos problemas en el entorno, sin

darnos cuenta que están allí en nosotros mismos, en ese mapa genético igual para toda la humanidad y sencillamente diferente para cada individuo, pues la información guardada en cada gen es variable de acuerdo al tiempo-espacio de creación. Por ello, cada uno de nosotros actúa o genera respuestas al entorno de manera diferente, según el grado de afectación o irritabilidad biológica. Desde esa partícula más pequeña de nuestro cuerpo o desde nuestro propio Ser, con esa energía de vitalidad.

Estos cambios y adaptaciones se asemejan a los estados en que el ser humano se desarrolla, construye e interactúa consigo mismo y con el medio, pues es el sujeto biológico desde su naturaleza humana, se despliega en un mar de infinitas posibilidades en donde su personalidad juega un rol esencial y desde donde cada cual constituye su propia identidad. Lo que busca esa naturaleza humana es encontrar esa esencia en posibilidad de despliegue que le lleve a su bien final.

Ese sujetopsico-socio-cultural desarrollado en una educación y con una cultura en donde sufre cambios

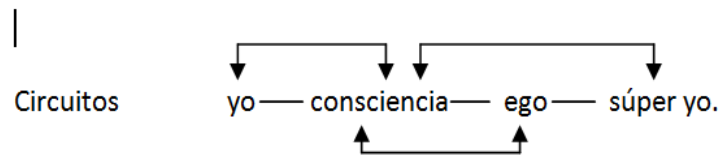
graduales a modo de metamorfosis, se transforma desde su localidad, entendida ésta como su oikos o casa propia, como el yo, generando un emerger nuevo del sujeto. Ese sujeto ecológico que se relaciona con su entorno a nivel físico y social en donde cumple con unas interacciones dadas y potencializadas por la naturaleza que lo gobierna y lo transforma en el transcurrir del tiempo.

Pensar en el sujeto joven a través de la historia nos lleva a concebirlos como logos, seres con discernimiento, condición para habitar el mundo con todas sus complejidades desde nuestros propios contextos. Seres Bio, con vitalidad; Lógicos, con discernimiento, en tanto seres vivos con capacidades y destrezas para enfrentar el mundo externo, de membrana e interno, su propio mundo su propio yo, en donde internamente también actúa, decide y transmite saberes.

Es necesario actuar con sentido, con lógica y entendiendo el rizoma que se está generando con las actitudes, trazar encuentros, acercamientos, diálogos, transcripciones e identidades en cada uno y en el otro, repensarse en cada una de las rutas en las cuales fluye la

identidad; identidad que se plasma desde cada ser, sentir, raíces, cultura y que lo hace emerger como ser auténtico y social, convirtiéndole en sujeto que problematiza, lee y relee sus ambientes, que se re-significa y se complejiza en el transcurrir del tiempo; de esta manera, es como la educación, con una mirada crítica, humanizadora y con la relación entrañable sujeto educable – maestro, soporta las bases de la sociedad actual.

Vislumbrar ese sujeto joven psico-sociocultural, lleva a preguntarse por el yo, unidad dinámica que constituye al sujeto consciente de su identidad y de su relación con el medio. A través de la historia, este término se ha relacionado con la psique, el ser, el alma o conciencia, abarcando así, disciplinas de orientación biológica, filosófica, teológica y humanista. Esto lo podemos visualizar a través del siguiente circuito relacional:



Al estudiar al sujeto joven desde lo psico-sociocultural, vale la pena retomar a Sigmund Freud (1987), citado por Hernández Gillante, quien presenta

“un carácter antropomórfico del aparato psíquico mediante la identificación de tres instancias de la personalidad, que se relacionan entre sí, casi como si fueran tres sujetos en uno, a las cuales denomina el **ello**, el **yo** y el **superyó**; para explorar las alternativas que permiten abrir nuevos sentidos a ese sujeto individuo que necesita abandonar la vieja dicotomía cuerpo-mente y abrir las puertas al pensamiento complejo para producir un abordaje que permita pensar un sujeto individuo a partir de una mente corporizada y un cuerpo cognitivo emocional”. (Hernández G. G., 2009, p. 26)

Freud, desde el psicoanálisis, dice que el yo es la instancia psíquica que logra satisfacer las necesidades principales y cumple de manera realista los deseos, es la conciencia propiamente dicha, es el primer paso al reconocimiento.

El yo corresponde a esa identidad propia como persona que se hace consciente y que a su vez, reconoce y se relaciona con el mundo exterior, ese yo surge a partir del encuentro de las impulsiones y deseos con el mundo

exterior, por lo que se hace tan frágil. Es un producto de las imposiciones culturales, morales, religiosas y desbalances humanos a lo largo del ciclo vital. En el sentido relacional, constructor de tejidos internos y externos, ese yo constituye adaptabilidad al ser humano, lo que permite que éste pueda asumir las exigencias y características de la sociedad-mundo en el contexto planetario.

La psicología del Yo se confunde a menudo con la psicología del uno mismo, que acentúa la fuerza y la cohesión del sentido de una persona consigo misma. Aunque algunos psicólogos del Yo escriben sobre el uno mismo, distinguen generalmente a uno mismo del Yo. Definen el Yo como una agencia abarcativa de las funciones mentales, mientras que el uno mismo es una representación interna de cómo una persona se percibe. En la psicología del Yo, el énfasis se pone en entender el funcionamiento del Yo y sus relaciones conflictivas de la identificación, el Superyó y la realidad, más que al sentido subjetivo de uno mismo.

Parafraseando a Freud, el **Yo** es una parte del ello modificada por su proximidad con la realidad y surge a fin de

cumplir de manera realista los deseos y demandas del ello de acuerdo con el mundo exterior, a la vez que trata de conciliarse con las exigencias del superyó. El yo evoluciona a partir del ello y actúa como un intermediario entre éste y el mundo externo.

“El yo sigue al principio de realidad satisfaciendo los impulsos del ello de una manera apropiada en el mundo externo. Utiliza el pensamiento realista característico de los procesos secundarios. Como ejecutor de la personalidad, el yo tiene que medir entre las tres fuerzas que le exigen: las del mundo de la realidad, las del ello y las del superyó, el yo tiene que conservar su propia autonomía por el mantenimiento de su organización integrada”. (Freud, 1967, p. 12).

El Yo o ego, se puede plantear como la parte de la personalidad que se organiza como consecuencia de la influencia del ambiente. Por su capacidad para evaluar y comprender la realidad, el Yo le permite al sujeto superar las amenazas externas e internas. El Yo se rige por el principio de realidad y en él funcionan los procesos secundarios (percepción, pensamiento, lenguaje). Es básicamente consciente y de su dominio en las actividades del sujeto depende la salud psíquica del mismo

Así mismo, parafraseando a Hernández Gillante, se puede inferir de la definición, el Yo es el estadio central y mediador del sujeto, que emerge de manera evolutiva como una parte diferenciadora del ello por su contacto con la realidad exterior. El Yo, entonces se debe entender desde una perspectiva holística como un ropaje que integra la totalidad del ser, que posibilita establecer relaciones a nivel intrapersonal y de alteridad en la adaptación a los diferentes ambientes a los que está expuesto el sujeto humano. Y desde una perspectiva estructural como una instancia abierta a la realidad del mundo interior y exterior ante la cual representa a todo el sujeto. Es decir, el Yo es la identidad, el organismo inicialmente socializado y socializador. Es el producto de la fecundación o simbolización integradora en la cual partiendo de la imagen corporal y del cuerpo vívido se organiza mediante sucesivas identificaciones, introyecciones, proyecciones y negaciones como producto de las interacciones con la realidad sociocultural.

El yo es el que permite al ser humano tener conciencia de sí mismo, de lo que en esencia es, permite

que se reconozca en motivaciones y afectos, constituye el primer amor del individuo, en el sentido en que le permite asumir su condición de humanidad en la relación que necesariamente ha de establecer con el planeta.

Según Jung, desde la psicología analítica, el yo es el punto focal de la conciencia, es el sentimiento permanente de identidad personal, el organizador consiente de nuestros sentimientos y sensaciones, el yo surge de sí mismo.

El emergentismo considera el yo como un objeto de estudio válido, el cual es un producto naciente de las funciones del organismo biológico en interacción con su medio. En el caso del sujeto psicosocial, su medio es precisamente ese contacto sociocultural que emerge en los nuevos escenarios semiurbanos.

Ego en Latín significa yo, pero la palabra alemana original aplicada por Freud fue Id. Es entonces la expresión interna asumida desde el sentir y comportamiento de la persona con relación a la moral de la sociedad, de tal manera que constituye la fuerza que induce al individuo a

seguir los códigos éticos de conducta impuestos por la sociedad en la que se encuentra, como funciones de este han sido asumidas, la conciencia moral, la auto-observación, la formación de ideales, haciendo evidente la introyección de las normas planetarias.

El ego trasciende las dimensiones meta-temporales y meta-espaciales para aproximarse a sí mismo en un entramado de relaciones internas que hacen que el individuo pueda establecerse en lo bio-psico-social, esas relaciones que establece con lo que en la psicología Freudiana se conoce como el ello y el superyó, lo llevan a aliar los atributos para la construcción de relaciones externas en el entramado de la vida.

El ego como Yo o el Yo como ego, se torna como ejecutor de la personalidad, es el ente que actúa como regulador entre las demandas del id (ello) y del super-ego (súper – yo), se fundamenta y des-fundamenta en un concepto realista del mundo para adaptarse al mundo. El yo, en su reflexión, permite reconocer las acciones que como persona realiza, generando oportunidades para elegir el

camino a transitar, y corregir los impulsos que circunscriben la liberación inconcebible procurando una lectura y reconocimiento de los recortes de realidad.

El ego asume su propósito en transformar los deseos y demandas del ello en realidades que puedan ser vividas en el mundo exterior, pero que a su vez puedan ser magnánimas con las exigencias del *superyó*, el ego transita por el ciclo vital como intermediario con el mundo exterior, siguiendo el principio de realidad, a partir de la satisfacción de los impulsos del ello de una manera apropiada.

Del reconocimiento de la persona en su ser como ego emana el reconocimiento del *alter*, del *otro*, el yo identificado con los otros, con las imágenes del otro; de esta manera, el yo se erige en el mundo identificándose con diversas figuras del otro; situación que se asume en condiciones de humanidad, en tanto que nadie busca la humanidad en el *ego – centrismo*, en el aislacionismo, en el solipsismo, sino que busca la identidad humana en relación con el otro como yo; en tanto que el *yo* y *el tu* trascienden de una relación diádica hacia una dimensión tríadica en el nos-otros.

Estas relaciones que establece cada individuo con su alter brindan la posibilidad para que ese otro sea escuchado en el sentido del devenir de la comunicación, en unas ocasiones como alter y en otras como ego; relaciones mediatizadas por el lenguaje y la simbolización. En el sentido etimológico de la palabra "alter", el otro transforma al ego, lo "*altera*" en tanto que lo invita al autoconocimiento mediante el conocimiento del otro y coloca en sospecha el nosotros; cuando la persona como ego se identifica más con el otro, más le altera, más se parece a un rival amenazador que parece más yo (ego) que yo mismo, en este sentido, a través del alter, el uni-verso se hace multi-verso.

El Ello es la parte primitiva, desorganizada e innata de la personalidad, cuyo único propósito es reducir la tensión creada por pulsiones primitivas relacionadas con el hambre, lo sexual, la agresión y los impulsos irracionales. Comprende todo lo que se hereda o está presente al nacer, se presenta de forma pura en nuestro inconsciente. Representa nuestros impulsos, necesidades y deseos más elementales. Constituye, según Freud,

“El motor del pensamiento y el comportamiento humano. Opera de acuerdo con el principio del placer y desconoce las demandas de la realidad. Allí existen las contradicciones, lo ilógico, al igual que los sueños. Representa la necesidad básica del ser de cubrir sus necesidades fisiológicas inmediatamente y sin considerar las consecuencias. La necesidad de obtener comida, la agresividad, así como la búsqueda del sexo, son respuestas del *Ello* a diferentes situaciones”. (Freud, 1967, p. 17).

Para Freud, la mayor parte del Ello es desconocida e inconsciente. Reservorio primero de la energía psíquica, representa la arena en la que se enfrentan pulsiones de vida (Eros) y de muerte (Thánatos). La necesidad imperiosa de la satisfacción pulsional rige el curso de sus procesos. Sus contenidos inconscientes son de diferentes orígenes. Por una parte, se trata de tendencias hereditarias, determinaciones innatas, exigencias somáticas, y, por otra parte, de adquisiciones, de lo que proviene de la represión. De forma sucinta, se puede definir al Ello como el reservorio pulsional del hombre.

Según Freud (1938), el Ello contiene tanto elementos reprimidos como de carácter hereditario e innato regidos por el placer, aspecto que ubica el Ello en el inconsciente, caracterizándose por representaciones de pulsiones instintivas en forma de fantasías, ideas y deseos.

“Además, no existen coordenadas espacio-temporales que rijan la lógica de las representaciones, éstas se desarrollan con base en el deseo pulsional sin procesos de negación ni principio de contradicción. Los contenidos de las representaciones están cargados de energía instintiva, de una gran movilidad tanto por desplazamientos como por condensaciones gracias al papel que logre hacer la conciencia (la censura socializada): la instancia del Yo.” (Hernández, Gillante. p. 24)

El **Superyó** es la parte que contrarresta al ello, representa los pensamientos morales y éticos recibidos de la cultura. Consta de dos subsistemas: la "conciencia moral" y el ideal del yo. La "conciencia moral" se refiere a la capacidad para la autoevaluación, la crítica y el reproche. El ideal del yo es una autoimagen ideal que consta de conductas aprobadas y recompensadas.

El Superyó en la enseñanza clásica freudiana, es una instancia que no está presente desde el principio de la vida del sujeto, sino que surge a consecuencia de la internalización de la figura del padre como un resultado de la resolución del complejo de Edipo.

Parafraseando a Freud en su teoría del aparato psíquico, el Superyó se denomina como la instancia crítica del pensamiento, es la expresión de las prohibiciones, las leyes y normas de la sociedad en general. Ejerce su dominio sobre el Yo mediante la generación de sentimientos de culpabilidad. El factor principal del origen del Superyó se asienta en la identificación parental, sobre todo con la figura paterna como representante o símbolo cultural; aspecto que produciría en el Yo fecundado una ulterior diferenciación durante la gestación, que se organizaría como instancia propia con dos aspectos: como ideal del Yo (modelo a imitar) y Yo ideal (el narcisista perfeccionista).

Este tejido de relaciones es posible desde la diversidad multidimensional del ser, nutrido por las diferentes miradas interdisciplinarias que lo constituyen como mucho más que una sumatoria de órganos, funciones o conductas;

como un entramado que se entrelaza en y consigo mismo, en y con los otros, en y con lo otro.

El enmascaramiento de las estructuras de acogida que han hecho que poco a poco estas se desvanezcan bajo la mirada indiferente del ser humano, ha dispuesto que éste, en su trasegar, se asuma sólo como *ego* haciendo aún más axiomático el egoísmo como principio de conducta que lo invita a seguir únicamente sus propios intereses personales, sin tomar en consideración los de los demás ni los de la sociedad.

En el psicoanálisis de Freud, este *ego* representa una instancia psíquica que se reconoce como *yo*, parcialmente consciente, que controla la movilidad y media entre los instintos del *ello*, los ideales del *superyó* y la realidad del mundo exterior. Sin hacer acomodamientos epistémicos en la teoría psicológica Freudiana consideramos interesante reconocer apartes de la persona en sus comportamientos, conductas y emociones; como posibilidad, la teoría Freudiana contempla al sujeto desde tres fuerzas que lo fundamenten psíquicamente: El inconsciente, la conciencia y

la censura, denominadas por Freud como "ello", "yo" y "superyó" respectivamente, para volver al sujeto joven sensible, en el sentido del reconocimiento inicial que ha de hacer el joven de sí mismo, apoyado desde la escuela como la forjadora de principios y valores, que guía el ser, el saber, el convivir y el hacer del sujeto joven educable, para bien lograr el reconocimiento del otro.

La necesidad imperiosa de satisfacer los requerimientos principales desde lo bio-fisiológico como el hambre, sueño, sed e incluso el sexo, es asumido desde esa posibilidad funcional de reconocer-se de manera consciente, a través del proceso de formación que va integrando en su ser y quehacer, con la ayuda de la escuela, familia y sociedad, en tanto que confiere más trascendencia al principio de realidad que al principio del placer.

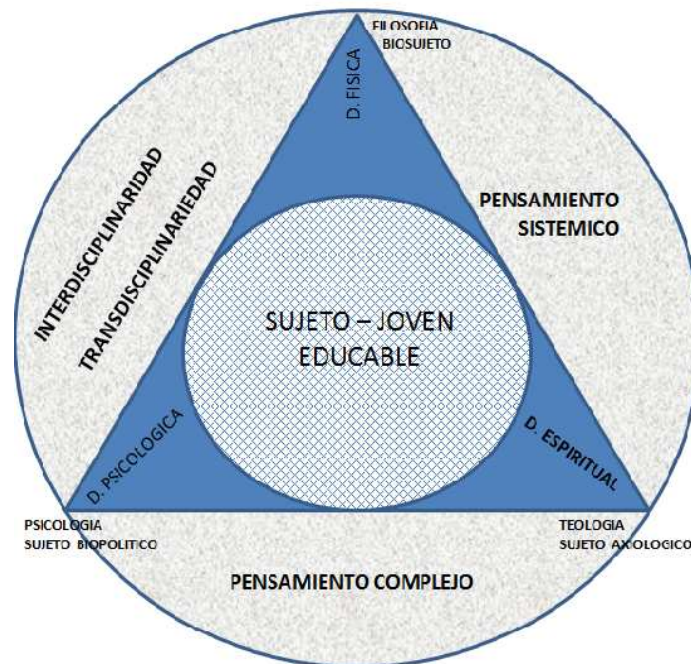
Frente al mundo exterior, el yo percibe los estímulos y acumula en la memoria experiencias sobre éstos, evita los que son demasiado intensos y enfrenta por adaptación a los estímulos moderados; hacia el interior, en el entramado de relaciones consigo mismo, conquista el dominio sobre las

exigencias de los instintos, con la capacidad de asumir si las satisface o no.

La idea general de que la mente, el cuerpo, el mundo, el conocimiento y el pensamiento no es algo homogéneo, sigue influyendo en muchas personas en un sentido multidisciplinar, de esta manera, ese yo converge entre lo primitivo y lo socialmente construido, en tanto que equilibra el acto – acción humana, así que, la reflexión frente a este yo ha de reflejar miradas y lecturas desde lo bio-etho-antropo-psico-social.

Para Freud, el ello constituye el motor del pensamiento y el comportamiento humano, que a partir del principio del placer puede llegar a reconocer las demandas de la realidad. El ello está en relación vandálica, en ocasiones, estrecha y en otras conflictivas con las otras instancias que desde la teoría del Yo y el superyó han sido planteadas, estas relaciones se forman a partir de la interacción con la sociedad-mundo en los diversos planos manifiestos de Realidad.

INTERDISCIPLINARIEDAD Y TRANSDISCIPLINARIEDAD EN EL DESARROLLO LOCAL Y EDUCACIÓN



Gráfica 4. Sujeto joven educable.

Al hacer un acercamiento del desarrollo humano local y la educación desde el ser-sujeto joven educable, a partir de la interdisciplinariedad, transdisciplinariedad y transversalidad del conocimiento, enfocado en el pensamiento complejo, nos abre nuevos horizontes en la

comprensión, interpretación de las humanas realidades que vive y experimenta a diario dicho sujeto, inmerso en el mundo de la vida, en su interrelación consigo mismo y con la otredad; lo que nos permite visualizarlo desde las ciencias humanas y sociales como la filosofía, la psicología y la teología; que nos brindan una visión más amplia, abierta, compleja e integradora de la realidad del ser sujeto joven educable, ya que estas tres disciplinas interactúan al estudiarlo y comprenderlo, pues cada una de ellas, nos brindan herramientas y elementos fundamentales en la comprensión, así la filosofía, estudia la esencia del ser humano, preguntando el qué y el para qué de su existir, de su sentido existencial, su ser y estar en el mundo, su interrelación consigo mismo y con los otros, en la construcción de su identidad en interrelación con la otredad, por su parte, la psicología lo aborda a partir de su comportamiento, pensar y actuar, es decir, desde su personalidad, en relación consigo mismo e interrelación con los otros; mientras que la teología, lo aborda desde su trascendencia, a partir de su ser espiritual, en la interrelación con la divinidad, buscando en su interioridad lo que tiene de trascendente y transformador.

Al hacer una espíteme desde el campo de la interdisciplinariedad y en especial desde la filosofía, la psicología y la teología, como disciplinas que se preguntan por el acontecer del ser humano en relación con la vida, es una buena ocasión para reflexionar sobre el ser sujeto joven en la sociedad postmoderna, rodeada de grandes emergencias, problemáticas y fenómenos socioculturales-religiosos, en la cual, están inmersos los seres humanos, la sociedad de la complejidad, diversidad, interdisciplinaridad, transversalidad y transdisciplinaridad del conocimiento; donde los hombres y mujeres de hoy, buscan una respuesta a sus grandes crisis existenciales y socioculturales; es allí donde cobra importancia la pregunta: **¿cuál es la nueva emergencia pedagógica que puede brindar la interdisciplinariedad en la comprensión integral del sujeto ser humano joven?**

Primero que todo, para buscar una posible respuesta al anterior interrogante, se debe clarificar que se entiende por interdisciplinariedad, al respecto dice el profesor Germán Guarín: "es algo distinto a un diálogo de saberes y más una disposición a la otredad, a lo distinto en la riqueza de lo humano, múltiple, plural, diverso, distinto,

diferente, divergente, lo que conduce a apelar a la colectividad de las ciencias, a la solidaridad de las ciencias, cuando éstas, en tanto que ciencias filosóficas, y por ello se llaman así, responden a un cometido humano, social prático de solidaridad". (Guarín, 2006, p. 7)

En otras palabras, la interdisciplinariedad busca comprender la integridad del sujeto, ser humano visto en sus diferentes dimensiones como un ser en constante interrelación consigo mismo, con lo otro y con los otros, es decir, un sistema de prácticas sociales de sujetos vivos en otredad, que busca el servicio social, la responsabilidad ontológica y la función política, entendida como interrelación y búsqueda del bien común en la interpretación y comprensión de las humanas realidades, del proyecto de humanización del género humano; como esa fuerza transformacional del proyecto humano, puesta en cada hombre, en cada sujeto de potencia y despliegue. No se habla en abstracto, sino en vocación de un sujeto histórico, potencial, como nos enseña Zemelman. Haciéndose cada vez más humano en su ser y estar en el mundo, para transformarlo y transformarse, en la dinámica de hacerse cada día más y mejor ser humano en su integridad, en la

construcción de un mundo más justo, equitativo y solidario, en pos de la paz, en el acontecer cotidiano de cada ser humano para el beneficio de la comunidad, forjando ciudadanos libres capaces de un compromiso ético-social.

Se pretende comprender y develar una nueva visión de la pedagogía, para el proceso de aprendizaje y construcción del conocimiento, desde la dialogicidad compleja, interdisciplinariedad y transdisciplinariedad, comprendida como una nueva posibilidad de construir nuevas epistemes y epistemologías en la estructura del mapa mental del conocimiento, para tener una perspectiva más amplia, compleja y sistémica de los fenómenos y verdades estudiadas, inmersas en la realidad de la vida, experiencia y existencia; que aborda los principios y valores planetarios, en la comprensión del ser sujeto joven educable, capaz de vivir unos valores y principios en la construcción de nuevas interrelaciones y cosmovisiones, con el fin de formar un sujeto cada vez más humano, autónomo, con racionalidad propia, en la defensa de su dignidad humana, respetando la equidad de género y la inclusión social, en la construcción de un mundo más humano, donde se respeten

los derechos humanos y la conservación del medio ambiente.

Al buscar alguna respuesta al interrogante citado anteriormente, se podrá abordar a partir de asimilar y comprender al mismo tiempo, lo que se ha venido entendiendo por transdisciplinariedad; para ello citaremos a Luis Carrizo que nos dice:

“La transdisciplinariedad toma en cuenta el flujo de información circulando entre varias ramas del conocimiento. La principal tarea es la elaboración de un nuevo lenguaje, de una nueva lógica y de nuevos conceptos que permitan un diálogo genuino entre diferentes dominios. La transdisciplinariedad no es una nueva disciplina, una herramienta teórica, o una súper-disciplina. Es la ciencia y el arte de descubrir puentes entre diferentes objetos y áreas de conocimiento”. (Luis Carrizo, 2004, p. 32).

Desde la perspectiva de la interdisciplinariedad y transdisciplinariedad, se puede abordar la comprensión de la condición humana integral, vista en sus diferentes dimensiones; como un ser bio-psico-socio-cultural-espiritual, en íntima interrelación con el mundo viviente, que busca

integrar las diferentes experiencias y vivencias del ser sujeto joven educable, desde el contexto de la comunidad educativa, como un conjunto de posibilidades y potencialidades que facilitan la construcción de nuevas epistemes para la construcción del conocimiento, en el ser sujeto joven educable, quien está llamado a ser actor dinámico y creativo, en permanente dialogicidad compleja de saberes, porque es quien propicia la emergencia de una nueva epistemología en la construcción del conocimiento como una postura auto-reflexiva, autobiográfica y relacional con la otredad.

Para lo que parte desde el sentir, pensar y actuar en la construcción del conocimiento, como un acto de dialogicidad compleja, que facilita la construcción del sujeto ser humano joven, como actor protagonista de su propio proceso de aprendizaje y construcción del conocimiento; donde la educación se transforma en un medio, en herramienta para interpretar, comprender la realidad y el contexto, creando así, nuevas cosmovisiones y relaciones, que faciliten el ser, el habitar la sociedad y la cultura; generando nuevos procesos de socialización y

sensibilización en la construcción de los nuevos conocimientos, que se originan en los conceptos de la realidad, experiencia vital o existencia; en la construcción de un ser más consciente de su proceso histórico-social y de su proyección a la nueva humanización, en constante cambio y transformación, en su manera de pensar–pensarse; constituyendo así un mejor ser humano, dueño de sí y de su contexto, siendo más creativo, dinámico y autónomo en la dinámica deconstrucción dialéctica de conocimiento, como un acto complejo de auto-reflexión relacional con el otro y lo otro.

La pedagogía en su misión de formar el sujeto ser humano, debe trabajar la conciencia y lo profundo de su ser y actuar, procediendo en planos de procesos, gestión y proyección; así mismo, la pedagogía debe preocuparse por brindarle al sujeto ser humano, además de lo conceptual, técnico, científico e investigativo, un ambiente significativo acerca del sentido y la importancia de la vida en un mundo cada día más masificado que se deja llevar por la sociedad de consumo y el facilismo, destruyendo la capacidad de pensar, obrar con autonomía, sentido crítico y reflexivo; el

pedagogo, de acuerdo a su disciplina, debe dar a conocer el camino correcto de las ideas e instruir a sus estudiantes en la buena moral, ética, compromiso, respeto por sí mismo y por el otro, la solidaridad, participación y competitividad.

La pedagogía vista desde la interdisciplinaridad y transdisciplinaridad, puede emerger un campo más abierto y amplio en su reflexión epistémica – epistemológica y práctica en el proceso de aprendizaje y construcción del nuevo conocimiento, entre estas nuevas emergencias podemos mencionar:

- **El rescate del sujeto ser humano planetario**, como el centro de toda su reflexión, sistematización del aprendizaje y la construcción del nuevo conocimiento.
- **Construir su campo epistémico – epistemológico e investigativo**, desde la problematización compleja, a través de la pregunta problematizadora, abordada desde los diferentes saberes (dialogicidad compleja) y disciplinas que pueden aportar en la construcción de su nicho epistemológico y en nuestro caso en especial desde la filosofía, que brinda una visión más amplia del sujeto ser humano joven educable, desde su sentido

existencial inmerso en el mundo. Desde la psicología, en los procesos básicos del conocimiento - aprendizaje, en la construcción de su personalidad y los cambios de comportamientos cotidianos. Y desde la teología, en el desarrollo de sus potencialidades que lo hacen trascender como un ser en constante búsqueda de cambio y transformación en su proyecto de humanización.

- **Trabajar en red**, en la construcción y comprensión de su realidad en su proceso de aprendizaje y construcción de los nuevos conocimientos, que propicien el sano desarrollo integral y la calidad de vida en el sujeto ser humano educable
- A partir del contexto local y global se requiere formar un sujeto ser humano educable bio-psico-socio-cultural-espiritual, con **una mente, un corazón y espíritu planetario**, ya que somos todos ciudadanos de un mundo y compartimos la tierra como nuestro hábitat común, lo que afecta una parte del mundo hoy, es preocupación de todos nosotros. Necesitamos una mente y espíritu sensible ante la realidad global no sólo local, que trascienda los límites de las fronteras, esquemas y

estructuras preestablecidas; la pedagogía, desde la interdisciplinaridad y transdisciplinaridad estaría en condiciones de brindar las herramientas y conocimientos necesarios para formar ese sujeto ser humano planetario.

- La pedagogía debe **Enfatizar en el desarrollo integral del sujeto ser humano educable**, tomando en cuenta sus diferentes dimensiones como un sujeto que se está formando en su integridad, preocupándose por el desarrollo de todos los aspectos del ser y actuar, en constante dialogicidad compleja y dinámica, de construirse y de construirse, en su emanencia de trascender desde lo físico, intelectual, emocional y espiritual, para que como sujeto joven educable viva creativamente y feliz como parte del todo.
- La pedagogía en su proceso formativo debe **estimular la duda, el cuestionamiento, no la conformidad es** importante que el sujeto educable irrumpa permanentemente con preguntas, en vez de respuestas, a cada edad las preguntas naturalmente son diferentes pero la habilidad de preguntar y aprender para uno mismo es más importante que obedecer y seguir incuestionablemente lo que a uno le digan que haga.

- **La pedagogía comprendida como un proceso complejo y dialógico propende por cultivar la cooperación y no la competencia**, el trabajo en equipo y la habilidad para trabajar armoniosamente con otros es más importante que el logro individual, la cooperación es la esencia de la democracia. La pedagogía que potencia el trabajo en equipo, genera la interdisciplinaridad y transdisciplinaridad, comprende al sujeto educable como actor principal de su propio proceso de aprendizaje, potencia sus habilidades tanto cognitivas como psicoafectivas, primordiales en todo proceso de interrelaciones, consigo mismo, con el otro y lo otro en permanente dialogicidad compleja, trabajando no por la ganancia personal o el reconocimiento sino por el bien de la comunidad en general, con amor en vez de arrogancia.
- La pedagogía debe orientar desde la conciencia política, **es crear un sujeto ser humano educable, que es tanto científico como trascendente (espiritual), en el sentido verdadero**, se debe por tanto apuntar a crear un sujeto ser humano educable, que es tanto científico como trascendente (espiritual) al mismo tiempo, un sujeto que pregunte, precise, racional y escéptico, pero al mismo

tiempo, con sensibilidad hacia la belleza, sorpresa, estética, sensibilidad, humildad y consciente de las limitaciones del intelecto. Sin un equilibrio innegable entre emoción e intelecto, un sujeto no es educado verdaderamente. El entendimiento de uno mismo, es tan importante como el entendimiento del mundo, pues sin un profundo entendimiento de nuestras relaciones con la naturaleza, ideas, seres humanos, sociedad y un respeto profundo por toda la vida, uno no estará realmente educado.

- **La pedagogía debe propiciar desarrollo holístico de todas las dimensiones humanas.** La pedagogía desde la interdisciplinaridad y la transdisciplinaridad, busca comprender la integridad del sujeto ser humano educable, visto desde sus diferentes dimensiones. La educación en el presente, pone énfasis en las facultades basadas en el pensamiento y hasta cierto punto, las basadas en el sentimiento. Para un desarrollo holístico del sujeto ser humano educable, es importante que exista un entendimiento profundo de todas sus dimensiones y que éstas se desarrollen en una forma equilibrada.

Implica que a fin de cultivar una facultad no debemos deteriorar o dañar otra.

Al hacer una construcción del conocimiento desde la interdisciplinaridad y transdisciplinaridad, a partir del pensamiento complejo, podemos abordarlo desde las ciencias humanas y sociales como la filosofía, la psicología y la teología, que nos permiten realizar una nueva lectura, otra interpretación de la realidad y de los contextos en que está inmerso el **sujeto ser humano joven educable**, como actor principal en la construcción de su ser y estar en el mundo, trascendiendo su historicidad, creando nuevas cosmovisiones, nuevas relaciones en su forma de pensar – pensarse, de significar – resignificarse en su contexto educable, que para nuestro trabajo **es la comunidad educativa**, comprendida como un conjunto de actores, creativos y dinámicos que posibilitan, potencian el aprendizaje o la construcción de conocimientos, en una relación consigo mismo, con los otros, la naturaleza y la transcendencia; partiendo de la **problematización** como posibilidad de investigar, construir nuevos saberes, de realizar el acto pedagógico en lo teórico como en lo práctico.

Una nueva propuesta epistémica y epistemológica en la construcción del conocimiento, pretende ir más allá de la disciplinariedad del conocimiento, sobrepasa los límites del quehacer científico y epistemológico, propio de la clasificación de las ciencias en la modernidad, construyendo así una nueva organización social del conocimiento; teniendo como punto de partida la puesta en escena del **sujeto Ser humano joven educable**, visto desde su integridad a partir de sus tres grandes dimensiones: física, psíquica y espiritual; que se puede abordar a partir de las tres disciplinas convocadas en el transitar de esta obra de conocimiento, la dimensión física, se puede abordar desde filosofía en la comprensión del bio-sujeto ser-humano-educable; la dimensión psíquica, desde la psicología, en la relación del sujeto ser humano bio-político-transcendente y la dimensión espiritual, en la transcendencia del sujeto ser humano axiológico, que vela por una conciencia ética planetaria; que permite realizar una nueva interpretación del sujeto ser humano, desde una nueva cosmovisión, de su ser y estar en el contexto educativo, como agente, como actor principal de su proceso de pensar – pensarse, de

transformar y transformarse dentro del contexto, comunidad educativa, gestora de su propia racionalidad y creatividad; desde la pregunta problematizadora como estrategia pedagógica, la que posibilita generar nuevos procesos de aprendizaje y de construcción de conocimiento.

Para lograr la interdisciplinariedad y la transdisciplinariedad del conocimiento, se vislumbrará a partir del siguiente interrogante. **¿Qué ser humano como sujeto joven educable se quiere formar para que construya un conocimiento crítico, creativo y autónomo desde el mundo de la vida a través de la interdisciplinariedad?**

Para formar el sujeto joven educable desde la interdisciplinariedad y la transdisciplinariedad, en la construcción de su sentido crítico, creativo y autónomo, se puede partir de la significación del proceso de la dialogicidad compleja, como una alternativa para el desarrollo de los procesos básicos del entendimiento, pues posibilita la comprensión del contexto donde se interactúa, como un ser en constante cambio y transformación, en su ser que trasciende, en la búsqueda de un mejor porvenir en su existir y habitar; desarrollando habilidades para percibir las

diversas situaciones problemáticas con que a diario se encuentra; así mismo, desarrollar habilidades para el autoconocimiento y el conocimiento de los demás, que permita la confrontación, criticidad y creatividad en la solución de los problemas y conflictos.

Se debe formar desde el pensamiento complejo, de tal manera que permita el diálogo como un instrumento con el cual se desarrolla todo proceso, que admita construir nuevos aprendizajes, cognitivos, afectivos y sociales ligados de una realidad social; así desde dicho pensamiento, se debe velar por la construcción de un pensamiento autónomo, capaz de crear su propia dinámica de construcción y deconstrucción desde las diferentes dimensiones humanas.

Se debe formar desde las estructuras biológico-físico-mentales, psicológicas, culturales y espirituales, para tener una visión compleja y amplia de lo que es el ser humano, en relación de sí mismo y de la otredad.

Formar desde los ambientes globales y fundamentales hasta los ambientes locales y parciales, para

la comprensión del ser humano planetario, quien velará por la defensa de la vida, los derechos humanos, el respeto y cuidado del medio ambiente.

Educar desde una ética planetaria que busque la comprensión de la diversidad y la multiplicidad, desde la democracia, como el bienestar social, la justicia, equidad, paz y libertad, en función del bien común, la solidaridad y fraternidad.

Desde el sentir, el pensar y el actuar en la construcción del conocimiento, como un acto de dialogicidad compleja, que facilite la construcción del ser sujeto educable, visto desde los jóvenes como actores protagonistas de su propio proceso de aprendizaje y construcción del conocimiento; donde la educación se transforma en un medio o herramienta para interpretar y comprender la realidad contextual, creando así, nuevas cosmovisiones y relaciones; que faciliten el ser y habitar la sociedad y cultura, generando nuevos procesos de socialización y sensibilización en la construcción de los nuevos conocimientos; que se originan en los conceptos del

mundo de la vida, experiencia y existencia; en la construcción de un ser más consciente de su proceso histórico-social y proyección a la nueva humanización, en constante cambio y transformación en su manera de pensar – pensarse; constituyendo así un mejor ser humano dueño de sí y de su contexto, siendo más creativo, dinámico y autónomo en la construcción del conocimiento como un acto complejo de auto-reflexión relacional con el otro y lo otro.

En esta nueva postura compleja, de ver e interpretar el contexto, se trazan nuevos retos para el ser sujeto joven educable, quien es el actor directo de su ser, estar y habitar en el mundo, como constructor y deconstructor del eco-geo-bio-centrismo, desde el bio-sujeto, quien se está formando desde las interrelaciones con el otro, lo otro y la trascendencia para llegar a ser un sujeto en proyección; quien convoca a nuevas emergencias de sentido en disposición de posibilidad evolutiva, en la transformación y defensa de su dignidad humana, desde el tránsito de la educabilidad, partiendo del desarrollo humano y reclamando la construcción de un sentido para la vida como autopoiesis existencial.

En la ruta por desvelar el nuevo significado de sujeto ser humano educable, visto desde el ser sujeto joven como protagonista de su propio ser y estar en el mundo, constructor y reconstructor de nuevos sentidos y significados de vida; ese Sujeto como esencia que emerge, evoluciona y trasciende desde su bio-corporalidad hasta su espiritualidad, que metaboliza y posee irritabilidad biológica con su yo, su propio ser y estar, a partir de su interioridad, se proyecta a su exterioridad, como ser en constante construcción y reconstrucción de su propia subjetividad (individualidad) y colectividad, e inclusive, visto desde esa membrana permeable que lo separa, y a la vez lo une a sí, al otro, al mundo y al entorno, dando paso a la interiorización, reorganización y potenciación de su energía vital, convirtiéndolo en un ser sistémico, perteneciente a sí mismo, al todo, a su entorno y al otro, de manera trascendente, lo que le lleva a la auto-regeneración de su fisiología y su interactuar en otredad.

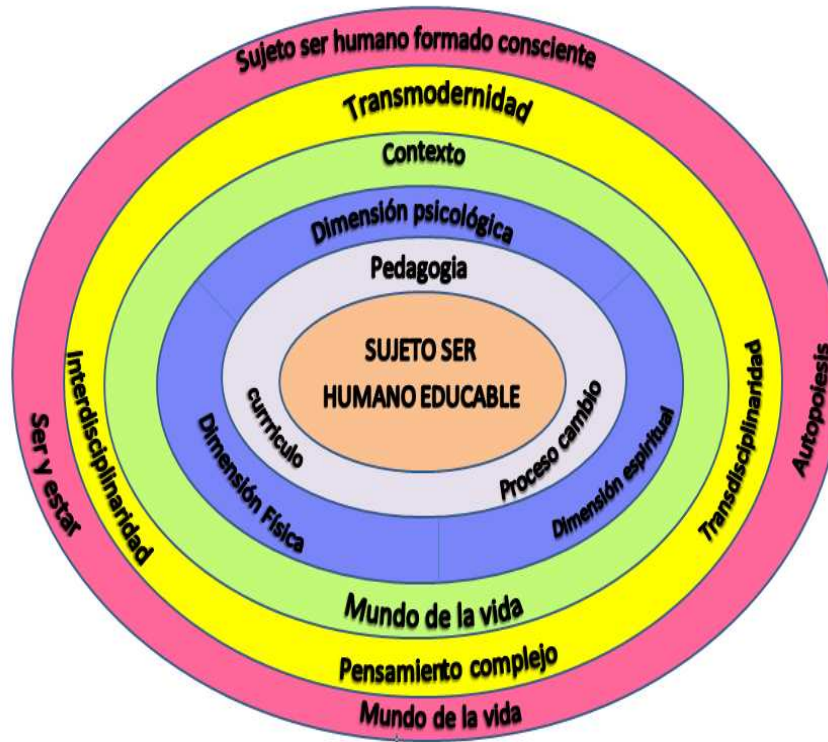
Ser sujeto joven es un constante ser y estar, dentro de unas coordenadas espacio-temporales bien definidas, en

un permanente proceso de cambio y transformación, en constante construcción y deconstrucción, en búsqueda de su identidad, a partir de la individualidad como desde la colectividad, en constante confrontación con su ser y estar, como sujeto en relación consigo mismo, con lo otro y los otros; en dicha interrelación se va forjando su propia identidad como ser, capaz de transformarse y transformar su entorno, ocupando un espacio en la sociedad, como una fuerza dinámica y transformadora de la misma, ya sea desde su subjetividad o desde la colectividad.

Ser sujeto joven es ser esa fuerza, esa energía dinámica y dinamizadora que está dentro de cada sujeto, de cada sujeto joven que lo impulsa a salir de sí mismo, para buscar su propia identidad, construir su propia proyección, trascender como un sujeto en constante superación, exploración de sus potencialidades, cualidades y valores; en búsqueda de su sentido existencial. Ser sujeto joven en el estar, significa la dinámica de construir y deconstruir, de ocupar un espacio físico-psico-socio-cultural para ir tomando consciencia de su existir, responsabilidad histórica, como es la de generar nuevos escenarios de acción y construcción.

Ser sujeto joven, es ser, con posibilidad de proyección, de trascender su propia humanidad, de construir su propio horizonte, su propio mundo, desarrollándolas potencialidades propias del sujeto, quien es capaz de ir construyendo su propio proyecto existencial, viendo multitud de posibilidades donde los otros no las ven, cimentando su propia identidad, desde su proceso histórico que le brinda la posibilidad de ser, pensar y existir, como un sujeto en constante dinámica de ser y estar, en constante renovación y reconstrucción de su propio mundo.

**PEDAGOGIA Y CURRICULO
JUVENTUD POTENCIAL DE EXISTIR Y
TRANSCENDER**



Gráfica 5. Educación, pedagogía y el currículo como medios que posibilitan el cambio y transformación en el sujeto educable

La Educación comprendida como un proceso vital y permanente en la construcción y formación del sujeto educable, potencia sus capacidades, habilidades, destrezas, cualidades y competencias; permitiéndole enriquecerse elaborando nuevas estructuras espirituales, cognitivas, biopsicosociales, que lo engrandece como sujeto en permanente cambio y transformación, miembro de una comunidad, es decir, lo humaniza y socializa, así la educación se convierte en un medio primordial para darle sentido a la vida y trascendencia, en el campo de la proyección, guiándole para que aprenda a pensar y pensarse, para que enfrente las nuevas exigencias del mundo globalizado y complejo, ante la emergencia de nuevos paradigmas, en su realidad existencial y contextual, en la cual, se desarrolla ante los nuevos desafíos de la microelectrónica, sociedad de consumo, información y conocimiento, que trazan su ser y actuar; como sujeto histórico, llamado a transformar su propia realidad tanto externa como interna siendo éstas partes constitutivas de su ser y habitar, viendo en la educación la posibilidad de construirse como ser trascendente y espiritual.

La escuela entonces, es el escenario donde la vida halla el nicho que posibilita el encuentro con el otro, preparándolo para la vida social. Esta institución no debe verse como intento de dominio o alienación, si no como una alternativa que favorece a la formación de ciudadanos dispuestos a apostarle al desarrollo de una conciencia de humanización, donde la naturaleza pueda ejercer su papel en el desarrollo de nuevas opciones de lo humano tanto en la teoría, como en la praxis y desde luego, en la práctica cotidiana; de tal manera que esto sea una alternativa para la construcción de sociedades más equitativas, democráticas, que defiendan un estado social de derecho, la equidad de género y demás valores que modifiquen la realidad cotidiana. Es necesario tener claridad acerca de los roles que juegan tanto el docente, como el estudiante, el administrador educativo y desde luego el entorno, para que dichos escenarios sean posibles en función de una relación proporcionada para alcanzar un mayor desarrollo en las sociedades, en la medida que el desarrollo en todos sus matices alcance su cenit en la frontera del siglo XXI.

Para ilustrar más lo expresado nos apoyaremos en uno de los planteamientos realizados por Edgar Morín, en su libro los siete saberes necesarios para la educación del futuro, quien afirma que:

“Se constituye en un saber necesario para la educación del futuro, enseñar la condición humana, enseñar la identidad terrenal, enseñar la comprensión y enseñar la ética del género humano. Es decir, la educación ha de facilitar a los ciudadanos las competencias sociales necesarias para descubrir la realidad y los derechos del otro, así como capacitarles para la participación en proyectos comunes.” (Morín E. , 1999, p. 35).

Vemos en este postulado todo un macroproyecto de formación para el joven educable, que busca potenciar la condición humana, donde cada sujeto vaya construyendo su sentido existencial en el modo de ser y estar en el mundo. Para ver con mayor claridad este macroproyecto, viene bien la metáfora la vid fecunda, por su rico contenido analógico (Juan 15, 1,ss) “*Yo soy la vid verdadera, mi padre es el viñador y ustedes los sarmientos*”. Esta metáfora aplicada al campo de la pedagogía y el currículo, ilumina todo el proceso de formación, ya que la escuela viene a ser el campo propicio que proporciona los elementos

fundamentales para que se dé la experiencia del proceso de enseñanza-aprendizaje, donde el educador como el educando encuentran un espacio de socialización de aprendizaje mutuo o retro-alimentación, en los entramados y redes complejas de ideas, experiencias y conocimientos; que como ese campo abierto, airado, con una gran variedad de sistemas de redes de componentes bioquímicos, fertilizan el terreno para que nazca, crezca y produzca la vid, logrando así un delicioso vino, que va llegar a la mesa de muchas familias, sin distinciones por etnia o clase social y permitiendo celebrar con alegría diversos momentos de la cotidianidad. Con esta analogía, se trata de ilustrar el modelo de escuela que abre un entramado de posibilidades al sujeto educable, para que a través del vivir la experiencia existencial del proceso escolar, pueda celebrar sus triunfos al sentirse miembro activo en el transcurso de su formación.

La vid verdadera (fecunda), expresada en Jesús, representa el nuevo árbol de la vida, la nueva humanidad, el nuevo proyecto de humanización, donde el proyecto de Dios se hace humano en Jesús de Nazaret, y por Él, cada hombre y cada mujer, se divinizan – se humanizan, se hacen

conscientes de su habitar el mundo, de complejizarlo y a la vez trascenderlo, de darle sentido planetario; así es como este nuevo proyecto sé encarna en la nueva ética planetaria, bajo la utopía de la esperanza y el amor, como principio dialógico presente en todos los sujetos socioculturales y en todas las culturas. De tal modo, que la vida verdadera aplicada a la educación es el árbol del conocimiento, manifestado en los diferentes paradigmas pedagógicos – curriculares que circundan la escuela hoy, donde se da un gran reto para el pensamiento sistémico y complejo, que debe abrir nuevos campos de conocimiento a partir de la transdisciplinaridad e interdisciplinaridad, posibilitando nuevas dinámicas de conocimiento, abiertas e integradoras, incluyendo en la escuela nuevas prácticas pedagógicas y curriculares, que hagan viable la dialogicidad compleja en los diferentes estamentos de la comunidad educativa, y así, se convierta el enseñar en una dinámica integrada e integradora del proceso formativo.

Mi padre es el viñador. Todo sarmiento que en mí no da fruto, lo corta y todo el que da fruto lo limpia, para que dé más fruto; como bien lo expresa el viñador es el que está

pendiente de la viña, el que con su sabiduría experiencial, sabe que es lo que más le conviene a la vid para que sea fecunda; haciendo la analogía a la educación, el viñador en primer lugar, es la familia, como primera escuela que enseña con su ejemplo, es la encargada de transmitir los principios y valores en los niños y jóvenes; así mismo es la encargada de acompañar todo el proceso de formación para que este sea verdaderamente fructífero y de alta calidad; en segundo lugar, está el educador y la comunidad educativa en general, quienes son los encargados de ayudar a potenciar, a mostrar nuevos horizontes y nuevas posibilidades de conocimiento a los educandos, para que estos vayan descubriendo todas sus potencialidades, y así velar por el buen funcionamiento del proceso de aprendizaje, con la suficiente apertura para aprender de sus educandos. Los sarmientos son cada uno de los educandos como demás miembros de la comunidad educativa, ya que todos aprendemos de todos, no obstante, el conocimiento se da en un sistema complejo de redes entrelazadas por cada uno de los campos del conocimiento.

Para redondear la idea citaremos a Paulo Freire, quien entendía la educación y con ello la pedagogía, como una mediación dialógica entre los individuos, dirigida a un reconocimiento social en términos de igualdad y libertad, haciendo un llamado a una pedagogía para la esperanza de una mejor vida y bienestar para todos. “Los hombres no se hacen en el silencio, sino en la palabra, en el trabajo, en la acción, en la reflexión. Más, si decir la palabra verdadera que es el trabajo, que es praxis, es transformación del mundo, decirla no es privilegio de algunos hombres sino derecho de todos los hombres”. (FREIRE, 1995, p. 46).

La Pedagogía del oprimido, deja de ser del oprimido y pasa a ser la pedagogía de los hombres en proceso de permanente liberación (Freire). Lo anterior hace reflexionar sobre como la postmodernidad, el principio transformador y dinamizador de esta época, ha planteado una oleada de cambios al interior de las instituciones académicas, organizaciones y demás grupos de la sociedad, a tal grado, que en nuestros días el cúmulo incesante de cambios genera no sólo malestares producto de los itinerantes procesos de transformación que a diario exigen las llamadas

sociedades de la información, sino también un cambio de paradigmas partiendo de la mirada íntima del ser, hasta la organización social, económica y política de las sociedades. En ese orden, están llamados a afrontar este gran reto todos aquellos actores sociales que vean en la crisis contemporánea, la oportunidad para develar el inminente proceso de cambio proyectándose eficazmente a las exigencias de un mundo cada vez más avanzado, crítico e impredecible.

En este contexto, cobra importancia el interrogante **¿Qué papel juega la pedagogía y el currículo, en la construcción de sentido de vida (TEO) en los sujetos jóvenes educables de escenarios semiurbanos en tiempos transmodernos?**; cuando se ha dicho que la educación es la base fundamental para el desarrollo humano y el proceso sociocultural y económico.

Al trasegar por los áridos caminos de la pedagogía y el currículo, nos encontramos con las orientaciones y conocimientos de la Doctora Orfa Garzón, quien nos brinda luces, para ir develando el acto de educar y así ir

encontrando nuevas formas de pensar y pensarnos como sujetos propiciadores de procesos enseñanza-aprendizaje, ya que tenemos en nuestras manos la responsabilidad de ir forjando en los niños y los jóvenes, ambientes propicios de aprendizajes que transformen su ser-actuar endógeno y exógeno, porque estamos enmarcados por el velo de los macro relatos, que han estructurado el sistema educativo a su acomodo, donde se educa no para fomentar el desarrollo integral y el porvenir de la humanidad, sino que responda al sistema de sociedad y cultura que se ha venido entretejiendo según los intereses neoliberales capitalistas.

“El conocimiento escolar que circula en los currículos atienden no a lo esencial del conocimiento de la humanidad sino a los “paquetes” de conocimiento que permitan consolidar la cultura y la sociedad vigente. La reproducción irreflexiva del modelo garantiza la continuidad del desarraigo y la convencionalidad ante el desconocimiento de las emergencias y urgencias culturales, sociales, políticas que forman parte de la cotidianidad del ser humano”. (Garzón O. , 2010, p. 12).

Estos postulados brindan herramientas para ir centrando el acto de educar en sus tres grandes dimensiones, educabilidad, educatividad y enseñabilidad; la educabilidad como esa posibilidad de construirse, transformarse y transformar su entorno, como también la posibilidad de instruirse, de adquirir y conocer lo que la humanidad ha venido entretejiendo, acumulando; educatividad, como esa fuerza interior capaz de ir construyendo su propia forma de pensar y pensarse, para poder interactuar con los otros, lo otro y la trascendencia; y la enseñabilidad, como esa capacidad del docente de transmitir el conocimiento, para que el sujeto educable asimile, comprenda, interprete la realidad existencial y contextual, para llegar a ser sujeto de cambio y transformación.

Estas tres dimensiones del proceso de enseñanza aprendizaje, son de gran importancia para iluminar el interrogante. **¿Cuáles son los aportes de la pedagogía y el currículo entendidos como campo y a la investigación como práctica, en la construcción de sentido de vida (TEO) en los sujetos jóvenes educables de escenarios**

semiurbanos, en tiempos transmodernos en bien de su desarrollo local y global?.

Para poder comprender el sentido de vida desde el acto de educar, se debe decir que el objetivo fundamental de la educación es la promoción humana en todas sus dimensiones y la búsqueda de felicidad, en el placer de conocer y aprehender, que está innato en todo ser humano, pero que debe ser animado, motivado, guiado, orientado por un sujeto externo, como el educador, quien posee unos saberes específicos, científicos, con los cuales provoca, insita a los educandos el deseo por aprender, por explorar su realidad endógena y exógena; así mismo el educador con su saber pedagógico va seduciendo, motivando procesos de aprendizaje en los sujetos educables, quienes aprenden y desaprenden en el proceso de construcción y deconstrucción del conocimiento.

En este proceso de enseñanza aprendizaje que busca humanizar cada vez más a los sujetos jóvenes educables, para que vayan construyendo su propio sentido existencial, se hace digno citar el planteamiento que trae a colación la

profesora Orfa Garzón, en su artículo Contextualización, pedagogía y currículo; quien plantea el acto de educar mediado por el correlato sociedad y cultura, bajo la lógica de

“Currículo como un campo de indagación al interior del cual circula en conocimiento y la formación investigativa, como elemento constitutivo y esencial de la formación humana, fuertemente anclada en procesos humanos, subjetivos e intersubjetivos. En diálogo con esta lógica general, se plantean tres premisas como tractores que permiten evidenciar la postura teórico conceptual y epistémica que se asumen para la comprensión del problema de conocimiento planteado”.(Orfa, 2010, p. 9-10).

Premisas de las cuales se hará un análisis de las dos primeras:

1. El currículo entendido como un campo contiene tensiones que problematizan la ciencia y el conocimiento.
2. La formación investigativa es parte constitutiva de la formación humana.
3. La articulación curricular convoca al sujeto contemporáneo desde una mirada crítica y reflexiva del conocimiento que circula en el campo curricular, trascendiendo las prácticas exclusivamente técnicas y administrativas.

Estas tres premisas permiten abordar el acto educativo, en especial las dos primeras en los sujetos jóvenes educables, en busca de su sentido de vida y trascendencia; ya que cuando se entiende el currículo como un campo, abre nuevos horizontes en la comprensión de las ciencias y el conocimiento en el acto de educar al ser humano; no obstante al comprender el currículo como la sistematización, organización, del conocimiento científico y pedagógico, como campo de acción abre la posibilidad de comprensión del acto de educar en un sentido más amplio y complejo para construcción del conocimiento, desde diferentes perspectivas, que integrando los diferentes saberes, prácticas, formas de conocer, acercamientos, habilidades, competencias, procesos socioculturales para la interpretación y comprensión del sujeto joven educable en sus diferentes formas de sentir, pensar y percibir su realidad espacio temporal; al tomar el currículo como campo, nos permite una comprensión más amplia del acto de educar como un proceso íntegro e integrador, que busca la interpretación integral de los sujetos jóvenes educables.

“Ante el amplio espectro de enfoques que giran en torno al currículum y sus implicaciones, se

opta por una visión lo más amplia posible, de tal manera que pueda abarcar y relacionar todos los factores que le impactan y definen como especialidad, incorporando los factores antropológicos, estéticos filosóficos, culturales, sociales, históricos, ideológicos, epistemológicos, éticos y pedagógicos que concurren en la articulación de su conocimiento”. (Orfa G. R., 2010, p. 11).

Visto el currículo desde esta perspectiva nos permite motivar y sensibilizar a los sujetos jóvenes educables en la búsqueda de su propio sentido existencial y tomar posesión crítica, reflexiva ante los continuos bombardeos de información al cual está expuesto en esta gran revolución de la microelectrónica; es allí donde juega un papel primordial el docente como gestor de las provocaciones, de los deseos de aprendizaje en los sujetos educables, en la orientación de los conocimientos que ayuden a la construcción de los sujetos sociales.

Con la capacidad de pensar y pensarnos desde nuevas emergencias de ser y estar en el mundo, como un constante estar siendo, transformando, construyendo nuevos sentidos lejos de los viejos meta relatos que ya están

obsoletos y no les dice nada a la nueva humanidad. Es allí donde cobra importancia desde la educación, promover en los sujetos jóvenes de escenarios semiurbanos la capacidad crítica y reflexiva, de ser proactivos en la construcción de su propio sentido de vida y trascendencia, de acuerdo a su contexto local, construyendo su propia identidad, y desde allí, propiciar los procesos de cambio y transformación que trasciendan hasta lo global, sin dejarse contaminar con la sociedad de consumo global que absuelve la individualidad.

La esperanza representada en la búsqueda de una “articulación social del propio mundo” para vincular-se en la red del cosmos, se hace visible cuando trasciende los senderos de la lógica que establece puentes entre mundo exterior y mundo interior; desapareciendo esta dualidad es posible pensar-se como especie como identidad terrenal, como sujeto vivo y presente que configura colectivo, que siendo lo “que nos reúne a todos” en una nueva cosmopolita, también permite visualizar el deseo de retorno al cosmos, a la naturaleza, como componente poiético de nuestra vida atendiendo a que en la huida de ella se entendió distante partícipe de un mundo exterior.

En un segundo momento para comprender mejor el hecho educable en el sujeto joven es bueno reflexionar sobre la formación investigativa como parte constitutiva de la formación humana.

La educación como proceso dinámico de constante construcción y deconstrucción del conocimiento, en el cual juega un papel primordial creando nuevos signos, símbolos y significados en la comprensión de la vida y del contexto espacio-temporal donde se habita.

La investigación como un factor fundamental en la educación, se convierte en escenario posibilitador de nuevos procesos de aprendizaje, sistematiza y estructura el conocimiento, dinamiza el pensamiento en la comprensión, interpretación de las ciencias, la sociedad y su transformación; no obstante la investigación se hace una actividad, un proceso práctico, donde el sujeto pensante va reconstruyendo y construyendo su propia forma de pensar, de estar en el mundo, reconstruyendo su historicidad, percibiendo y transformando su propia realidad; de ahí, tan importante en las prácticas docentes, provocar en los sujetos

jóvenes el interés por la investigación donde cada educando asuma su propio rol de auto-investigador, a partir del asombro la admiración del auto-reconocimiento como un sujeto en constante cambio y transformación, capaz de crear nuevas categorías, nuevos lenguajes, y así, ampliar su horizonte sobre el mundo y la vida, para asumirse y asumir la realidad junto con sus complejidades.

La investigación como una práctica, es ir tras las huellas del pensamiento pensado para volver a pensar y hasta romper el pensamiento; desde lo mismo pensado a la diferencia pensante para proponer otros posibles modos de ver y decir, se procura generar un gesto que implica una nueva actitud y unas nuevas categorías.

La investigación en su horizonte más amplio se puede tomar como un campo de investigación que surge a partir de las preguntas por las relaciones; entre formación investigativa y campo curricular indaga, de un lado, sobre las necesidades de formación del sujeto, y de otro lado, sobre los procesos de aprendizaje y de enseñanza que soportan la formación investigativa.

“Atendiendo a la fundamentación epistémica del pensamiento investigativo, el cual convoca a **re-conocer el mundo**, a reconocer el sujeto, partiendo de las imágenes, sensaciones, percepciones y conocimiento previo que de él se tiene; re-conocimiento que permite descubrir nuevas y asombrosas relaciones, diversas e impactantes lógicas de funcionamiento e incluso, nuevas y diversas comprensiones que pueden llegar a fortalecer la racionalidad práctica, tan necesaria para la contextualización y aplicación del conocimiento”. (Orfa G. , 2010, p. 15).

Se puede decir que la investigación como práctica debe facilitar en el sujeto joven educable la comprensión, la interpretación de su ser y actuar, en su integridad, propiciando una personalidad investigativa, capaz de construir su propio pensar sociocultural en la construcción del pensamiento, el conocimiento y la ciencia.

Para poder tener un conocimiento más amplio del acto de educar desde la pedagogía y el currículo, veamos **los aportes que nos trae el autor Eduardo Terrén, en su artículo Postmodernidad, legitimidad y educación**. Quién centra su atención fundamentalmente en tres grandes postulados, que trataré de sintetizar como soporte en la

construcción del sujeto joven educable en búsqueda de su sentido de vida, trascendencia y proyección en su contexto local y global; estos son los tres postulados:

1. Mostrar como la relación pedagógica ya no puede compararse en las metanarrativas y universales características de la cultura pedagógica de la modernidad.
2. Como la actual restauración del trabajo docente y el nuevo espíritu que pretende insuflarse en la organización educativa puede contemplarse como un intento de reconducir los efectos de esa crisis de legitimidad de la cultura pedagógica sobre la identidad y motivación de quienes la comparten.
3. Como el lenguaje de las imágenes del neoliberalismo han sido rápidos en llenar ese vacío de legitimidad.

Con respecto al primer postulado, sí se va a estudiar al sujeto joven en construcción de sentido existencial y proyección a su localidad, se debe decir que está inmerso en ese gran contexto de crisis existencial y sociocultural, por la cual está pasando el mundo en la actualidad, por el fenómeno de la globalización, donde el mundo dejó de ser

desconocido para formarse en una pequeña aldea, donde todos interactuamos y nos intercomunicamos en el diario vivir a través de los modernos medios de comunicación social y las TIC.

Así mismo en el campo pedagógico y curricular, los jóvenes no están asertos a los vertiginosos cambios y transformaciones que se han venido dando en las últimas décadas de finales de siglo, donde las categorías y los grandes meta relatos no responden a las necesidades epistémicas y gnoseológicas de hoy, que se habla de nuevos paradigmas de emergencia que le dé un sentido y orientación a los grandes interrogantes del ser humano actual. La pedagogía de la edad moderna, fue gestada sobre los grandes meta relatos del liberalismo capitalista, el judío-cristianismo, con todos sus principios y valores - éticos y morales, que ya hoy están replanteados y valorados, el marxismo colectivista, que como sistema político e ideológico, llevado a la praxis fracasó, tales metarelatos no dan respuestas al advenimiento de la nueva cultura de la diversidad y complejidad, generándose tremenda crisis de legitimidad.

La postmodernidad es una específica condición del pensamiento por la que se define una nueva situación cultural. Una situación en que la ciencia, la principal forma de conocimiento legítimo en la modernidad, ha perdido el amparo de los metadiscursos.

“Ha dejado de ser un discurso privilegiado sobre el que basa un diseño de la acción social que ahora queda disuelto en un pluralismo de juegos lingüísticos provistos de criterios de conocimiento particulares e incapaces de proporcionar una imagen objetiva y generalmente aceptada del orden de las cosas”. (Terrén, Artículo. Postmodernidad, legitimidad y educación; citado por Orfa Garzón. en el Seminario Pedagogía y currículo. UCM., 2010, p. 15).

El marco referencial de educación de la modernidad, se construyó desde los principios de la escuela francesa, que en primer lugar, respondía al proyecto de polis educada que recurre al relato de las libertades para legitimar que el estado asuma la formación del pueblo en nombre de la nación. En segundo lugar, del principio de legitimidad del saber, haciendo más hincapié en la ciencia que en el pueblo. Así como el pueblo educado precisa de un plan escolar

funcional, la capacidad intelectual básicamente especulativa y formadora de dicho espíritu.

El sujeto joven educable se encuentra hoy en la postmodernidad ante un nuevo sistema epistemológico que tiende a reemplazar toda entidad inferida por una construcción cognitiva, donde el constructivismo, su interés primordial por los procesos y las destrezas del aprendizaje tiene como corolario la reducción a un segundo plano de los contenidos culturales. El carácter provisional de estos, cede ante el estandarte de “aprender a aprender”, fórmula mágica de un neotecnocratismo pedagógico en el que el conocimiento queda reducido a las destrezas de aprenderlo.

La figura que encontramos a continuación es tomada de (Largo, 2009, p. 76).



Figura 6. Emergencias del sujeto joven educable en escenarios semiurbanos.

Así mismo, podemos afirmar que el sujeto joven educable, se enfrenta en la actualidad a un sistema

educativo que responde más a unas ofertas de mercado que imponen las grandes transnacionales y las multinacionales, donde ya no se valora mucho el proceso de pensar y pensarse sino la capacidad de ser competente para ejercer un trabajo determinado, ya que la educación también entró en los estándares y competencias de calidad, propias del mundo del mercado, quedando por fuera la construcción de la cultura, como un medio donde el ser humano se educa y transforma su ser y quehacer cotidiano.

A forma de metáfora San Juan 15, 1, ss. “Mi Padre es el viñador, que cuida de la vid”. En este caso el viñador es cada educador, comprometido con el proceso de formación, haciendo que este sea verdaderamente constructor de la nueva humanidad, donde enseñe al sujeto educable a ser dueño de su propio proceso de humanización; en sus manos está el hacer que los niños y jóvenes aprendan a pensar y pensarse, a ser críticos, reflexivos ante las ideologías y sistemas políticos que someten la voluntad del pueblo, obstaculizando la labor del educador como agente activo en los procesos políticos, económicos y culturales de la sociedad, transformar la realidad, ser luz que ilumine los

oscuros procesos políticos, socioculturales o económicos, por los cuales está pasando la humanidad.

Como el viñador, el educador tiene la gran misión de ayudar a los estudiantes a desarrollar una fe profunda y duradera en la lucha para enfrentar la injusticia económica, política, social y para humanizarse ellos mismos como parte constitutiva de la sociedad; otorgando a los estudiantes, voz y voto en su propio proceso de aprendizaje, motivando su compromiso en la resolución de sus propios problemas, en la realización de sus esperanzas y sueños; convirtiéndose en ciudadanos con conocimiento y valor para perseverar en la lucha por construir mejores alternativas de vida.

“La amenaza está representada por una serie de reformas educativas que muestran escasa confianza en la habilidad de los profesores de la escuela pública para ejercer el liderazgo intelectual y moral a favor de la juventud de nuestra nación...ignoran el papel que desempeñan los profesores en la formación de los estudiantes como ciudadanos críticos y activos, o bien, sugieren reformas que no tienen en cuenta la inteligencia, el punto de vista y la experiencia que puedan aportar los

profesores al debate en cuestión” (GIROUX, 2009, p. 171).

Según sus postulados, invita a los profesores a que recobren su status o lugar en el proceso histórico, en la construcción de la cultura, en el campo político, económico, ideológico y sociocultural, porque con las actuales reformas educativas los profesores han venido perdiendo su rol como educadores, como profesionales de pensamiento crítico, reflexivos, argumentativos; reducidos cada vez más a simples tecnólogos de la educación, funcionarios de un modelo ideológico-político que traza las perspectivas de la educación y formación, para el pueblo cada día más sometido a intereses burocráticos y políticos de sometimiento; donde los profesores se reducen a gestores de nuevas pedagogías; pasando de forjadores de cultura de conocimiento, de pensamiento crítico a unos simples instrumentos facilitadores, de procesos de formación sesgada y determinista, conductista, como viene siendo hoy la educación. La reforma educativa que consiste en desplazar al profesor de su propio escenario de acción, obligándole a seguir un currículo planeado, estructurado, organizado por expertos que interactúan muy lejos de los

escenarios propios de las aulas de clase, donde a diario los docentes se encuentran con la cruda realidad de cada niño, cada joven, de sus familias y sociedad desangrada por la violencia y la injusticia social, implantada por los que tienen el poder de dominar y mandar.

No obstante, como el viñador, su papel fundamental es el de velar para que el sistema Educativo, se establezca en tres niveles: lo **Macro educativo**, que está determinado por los tratados nacionales e internacionales, los cuales estipulan que es lo que se debe enseñar y aprender, con los famosos estándares y competencias; lo **Mesoeducativo**, determinado por las leyes y políticas nacionales; ante las cuales no puede hacer gran cosa, ya que así están determinadas; pero viene la parte donde como educador sí puede crear un sentido crítico y reflexivo en los sujetos educables, que es a partir del nivel **Microeducativo**, desde el aula de clase tiene una gran oportunidad de ir persuadiendo hacia un cambio de mentalidad, actitud y comportamientos de los educandos, como primer paso, enseñándoles a pensar-se a que sean autónomos en su proceso de aprendizaje, a saber elegir lo que deben

aprender y desde allí, ir construyendo su propia forma de habitar el mundo, de tal manera que puedan dar significado a sus vidas, proyectarse a su comunidad local, desde donde se pueden intervenir los grandes procesos de la globalización.

Ante el segundo postulado, la actual restauración del trabajo docente y el nuevo espíritu que pretende insuflarse en la organización educativa puede contemplarse como un intento de reproducir los efectos de esa crisis de legitimidad de la cultura pedagógica sobre la identidad y motivación de quienes la comparten. Ya que la actual restauración educativa busca una nueva inyección de fe que reavive la llama que otros avivaron con sus mitos fundamentales. El horizonte burocrático sobre el que pretende implantarse dicha reestructuración hace de la cultura de la organización el horizonte fundamental de su estrategia de cambio.

“Las indefiniciones y contradicciones que rodean los rediseños curriculares, resistencia de los profesores y la falta de compromiso con la dirección de cambio, todo ello, pretende reconducirse a través de una nueva cultura – profesional de la calidad y la excelencia

importada de los modelos postfordistas de organización industrial. En ella quiere verse la posibilidad de un nuevo patrón de motivación y lealtad al cambio, aunque en realidad parece suscitar es una generalizada indiferencia acomodaticia". (TERREN, 2010, p. 32).

Con esta nueva visión se considera la escuela individual como la unidad básica del cambio, con ello se abandonan los parámetros de los cambios institucional reformista: cada escuela es una organización única y cada una debe aprender a aprender según sus propios recursos y horizontes; donde cada docente debe ser el gestor y administrador de los recursos, para mantener en buen estado la escuela.

Así mismo, el educador está más enfocado en el profesionalismo, al conocimiento específico, que al conocimiento pedagógico, trayendo grandes vacíos en la didáctica, como el arte de enseñar; se está dando el fenómeno del profesionalismo, los docentes con una gran cantidad de conocimientos, pero con grandes falencias a la hora de transmitirlos, creando inconformismo, desmotivación en los sujetos educables, trayendo como consecuencia

desinterés, bajo rendimiento académico y problemas comportamentales. Estos cambios afectan en primer lugar, al trabajo mismo y a su representación, imponiendo un lenguaje que habla más de la carrera que de la tarea, más de la profesionalidad que de funciones concretas.

El nuevo modelo de profesor deseado es un profesor motivado, realizado y creativo cuya competencia dependa en gran medida de que su labor intelectual como distribuidor de conocimiento se revista de los valores laborales de un nuevo profesionalismo docente: “Satisfacción el trabajo, sentido de eficacia, implicación y compromiso, independencia, perspectiva de carrera y formación permanente. Una vaga idea de autonomía feliz otorga un cierto aire de familia a estos atributos”. (Terren, 2010, p. 34), con el agravante de que sí quiere seguir en formación permanente debe salir de sus bolsillos, sacrificando su tiempo libre y de la familia, expuesto a los bajos ingresos por su labor realizada, aún más, cuando el docente se actualiza, ve cerrada dicha posibilidad, ya que para poder devengar de ello, se debe someter a un sinnúmero de pruebas diseñadas para que la

gran mayoría no pase y así continuar sin poder mejorar sus condiciones de vida.

La carrera docente como esta en la actualidad, no beneficia al docente, ya que está reducido a un simple tecnólogo de la educación, un trabajador más, sin posibilidad de ejercer su liderazgo de transformador y promotor de procesos de enseñanza-aprendizaje, que faciliten la construcción de pensamiento y conocimiento, con posibilidad de pensar y pensarse, de construir conocimiento en bien de la cultura y la sociedad. Así mismo, los sujetos educables son quienes también pierden la oportunidad de recibir una educación con calidad, ya que sí sus formadores no cuentan con formación pedagógica, no basta con que se tenga muchos conocimientos sino como se imparten, para que este proceso de enseñanza-aprendizaje sea más eficaz.

Con respecto al tercer postulado, como el lenguaje de las imágenes del neoliberalismo ha sido rápido en llenar ese vacío de legitimidad, pues a toda costa buscan legitimar su hegemonía a partir de la exigencia de calidad y excelencia, que es en el fondo una desesperada

demanda de motivación de reconstruir la identidad de la organización, a partir de la subjetividad de sus miembros.

En la actual crisis del sistema neoliberal, se busca con ansiedad legitimar su hegemonía, acudiendo a toda clase de estrategias, ya sea a través de simbolismos, apelando a los valores y emociones, a las expectativas la vida social y el lenguaje. Es claro que la particular instrumentalización de este nuevo simbolismo que se ofrece en la directiva del actual cambio educativo y en particular, su exhortación a la cultura de la calidad y excelencia, este lenguaje de la calidad y la excelencia ha imbuido no solo la nueva ideología de la gestión que tiende a primar en la actual política educativa, así mismo, la forma en que hoy día tiende a hablarse de la escuela.

La nueva cultura organizativa con que se pretende restaurar la legitimidad de la institución educativa consiste, en una difusa pero decidida tecnología moral; así responde a un tipo de restauración cultural de la institución educativa en la que la imposición desde arriba de los nuevos valores profesionalistas y de la cultura de la calidad, agota un ámbito

de autonomía individual y cotidiana manteniendo centralizado el diseño general del modelo y el control de su producto a través de su rendimiento en el mercado.

El neoliberalismo en su afán de legitimar su hegemonía, busca a todo costo camuflar su permanencia en la institución educativa, ya sea a través del simbolismo y el lenguaje figurado, adornado de calidad y eficacia, para distraer la atención y seguir dominando, desde categorías propias de la sociedad industrial y sociedad de consumo, donde la educación, hoy por hoy, ha venido perdiendo su fin fundamental, el de la promoción humana y la felicidad de todos los ciudadanos.

Para tener una visión más amplia de hecho educable en la actualidad, es bueno darle una rápida ojeada al autor Raúl Motta, en su artículo Complejidad, educación y transdisciplinaridad (Motta, 2010); quien en su artículo, intenta responder a la pregunta si es posible planificar y reflexionar sobre contenidos transversales en educación sin una aproximación transdisciplinar sobre la complejidad de lo real en un contexto de la mutación planetaria. Así mismo, es bueno preguntar cómo esta influye

en el sujeto joven educable, en busca de sentido existencial y proyección a lo local, y desde allí, a lo global.

El desafío actual de la humanidad, es la creación de una civilización basada en una concepción de una unidad múltiple y en una dinámica social-global-local-global. Las paradojas y tensiones actuales son inevitables, perpetuadas y agudizadas por un sistema de educación fundado sobre los valores de otro siglo, en una organización del conocimiento totalmente obsoleta -muchas veces dogmática- y autoritaria. A pesar de la diversidad de sistemas educativos existentes en los distintos países, su relativa obsolescencia y la mundialización de su déficit, ha generado la mundialización del desafío de la transformación de la educación.

Al hablar de los contenidos transversales en educación, nos queda claro que hoy no podemos comprender una realidad o fenómeno, sólo desde una ciencia o disciplina, ya que esta nos dará una perspectiva reduccionista de la realidad, de ahí que cobra importancia la transversalidad del conocimiento, partiendo de la interdisciplinaridad y transdisciplinaridad, para una

compresión más amplia e íntegra de la realidad, teniendo en cuenta que todas las ciencias dan su punto de vista para la comprensión e interpretación de los fenómenos y la construcción de conocimientos.

Al hablar del currículo como un campo abierto, se debe incluir la transversalidad y interdisciplinaridad, como una nueva forma de construir y deconstruir la ciencia en la actualidad; así la emergencia de proyectos y propuestas transdisciplinarias, junto a la maduración de las disciplinas y a los esfuerzos inter y múlti-disciplinarios, mostrarían la excelencia de diferentes niveles de realidad regidos por diversas lógicas, no sólo cierra las posibilidades del aumento del saber y de los conocimientos, sino que también es la fuente de la incomprensión y la violencia.

“El desarrollo de una sociedad en un mundo reticulado y basado en una interdependencia compleja depende de la rapidez y claridad del tratamiento de la información y el conocimiento, que no puede ser absorbido desde una actitud profesional y tecnocientífica hiper-especializada”.(Motta, 2010, p. 18).

La transformación de la educación no sólo requiere más formación y conocimiento, sino un esfuerzo inteligente

de participación, apertura y diálogo de parte de todos los sectores de la sociedad. Por tal motivo, es de vital importancia que los sujetos jóvenes, como sujetos educables, no pueden ser ajenos a estos momentos de la complejidad y transdisciplinariedad, donde se desarrollan los nuevos modelos de educación, porque gracias a ellos pueden tener mayores oportunidades de actuar y pensar, como miembros activos de la sociedad, llamados a transformarse y a transformar, los nuevos escenarios y contextos locales, y desde allí, trascender a los ambientes globales en los cuales debe interactuar, como sujeto pensante, geo-socio-político, en constante cambio y transformación.

Tobón, plantea inicialmente una visión de corte socio-formativa ligada al proceso de contextualización, acorde a las necesidades del contexto, siendo estas un conjunto de elementos que constituyen la sociedad en pleno. Pero vale la pena preguntarse, si es en el contexto o en el sujeto, o en ambos, donde se plantea el proceso de formación desde la visión constructivista o no, para la emancipación de las

capacidades, habilidades, conocimientos, actitudes y valores que todo humano expresa en su diario vivir.

“La formación humana se ve tradicionalmente en la educación desde una perspectiva rígida, fragmentada y descontextualizada del proceso de autorrealización y el tejido socio-económico. En la raíz de esto, está el hecho de que en las ciencias sociales y humanas ha habido la tendencia a asumir el sujeto tomando como referencia de una forma explícita o implícita el paradigma clásico positivista”. (Tobón s. , 2006, p. 8).

Es importante tanto para Morín, como para la escuela del pensamiento complejo, superar el paradigma clásico de la ciencia positivista, enmarcado en la lógica, práctica y en la vivencia como único recurso para el desarrollo de actividades que simulen el esquema de las ciencias exactas, que de alguna manera, diverge con la realidad de las ciencias sociales, esto es una importante reflexión que nos ubica ante la realidad de un cambio si no radical, si paulatino en la manera de pensar el desarrollo de la investigación y el modo de planear modificaciones curriculares acordes a los nuevos planteamientos científicos, que reconocen al ser humano como un conjunto de sistemas unidos a la realidad

del contexto.

La formación, en sentido general, hace referencia a la construcción de capacidades, habilidades, conocimientos, actitudes y valores dentro del marco de un conjunto de potencialidades personales. Sin embargo, es preciso mencionar que cada época, conciencia y proceso social, han dado y dan una respuesta diferente a la formación humana, la cual

"es un proceso complejo que representa un desafío para las concepciones epistemológicas tradicionales. Esto significa que no es posible pensar la formación humana en el marco de propuestas epistemológicas unidireccionales, simplistas y unívocas, por lo cual el pensamiento complejo constituye una perspectiva de relevancia para su reconceptualización. (Tobón S. , 2006, p. 9).

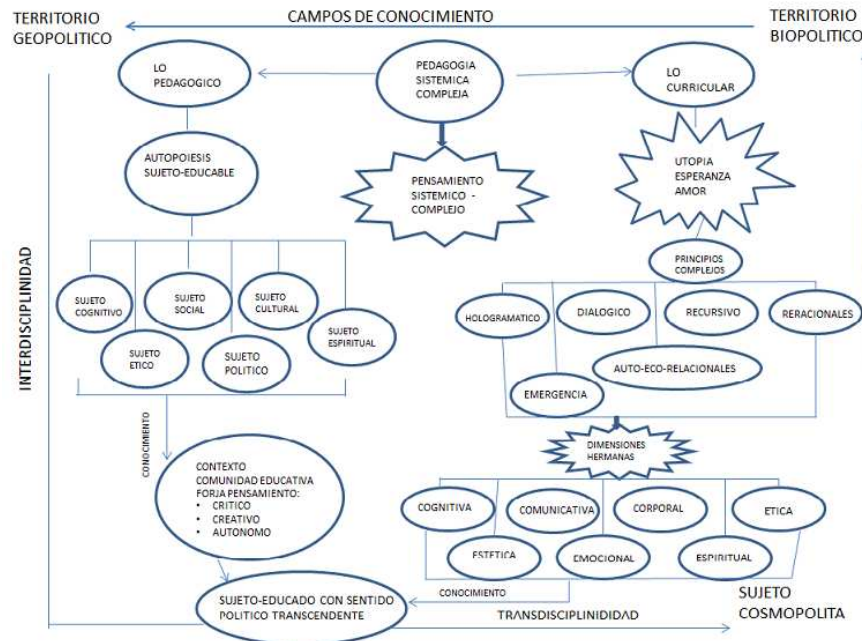
Por ello, si lo que se requiere es establecer un tipo particular de modelo pedagógico interdisciplinario aplicado a un paradigma particular de escuela, lo primero, será definir un paradigma pedagógico que responda adecuadamente a los retos planteados en la educación del siglo XXI. Inicialmente surge un fuerte debate en cuanto a la elección

de la inclinación pedagógica adecuada al contexto escolar, entendiendo éste como el conjunto de relaciones que se establecen en el campus, junto a aquellas que se realizan entre cada uno de los actores del proceso de enseñanza aprendizaje. Estas características de índole pragmático, inclinaron la balanza a la visión cognitivo epistémica constructivista, como base de los criterios didácticos a desarrollar en el aula de clase, teniendo como perspectiva de la episteme al constructivismo social de Lev Vigostky que facilita la aplicación didáctica a contextos de aprendizajes interdisciplinarios, permitiendo la entrada en el proceso generativo, reflejando así los procesos de construcción de conocimiento desde la perspectiva del descubrir y no del transmitir, como bien lo ha trabajado la escuela tradicional durante varios siglos. Esto implica pensar complejamente.

“Existe, por lo tanto, una forma de acceder al conocimiento que es complejo, un pensar complejo cuya virtud reside en la integración que hacen del acto de conocer de las miradas simplificadoras y siempre parciales sobre las cosas. El pensar complejo viene en rescate de la parcela de desconocimiento que existe en todo acto de conocer, como muestra la fisiología del ojo”. (García, 2007, p. 45).

El paradigma epistémico-pedagógico-complejo entonces, es determinado por causas externas que provienen del cambio paradigmático de la escuela contemporánea y por supuesto, de factores internos como un cambio radical de mentalidad, tanto de profesores, acompañantes y estudiantes, quienes vivencian los procesos de construcción de conocimiento, pasándose así del concepto de enseñanza al de enseñabilidad y del de aprendizaje al de aprendibilidad por acompañamiento responsable, en otras palabras, el abordar la pedagogía desde la episteme de la vida, ha permitido a la institución redireccionar los umbrales de la escuela tradicional a principios más amplios, que determinan un cambio positivo en las estructuras de enseñanza aplicadas dentro del marco de una nueva episteme para un nuevo milenio. A continuación se expone un esquema de lo que se pretende desde la pedagogía sistémica compleja. (González, 2011. UCM).

ESQUEMA PEGAGOGÍA SISTÉMICA - COMPLEJA



Para clarificar el sentido de vida – trascendente (TEO), en los sujetos educables se plantea la Pedagogía Sistémica – compleja, como un modelo, para educar – formar al sujeto político – trascendente (TEO), consciente de su ser y estar en tiempos

transmodernos. Lo que permite acercarse a la comprensión de la categoría de “transmodernidad”, que sugiere implícitamente una serie de sentidos connotados por su prefijo “trans”; el cual denota transformación, dinamismo, atravesamiento de algo en un medio diferente; ese algo que va “a través de”, no se estanca, sino que parece alcanzar un estadio posterior, conlleva por lo tanto la noción de transcendencia”. (Revista, 2010)

Lo trans-moderno, es el resultado de la evolución y de la creación de nuevas identidades a través del enriquecimiento de las culturas y de la experiencia. Es irrupción y rompimiento del absolutismo, es la amalgama de la modernidad y la postmodernidad que responde desde otro lugar; ese lugar, es el sujeto político - trascendente fruto del diálogo intercultural que transita entre la asimetría, lo periférico, ciudadano, colonial y metropolitano del S.XXI.

Estas simbiosis, propias de la reafirmación del cambio, del tránsito de lo absoluto a la necesidad del desafío sin fronteras es aparentemente una identidad sustantiva y pluridiversa que dialoga pero también irumpe con la afirmación y la negación, con la exclusión y la inclusión. Es en otras palabras, la plataforma para la interculturalidad y la

construcción de sujetos con sentido de vida político - trascendente que adelgazan el sinsentido de lo real. Como plantea el texto de la transmodernidad de Enrique Dussel; citado por (Hernández Gillante) “la transmodernidad [...] funciona como medios de localización y hallazgo de nosotros mismos; son instrumentos de autonominación que revelan las diversas formas en que nuestra propia territorialización nos ha llevado a la desterritorialización de los demás”. (Dussel, 2005, p. 18).

El modelo pedagógico sistémico – complejo, tiene como centro la formación del sujeto educable, a partir del pensamiento complejo y del sistémico, para alcanzar la autopoiesis integral en los sujetos educables; parafraseando a Armando Zambrano, el sujeto educable como portador de expresiones viajeras, entendido como un ser en el que su inacabamiento transita por múltiples lugares simbólicos, cada sujeto educable es una experiencia singular, única, especialmente, porque cada sujeto es único e irrepetible

“entonces el pedagogo tiene la responsabilidad de descubrir con el otro la extensión de universos, de construir palabra y sentido desde el otro, y volver la mirada sobre si, para luego caminar sobre otras miradas. He aquí el reto de

la pedagogía, acompañar sin amedrentar, pensar sin prevenir, establecer éticas sin reducirlas a fórmulas mágicas que terminan por convertirse en barreras impenetrables, artefactos pesados y lugares limitados, donde toda mirada puede dispersarse y perderse en un infinito sin referencia”. (Zambrano, 2001, p. 25).

Este modelo pedagógico, concibe la pedagogía como un acto transformador, participativo, liberador, que busca potenciar en el sujeto educable el pensamiento crítico, creativo y autónomo, así mismo, potenciar sus habilidades, potencialidades, cualidades, destrezas, virtudes, valores y competencias, para que llegue a ser un sujeto con sentido de vida político – trascendente (TEO), comprometido con el cambio social y cultural; donde pueda construir su identidad personal y social, con sentido crítico y reflexivo ante su proceso histórico, desarrollando todas sus expresiones - manifestaciones de subjetividad, como un sujeto bio-psico-socio-cultural-espiritual, en constante humanización.

Para fundamentar más esta idea, acudiremos a la propuesta de Paulo Freire (1970), en su libro *Pedagogía del Oprimido*; cuya propuesta de enseñanza plantea, que la

educación tiene el deber de ayudar a los estudiantes a cuestionar y a desafiar la *dominación*, las creencias y prácticas que la generan. A partir de la teoría y práctica (praxis) los estudiantes alcanzan una conciencia crítica. El plantea que el hombre debe ser partícipe, de la transformación del mundo por medio de una nueva educación que le ayude a ser crítico de su realidad y lo lleve a valorar su vivencia como algo lleno de valor real. Así mismo, considera la relación entre enseñanza-aprendizaje, parte de la interacción entre iguales, además de la participación crítica y activa en los espacios de comunicación. Es un proceso que ayuda a reflexionar a la persona sobre sus ideas y prejuicios para así poderlas modificar si lo considera necesario. El hombre es un ser inacabado, y, este ser inacabado, es el centro y motor de esta pedagogía; en otras palabras, el sujeto educable es el centro de la pedagogía compleja-sistémica.

La pedagogía sistémica-compleja busca potenciar y desarrollar en el sujeto educable, las diferentes manifestaciones de su subjetividad, tejiendo el entramado epistémico en la comprensión de la totalidad - integridad del

sujeto en formación; teniendo el sujeto en primera instancia como el ser humano que se diferencia de la naturaleza; con la capacidad de sentir, concienciar, conocer, trascender como aspectos característicos de éste; el sujeto es el ser humano capaz de sentir, conocer y relacionarse por medio de su conciencia con el medio y con sus semejantes en un proceso de interacción cotidiano, siendo parte inherente del entorno, aportando al contexto con sus particularidades, como ser en construcción permanente. Como ser en la acción específica de comprender, empleando para ello facultades intelectuales como entender, saber, analizar, entre otras, proporcionando así razonamientos sobre la naturaleza y sus relaciones e incluyéndose él mismo en el proceso.

Cuando se habla de sujeto educable, es importante tener en cuenta que una de sus funciones principales se remite a dar forma al comportamiento del ser humano, mediante procesos didácticos en la escuela y que dicho proceso está íntimamente ligado al desarrollo del conocimiento aunque no desemboque en algunas ocasiones en este, como fin último del proceso educativo. Lo anterior,

LUIS ANTONIO PÉREZ BOHADA

permite que surja una nueva concepción de sujeto de formación en cuanto a su funcionalidad mas no a su naturaleza, para ello es necesario tener presente perfiles formativos que constituyan el entramado posible en los procesos educativos, tanto en los niveles primarios como intermedios y de educación superior.

Aparecen en este primer panorama, los sujetos que denominaremos en su orden de inclusión: sujeto cognitivo, sujeto social, sujeto cultural, sujeto ético, sujeto político, sujeto espiritual; la razón por la cual existe inclusión es por el hecho de que los sujetos social y cognitivo se subordinan al cultural en el contexto, pero en la realidad personal, el sujeto cognitivo, quien es el encargado de pensar el mundo y sus representaciones, subordina de manera abstracta a los anteriores, dicho de otra forma, el sujeto cognitivo genera la concepción mental de sujeto cultural y social, y sin este, los dos no podrían permanecer en el mundo de las representaciones del ser humano. Los demás tipos de sujetos subyacen a estos y constituyen la multiplicidad de los mismos en contextos diferentes de la vida humana.

Siendo el sujeto cultural, el poseedor de un conjunto de modos de vida, costumbres, conocimientos y grados de desarrollo artístico, científico e industrial, en una época o grupo social particular, por lo que éste, alberga la condición global del ethos colectivo en el territorio que habita siendo un ciudadano más, sin embargo, se funda en la representación de su cultura, manifiesta a través de las relaciones que establece desde su individualidad, pasando por su representatividad en el colectivo al cual asiste y del cual proviene, pero a la vez, se constituye como persona al desempeñar su propia personalidad en dichos contextos, es sujeto y colectivo a la vez, pero sólo llega a tener identidad en la medida en que se identifique con ciertas estructuras sociales vinculadas a sistemas culturales, que se apropian momentáneamente de su personalidad para representarse.

El sujeto social, existe como una proyección del sujeto cognitivo al igual que del cultural, se reafirma a la agrupación más que al ser, es decir, centra su actividad en el desarrollo de un tipo de personalidad colectiva que obedece a

principios casi fijos, donde lo colectivo efectúa un papel fundamental, el sujeto social es el ciudadano que cumple las normas por los manuales de convivencia, pactos de convivencia y constitución política.

El sujeto cognitivo, genera constantemente cambios mediante su capacidad de contemplar–pensar–conocer el mundo y sus manifestaciones fenomenológicas o paradigmáticas en procesos de aprehensión de la realidad, que terminan por estereotiparse o volverse paradigmas compartidos por el mismo, la sociedad y la cultura a través de los procesos de convencionalidad y arbitrariedad contemporáneos.

El sujeto ético, consiste en la formación ontológica del ser, desde su sentir y actuar, en relación consigo mismo y con los otros, en sus expresiones, manifestaciones y comportamientos en la convivencia diaria; formar el sujeto ético implica formarlo en principios y valores; así mismo, en el desarrollo del pensamiento intelectual y moral autónomo, para que actúe desde su afectividad, expresando sus sentimientos y emociones con responsabilidad, libertad,

respeto, con conciencia planetaria haciéndose cada vez más y mejor ser humano.

El sujeto político, surge de la interrelación con la otredad, es la capacidad que tiene todo sujeto de interactuar e interrelacionarse, de participar y tomar sus propias decisiones, de manera libre dentro del grupo donde interactúa, educar desde la manifestación política es potenciar en los sujetos en formación la capacidad de participación, liderazgo y decisión, ante las diferentes circunstancias que se le presentan en el proceso de formación.

Sujeto espiritual, es la capacidad que tiene todo ser humano de trascender, de transformar; de ir a lo más profundo de su humanidad, aquello que le hace vibrar, motivar, mover e impulsar para salir de su estado de inercia; es la utopía que lo lanza a salir de sí mismo para encontrarse con el otro, lo otro y la trascendencia, es lo que lo hace comprender la vida e ir haciéndose laboriosamente a través de las experiencias personales, en la convivencia con

los otros. Ser sujeto espiritual, es estar dispuesto a desarrollar sus potenciales en la construcción de su integridad, en relación con su divinidad, es dejar que actúe esa fuerza espiritual que está dentro de cada ser humano, de ahí que educar en la espiritualidad, es potenciar el yo interno que está presente en la trascendencia para ser explorado y potencializado en la construcción del proyecto humano.

Educar desde las diferentes expresiones - manifestaciones del sujeto educable, se va construyendo el conocimiento fruto de la experiencia – vivencia cotidiana, en confrontación con el proceso tecnológico – científico que va adquiriendo en la socialización con la otredad, en los encuentros y desencuentros con el contexto espacio-temporal donde interactúa, dentro de la comunidad educativa, donde se desarrolla y se potencia el pensamiento crítico-creativo-autónomo; en la construcción de su identidad personal y social, consciente de su proceso histórico; emergiendo un nuevo sujeto educado con sentido de vida político – trascendente (TEO). Aquí es donde cobran importancia los principios de la complejidad, potenciando al

sujeto joven educable para que ejerza su autonomía y liderazgo juvenil.

Comprendido el currículo; como el tipo de ser humano que se intenciona formar, desde la ética y la consciencia planetaria, sobre el tipo de sociedad que se visiona construir. La pedagogía sistémica-compleja, diseña su currículo a partir de la utopía, como posibilitadora del idear, pensar, comprender, interpretar y construir nuevas epistemes en la comprensión, del cosmos, ecosistema, de la trascendencia, humanidad y por ende, del sujeto educable, como miembro activo de una sociedad y cultura; con el compromiso de transformarse y transformarla, haciendo de ella un escenario de justicia, equidad, solidaridad y paz, en otras palabras, más humana y humanizante. Así, entendida la utopía, como la posibilidad de establecer la dialogicidad compleja, dentro de la interdisciplinariedad y la transdisciplinariedad, para forjar un sujeto cosmopolita; lo cual implica considerar el mundo como propio, involucrando la noción de viaje, travesía, el gusto por viajar, así como también el tener en el espíritu y la piel la cultura de muchos, o por qué no, todos los países con la capacidad de adaptación adecuada y

rápida, buscando quizá un lugar o unos lugares, gente y costumbres con los cuales se pueda identificar y potenciar; en los territorios geopolíticos y biopolíticos, consciente de su proceso de aprendizaje, dentro y fuera de la polis, como generador de sentido de vida político – trascendente, con compromiso planetario, en el cuidado y defensa del medio ambiente y los derechos humanos universales.

“Una buena educación es aquella que propende a formar personas capaces de contribuir a la realización o consumación de la visión utópica de sociedad, transformación de la misma, búsqueda colectiva de un proyecto de sociedad mejor. De aquí que la conformación de un trabajo educativo en equipo, basado en el diálogo y en la búsqueda del consenso, es determinante en esta concepción”. (Magendzo, 2004, p. 22-23).

La utopía como generadora de un nuevo proyecto curricular y de sociedad, abre la posibilidad de comprender el proceso educativo desde diferentes campos de conocimiento, que posibilitan la comprensión auto-eco-relacional de los sujetos educables, dentro del pensamiento

complejo-sistémico, con una nueva perspectiva dialógica, que tiene como principio fundamental la Esperanza y el Amor, en la construcción y deconstrucción de una nueva sociedad, que rescate la importancia del sujeto pensante y transformador, pero a la vez, con sentimientos y emociones, que lo humaniza en la interrelación cósmica-planetaria; haciéndolo a la vez, un ser trascendente (espiritual), constructor de su propia realidad, de ser y estar en el mundo, consciente de su proceso histórico e identidad personal, social y planetaria. La utopía como generadora de currículo, se basa en los principios del pensamiento complejo, abriendo los horizontes de la comprensión planetaria del género humano, desde sus diferentes dimensiones, las cuales posibilitan la formación integral del sujeto educable.

“La educación del futuro deberá ser una enseñanza universal y primordialmente centrada en la condición humana. Estamos en la era planetaria, una aventura común se apodera de los humanos donde quiera que estén. Estos deben reconocerse en su humanidad común y, al mismo tiempo, reconocer la diversidad cultural inherente a

todo cuanto es humano".(Morín E. , 1999, p. 21).

Esta perspectiva trascendente de enseñar lo humano desde sus diferentes dimensiones, posibilita una comprensión integral y totalizadora del proceso de enseñanza aprendizaje, donde el sujeto educable es visto desde su integridad, como ser con capacidades cognitivas, comprensivas, analíticas e interpretativas, junto con sus diversas realidades; desde su dimensión corporal, que posibilita el proceso de aprendizaje, expresado a través de su dimensión comunicativa, donde el lenguaje juega un papel primordial, en el proceso de interrelación con la otredad en la asimilación y comprensión del conocimiento; la dimensión emocional es de vital importancia en la admiración, el deseo, la motivación e interés en el proceso de indagar, investigar en la apropiación de nuevos conocimientos; que se expresa a través de la dimensión ética, que da un juicio de valoración ante el proceso de enseñanza aprendizaje, en el respeto por sí mismo, los otros, lo otro, dado en los signos y símbolos interpretados desde la dimensión estética, que valora el encanto, la satisfacción que produce el nuevo conocimiento, que eleva

el espíritu del ser humano en la contemplación y comprensión del contexto espacio-temporal, en la transformación de su ser y estar dentro de la sociedad; en la formación de ciudadanos, comprometidos con la generación de nuevo conocimiento aplicable a sociedades dinámicas que se encuentran en la búsqueda de equilibrio cognitivo, económico, social y cultural. El ciudadano entonces, debe estar en la capacidad de ver la realidad no sólo educativa, sino también socio-cultural desde una perspectiva más amplia, que le permita enfrentar la realidad de la construcción de lo humano.

El currículo visto desde las diferentes dimensiones humanas, dentro del contexto comunidad educativa, como también lo pedagógico forjará el pensamiento crítico-creativo-autónomo, en la formación del sujeto educable, con sentido de vida político-transcendente; brindándole la posibilidad a los sujetos jóvenes de escenarios semiurbanos, construir su sentido de vida y proyectarse a sus comunidades, como agentes líderes en la construcción de la nueva sociedad; en la auto-eco-reconstrucción de su desarrollo integral y el de sus localidades.

El Rol de la Escuela y del Educador en el nuevo paradigma de la complejidad y la globalización.

Al hablar de globalización y educación en la actualidad, estamos frente a un gran fenómeno socio-cultural, que no es indiferente a cualquier ciudadano del mundo, ya que son dos realidades que tocan las fibras más sensitivas de la condición humana y nos pone alerta ante dicho fenómeno. Para comprender lo que esto ha venido suscitando, tenemos que tener claridad en: qué se entiende por globalización y como ésta ha incidido en el sistema educativo a nivel local, nacional e internacional, así como en los sujetos jóvenes educables. El término globalización tiene variados significados, según las perspectivas desde donde se observe. Como nos dice el Dr. Marco Raúl Mejía.

“El fenómeno de la globalización, las múltiples caras de un hecho que está ahí tocando la complejidad de nuestras vidas de las explicaciones que brindemos del mundo y de la sociedad, de la constitución de las luchas de resistencia, de las nuevas maneras de la crítica y de la teoría crítica, hablará la concepción de

globalización que tengamos”.(Mejía M. R., 2005, p. 35).

Este fenómeno de la globalización brinda diversidad de comprensiones, veamos algunas de ellas, para poder entrar a desarrollar la pregunta central **¿Cuál es el papel fundamental de la escuela y del educador en el nuevo paradigma de la complejidad y la globalización?**; para ello es preciso adentrarnos en el fenómeno de la globalización desde sus diferentes dimensiones; teniendo como punto de referencia al profesor Raúl Mejía, de quien podemos sintetizar seis puntos de vista sobre la globalización.

1. La globalización como la continuidad de la internacionalización del capital: desde esta mirada, define el fenómeno como componente básico la universalización de las relaciones mercantiles, que está en la base del capitalismo (BECK, Utrich. ¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuesta a la globalización), citado por Mejía Marco Raúl. Pág. 17. En su libro, Educación(es) en la(s) globalización(es); desde este punto de vista, se entiende la globalización como un fenómeno que busca extender sus tentáculos del poder

económico y ganancia monetaria, sin interesarle la dignidad humana, como principio fundamental de toda sociedad, donde el dinero y el poder remplazan tan esencial principio.

2. **La globalización como consumismo:** la globalización no es más que la continuidad de la conformación del imperialismo norteamericano, donde Estados Unidos, en el último período, ha consolidado su hegemonía como política del mundo. Imponiendo a través de la fuerza de seducción, propaganda e invasión la sociedad de consumo, donde es sujeto de participación sólo los que tienen la posibilidad de endeudamiento, creando así el gran sistema de los excluidos de dicha sociedad.
3. **La globalización como el control del capital-mundo,** que hoy constituido como sistema-mundo, logra consolidar una visión occidental de la historia y de la sociedad. Control que busca generalizar no solo la mirada occidental sino el control capitalista de ese proceso que viven las sociedades y que es presentado por doquier como invisible y único camino para todos (WALLERSTEIN, Emmanuel. El moderno sistema mundial.), citado por Mejía Marco Raúl. Pág. 18 En su

libro, Educación(es) en la(s) globalización(es); desde este punto de vista se cierra toda posibilidad a la diversidad y la multiplicidad cultural, en perspectiva de conocimiento, pensamiento, estilos de vida de otras culturas, como las autóctonas, quienes con su legado histórico cultural, tienen mucho que aportar, tanto en lo económico y laboral, como en el cuidado del medioambiente y del ecosistema.

4. **La globalización como expansión del capitalismo**, en los siglos XV – XVIII bajo la forma colonialista; proceso reorganizado luego por las sociedades industriales del siglo XIX y XX, creando las actuales estructuras socio-económicas-militares, en la defensa de su hegemonía, que cada vez se extienden más, absorbiendo las pequeñas economías, imponiendo su podere ideología.
5. **La globalización como una nueva fase del capitalismo**: en la construcción de nuevas fronteras y nuevos límites que implicarán en el siglo XXI, una reorganización de las sociedades nacionales, que hace hablar de una sociedad global, donde existe un conjunto de relaciones sociales interplanetarias que exigirá entender la lógica de ese mundo y la manera como hace

presencia allí todo el fenómeno de la globalización, tocando hasta los poblados y pueblos más alejados.

- 6. La globalización como nueva manifestación de la política neoliberal:** una forma de administración de la globalización capitalista, ante la caída del socialismo real, quedando como única propuesta, que ha venido invadiendo toda la sociedad, desde los diferentes sistemas: educativo, político, económico, ideológico, filosófico, trazando sus horizontes y políticas a seguir, excluyendo a las sociedades y grupos humanos que no tienen los recursos, herramientas y medios para estar en el sistema; generando más dependencia, marginalidad, pobreza y miseria al extremo, desempleo, desplazamientos, violencia y corrupción en todas las esferas de la sociedad, generando una gran crisis existencial y sociocultural.

Este fenómeno de la globalización ha generado grandes cambios y en especial para los países subdesarrollados, como los del sur y especialmente de América Latina; siguiendo con el análisis e interpretación de los postulados presentados por el profesor Mejía, se pueden

sintetizar en cinco procesos ilustrativos de manera como la globalización toma forma capitalista en sus realidades:

1. **Predominio del capital constante sobre el capital variable:** la alta tecnología se ha tomado los desarrollos de la industria, en los sectores de servicios y telecomunicaciones, se producen las grandes riquezas, se desplaza las formas tradicionales de producción, se sustituye la mano de obra tradicional, generando más pobreza y desempleo; acumulando la riqueza en forma de tecnología y conocimiento.
2. **Predominio del capital financiero:** gracias a la informática, que permite transacciones instantáneas, superando todas las formas de tiempo y espacio y haciendo difíciles los controles al movimiento del dinero.
3. **Surgimiento de la industria transnacional:** abandonando la industria, la condición de multinacional, movilizándose desde un país matriz hacia muchos otros, buscando mejores ganancias; haciendo desaparecer las pequeñas industrias y microempresas.
4. **Surgimiento del modelo post-fordista y toyotista de producción y organización del trabajo,** se abandona la separación rígida entre el trabajo manual e intelectual y

se clausura el reinado del trabajador super-especializado, de las competencias técnicas específicas, de los grandes Stocks de mercancías en bodega y de la gran fábrica, surgiendo la producción justo a tiempo con un nuevo salario del conocimiento flexible y polivalencia que trabaja en equipo a partir de los círculos de calidad.

5. **Gestión y dirección multilateral**, se produce un desplazamiento del poder de los estados-nación hacia entidades de tipo multilateral como el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional, el Banco Interamericano de Desarrollo, el Tribunal Internacional de justicia, la Organización Mundial del Comercio, garantizando el signo capitalista de esa globalización.
6. **La emergencia de las nuevas clases transnacionalizadas**, las formas de existencia de los magnates se hace visible en nuevos procesos de generación de riqueza de consumo sofisticado y de formas de trabajo transnacionalizado.

A grandes rasgos, hemos visto como el fenómeno de la globalización ha dejado su huella en la actual crisis existencial y cultural de la sociedad actual y por ende de la

escuela. Más aún cuando este sistema de la globalización y del neoliberalismo, construyen su propio proyecto educativo el cual responde a sus ganancias, medios de producción y acumulación de riquezas, para los grandes emporios transnacionales, quienes manipulan y dominan el mundo, sin importar la destrucción del medio ambiente y de la humanidad, generando más hambre y miseria. La escuela se convierte en un centro de potenciación de la mano de obra barata, donde el proceso de enseñanza aprendizaje, más que velar por el pleno desarrollo de la integridad del educando en todas sus dimensiones; busca cualificar el potencial humano a la sociedad de la producción, donde niños y jóvenes se preparan para enfrentar el mercado, sin tener posibilidad de cualificar sus demás dimensiones; así la educación se convierte en el producto más caro de la canasta familiar.

Con el nuevo sistema político neoliberal que domina las diferentes esferas de la sociedad, la educación también entra en una tremenda crisis, ya que el modelo que se había construido desde la Revolución Francesa, queda obsoleto ante el nuevo sistema.

“En 1792 en las discusiones dadas en la asamblea de Francia, en los albores de su revolución, triunfa el plan Condorcet, asignándosele a la educación el papel de producir la nueva igualdad social gestada en el acceso cultural que plantea la igualdad como fundamento de esa sociedad: De esta manera y desde ese momento, el papel democratizador de la escuela es central”. (Mejía M. R., 2005, p. 12).

El nuevo sistema capitalista globalizado y neoliberal, reconstruye su proyecto educativo, refunda la escuela, para que responda a sus nuevos tentáculos, de poder y producción de riqueza; avizorando la construcción de nuevas subjetividades. Parafraseando al profesor Mejía. El capitalismo globalizado y neoliberal refunda la escuela. Ahora se construye estructuralmente en función de la sociedad del mercado y la dinámica generadora por el nuevo lugar del conocimiento, la tecnología y su valor en esta sociedad. Su refundación es fruto del cambio de las certezas sobre las cuales fue construida.

La nueva reestructuración de la escuela vista desde este nuevo sistema neoliberal, cumple nuevas funciones en la reestructuración de la sociedad, abriendo el camino para

el retorno a derechos individuales; situación que se puede estudiar, analizar y sintetizar en cinco postulados, a partir del análisis que hace el profesor Mejía, en su obra Educación(es) en las(los) Globalizaciones) y entre el pensamiento único y la nueva Crítica; al hablar de la escuela hoy, tenemos:

1. **Reducción de la comprensión del hecho educativo,** se da una metamorfosis general durante el siglo anterior en la perspectiva de la educación, formación y cualificación de los individuos que se irían a insertar en un mundo que buscaba como meta de desarrollo el pleno empleo y el ascenso social; concepción que tenía entre sus fines una cualificación profesional, una formación del capital humano, una construcción de ciudadanos para el estado-nación y una identidad subjetiva.

El nuevo concepto de educación apunta a la formación para la competitividad, la restauración productiva, conseguir empleo (empleabilidad), desintegrando los elementos colectivos del derecho al trabajo ya la educación, convirtiéndose en dotadora de competencias individuales; educación más centrada en el

individuo, la escuela se va a caracterizar por su flexibilidad; las competencias y habilidades están fundadas en la eficacia y eficiencia, incorporadas por el individuo garantizando competitividad y empleabilidad, ante un mundo lleno de desempleo.

2. **Tránsito de competencias sociales a competencias individuales**, la educación anterior buscaba forjar en el individuo, la integración de un sujeto a procesos colectivos, miembros del estado-nación, como ciudadanos, que hacíamos parte de la construcción de la riqueza social de la nación. Estas competencias sociales ahora son reemplazadas por los estándares, entendidos como los mínimos disciplinarios en el conocimiento para vivir e insertarse en la sociedad globalizada; se avanza hacia la construcción de competencias individuales, que buscan posicionar al individuo en el mercado del trabajo, muy limitado hoy. Los estándares son básicos para la comprensión y asimilación del campo técnico, cognitivo y de gestión.
3. **Fortalecimiento de la teoría del capital humano**, que se realiza a partir de las competencias, los estándares y la incorporación a lo tecnológico informático, con las

competencias en los campos técnico, cognitivo y de gestión, base del nuevo proceso del trabajador flexible; así la educación debe estar más integrada cada vez más al mercado del trabajo.

4. **Paradoja en los fines de la educación entre globalización y neoliberalismo**, para la globalización la escuela se convierte en un factor central para el logro de sus nuevos procesos productivos; el conocimiento actúa como un factor de desarrollo básico para ir de menores a mayores niveles de desarrollo. La educación representa gastos, por tal motivo se debe reducir el presupuesto, a través de la privatización de la educación y contratación, que desatiende los logros históricos de la lucha magisteriales y su estabilidad laboral, generándose así una contratación parcial que no cubre todos los meses del año, para ahorrar la seguridad social, no garantiza una vinculación a término indefinido, que deja al docente a consideración del político de turno. La profesionalización del docente es solo una exigencia del saber disciplinario. Se construye un discurso centrado en la estructuración productiva de la escuela, se produce una mirada tecnocrática sobre el cambio escolar.

5. **Paradoja norte – sur:** Se construye a partir de un discurso optimista, nos plantean el mundo del Norte como ideal educativo, del mismo modo, que nos plantean el modelo de desarrollo, cuando nuestras condiciones y contextos son totalmente adversos, no tenemos los mínimos elementos y herramientas para hacer frente a este estilo de educación que se nos implanta, recayendo toda la culpa en el educador, acusado de inerte o incompetente.

Frente a dicho proyecto educativo, trazado desde contextos y realidades diferentes, debe surgir una nueva escuela que responda por nuestras necesidades, nuestros contextos y realidades, que sin rechazar el contexto de la globalización, pueda ser una nueva alternativa desde lo local, lo micro, meso y macroeducacional, que vaya en pro de la humanización y dignificación del sujeto educable latinoamericano y colombiano, la cual **debe centrarse, a mi parecer, en lo siguiente:**

1. **La Escuela desde nuestro contexto del Sur,** debe partir de una realidad concreta, desde la desconstrucción y construcción de nuestra propia identidad, como un

pueblo, una sociedad, una cultura, que tiene sus propios valores y principios, forma de ver, sentir y pensar el mundo, y desde allí, ir construyendo nuestro sistema educativo, a partir de lo local y que se proyecte a lo global, sin perder el horizonte de la construcción y reconstrucción del conocimiento autónomo.

2. **Teniendo en cuenta la multiculturalidad,** que se da en el territorio Latinoamericano y Colombiano, pues contamos con una gran riqueza de microculturas, que aún subsisten en medio de la invasión de la tecnología y los modernos medios de comunicación masiva, que de una u otra manera llegan hasta allí queriendo terminar con la identidad personal y sociocultural; una escuela que responda por la identidad multicultural, debe llevar impresa, en lo más hondo de sus fibras, el ser y el hacer de estas **micro-culturas y grupos marginados del sistema, donde sea una escuela abierta a la reflexión, al sentido crítico y creativo, que valore las experiencias y los saberes ancestrales de las culturas aborígenes,** quienes por entrar en la postmodernidad, han venido perdiendo su originalidad. Una escuela que permita reescribir, reconstruir la nueva

historia de los pueblos americanos, en y desde sus propios cimientos socioculturales.

“Nuestra idea central consiste en pensar estructuras de sentidos constituyentes del hombre histórico, porque quienes son sus actores son hombres que se construyen historizándose. No nos podemos ocupar solamente del discurso sino del ser – ante desde del ser- en – y- para la historia...un hombre que más allá de sus retoques disciplinarios, se coloca en el horizontes abiertos en formas de estar en disposición para expresar a esa realidad subterránea nunca dada por ser magmática”. (Zemelman H. , 2003, pág. 110)

3. **Una escuela que construya una ética del respeto por el otro y desde el otro**, donde se mire al otro como un sujeto integro, que está en constante interrelación consigo mismo, los otros y la naturaleza; una ética que vaya en pro de la humanización y la dignificación de la persona, con base en los derechos humanos y en los valores fundamentales de la diversidad e interculturalidad.
4. **Una escuela que su fin primordial sea la construcción del ser, más que del tener**, que propenda por el desarrollo integral del sujeto educable, que propicie los

elementos fundamentales, que permita el pleno desarrollo de las **diferentes dimensiones del ser humano**, que surja del mismo ser de la cultura Latinoamericana y Colombiana, no una fiel copia de sistemas ya obsoletos de otros contextos que nada tienen que ver con nuestro contexto. “Así llegamos de nuevo a la premisa de que la orientación del ser constituye un poderoso potencial de la naturaleza humana... una sociedad orientada principalmente a Ser, las tendencias de tener bienes son estorbadas, y se alimenta del modo de Ser. En una sociedad como la nuestra, cuya principal orientación es tener, ocurre lo opuesto; pero el nuevo modo de existencia siempre ha estado presente, aunque reprimido”. (Fromm, 1995, p. 116), según este pensador, para lograr una sociedad basada en el modo de ser, todos sus miembros deben participar activamente en su funcionamiento económico y como ciudadanos. Por eso nuestra liberación del modo de existencia de tener sólo es posible mediante la plena realización de una democracia que permita la participación en la política y en la industria.

5. **Una escuela que eduque desde la toma de consciencia, del despertar a nuestro contexto latinoamericano y colombiano**, que no nos de pena decir que somos colombianos y/o latinoamericanos y desde nuestra realidad, ir construyendo nuestro propio sistema educativo, que propenda por enseñarnos a estar en este mundo, habitarlo, construir nuestra propia forma de pensar y de pensarnos, para que podamos ser los gestores del nuevo diálogo de saberes desde nuestras localidades y salir al inter-encuentro cultural del mundo de la globalización, sin perder nuestra propia identidad y originalidad, dando nuestros aportes en la manera de comprender y habitar el mundo, respetando el medio ambiente, y ante todo, propagando el bio-geo-centrismo como valor fundamental de ser y estar en el mundo. “Somos la conciencia de un desplegarse sin retorno, de un ir indeterminable, de una mutación de formas, como la forma básica desde la cual florecen las conciencias en todas las épocas. Somos el misterio que se mira a sí mismo para encontrar-se y des-encontrarse”. (Zemelman H. , 2003, p. 112).

6. **Una escuela que motive y sensibilice desde la participación-solidaria, el cooperativismo,** que gestione y ejerza el liderazgo en los diferentes aspectos socio-culturales, políticos, económicos (generación de fuentes de trabajo), éticos y religiosos como principio, la democracia participativa en bien de la comunidad, gestionando procesos de aprendizaje y convivencia en busca de la paz, libertad y convivencia social integrada e integradora, sin distinción étnico de clase social; incluyente donde el pobre y el marginado tengan voz y voto en la toma de decisiones, que se tenga como comunidad educativa en bien de la dignificación humana y protección del medio ambiente, como cuna y vientre de las posibilidades de ser y hacer de la sociedad.

La escuela que debemos ir construyendo, para que responda a los nuevos retos del paradigma de la complejidad y la globalización, que se están dando en la actualidad, debe propiciar un ambiente de aprendizaje y convivencia, que lidere procesos de socialización, que motive la investigación, la búsqueda de identidad personal y socio-cultural, que enseñe a los niños y jóvenes a pensar y

pensarse desde su contexto espacio-temporal, desde donde se trascienda el mundo de la globalización, sin perder su autonomía y su originalidad, teniendo como principio fundamental el bio-centrismo y la bio-geo-política, con respeto al medio ambiente y ala humanización del género humano, en su dignificación en bien de su libertad, personal y social.

Así mismo, la escuela debe propiciar los medios, herramientas y elementos para saber leer y resignificar los nuevos escenarios de las culturas emergentes; para que la educación se convierta en el centro de la cultura y de la sociedad, que genere la formación integral de los sujetos educables y de las comunidades micro-culturales, que propenda por el desarrollo de todas las dimensiones individuales y colectivas.

Pensado la educación desde la política trascendente y democracia como sentido de la vida y proyección futurista en el sujeto-joven-autónomo.

La educación es la vida fecunda que sienta sus raíces en lo más profundo de la realidad socio-cultural como un tejido rizomático, que parte de lo local a lo global, leyendo, releendo, comprendiendo e interpretando los diferentes fenómenos socio-culturales, acontecimientos, discursos e ideologías que se entretajan, se ramifican como los sarmientos que se van tejiendo entre sí formando una unidad, una gran red, que se expande, apoyados en los estandartes que hacen las veces de soporte, siendo cuidados y organizados por el viñador, quien con su dedicación, trabajo y esfuerzo, aspira recolectar los mejores frutos de su viñedo, haciendo todo el proceso de recolección, destilación y fermentación, embace y distribución. Así es la educación todo un proceso de acompañamiento, orientación, socialización, asimilación de experiencias, comportamientos, actitudes, ideas, conocimientos y pensamientos que se van entretajando hasta formar una red, un sistema de interrelaciones y

comunicaciones que requieren ser iluminadas desde los diferentes procesos educativos que inciden en la transformación del sujeto educable y de la sociedad.

Por tanto, el verdadero cambio social es una de las responsabilidades principales de la educación, como medio que facilita la concientización y posibilita los campos de acción del sujeto educable, como actor principal que protagoniza los procesos de cambio y transformación, que requiere la sociedad de hoy, en la formación del sujeto joven, construcción y reconstrucción de su ser-estar en la sociedad y cultura, generando nuevas formas de pensar, pensarse, interpretar y comprender su propio contexto; evitando así, no meramente la producción de personal entrenado, con gran cúmulo de información y conocimientos, sin saber qué hacer con ellos. La prueba de la correcta educación hoy, es si se están produciendo buenos ciudadanos planetarios, conscientes de los grandes problemas locales, globales ambientales, económicos, políticos, militares, socioculturales, éticos y religiosos actuales.

Hay mucha inercia en la sociedad actual y la única manera de cambiarla es creando un sujeto educable auténtico, autónomo, crítico, reflexivo, creativo, capaz de generar procesos democráticos – participativos, que pregunte no sólo las cuestiones científicas, sino también las cuestiones sociales, éticas, morales y religiosas. En otras palabras, un sujeto consciente de su proceso histórico, con conciencia sobre la totalidad del mundo, de la vida y no solamente un aspecto de ella.

A partir del contexto local y global, se requiere formar un sujeto joven educable bio-psico-socio-cultural-espiritual con **una mente, un corazón y espíritu planetario**, ya que somos todos ciudadanos de un mundo y compartimos la tierra como nuestro hábitat común; lo que afecta una parte del mundo hoy, es preocupación de todos nosotros. Necesitamos una mente y un espíritu sensibles, cuya preocupación sea global, no solo local, la cual trascienda las fronteras de los esquemas y estructuras preestablecidas; pues somos parte del mundo, de la humanidad y si podemos resolver problemas dentro de lo local, a través de medios democráticos y de compromiso común, cuanto más se urge

de principios y valores éticos planetarios que posibiliten el diálogo pacífico, la equidad, la libertad y la justicia social en una sociedad cada vez más globalizada y globalizante.

La educación debe **enfaticar en el desarrollo integral del sujeto educable**, tomando en cuenta sus diferentes dimensiones como un sujeto que se está formando en su integridad, preocupándose por el desarrollo de todos los aspectos de su ser y actuar, en constante dialogicidad compleja y dinámica de construirse y deconstruirse, en su remanencia de trascender desde lo físico, intelectual, emocional y espiritual para que como sujeto joven educable viva creativamente y feliz como parte del todo.

La educación en su proceso formativo debe **estimular la duda, el cuestionamiento y no la conformidad**, es importante que el sujeto educable irrumpa permanentemente con preguntas, en vez de respuestas, pues a cada edad, las preguntas son diferentes pero la habilidad de preguntar y aprender para uno mismo, es más importante que obedecer y seguir incuestionablemente lo que a uno le digan que

haga. De ello se desprende, que no debe haber miedo en nuestra relación con el sujeto joven educable, ya que el miedo afecta la intención de las preguntas y la iniciativa, por lo que el sujeto educable debe ser libre de cometer errores y aprender por sí mismo, sin el constante miedo a ser reprendido por una autoridad.

La educación comprendida como un proceso complejo y dialógico, propende cultivar la cooperación y no la competencia, el énfasis presente en el mundo es sobre los logros individuales en pos de un nombre y la fama sin ser conscientes de que ella es irracional y egoísta; todos estamos interrelacionados, interdependientes y es poco lo que es realmente significativo que pueda lograrse solo y aislado. El trabajo en equipo y la habilidad para trabajar armoniosamente con otros, es más importante que el logro individual, la cooperación es la esencia de la democracia. La educación que potencia el trabajo en equipo, genera la interdisciplinariedad, en la comprensión del sujeto educable como actor principal de su propio proceso de aprendizaje, potenciando las habilidades tanto cognitivas como psicoafectivas, primordiales en todo proceso de

interrelaciones consigo mismo, con el otro y lo otro, en permanente dialogicidad compleja, trabajando no por intereses particulares o reconocimiento, sino por el bien común y con amor en vez de arrogancia.

Educar desde la interdisciplinariedad compleja, es construir un sujeto educable que aprende en vez de un sujeto que adquiere; potenciar en el sujeto educable la capacidad y habilidad de pensar y pensar-se es el fin fundamental de la educación, más que transmitir conocimientos o información al sujeto educable, es propiciar procesos de pensamiento creativo y crítico, donde él pueda ir construyendo su propio conocimiento desde la experiencia de la vida, es decir, desde su propia realidad, la cual le permite interpretar y comprender su propio contexto en su ser-estar. El despertar de la inteligencia es más importante que el cultivo de la memoria, tanto en la vida como en la academia, si damos información al sujeto educable, le agregamos a su conocimiento, mientras que la inteligencia es la habilidad de aprender por sí mismo, de tal manera que lo enseñado es limitado y el aprendizaje es infinito. Las cosas más grandes de la vida son aquellas que no pueden

ser enseñadas sino las que pueden ser aprendidas. El sentimiento de amor, respeto, belleza y amistad, no pueden enseñarse, pero como la sensibilidad, se pueden despertar y esto es una parte esencial de la inteligencia. La habilidad para discernir uno mismo sobre qué es verdadero y qué es falso, es también inteligencia.

Educar desde la conciencia política, **es construir un sujeto joven educable quien es tanto científico como trascendente (espiritual) en el sentido verdadero;** desafortunadamente hemos dividido la búsqueda científica de la trascendente (espiritual) de la humanidad y concentrado únicamente en el anterior proceso educacional. En efecto, se trata de dos búsquedas complementarias, una para el descubrimiento del orden que se manifiesta en sí mismo, en el mundo exterior de la materia, energía, espacio y tiempo, y el otro, para descubrir el orden (paz, armonía, virtud) en el mundo interior de nuestra conciencia. Pero por error, hemos igualado trascendencia a la creencia, hemos creado un antagonismo entre la ciencia y la religión. Realmente, ambas son búsquedas por la verdad en dos

aspectos complementarios de una misma realidad compuesta, tanto de materia como de conciencia.

Un sujeto que es puramente racional, científico e intelectual, puede ser extremadamente cruel, desprovisto de amor y compasión, mientras quien es solamente espiritual (en un sentido estrecho) puede ser en extremo emocional, sentimental, supersticioso y por tanto neurótico. Se debe por tanto, apuntar a la construcción de un sujeto educable, que sea tanto científico como trascendente (espiritual) al mismo tiempo, un sujeto que pregunte, precise, racionalice y sea escéptico, pero al mismo tiempo, que tenga el sentido de la belleza, sorpresa, estética, sensibilidad y humildad, a la vez que sea consciente de las limitaciones del intelecto. Sin un equilibrio innegable entre emoción e intelecto, un sujeto no es educado verdaderamente. El entendimiento de uno mismo (conocimiento de sí mismo) es tan importante como el entendimiento del mundo. Sin un profundo entendimiento de nuestras relaciones con la naturaleza, las ideas, los seres humanos y la sociedad, y sin un respeto profundo por la vida, uno no estará realmente educado.

Educar políticamente, es educar para el mundo de la vida, (el arte de vivir); por lo que la educación debe tomar en cuenta el arte de vivir creativamente, que es mucho más vasto que los artes específicos de la pintura, música o danza que se enseña en el presente; se ha igualado la calidad de la vida con el estándar de vida y lo hemos medido en términos del Producto Nacional Bruto o el ingreso per cápita de la gente.

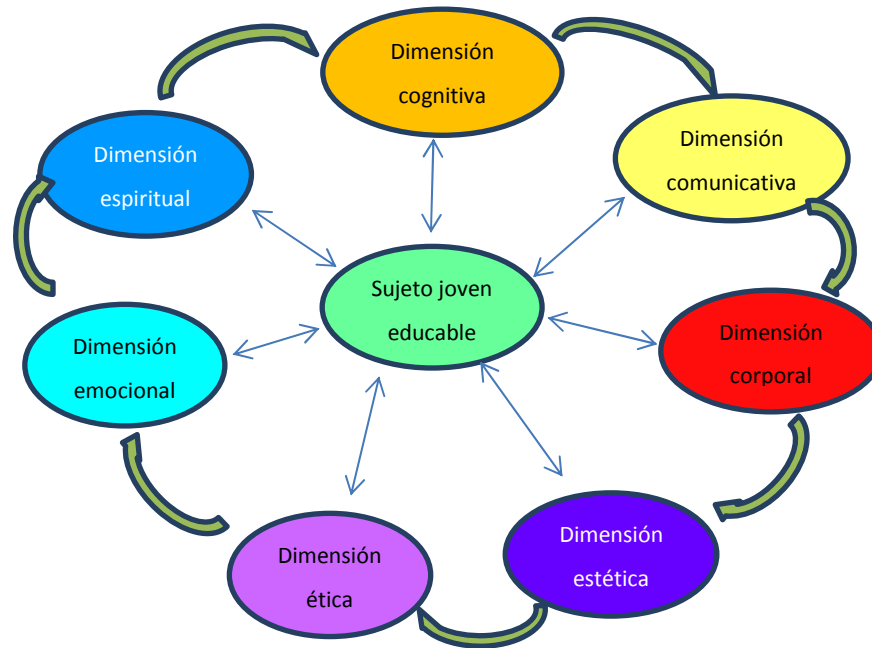
Cuando se educa no para el desarrollo económico sino para el desarrollo humano, se debe preocupar por la felicidad del individuo integralmente, en el cual el bienestar físico y el confort son pequeñas pero partes necesarias; más importante es la habilidad de trabajar con gusto, sin compararse unos a otros. El arte de vivir, consiste en regocijarse de lo que uno hace, independientemente de los resultados que ofrece. Entonces uno trabaja creativamente, con sensibilidad y no por ambición personal.

No se puede aprender como si fuera una fórmula, ya que el aprendizaje es el resultado de nuestro propio entendimiento de la vida y de uno mismo; por lo tanto, se

debe ayudar a los sujetos jóvenes educables a encontrar ese entendimiento. La virtud, que es el florecimiento de la bondad en la conciencia humana, es un producto del autoconocimiento, no es algo que pueda practicarse mecánicamente como si fuera una habilidad.

La educación debe entenderse como un desarrollo holístico de todas las dimensiones humanas, la educación desde la interdisciplinaridad, busca comprender la integridad del sujeto joven educable, visto desde sus diferentes dimensiones. En el presente, ésta pone énfasis mayormente en las facultades basadas en el pensamiento y también cultivan las basadas en el sentimiento. Para un desarrollo holístico del sujeto educable, es importante que exista un entendimiento profundo de todas las dimensiones y que éstas se desarrollen en una forma equilibrada. Implica que a fin de cultivar una facultad no debemos deteriorar o dañar otra. Esto significa que no podemos utilizar el miedo o el castigo para hacer que los sujetos educables trabajen más duramente, ya que destruye sus preguntas, inteligencia e iniciativas.

Formar al sujeto joven educable desde la pedagogía holística, permite potenciar en el biosujeto joven todas sus dimensiones en la comprensión de su ser y habitar el mundo, como un sujeto en constante proceso de formación intrínseca y extrínseca, en interrelación consigo mismo, los otros y la naturaleza (contexto), reconociendo como punto de partida, la experiencia de vida, la cual está organizada en una vasta red de interrelaciones, las que a su vez, permiten que el aprendizaje fluya en diferentes focos de atención, facilitando la interpretación y comprensión del ser y actuar del sujeto educable; formando así, seres humanos que puedan participar en comunidades democráticas más allá del autoritarismo e imposición violenta de metas sociales, educando para la ciudadanía global, lo cual solo es posible si existe el respeto por la diversidad cultural. Veamos las diferentes dimensiones que comprende la pedagogía holística.



Gráfica 7. Esquema pedagogía holística

Dimensión cognitiva: esta dimensión favorece la capacidad de indagar y experimentar nuevas experiencias, de estimular el desarrollo de las estructuras y capacidades del pensamiento, al tomar actitudes críticas para aplicarlas en nuevas situaciones de aprendizaje. La pedagogía holística considera que el desarrollo cognitivo es fundamental para el tipo de sujeto educable que se quiere

formar, y en especial, plantea la posibilidad de asumir la mente como un holograma y diferenciarla del cerebro. Desde el campo cognitivo, esta dimensión se refiere a los procesos del pensamiento, la capacidad de razonamiento lógico; la educación holista señala que los aspectos intelectuales deben ser cultivados con amor y respeto para que el estudiante haga un uso responsable de ellos. En esta dimensión, se desarrollan las inteligencias lógico-matemática y verbal. “La educación convencional se centra casi exclusivamente en esta dimensión porque considera que el aprendizaje es solo un hecho cognitivo, los procesos cognitivos son muy importantes pero solo son una parte del proceso global de aprendizaje” (Gallegos R. , 2004, p. 7).

La dimensión cognitiva, permite potenciar en el bio-sujeto joven educable el pensamiento crítico y creativo, en la búsqueda de su sentido existencial; como el pensar claro y racional, que favorecen el desarrollo reflexivo e independiente, como un proceso mental disciplinado que hace uso de estrategias y formas de razonamiento en la toma de decisiones, en el aprendizaje de nuevas ideas y conocimientos. El pensamiento crítico, facilita la

comprensión del mundo de la vida, del contexto, abre los horizontes a la auto-comprensión, autopoiesis, a la sistematización, a pensar y pensar-se, a trascender más allá de las problemáticas, generando nuevos sistemas de pensamiento, en el cual, influyen según Morín, tres elementos principales:

“la actitud es estar dispuesto a considerar, con mente abierta, los problemas y temas que afectan la experiencia personal. Conocimiento de métodos de inventario lógico y de razonamiento, así como escrutinio de argumentos, la habilidad que permite aplicar eficazmente estos métodos”. (Morín E. , 2006. p. 37).

Dimensión Comunicativa: esta dimensión es un medio de expresión afectivo y evolutivo que combina recursos expresivos lingüísticos y no lingüísticos, para interpretar y producir mensajes con diferentes intenciones comunicativas. Ayuda a mejorar el lenguaje a través de la exploración de posibilidades expresivas que desarrollan la sensibilidad estética de la comunicación, permite la creatividad y autonomía, desarrolla hábitos de investigación, exploración, comunicación e imaginación.

La pedagogía holística, considera que la dimensión comunicativa facilita el conocimiento de las áreas, cultura, vida social y del mundo, toda vez que permite la construcción de significados múltiples; pero también, facilita el conocimiento de sí mismo cuando se tiene conciencia que hay algo más allá del lenguaje, el no lenguaje, no-pensamiento, el otro, lo otro, el territorio. Es esa posibilidad la que explora la pedagogía holística. Esta dimensión abre las puertas al conocimiento del mundo, la ciencia, la vida y el sí mismo. Es la herramienta para desarrollo del sujeto biopolítico-transcendente.

“El lenguaje es una máquina, funciona haciendo funcionar otras máquinas que a su vez la hacen funcionar. De este modo, es engranada en la maquinaria cerebral de los individuos y en la máquina cultural de la sociedad. Es una máquina autónoma-dependiente en una polimáquina. Depende de una sociedad, una cultura, los seres humanos que, para realizarse, dependen del lenguaje... es decir, que el lenguaje es el disco giratorio esencial entre lo biológico, humano, cultural y social. El lenguaje es una parte de la totalidad humana, pero la totalidad humana se encuentra contenida en el lenguaje”. (Morin, 2006. p. 41).

Desarrollar la dimensión comunicativa en el sujeto joven educable, es potenciar en él la capacidad de comunicarse, expresar sus ideas, pensamientos, sentimientos a través del lenguaje, como parte esencial de su ser y actuar; por lo que el lenguaje abre la posibilidad de comprender su mundo de la vida, de identificar su cultura, su grupo social; el lenguaje abre la posibilidad de la interpretación y comprensión de otros mundos donde él está inmerso, como un ser en constante interrelación con los demás, quienes le posibilitan conocerse y conocer, como un ser único e irrepetible, en la construcción de su identidad, personal y social.

Dimensión Corporal: se entiende la dimensión corporal, como aquella que se desarrolla alrededor de la experiencia corporal que

“se constituye en la complejidad de acciones y relaciones del hombre y la mujer con el mundo, dando lugar a la vivencia y construcción de experiencias eróticas, éticas, estéticas, cognitivas, expresivas o comunicativas y territoriales, que tienen como condiciones el desarrollo de competencias para su apropiación, aplicación y transformación”

(Ministerio de Educación nacional-MEN, 1998, p. 41).

Esta dimensión propende por el conocimiento del cuerpo y sus posibilidades de acción, permitiendo la coordinación y un mejor desenvolvimiento en el medio. Desarrolla capacidades físicas senso-motoras: muscular, fuerza, resistencia velocidad y actitud de movimiento; sirve para desarrollar habilidades motrices, control y conciencia corporal, locomoción y manipulación. Estimula y ayuda al desarrollo de las estructuras y capacidades del pensamiento. Todo aprendizaje tiene un sustrato físico, la armonía mente-cuerpo es un elemento importante para definir la calidad del aprendizaje. Especialmente en los niños, el movimiento corporal está ligado al buen aprendizaje, también sabemos que la respiración está en relación con el estado de conciencia. La educación holista incluye el yoga, la relajación, nutrición y salud holista.

Dimensión Ética: esta dimensión permite la asimilación de reglas y conductas, educa en el autodomínio y la voluntad, facilita el desarrollo de la consciencia personal y social, favorece el establecimiento de normas de

convivencia, contribuye al desarrollo de los valores y las normas.

La pedagogía holística considera, que la formación ética y axiológica son unos de los pilares fundamentales en la constitución de bio-ciudadanos cosmopolitas. La formación en esta dimensión es de responsabilidad de todos, y en especial, implica para los agentes formadores la constitución de una conciencia ética del respeto a la diversidad personal, social, cultural, étnica y de género.

“Esta constitución ética se convierte en una práctica cotidiana del escenario territorial mediante diversas actividades que involucran el auto-reconocimiento de pensamientos, emociones, actitudes y expresiones diversas, la puesta en reflexión y corrección de expresiones excluyentes y la promoción de las nuevas expresiones de respeto, cuidado y convivencia en la diversidad”.(Hernández G. , 2009, p. 78).

Dimensión Estética: esta dimensión explora y descubre nuevos mundos, elementos y sensaciones que luego recrea artísticamente, favorece la superación del egocentrismo a través de actividades artísticas, en

cooperación con los demás; permite la expresión de la belleza del ser humano, en su proceso de conocimiento personal, de elevar su autoestima y autoimagen en la construcción de identidad. La práctica de la educación holista es más un arte que una tecnología, porque aprender es antes que nada un acto hermoso que llena de sentido a la existencia humana. En el proceso de aprendizaje holista, el arte, en sus diferentes expresiones, es estimulado, el despertar de la sensibilidad es clave. El arte es la expresión de nuestra vida, es fundamental para una vida feliz.

Dimensión Emocional: esta dimensión abre la posibilidad del conocimiento de nuestro ser interior, de nuestro yo interno, para apreciar la gran riqueza sentimental y emocional que envuelve todo nuestro ser y nos impulsa a salir de nosotros mismos para trascender hasta la otredad, en la búsqueda de la plenitud, en la realización personal y social. Todo aprendizaje va acompañado de un estado emocional con gran poder de determinación. No es posible separar la emoción de la razón, su interdependencia es profunda y natural, cuando la dimensión emocional es ignorada, el aprendizaje se hace irrelevante, sin sentido. El

genuino aprendizaje requiere seguridad emocional. La inteligencia emocional es clave en educación holista.

Dimensión Espiritual: es la capacidad que tiene todo ser humano de trascender, de ir más allá de sus sentimientos y emociones, es pasar las fronteras del conocimiento para internarse en las fuentes de la sabiduría, donde nacen las virtudes, cualidades y dones; la espiritualidad es salir de su yo psicológico para internarse en las profundidades de su divinidad, desde allí encontrar un sentido esencial para vivir y servir. La espiritualidad es fundamental porque no se puede llegar a ser un ser humano pleno con puro desarrollo cognitivo y procesos analíticos. La espiritualidad no debe confundirse con creencias religiosas, afiliación a iglesias o defensa de dogmas.

“La espiritualidad, es la vivencia total y directa del amor universal que establece un orden interno en nuestro espíritu, y un sentido de compasión, fraternidad y paz hacia todos los seres. La espiritualidad nos hace más universales y menos egocéntricos. Es una dimensión y nivel inmanente-trascendente, es la base de la inteligencia y la sabiduría, es amor incondicional. La espiritualidad es el

corazón de la educación holista que lleva al educador a establecer una relación de amor con los estudiantes y a considerar al amor como la realidad educativa más importante” (Gallegos, 2004).

La espiritualidad es el despliegue de los valores universales que surge del despertar de la conciencia al malentendido de que somos egos aislados, a través de la espiritualidad, despertamos a nuestra verdadera naturaleza incondicionada.

Todas las personas somos seres espirituales en forma humana, que expresamos nuestra individualidad a través de nuestros talentos, capacidades, intuición e inteligencia; la experiencia y desarrollos espirituales se manifiestan en forma de una profunda conexión consigo mismo y con los demás, una conciencia del significado y propósito de la vida diaria, una experiencia de la totalidad y la interdependencia de la vida, una pausa en la actividad frenética, en las presiones y estímulos de la vida contemporánea, entonces el desarrollo espiritual incluye el conjunto de la experiencia creativa y un profundo respeto por el misterio de la vida.

Esta dimensión se fundamenta en la teoría transpersonal de Karl Gustav Jung (1935), quien centró sus postulados en los potenciales profundos heredados en el inconsciente y en las dimensiones numinosas, arquetípicas y mitológicas de la espiritualidad. Mantiene que el drama del desarrollo humano solo puede ser totalmente comprensible cuando es contemplado a la luz de los símbolos espirituales. Según Jung, el poderoso efecto que los símbolos espirituales tienen sobre nosotros se debe a que son corporeizaciones de los arquetipos, los cuales enraizados en la psique colectiva, nos guían a través del camino de la autorrealización, o como él la llamó, la “individuación”. Estos símbolos apuntan hacia el futuro y hacia los estadios más elevados del desarrollo. (Karl Gustav Jung. Psicología Transpersonal).

En síntesis, la pedagogía holística concibe la dimensión espiritual como el suelo sobre el cual se edifican todas las dimensiones del desarrollo humano. Este suelo aparece como un campo constituido por otros campos que toman forma en el cuerpo humano y en su conciencia generando el territorio. En palabras del Doctor Ramón Gallegos.

“La educación holista es el nuevo paradigma educativo del siglo XXI, es una visión multi-pedagógica que crea gran síntesis, incluye lo mejor de la educación y del conocimiento en general, relaciona, sin confundir, tradición y novedad, ciencia y espiritualidad, lo global y lo local. El corazón de la educación holista es la espiritualidad, esta no es una pieza más del rompecabezas educativo, no es sólo una parte más a incorporar, es la gran imagen, la gran base y el gran fin de todo el proceso. La espiritualidad es nuestra verdadera naturaleza, la esencia de lo que somos, y la principal característica de la educación holista” (Gallegos, 2004)

La educabilidad como política trascendente y democracia participativa, en humanas condiciones desde los retos de los tiempos presentes.

La educación nos permite comprender cómo se articula en un todo unitario la formación, cultura y desarrollo individual - colectivo; así la educación designa el conjunto de actividades mediante las cuales un grupo asegura que sus miembros adquieran los saberes y conocimientos, social e históricamente acumuladas y culturalmente organizadas a

través de procesos y condiciones claramente definidas y estructuradas.

“Hoy más que nunca se piensa la educación como la depositaria de los más grandes proyectos de la humanidad, como quiera que sea el mejor camino para lograrlo. Proyectos de civilización como el democrático y de desarrollo humano, se asientan en dimensiones de alta complejidad, en medio de eventos y fenómenos que devienen de fuertes procesos de globalización, del impacto creciente que trae consigo el desarrollo de la ciencia y tecnología, especialmente aquellos producidos con las tecnologías de la información y la comunicación, y los efectos que ello provoca en la cultura, en los sistemas de producción y en la re-organización institucional de la vida personal, familiar, escolar y social”. (Patiño, 2011).

Siguiendo con la reflexión que nos presenta el profesor Samuel Patiño (2011), quien considera que la educación deberá pensar nuevas actividades y usos de indagación orientadas(os) a valores, ya no desde el punto de vista material, exclusivamente, sino a valores considerados como posmateriales, los que tienen que ver con aquellos valores que yacen en la subjetividad de los sujetos y se

extienden a la maximización del estado de bienestar, soberanía de la subjetividad, conservación del medio ambiente, sobre la base de nuevas relaciones *jurídicas* del hombre con la naturaleza.

El sujeto en innovación está en constante interrelación con la bio-diversidad, es decir, genera vida en y para la diversidad, en la diferencia, en la alteridad y en el trayecto de la existencia; es a la vez, espacio para la auto-confrontación, la auto-regulación y la evolución; es un metabolismo biológico, ético, político, espiritual y ecológico, que entrama aventuras, venturas y desventuras, rigiéndose en el aquí y en el ahora, por la incertidumbre, lo diverso y lo sorprendente. Aquí cabe preguntar por el sentido de la política y cómo influye en el sujeto educable.

El centro de todas las acciones políticas es el sujeto humano como constructor de las acciones sociales, así el sujeto humano es el que estructura la política desde su personalidad, sus representaciones sociales, signos, símbolos y significados, que facilitan la comprensión de su posición social real en el proceso político; por política

entendemos, el esfuerzo por formar, organizar ordenadamente y resolver los conflictos sociales, así la política se refiere a la formación de la convivencia social, para vivir como ciudadanos, como sociedades conscientes de un mundo cosmopolita. Como podemos inferir en la obra de la filósofa (Hannah Arendt. *La Condición humana*, 2005 y *La Vida del Espíritu*, 2002), quien concibe la política como un ámbito de realización humana por excelencia, y como tal, corresponde a todos los sujetos ejercerla cotidianamente; así mismo la concibe como actividad constructora de un mundo específicamente humano.

Al hacer un análisis sobre lo que hoy día se viene comprendiendo por política, que más que una acción propiciadora de formación del ciudadano y de la sociedad que perciba el bien común, se ha vuelto una politiquería, pues sólo busca intereses personales, poder de dominio y manipulación; al respecto nos continúa diciendo Hannah Arendt, las pocas posibilidades que tenemos en nuestro mundo para actuar políticamente, me llevó a la tarea de rastrear histórica y fenomenológicamente el origen de los prejuicios contra la política. Esta investigación la realizó

convencida de que, cuando se olvida que la libertad, felicidad y poder deben ser públicos y no privados, “ha comenzado a tener sentido la funesta ecuación de poder y violencia, de política y gobierno, y, de gobierno y mal necesario”. (Arendt 2005: 183). El peligro de dicha ecuación prejuiciosa es que “la Época Moderna –que comenzó con una explosión de actividad humana tan prometedora y sin precedentes– acabe en la pasividad más mortal y estéril de todas las conocidas por la historia” (Arendt 2005: 339).

“Al seguir con el análisis sobre el concepto de la política, se remonta a la Grecia antigua, en que como institución fue concebida para la conservación y cuidado de la convivencia pacífica y fue conocida como *politike* y *politeia*. La primera, refiere una concepción instrumental de la política, como hacer, como cauce en el que flotan con menor densidad el gobierno y la institucionalidad. Y la segunda, trasciende la visión instrumental de la política como *politikey* zarpa hacia la configuración de un espacio enmarcado por el arte, la estética, los fundamentos filosóficos. Es decir, una contemplación de la política más allá del arte de gobernar”. (Henao, 2008, p. 72-73).

La política en su contexto histórico ha venido tomando diferentes percepciones y sentidos, así se enfrenta en la actualidad a múltiples y diversas transformaciones, que han configurado nuevos territorios, objetos de acción y de estudio; sus campos tradicionales de aproximación como son el Estado y las políticas públicas, no son hoy suficientes para comprender, explicar e intentar solucionar lo que implica hoy pensar políticamente el mundo contemporáneo. De ahí, que urge realizar un estudio concienzudo de acuerdo a los tiempos que se viven y se proyectan, donde cada ciudadano encuentre en el proceso político un medio de formación, participación y dignificación de su integridad, como un ser social en contante ser y hacerse, con la otredad y con la naturaleza.

“La política debe ser entendida contemporáneamente y paralelamente con la dinámica de los sistemas de complejidad creciente; hoy se debe acudir a otro concepto, al de la biopolítica, como el cuidado, protección, exaltación y el posibilitamiento de la vida, tanto humana como la del planeta, en todas sus manifestaciones”. (Mandonado, 2003, p. 97-104).

Al hacer un acercamiento al sujeto joven desde la formación política nos lleva a realizar una nueva lectura, otra interpretación de la realidad, del contexto en que se mueve el **sujeto ser humano educable**, ya que la política en su sentido más amplio es una cierta manera de formar la vida humana, por consiguiente, es todo un proceso de formación de la sociedad, como medio que canaliza las influencias más diversas.

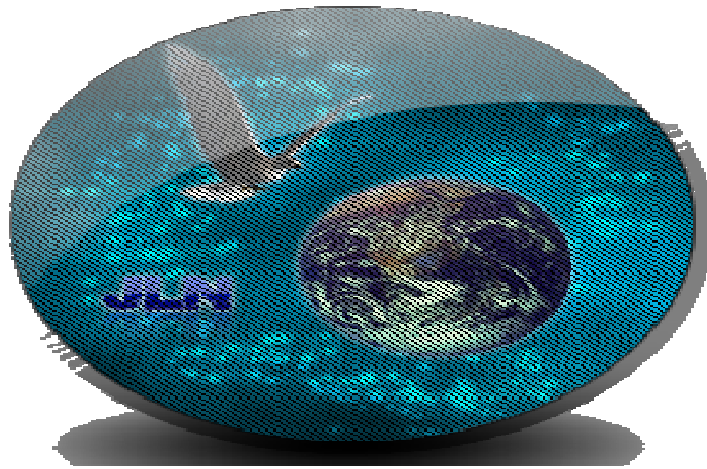


Figura 7. Política trascendente. Tomada de
(basesfirmes.wordpress.com)

La política como proceso de formación de la sociedad, abre un abanico de posibilidades para construir una nueva organización social, desde la dignidad humana, inmersa en el mundo de la vida, de la experiencia y la existencia; que aborde los principios y valores de justicia social, los derechos humanos, la equidad, solidaridad, libertad, participación ciudadana, inclusión social, diversidad, complejidad y trascendencia; así también, a partir de acciones concretas y reales, que permitan construir la nueva sociedad, que posibiliten la comprensión del ser humano educable, capaz de vivir en su integridad, en la construcción de nuevas interrelaciones y cosmovisiones, con el fin de formar un sujeto cada vez más consciente de su ser y habitar, más autónomo, con racionalidad propia en la construcción de su mismidad.

“La dignidad es un concepto de mínimos y máximos, en la medida en que se constituye como exigencia y como meta del desarrollo humano. La sociedad justa en sentido apropiado, es una comunidad en la cual los seres humanos que la integran, reconocen, respetan y realizan mutuamente su dignidad humana. La dignidad depende de factores externos y factores internos. Son factores

externos: el reconocimiento, respeto y las condiciones externas (culturales, materiales, económicas, políticas, etc.) Si bien, los factores externos están ausentes, los factores internos, como son: el autorrespeto, la autoestima, la autoafirmación de la persona, sí están presentes en la confirmación de la dignidad humana. Esto es lo que le da su importancia como fuerza fundante del pensar, crear y resistir, en situaciones de exclusión, marginación y de opresión". (Patiño, 2011).

La política comprendida como el ramificarse, extenderse, expandirse, enredarse formando redes de sarmientos, que con los nutrientes absorbidos, desde las raíces inmersas en terreno fértil y con la luz solar, favorece la producción de uvas; abre la posibilidad de pensar y construir un sujeto educable político trascendente, que vaya más allá de la gobernabilidad, del poder del Estado, de la norma preestablecida; implantando nuevos principios, valores de ciudadanía, y de construcción de una nueva sociedad. Para tal propósito, conviene invitar a San Pablo, quien en sus cartas trae implícita la construcción de una nueva ciudadanía, una nueva sociedad, una nueva humanidad; construida desde dos principios fundamentales, como es la regla fundamental de la gracia de Dios dada a

través del amor, manifestada en Cristo resucitado (Rom 5,1-11; Ef 3, 17-19; 4, 24) quién construye la nueva humanidad, el hombre nuevo, la nueva criatura, libre de toda ley trazada por los gobernantes, por condiciones humanas; la gracia divina es verdaderamente universal, no excluyente, es decir, alcanza a todos los seres humanos, sin importar su etnia, sexo, cultura y clase social. Como segundo principio, el camino del espíritu (Gal 5,4-6; 22-25; Rom 8,5-6; 9-16); que significa la trascendencia, capacidad que tiene todo ser humano de transformar y transformarse en un nuevo ciudadano, consciente de su proceso histórico en la construcción de la sociedad.

“La vida del Espíritu trasciende en una dimensión inaprehensible para los sentidos, en el interior de cada uno de nosotros, en la tres actividades mentales básicas: pensamiento, voluntad, juicio... La vida del Espíritu, es un análisis de como es posible este hecho misterioso de la libertad, esta capacidad de sustraernos de lo concreto y de trascender la marcha indiferente e implacable de las cosas” (Arendt, 2002, p. 97); el camino del Espíritu, o como nos dice Hannah Arendt, la vida del Espíritu, es todo el proceso interior que realiza el sujeto educable cuando toma la decisión de pasar del hombre viejo al hombre nuevo, es

ese impulso o energía interior que lo lanza de la oscuridad a la luz, en la conquista de sí mismo, de su integridad, mismidad para salir al encuentro con la otredad, para construir juntos la nueva sociedad desde la racionalidad, libertad y dignidad humana. El principio básico de la política, es la pluralidad, así la política trata del estar juntos los unos con los otros, de los diversos y como tal fruto de la acción humana plural, tiene carácter abierto y sólo se le debe entender por su sentido. La política es todo un proceso de construcción social, para ello requiere un espacio determinado y construido para la política, la polis, los ciudadanos están dentro de ella, así se requiere ser ciudadanos libres para ejercerla.

La política como una acción transformadora de la condición humana, tiene como principio fundamental la gracia divina expresada a través del amor, como principio unificador del género humano en todas sus dimensiones, sin distinción de género, etnia o estratos sociales, sino que se da para la dignificación y relación humana en toda su plenitud;

“existe otra dimensión, la dimensión de la vida verdadera en el amor, accesible a todos nosotros a través de la gracia divina, de modo que todos podamos participar en ella. La revelación cristiana, es entonces un ejemplo, y

ejemplo por excelencia, de que nosotros, como seres humanos no estamos limitados a la positividad del ser, y que, de tiempo en tiempo, de un modo contingente e impredecible, puede producirse un acontecimiento-verdad que nos abra la posibilidad de participar en otra vida si permanecemos fieles a ese acontecimiento-verdad". (Zizer, 1999, p. 158).

Por la gracia de Dios dada en Jesucristo Resucitado, todo el género humano está llamado a ser una nueva criatura (Gal 6, 15; 2Cor 5, 17; Ef 4,23-24); un nuevo ciudadano consciente de su proceso histórico y de su historicidad, comprometido consigo mismo y con la sociedad, así está llamado a transformarse y transformarla, a ser protagonista de la nueva sociedad más justa, libre y solidaria; donde impere la ley del amor en sí mismo y en ella; este nuevo ciudadano como vid fecunda, que con el cuidado del viñador, que siempre está presente para propiciarle los nutrientes necesarios, limpiarla, podarla, cuidarla de las plagas que constantemente la atacan para que día a día se fructifique, en valores y principios que trasciendan el acontecer diario de la vida.

Al respecto, en la construcción de la nueva sociedad consciente de su proceso histórico y su historicidad, traemos a colación lo que nos dice Foucault, citado por Fernando Álvarez Uría.

“El problema más acuciante del tiempo presente es decir qué somos en este momento concreto. Sin duda el objetivo principal hoy no es el de descubrir sino el de rechazar lo que somos. Tenemos que imaginar y construir lo que podríamos ser para desembarazarnos de esa especie de doble imposición política consistente en la individualización y la totalización simultánea de las estructuras de poder moderno... el problema no es tanto liberar al individuo del Estado y del tipo de individualización que este conlleva. Hemos de proponer nuevas formas de subjetividad que se enfrenten y se opongan al tipo de individualidad que nos ha sido impuesta durante muchos siglos”. (Álvarez, 1986, p. 101).

De lo anterior, se puede inferir que Foucault va en resonancia con la propuesta de San pablo de la construcción de la nueva criatura, del hombre nuevo en Cristo; capaz de construir su propia individualización, de tomar distancia ante el prototipo de sujeto que ha venido construyendo la sociedad actual, un sujeto dependiente de la sociedad de consumo, que existe en cuanto tiene capacidad de inversión,

endeudamiento, gasto, perdiendo así su propia mismidad, individualidad, su capacidad de opción, de decisión; de ahí la importancia de crear una nueva subjetividad capaz de pensar y de pensarse por sí mismo a la luz de la historicidad, con sentido de criticidad que favorezcan las condiciones para el cambio social. Como confirma San Pablo, despojarse del hombre viejo y revestirse del hombre nuevo (Col 3, 9-11; Rom 6, 6-7; Ef. 4, 22); renovado en su integridad, con capacidad de construir su propia identidad, su mismidad con sentido crítico y autónomo, potenciando la construcción de la nueva ciudadanía, la nueva sociedad cosmopolita, que respeta su propia dignidad, la del otro y por ende, la del planeta con todas sus diversas formas de vida.

Para convertirse en un verdadero ciudadano y abrazar el principio del amor expresado en Cristo Resucitado, es preciso, morir para la ley del pecado (corrupción e injusticia social), romper el círculo vicioso de las paciones pecaminosas provocadas por la ley; ley simbólica que hasta entonces ha dominado y regulado nuestras vidas, guardando cierta analogía ésta ley que impone la sociedad de hoy a través del mercado, de la sociedad de consumo que adsorbe

la individualidad, la subjetividad de los ciudadanos; está en contraposición a la construcción de la nueva sociedad, desde el amor como principio unificador e integrador de la sociedad, que indica un nuevo comienzo, superando el atolladero de la ley y su trasgresión. (Rom 7, 7-13).

“La acción política corresponde a la vida activa, sin embargo, su origen está en la vida espiritual, pues es en ella donde radica la libertad que permite echar una mano a la esencia del ser, es decir, contribuir a crear el mundo y no solo padecerlo; también es la vida espiritual en la que nuestra acción puede tener algún sentido, la vida espiritual es el sentido de lo humano de nuestro actuar”. (Hannah, 2002. p 113).

El segundo principio, organizador del sujeto político trascendente en la construcción de la nueva ciudadanía social. “El camino del espíritu” lo desarrolla San Pablo desde un plano ontológico y sociocultural, ya que el hombre nuevo, el nuevo ciudadano se deja transformar en lo más profundo de su ser, propiciando en él una nueva creación, en un hombre nuevo, por la acción del Espíritu del Resucitado, que transforma todo su ser, hacer y actuar, convirtiéndolo en un nuevo ciudadano, con un nuevo conocimiento, desde la luz

de Cristo que lo impulsa a salir de las tinieblas de la ignorancia, del temor, para enfrentar la sociedad con autonomía y libertad (Ef 5, 8-15; Gal 5, 5; 22-26); con una nueva actitud que trabaja por la defensa de la paz y la justicia social, la equidad y solidaridad, con sentido crítico y auténtico, que no se deja manipular de los sistemas políticos e ideológicos, sino que trasciende los límites de lo simbólico para pasar al terreno de la realidad política, económica y sociocultural, propiciando procesos de dignificación personal-social y comprometido en la causa social. Aquí, en el plano ontológico, aparece Cristo como la vida fecunda, que le da sentido a todo el ser humano. Él es la vida plena, que fructifica su acontecer en las acciones y comportamientos de cada ciudadano que lo vive y lo experimenta como un hombre nuevo en su pensar y ser. (Col 3,4).

“Cristo es el lugar donde se realiza la renovación de la humanidad caída, el creyente se despoja allí del hombre viejo, por el espíritu de Cristo recibe acceso a la vida de Dios y mediante una conducta rectificadora que testimonia su entrega total a Dios en Cristo, comienza a caminar hacia el conocimiento pleno del misterio de Dios, al que llegará cuando sea de verdad “como Dios”, llevando en

sus rasgos el parecido del Hijo, que es la imagen de Dios” (Rey, 1968, p. 151).

A partir del anterior aporte, se puede inferir que la política como el proceso de formación del ciudadano en su condición de hacerse cada día más y mejor ser humano, siembra sus raíces en el proyecto de vida que tiene Dios para la humanidad, revelado, manifestado en la vida y obra del Señor Jesús, quien nos propone la construcción de una nueva sociedad, más justa, humana, equitativa y solidaria, teniendo como principio organizador y reconciliador el amor, la justicia y la paz; brindando la posibilidad de crear desde allí la nueva sociedad de la hermandad y la dignidad.

“El camino espiritual “vida espiritual” es el sustento de la acción política, ya que proporciona la comprensión de sí mismo y abre nuevas perspectivas para la comprensión de la realidad social y humana, así mismo la vida espiritual da cuenta del hombre político en su dimensión trascendente, que va más allá de la experiencia inmediata, superando los diferentes obstáculos y conflictos que se presentan continuamente por el hecho de vivir en sociedad; la vida del espíritu transcurre en la dimensión inaprensible para los sentidos, en el interior de cada uno de nosotros en las tres

actividades mentales básicas: pensamiento, voluntad y juicio; la vida del espíritu es un análisis de como es posible este hecho misterioso de la libertad, esta capacidad de sustraernos de lo concreto y de trascender la marcha del mundo interior para encontrarnos con nuestra mismidad y así trascender a la mismidad de los otros". (Arendt 2002).

El dinamismo del espíritu, nos llama internamente a salir de nosotros mismos, por la confianza en nuestro potencial interior y el servicio que de allí nace hacia los otros; así la acción política, vista desde el principio del amor cristiano, está en su motivación y en su interioridad bajo la acción del espíritu, la ley interior del espíritu es la ley del amor, cumplido en el don desinteresado de sí mismo a los otros. (Gal. 5, 1.13-14).

El joven como protagonista de la nueva humanidad, está invitado a cultivar su dignidad, como persona verdaderamente libre, exige que no se deje encerrar en los valores que le muestra el mundo de la sociedad de consumo, hedonista y manipuladora; sino que como ser espiritual, se libere de cualquier esclavitud y vaya más allá, hacia el plano superior de las relaciones personales, en

donde se encuentra consigo mismo y con los demás, es decir, está invitado a ir realizando su auto-superación y auto-trascendencia, encontrando en la vida del espíritu la fuerza dinamizadora de la transformación personal y social, y entrando en la nueva vida de la gracia por Cristo (Rom. 6,3-11), viviendo el "hombre nuevo" regenerado en Cristo, no dominado por el Pecado y la corrupción, sino construyendo la nueva "Creación, la nueva humanidad" (Ef. 4,24) "Revestidos del Hombre Nuevo, Creado según Dios en justicia y Santidad verdaderas".

"El hacerse persona en relación a una sociedad tiene lugar gracias a una "auto-superación" constante, a la "auto-trascendencia", que supone un aumento real. Esto es posible, porque desde el punto de vista del Espíritu, acontecen dentro de la creación continúa precisamente como horizonte personal. De esta forma, el Espíritu mismo es un aspecto interno de esa auto-superación. Por lo tanto, la vida en el Espíritu actúa realmente como creador de manera continua, haciendo llegar hasta el interior en cada momento su exclamación y su llamada, impulsándome hacia una respuesta cada vez más profunda, hacerme cada vez más hondamente persona. La relación actual con el tú se da sobre la base de esta relación

ontológica con el tú absoluto" (Varios, 1995, p. 685).

La Política se dedica a la construcción, cuidado y habitación del mundo, desde la innovación y la libertad; desde la perspectiva de los jóvenes, la política cumple funciones de acción pública donde ellos se sienten excluidos por el sistema político, debido a que no pasa de ser el poder de unos cuantos bajo la figura de la autoridad democrática burguesa, que determina como se debe pensar, actuar y participar políticamente; perdiéndose todo el potencial creativo, dinámico, innovador que tienen los jóvenes, desde sus realidades, territorios y contextos juveniles, expresados desde la indiferencia, la pasividad y el conformismo; que en el fondo deja reflejar la búsqueda de un nuevo sentido trascendente y político que integre su acción política y transformadora de su propia realidad socio-cultural. Es ahí donde la apuesta por la política trascendente, es la construcción de una nueva humanidad, iluminada desde los principios Paulinos, puede ser una posibilidad que potencie la creatividad de los jóvenes a participar en la construcción de un nuevo ciudadano y una nueva sociedad, con sentido más pluralista, desde la diversidad socio-cultural, que integre los

saberes, sentires y actuares de los diversos movimientos juveniles y socio-culturales en general.

El joven por estar inmerso en una sociedad hedonista, capitalista y neoliberal, está determinado como uno más del sistema, de ahí que nos encontramos ante un gran número de jóvenes víctimas de estas ideologías, que los aleja de la vida trascendente, de la presencia de la vida del espíritu y de la enseñanza de la política trascendente, como nos dirá san Pablo "viviendo en el hombre viejo, envuelto en todo lo que degenera el ser humano esclavizado al pecado". (Ef 4, 17-19).

Es evidente que toda la interpretación del actuar político trascendente visto desde el mensaje Paulino, apunta no sólo a determinadas decisiones, acciones, motivaciones y disposiciones, sino también a un planteamiento absolutamente nuevo, a una conciencia política profundamente transformadora, a una nueva escala de valores, aun radical cambio de pensamiento y a una transformación del sujeto humano íntegro, hasta convertirse en el Hombre Nuevo, el nuevo ciudadano, la nueva

sociedad, transformada por la acción de la vida del Espíritu que actúa dentro de quienes se acogen con libertad a su acción.

Para ampliar más la acción política, como acción transformadora se hará un breve acercamiento a la democracia como medio o sistema político que facilita la comprensión y participación del sujeto educable en su proceso de formación integral; la política expresada en sus diferentes manifestaciones, como la democracia, juega un papel fundamental en el proceso de formación del sujeto joven educable; en cuanto sistema político, comprendida como forma de vida humana, que reconoce el mayor valor posible a la dignidad humana y que tiene por propósito garantizar a todos los ciudadanos, igualdad y libertad para el desenvolvimiento de su personalidad, facilitándoles tomar sus propias decisiones y formar sus vidas de manera responsable.

La democracia como forma de vida y como proceso, surge y se desarrolla, en los miembros de una comunidad, desde la educación, la capacidad de juzgar con pensamiento

crítico en los asuntos sociales, de tomar sus propias decisiones, de pensar por sí mismos, de estar abiertos a las diferencias socioculturales, a los conocimientos y pensamientos multiculturales, como cuestiones que no deben quedar sin investigar e indagar. De lo contrario, solamente hablamos de ficción o imaginario.

“La democracia es la aceptación de la angustia de tener que decidir por sí mismo. Así mismo implica la modestia de reconocer que la pluralidad de pensamientos, opiniones, convicciones y visiones del mundo es enriquecedora; que la propia visión del mundo no es definitiva ni segura, porque la confrontación con otras podría obligarnos a cambiarla o a enriquecerla; que la verdad no es la que yo propongo sino la que resulta del debate, del conflicto”. (Zuleta E. , 1995, p. 127).

Parafraseando al profesor Samuel Patiño (2011). Además, el discurso de la democracia, es ciertamente potente, trae consigo la utopía de las libertades, las oportunidades y las igualdades entre los seres humanos, incorpora la promesa (predecible) de la movilidad cognitiva y la movilidad social para el desarrollo de las sociedades y

grupos que quieran adoptarla. Y dado que estos procesos son interactivos, comencemos con observar brevemente las movildades del concepto de democracia, para no hablar de su limitada “racionalidad” vida cotidiana. En este nuevo escenario, sobre todo donde se mueve la globalización de las ideas, cultura y mercados, la democracia adquiere nuevas significaciones, que desde la segunda mitad del siglo XX, han revisado el concepto de democracia, otorgándole al mismo nuevas perspectivas de comprensión, en el marco de las nuevas complejidades.

Y desde esa perspectiva, es que *Giovanni Sartori*⁽¹⁾, citado por el profesor Samuel Patiño, define la democracia como una abreviación que significa liberal-democracia. Distingue tres aspectos: (1) La democracia como principio de legitimidad. (2) La democracia como sistema político. (3) La democracia como ideal. Algunas consideraciones de estos tres aspectos: *La democracia como principio de legitimidad*

¹*Giovanni Sartori*. Es considerado como el intelectual combativo de la política de izquierda en Europa. Invoca la utilización del pensamiento para cambiar el mundo. En su obra especialmente dedicada a la elaboración de una teoría de la democracia, ha estado siempre presente su compromiso con las garantías y las libertades de la sociedad abierta. El politólogo y escritor italiano, nacido en Florencia en 1924, ha sido galardonado con el premio Príncipe de Asturias de las Ciencias Sociales 2005. <http://es.news.yahoo.com/050608/44/43nx9.html>

postula que el poder derivado del “demos”, se basa en el consenso verificado, no presunto, de los ciudadanos; no acepta auto-investiduras, ni tampoco que el poder derive de la fuerza. “En las democracias, el poder está legitimado, además de condicionado y revocado, por elecciones libres y recurrentes. Hasta aquí es claro que la titularidad del poder la tiene el pueblo, pero el problema del poder no es sólo de titularidad, es sobre todo de ejercicio”. (Patiño, 2011).

Democracia es poseer la capacidad de juzgar, debatir, criticar y exponer ante los demás, sus pensamientos para que puedan ser analizados por la comunidad y así llegar a un acuerdo, y elegir lo mejor para todos. La ignorancia o nebulosa hacia el verdadero significado de la democracia, se constituye en la causa de los problemas que abundan en nuestra comunidad. Dicho disfraz, trata de tapar la realidad política, económica, social y cultural actual.

“La democracia es un conjunto idealizado de valores que se viven y que guían nuestra vida como pueblo, reconociendo que las personas son capaces de

autogobernarse, son racionales y desean la libertad..."(Zuleta E. , 1991, p. 19).

Siguiendo con el planteamiento de la política como democracia, que potencia proceso de formación de la sociedad y la del sujeto joven educable, nos hacemos el siguiente interrogante. **¿Qué sujeto humano educable queremos formar para que innove desde la democracia, el conocimiento crítico, creativo y autónomo?**

A partir de John Dewey, podríamos decir que la democracia ha de ser una forma de vida personal que no busca las raíces de la naturaleza humana sino la capacidad de los seres humanos para juzgar y actuar sagazmente frente a las condiciones que se consideran apropiadas, sin embargo, muchas veces el ciudadano puede ser arrastrado hacia la tentación de tomar medidas incorrectas y decisiones equivocadas.

Una vez más, parafraseando al profesor Samuel Patiño. De igual manera, una mirada al concepto de Democracia, a la movilidad de la misma en esta última mitad

de siglo, nos hará pensar en la importancia dada al sujeto como agente y protagonista de su propio desarrollo. Esto es, porque en las nuevas concepciones de democracia se asientan los nuevos enfoques de desarrollo centrado en las personas mismas, en el desarrollo de sus potencialidades y capacidades, en la imaginación y la creatividad de las personas para “salir adelante”, por sí mismas, por así decirlo. Para lo cual, la educación deberá ser innovadora, creativa y estar orientada al logro individual apoyada en las nuevas tecnologías de información y de comunicación, Tics.

Diego Antonio Pineda, profesor asociado de filosofía de la Pontificia Universidad Javeriana, director del grupo Lysis y encargado de llevar a cabo, a nivel nacional, uno de los proyectos más revolucionarios en el campo de la filosofía y la pedagogía, **“La Filosofía Para Niños”**, en un artículo que habla sobre **“La Democracia Como Forma De Vida”**, argumenta que en una comunidad democrática nada se puede dejar inconcluso, porque los futuros grandes, que ahora son niños y jóvenes, necesitan conocer un horizonte que no les prohíba participar activa y responsablemente de su sociedad, un sistema educativo que, además de

motivarlos hacia el pensamiento crítico y reflexivo, les permita ser buenos ciudadanos en una auténtica democracia y no unos simples miembros de la comunidad.(Pineda, 2004, p. 1-26).

La democracia proclama el derecho a pensar y expresar esos pensamientos libremente, pero eso no significa actuar según el propio capricho, sino el disponerse a crear, democráticamente y mediante consenso, las reglas de Juego que hagan posible una auténtica vida democrática y un verdadero respeto a los derechos humanos.

La democracia debe establecerse como un sistema, pero sobre todo, como a una forma de organización política, una práctica social, en la que el uso de reglas para resolver pacífica y creativamente los conflictos surge como creación humana, en oposición al sistema de manipulación de las relaciones y como un espacio de honestidad en donde se pueden cometer errores.

La democracia se concibe así, como un conjunto de reglas procesales para la toma de decisiones colectivas en

el que está prevista y propiciada la más amplia participación posible. Consiste en el respeto por una serie de reglas encaminadas al logro de la libertad, autonomía e igualdad en la convivencia, posibilitando el crecimiento cultural, a través del conjunto de reglas para comparar, confrontar, escogiendo entre posiciones diferentes; se la debe pensar como el largo y difícil camino de los humanos para transitar desde las asociaciones institucionalizadas en acuerdos o consentimientos de coerción, de violencia y sometimiento, hacia las asociaciones fundadas en el concierto, la cooperación y el libre consentimiento.

Existe democracia cuando a partir de las diferencias se llega a la igualdad de derechos, deberes y oportunidades; por lo tanto, no es posible obtener una democracia sin justicia social, ya que en la medida de su avance, se determinan con mayor equidad los espacios constitucionales y legales para los diferentes intereses sociales, en cuyo caso, decir democracia es decir enfrentamiento de opciones, simultáneamente disenso (interpretación) y consenso (principios), formas sin las cuales la democracia no puede sobrevivir; sin embargo, también debe permitir que el

conflicto se exprese y eso requiere la constitución de identidades colectivas en torno a posiciones bien diferenciadas. Luego entonces, un primer requisito para que la democracia funcione es que las partes acepten dirimir sus controversias por la vía del diálogo y no de la confrontación abierta. En definitiva, no existe democracia si no se forma en las personas un auténtico Ethos democrático, es decir, una actitud que permite sentir, pensar y actuar democráticamente, a nivel individual, grupal y social, como un modo de vivir y convivir.

Para ello, se necesita de una buena educación que, para la democracia es significativo en el contexto de la toma de conciencia sobre la necesidad de transformar las conductas y actitudes de intolerancia e irrespeto, a través del desarrollo de formas de convivencia basadas en la comprensión y respeto a la diferencia, en la cualificación, manejo y transformación del conflicto, en la comprensión de la diversidad, y en general, en la consolidación de todos aquellos comportamientos que conduzcan al disfrute de la existencia de los demás y no sólo a las votaciones o al

funcionamiento formal del consejo escolar, como únicas formas de participación.

Muchos se preguntarán ¿Cómo crear una democracia verdadera?, la educación juega aquí un papel muy importante. Un cultivo de valores como justicia, equidad, respeto al otro y a la diferencia, que debe fomentarse no solamente en el hogar sino también en las instituciones educativas. Una educación en donde la función principal es la motivación hacia el pensamiento crítico, la búsqueda de los argumentos, caso contrario, la democracia seguirá siendo un imaginario colectivo.

“El primer criterio que permite distinguir a un ciudadano responsable es -y siempre ha sido- la capacidad de pensar de un modo crítico y reflexivo. Un sistema educativo que no estimula a los niños y jóvenes a reflexionar, a pensar de forma sistemática y cuidadosa en los asuntos que les importan no consigue prepararlos para cumplir el único criterio que debe ser satisfecho si uno no quiere ser simplemente un miembro más de una sociedad, sino un buen ciudadano en una democracia”. (Zuleta. 1995).

Así mismo, el anterior interrogante se podrá abordar a partir del paradigma crítico de la condición humana; visto desde el mundo de la vida, que busca integrar las diferentes experiencias y vivencias del sujeto humano educable, desde el contexto de los lugares públicos, como un conjunto de posibilidades y potencialidades que facilita la construcción de nuevos comportamientos, en la construcción de la nueva humanidad, en los sujetos jóvenes, quienes están llamados a ser actores dinámicos y creativos, en permanente dialogo de saberes con el docente que se hace a la vez sujeto humano educador y educable, que propicia la dialéctica epistémica en la construcción del conocimiento como una postura auto-reflexiva, autobiográfica y relacional con la otredad.

Desde el sentir, pensar y actuar, en la construcción del conocimiento, como un acto de dialogicidad compleja, que facilita la construcción del sujeto, ser humano, visto desde los niños y los jóvenes, como actores protagonistas de su propio proceso de aprendizaje y construcción del conocimiento, donde la educación se transforma en un medio, en herramienta para interpretar y comprender la

realidad, el contexto, creando así nuevas cosmovisiones, nuevas relaciones, que facilitan el ser - habitar la sociedad y la cultura, generando nuevos procesos de socialización y sensibilización en la construcción de los nuevos ciudadanos que se originan en los conceptos del mundo de la vida, de la experiencia y de la existencia; en la construcción de un ser más consciente de su proceso histórico-social y proyección a la nueva humanidad, en constante cambio y transformación en su manera de pensar – pensarse; constituyendo así un mejor ser humano dueño de sí y de su contexto, siendo más creativo, dinámico, autónomo en la construcción del conocimiento como un acto complejo de auto-reflexión y relacional con el otro, lo otro, en la dinámica dialéctica de la construcción del conocimiento.

“De hecho, el desarrollo solo es posible si se entiende esa relación como producto de múltiples condiciones y de la inclusión de sus actores. Y una de esas condiciones tiene que ver con la incorporación, consolidación y profundización de la democracia y su relación con la educación. Así, tanto los objetivos del “proyecto moderno” y la manera de llevarse a cabo, se fundamentó en las nociones de: “instruir” y “construir” (educar para desarrollar); conceptos que van íntimamente ligados a la

noción de “progreso”, y ya sabemos que el progreso es una palabra siamesa a la razón, típicamente constructivista”. (Pineda, 2004).

Se considera que la idea central del desarrollo humano comprometida con el concepto de que “la gente vuelve al primer plano”, estará en correspondencia con la necesidad de comprender el saber educativo como un proceso de formación que incluye la dimensión subjetiva de las personas y las comunidades. Mediante la “inclusión de la gente, por la gente y para la gente” y particularmente “con la gente”, como condición del desarrollo, se aspira recomponer el sentido de la educación para la formación humana.

En la educación, desde la democracia, el sujeto educable es concebido como una integridad, totalidad, por lo tanto, su proceso de formación democrático innovador, crítico y autónomo, pues busca formar la integridad en él, potenciando todas sus dimensiones, habilidades y competencias, para que llegue a ser ciudadano cosmopolita, con principios y valores éticos planetarios, vistos desde la globalización y la complejidad, que abre el radio de acción en la comprensión de la subjetividad del sujeto dentro de la

comunidad; propiciando el desarrollo de su personalidad e identidad como persona en constante interrelación con la otredad; pero a la vez, con principios y valores trascendentes, con sentido de pertenencia local, global, con responsabilidad ante la dignidad y los derechos humanos; así como el cuidado de la naturaleza y el ecosistema; es ser político en constante dialogicidad compleja, como ser político trascendente que valora la vida por encima de todo, con una cosmovisión de criatura nueva, transformada por la interrelación con la otredad, capaz de propiciar nuevos cambios en su ser individual y social.

IMPACTO PEDAGÓGICO Y HUMANÍSTICO

Hoy la educación como piedra angular del edificio de la sociedad y de la cultura, debe propiciar los medios, las condiciones necesarias para potenciar en los sujetos jóvenes educables en desarrollo, las herramientas necesarias para que potencien su ser, pensar, sentir y existir en el mundo, facilitando su interrelación consigo mismos, la otredad, el conocimiento, la experiencia vital, en el proceso de formación desde los valores democráticos, la dignidad humana, los derechos humanos y de ciudadanías responsables; rescatando todo el cúmulo de potencialidades que está en los jóvenes para ser exploradas, como su capacidad de imaginación, creación, dinamismo, rebeldía, indiferencia, agresividad; que requiere ser orientada - canalizada en su sentido y proyecto de vida, en su desarrollo integral y el de sus localidades.

Esta propuesta pedagógica humanista fue posible desarrollarla con la ayuda proactiva de los jóvenes de los grados 10º y 11º de la Institución Educativa pública Mariano J. Villegas, del municipio de Montebello (Antioquia), desde el

LUIS ANTONIO PÉREZ BOHADA

área de educación ética y educación religiosa, como dos áreas fundamentales que favorecen el desarrollo humano integral del sujeto joven educable en proceso. Así mismo, por su esencia humanista, toca las fibras más sensitivas del existir humano en su proceso de formación y crecimiento para llegar a ser más y mejor ser; la educación ética y religiosa potencian al sujeto joven educable en su ser ontológico y espiritual, ya que sienta la bases fundamentales, desde los valores y la trascendencia, que humanizan el ser y el habitar del sujeto, como un ser ético y político, que trasciende su propia humanidad. No obstante, la propuesta surge también de la experiencia del trabajo con jóvenes de los sectores marginados y excluidos de la ciudad, desde la pastoral juvenil y de la educación formal, donde se observa una gran carencia de proyectiva, sentido y proyecto de vida en los jóvenes de estos sectores.

**Fotografía 8. Sujeto joven educable grado 11º. I.E.
Mariano J. Villegas**



Dicha propuesta se desarrolló a partir del acompañamiento, orientación, observación e interacción con los jóvenes dentro y fuera del aula de clase; así mismo se interactuó con algunos autores que han puesto su interés en el tema de la juventud, en su proceso de desarrollo y búsqueda de sentido como: María Faget Montero y Cristina Puig Borrás (2007), quienes escribieron y adaptaron **el libro “Tú, tu vida y tus sueños: un manual para gente joven.”** A partir de la versión original en inglés. A lo largo de sus

páginas el libro promueve el desarrollo de habilidades como el pensamiento crítico o la capacidad de negociación, necesarias para tomar y ejercer decisiones libres e informadas, y actuar de acuerdo a éstas, así mismo incluye ilustraciones, también testimonios de gente joven que comparten su sentido y proyecto de vida y experiencias de su adolescencia y juventud (Montero, 2007)

Este manual fue fundamental en el proceso de construcción y reconstrucción de sentido y proyecto de vida en el sujeto joven educable, en especial el (capítulo 15, p, 197- 211), titulado “**Realizar nuestros sueños**”. En forma pedagógica – didáctica, diseña el proceso como construir y reconstruir el sentido y proyecto de vida. A partir de él se orientó y se acompañó a los jóvenes en su proceso de identificación, organización y proyección de sus sueños y proyecto de vida.

Jorge Duque Linares, fue otro autor convocado desde su libro “Proyecto de vida” (2000), a través de sus páginas crea un clima motivacional, con respecto al sentido y proyecto de vida en los jóvenes, destacando ante todo la

actitud positiva, el cambio de comportamiento, a partir de la invitación de escribir su propio proyecto de vida. Se hizo un acercamiento desde la lectura comprensiva y el ejercicio de realizar las diferentes actividades propuestas por el autor; lo que abrió el horizonte de la comprensión del sentido y el proyecto de vida en el sujeto joven.

Carolina Montoya Montoya, fue convocada en el proceso de orientación, construcción y reconstrucción de sentido y proyecto de vida, a partir de su libro "Mi proyecto de vida bajo el enfoque de planeación estratégica. Introducción a la vida profesional (1998), en su escrito se plantea nuevas emergencias epistémicas en la concepción y comprensión del mundo estudiantil y laboral, a partir de ahí invita a los jóvenes a tejer sus sueños, proyectos, para cuando llegue a la universidad pueda enfrentar los retos que ella le impone. Fue de vital importancia en el proceso de los encuentros lúdicos recreativos, como ayuda didáctica en la identificación, planeación y proyección de los sueños en el sujeto joven.

Rodríguez, G. Mayen, B. (2000), en su libro *los caminos de la vida*, donde hace un estudio de la realidad de los jóvenes mexicanos rurales; a través de su estudio propone una serie de técnicas pedagógicas novedosas que favorecen la interrelación de los jóvenes con su medio social, la identificación de las diferencias de género, el rescate de sus creencias y tradiciones, además de promover la creatividad y el diálogo entre los participantes. Desde su apuesta brinda herramientas lúdicas recreativas para la comprensión e interpretación de los diferentes comportamientos y actitudes de los jóvenes en los nuevos escenarios semiurbanos.

Salinas Mulder, Silvia (2004), en su obra *más allá de los sueños y contradicciones: identidad, poder y sexualidad en adolescentes de zonas peri-urbanas de la ciudad de La Paz Bolivia*, ofrece elementos teórico-conceptuales enriquecidos y contrastados con las complejidades y contradicciones extraídas de una realidad en la que convergen y se articulan los aspectos de etnicidad, género y generación, en el espacio de la educación formal. Desde este estudio y principalmente en el (capítulo 10), que plantea

el sentido y proyecto de vida de los adolescentes desde la sexualidad; fue de vital importancia en el proceso de identificación, organización y proyección del sentido y proyecto de vida del sujeto joven de los nuevos escenarios semiurbanos, ya que posibilitó la comprensión e interpretación de los diferentes sentires y sentidos del sujeto joven, como protagonista principal en la construcción y reconstrucción de su sentido y proyecto de vida.

La propuesta pedagógico – humanista es el resultado del análisis – crítico – reflexivo - hermenéutico, realizado de las diferentes expresiones, actitudes, comportamientos, representaciones psicosociales e imaginarios social de los sujetos jóvenes educables de los nuevos escenarios semiurbanos, a partir de la experiencia en el acompañamiento y orientación del magistrante a los jóvenes en su proceso de identificación, construcción y reconstrucción de su sentido y proyecto de vida; así mismo surge del estudio, y el diálogo del sujeto que investiga con los diferente autores citados; partiendo de la historia de vida de cada estudiante; realizada a partir de unos encuentros lúdico–recreativos, aplicando la estrategia del

taller pedagógico-reflexivo, donde cada uno de ellos expresaba sus experiencias, vivencias, sentidos y sin sentidos de su diario vivir; no obstante desde dichas vivencias, experiencias cada uno proyectaba y plasmaba su sentido y proyecto de vida. La esencia de la propuesta es que ellos, a partir de compartir y asimilar el proceso de inducción, puedan ver en la educación un medio para surgir y tener una nueva proyección en sus vidas.

Esta propuesta se fue desarrollando por secciones en interrelación con los jóvenes en su proceso de formación y desarrollo. Se fue haciendo la práctica escritural y una vez realizado este ejercicio, los jóvenes se acercaron a él con una lectura comprensiva crítica, a través de elaborar sus propios escritos partiendo de las ideas, fuerza del artículo; posteriormente, ellos en plenaria (conversatorio) expusieron sus producciones. A partir de las cuales, se fueron sacando las ideas principales, para luego llegar a concretarlas a través del trayecto propuesto de los cuatro momentos (Clima motivacional, descripción de la experiencia, análisis de la experiencia y discernimiento), donde ellos dibujaron, pintaron sus sueños, proyectos, ideas, anhelos;

acompañada de la descripción de su historia de vida; donde es posible ubicar las diferentes proyectivas, miradas, perspectivas, sueños y anhelos, que hacen de su propia existencia y de las realidades que los circundan; los diferentes escenarios de posibilidades, sentidos, signos y significados para ser y habitar el mundo.

Fotografía 9. Encuentros lúdicos recreativos



A partir de los encuentros lúdicos-recreativos cada uno de los jóvenes fue realizando sus propios relatos,

LUIS ANTONIO PÉREZ BOHADA

creaciones escritas, dibujadas, donde se proyecta, se refleja lo que cada uno tiene en la más profundo de su ser, espíritu, alma; expresados en sus sueños, anhelos, esperanzas, desesperanzas, alegrías, tristezas, angustias, temores, lo bello de soñar e imaginar, de construir en sus mentes, anhelar un mejor porvenir, todo hecho un sueño de potencialidades en proyectiva que quedan plasmadas en la historia de vida; en la que han puesto un impulso sensibilizador de su ser, actuar y habitar sus mundos. Mundos que han venido introyectando, asimilando, construyendo, transformando desde sus sueños, plasmados en el dibujo, en la historia de vida, que quiere asimilar y transformar en su proceso de desarrollo integral y local.

El ejercicio efectuado con los jóvenes permitió visualizar en ellos su sentido existencial y trascendente, que en muchos no va más allá de estar en el mundo como un sujeto más, justificando su pobreza, su carencia de oportunidades, lo injusto de la vida con ellos, el fatalismo, se refleja mucha negatividad en su forma de ser y pensar, expresado en el vocabulario que manejan para comunicarse entre sí, reforzados desde sus hábitos y estilos de vida;

como la música que escuchan: hip hop, pop, rap, bachata, reggaetón - romántico, reggae, electrónica, metálica, rock, tecno, popular (rancheras, corridos vallenatos)

Los programas de televisión que observan: mujer al límite, tu voz estéreo, decisiones, juegos prohibidos, abrázame muy fuerte, vecinos, la rosa de Guadalupe, doce corazones, la guerra de los sexos, caso cerrado, mi corazón insiste, abismo de pasión, lo que callamos las mujeres, un refugio para el amor, la traicionera, dónde está Elisa, casos de la vida real, como dice el dicho, NPI, séptima puerta, yo me llamo, Colombia tiene talento, bichos, los canarios, hombres de honor, los Simpson, futbol para todos, películas de terror, ficción y de acción (duro de matar, barrio trece, arrastrarme al infierno, exorcismo, el aro y mucho más), como se observa en su gran mayoría no van más allá de las telenovelas, películas de acción, donde les encanta las escenas de agresividad, violencia, en cuanto al desarrollo local, no está introyectado en ellos, por su poco sentido de pertenencia; siempre están soñando salir de su territorio, no ven en el ninguna posibilidad, aún lo ven como un obstáculo

para su realización personal y familiar; prefieren buscar las posibilidades en el exterior.

Fotografía 10. Cómo proyectarme



Así mismo, el poco acceso a la lectura, a los centros de formación sociocultural, los limita a estar en un círculo vicioso, que no los deja proyectarse a nuevos horizontes de vida, progreso y desarrollo. También encontramos unos cuantos jóvenes emprendedores, soñadores; que anhelan cambiar el curso de sus vidas, se quieren comprometer

LUIS ANTONIO PÉREZ BOHADA

consigo mismos y con su proceso histórico, ven en el estudio, en la academia una posibilidad de realización y de proyección al futuro. Ahí es donde cobra importancia esta propuesta pedagógica humanista, en dinamizar, entusiasmar, enamorar, inquietar, potenciar estos jóvenes para que desarrollen sus habilidades, capacidades, cualidades, virtudes y valores en bien de sí mismos y de la sociedad; así mismo intensificar los procesos y programas de acompañamiento - orientación psicosocial y vocacional para los jóvenes y padres de familia que aún no ven en el estudio y la academia una posibilidad de potenciar su desarrollo integral y dignidad humana; por consiguiente la educación se convierta para ellos en una piedra angular, una plataforma de salida a un mejor proceso de humanización.

La educación comprendida como un proceso de formación permanente y continua, viene a ser como la vida fecunda, que desde la siembra de su semilla en tierra fértil ya tiene todo un potencial para hacerse una gran planta, la que con la ayuda del viñador desde su constante vigilancia y cuidado se fructifica en un gran viñedo que produce las mejores uvas, las que posteriormente pueden llegar a

convertirse en los más exquisitos vinos que deleitan el paladar, alegran el corazón de hombres y mujeres, esto con la sabiduría y el proceso que adelanta el artesano. Así la educación, es como ese gran viñedo que permea el ser y el existir del sujeto educable, potenciando en él sus actitudes, aptitudes, comportamientos, conocimientos, ideas, pensamientos, habilidades, destrezas y competencias; llevándolo a ser cada día más y mejor ser humano, consciente de su ser y habitar, como ser ético y político, en constante comunicación con la otredad, en su proceso de construcción y deconstrucción, como ser en constante cambio y transformación; la educación en su tarea de formadora del ser humano íntegro debe propiciar los procesos pedagógicos, metodológicos y didácticos que posibiliten el desarrollo de las estructuras cognitivas, de pensamiento en la niñez y la juventud; favorezcan su proceso de aprendizaje, potencien el sentido de su existencia y faciliten su proyecto vital.

La educación nos permite comprender cómo se articula en un todo la formación, la cultura y el desarrollo individual-colectivo; así la educación designa el conjunto de

actividades mediante las cuales un grupo asegura que sus miembros adquieran los saberes y conocimientos, social e históricamente acumuladas y culturalmente organizados a través de procesos y condiciones claramente definidas y estructuradas.

“La educación es el proceso global, permanente e integral que abarca toda la vida y todas las potencialidades del ser humano en sus aspectos físicos, relacionales, artísticos, emotivos y espirituales, cuyo propósito es lograr que los sujetos aprendan a ser, aprendan a aprender, aprendan a evaluarse y aprendan a convivir y comunicarse. Es decir, es un proceso social y cultural que abre la totalidad del hombre y la totalidad de los hombres”. (Tarazona, 2008, p. 38).

En la educación el sujeto educable es concebido como una integridad, una totalidad, por tanto, el rol primordial de la educación es el de formar integralmente al sujeto, potenciando en él todas sus dimensiones, habilidades y competencias, para que llegue a ser un excelente ciudadano, con principios y valores éticos, que favorezcan el desarrollo de la personalidad e identidad como persona en constante interrelación con la otredad; pero a la

vez, con principios y valores planetarios, con sentido de pertenencia local, global, con responsabilidad ante los derechos humanos, el cuidado de la naturaleza, el ecosistema; que promueva la solidaridad, la búsqueda de la paz, la justicia y la libertad; así mismo, para que llegue a formarse como ser político, en constante dialogicidad; con una cosmovisión hacia la transcendencia, que valore la vida por encima de todo, que le apueste a convertirse en una criatura nueva, en su ser y actuar, que encarna el valor de la esperanza y el amor, como principios unificadores de la nueva utopía de ser sujeto en proyección, en constante proceso de auto-reorganización.

El sujeto en proyectiva está en constante interrelación con la bio-diversidad, es decir, genera vida en y para la diversidad, la alteridad y en el trayecto de la existencia. El sujeto en proyectiva como vida fecunda, se desplaza, se desmoviliza, pero también se ramifica como sarmiento, que busca la luz solar para realizar su fotosíntesis, generando y recibiendo vida, se establece como una red para la creación de territorio y como enredadera establece límites diferenciadores para crecer, producir y entramarse en la

complejidad; es decir, para transformar y evolucionar en la realidad que se nos ha dado como en-re-dada, superando con ello los abismos de lo simple sin caer en lo complicado. Al igual que la vida, el sujeto en proyectiva no se inmoviliza; siempre está divisando el horizonte, con deseo de desarrollarse en beneficio propio pero también como nutriente del todo, beneficia en explosión expansiva desde el microterritorio de su cuerpo hasta el macroterritorio del cosmos.

El sujeto en proyectiva como la vida fecunda, es lugar para la acción, la reacción y la proyección de lo que aún no es, es a la vez espacio para la auto-confrontación, autorregulación y evolución; es un metabolismo biológico, ético, político y ecológico que entrama aventuras, venturas y desventuras que se rigen en el ahora por la incertidumbre, lo diverso y lo sorprendente. Es un juego de sonidos, aromas, sabores, texturas, imágenes, poesías y metáforas que requieren ser redescubiertas no para entender al sujeto en sociedad sino para potenciarlo y recrearlo desde la naturaleza de sus sentidos y significados.

Para comprender aún más el sujeto en proyectiva se trae a colación los aportes de Maturana y Varela (1984) en su texto *El árbol del Conocimiento*, que nos presentan de manera excepcional, un viaje a través de la organización del conocimiento, desde la unidad de vida mínima (la unidad autopoietica) hasta la conciencia humana; como insumo para germinar el sujeto en proyectiva como sujeto vivo en constante construcción y deconstrucción. Es posible afirmar que, aquello que hace que un sistema esté vivo es que sea autopoietico, que dicho sistema presente una red de procesos de producción de componentes en la que la función de cada uno de ellos es participar en la creación o modificación, a su vez, de otros componentes de la red. En dicha economía se pueden crear o destruir elementos del mismo sistema como respuesta a las perturbaciones del medio y aunque el sistema cambie estructuralmente, dicha red permanecerá invariante en tanto dure su existencia pues es la que mantiene la identidad de esta. Así el sujeto en proyectiva siempre está en el proceso de metamorfosis, adaptación y desadaptación, en constante búsqueda de trascender, de ser más y mejor ser humano.

La educación se debe centrar en el ser humano como sujeto de desarrollo con capacidad para actuar, transformar con autonomía y responsabilidad, por lo tanto, en un sujeto buscador permanente de la vida. La responsabilidad de la educación, radica en acompañar a cada ser humano en un mundo siempre cambiante, en este sentido, debe formar sobre el arte de vivir, permitir comprender concepciones del mundo, formas de ver y explicar la realidad, desde donde se van desarrollando nuevas formas y diversas maneras de actuar, pensar, decir y decidir; así la educación se constituye en un diálogo, proceso cultural, esperanza para los que no cuentan en la sociedad; para potenciar el sujeto en proyectiva, abriéndole nuevos horizontes tanto en su comprensión como en la del mundo y su realidad.

Esta obra de conocimiento busca potenciar al sujeto joven histórico-social en proyectiva, de escenarios semi-urbanos, para que fomenten su sentido y proyecto de vida en su desarrollo integral y el de sus localidades; a través de un proceso de auto-organización poiética, donde él logre proyectarse como un sujeto educable en constante dialogicidad compleja, consigo mismo, la otredad y la

naturaleza, que participa activamente del proceso de formación; entendido como un proceso global, integral y permanente orientado a crear las condiciones donde los sujetos puedan desvelar sus potencialidades, cualidades, habilidades, valores y puedan desarrollarse como seres humanos íntegros; donde aprendan a ser, aprendan a aprender, desaprender, vivir en libertad, disfrutar de sus vivencias, pensar lógicamente, comunicarse y transformarse en un sujeto autónomo, con pensamiento crítico- creativo, ético en su ser interior y planetario; así mismo, un ser político trascendente, siendo una nueva criatura (un hombre nuevo), que encarne los valores de la vida, justicia, paz, amor, perdón y esperanza.



Gráfica 8. Esquema impacto pedagógico y humanístico.

Como se dijo anteriormente, la apuesta de la obra es dinamizar-potenciar en el sujeto joven educable su sentido y proyecto, desde el paradigma de la complejidad, “donde el sujeto es entendido como una parte activa del mundo, visto desde su historia y en sus transformaciones socioculturales; comprenderlo, comprenderlo y describirlo en unidades

múltiples, ya que es la vez físico, biológico, social, lingüístico, psicológico, cultural y espiritual". (MERINO, 2009, p. 182).

Comprender al sujeto joven en proyectiva, es potenciar en él todo su cúmulo de capacidades, habilidades, destrezas, valores, que están presentes en su ser y actuar, pero que por muchas circunstancias intrínsecas y extrínsecas no se es consciente de ellas; es allí donde la formación juega un papel primordial en la formación del sujeto educable, a través de la pedagogía y la didáctica se deben propiciar los espacios, terrenos, escenarios físicos, bio-psico-afectivos, socio-culturales y espirituales, donde el sujeto en formación explore y desarrolle todos sus potenciales en pos de una mejor calidad de vida, para su localidad (comunidad); y así lograr el desarrollo integral del sujeto joven en proyección, en escenarios semi-urbanos, se propone desde la pedagogía sistémica compleja, acompañar al sujeto joven en formación, en un proceso introspectivo de auto-organización – poético, donde ellos puedan ir descubriendo su sentido de vida y proyección a través de ir planeando y construyendo su proyecto vital, como

pedagogía activa, que integre todas sus dimensiones como un sujeto bio-psico-socio-cultural – espiritual, donde todo su ser, sentir, pensar, actuar, amar, convivir y decidir permee su proyecto de vida, como una posibilidad de ser y existir desde el mundo de la vida cotidiano y complejo.

Esta pedagogía de construcción participativa, desde el proyecto de vida como eje central permitirá el desarrollo integral, como un proceso permanente de construcción referido siempre a la formación de sentido, que el sujeto en proyectiva le da a su mundo y que se da así mismo, como sujeto y como sociedad, en los escenarios semi-urbanos. El ser humano no sólo está llamado a vivir, sino también a existir, esto significa que por ser un ser vivo tiene necesidades biológicas como cualquier especie, pero se diferencia de los otros seres, en que tiene una serie de sueños, expectativas y potencialidades para desarrollar.

Abordar el tema del proyecto de vida, implica analizar diferentes variables de tipo social, personal, económico, psicológico, cultural y regional, de acuerdo al proceso de desarrollo y condiciones de cada sujeto en particular.

Plantearse el proyecto de vida personal tiene que ver con momentos de reflexión sobre lo que era (historia personal), lo que se es y lo que se quiere llegar a ser, de tal manera que implica coherencia entre la realidad y las capacidades de la persona.

“El proyecto en su sentido más original, es el resultado nunca acabado, de un proceso constructivo realizado por el sujeto, que utiliza oportunamente la experiencia anterior, sus posibilidades y las alternativas concretas que le ofrece el ambiente en una cierta fase de su vida; proyecto es la utilización de las alternativas reales y la forma en que la persona moldea la vida y es moldeada por ella” (Valdivieso, 1997, p. 19).

La vida es un proceso continuo, el proyecto de vida también lo es, eso significa que los proyectos de vida no son acabados e inmodificables en el tiempo; por el contrario, pensarlo como proceso implica promover una actividad favorable para asumir los cambios, las pérdidas y las transformaciones que la existencia misma nos plantea.

Para realizar un proyecto de vida es necesario reconocer la historia personal, lo que hemos sido, lo que nos

ha sucedido y lo que hemos realizado, estas experiencias positivas y negativas, así como los logros alcanzados, las pérdidas y ganancias, nos permiten hacer un balance en el presente, donde esta mirada hacia el pasado habilita a la persona para proyectarse metas, objetivos y cambios al futuro.

El proyecto de vida es la materialización de esos sueños, deseos, expectativas y potencialidades que redundan en el crecimiento como persona y como sujeto interrelacional, consigo mismo, con los-as demás, con Dios y con el entorno. El proyecto de vida se constituye entonces en un plan de autoformación y superación de acuerdo con las propias necesidades y expectativas, pero sobre todo, estimula la autonomía e imprime razones que justifican la existencia.

Sentido y proyecto de vida: el ser humano no es sólo bio-psicosocial, también tiene una dimensión trascendente que no se puede desconocer cuando se parte de un enfoque de formación integral; la dimensión trascendente hace relación a la posibilidad que los sujetos tienen para preguntarse por su ser, yendo más allá de su

materialidad biológica. La trascendencia es la dimensión que abarca el ser humano integralmente y le imprime una esencial manera de ser y de vivir, donde cada cual responda al sentido de su existencia y encuentre en él una forma particular de asumir la vida, dando respuesta desde su interioridad a los problemas de la cotidianidad.

Sentido de vida y trascendencia: el sentido de vida es la percepción afectiva-cognitiva de valores que mueven a la persona, para actuar de un modo u otro ante situaciones específicas o la vida en general, dando coherencia e identidad propia, por ello, el fomento del sentido de vida, va de la mano con la identidad, la coherencia y los valores. En sentido de vida guarda estrecha relación con el desarrollo humano que puede conceptualizarse como la posibilidad que tienen las personas para ampliar plenamente su capacidad humana y aprovechar al máximo su capacidad de ser.

Hegel en su texto *Fenomenología del Espíritu*, plantea que “el espíritu del hombre es lo que le hace posible escapar a la condición de ser animal, es en el reconocimiento de su

espíritu que puede acercarse al conocimiento de sí mismo".(Hegel, 1983, p. 56).

La trascendencia implica que el sujeto se reconozca a sí mismo, cuando es capaz de ello, es capaz de reconocer al otro, a partir de ese momento viene la relación con el trascendente, llámese Dios, energía positiva, energía del amor, un poder superior, mayor potencial o una sabiduría excepcional. En el acto de trascender se busca la autorrealización, definido como el deseo de llegar a ser todo aquello de lo que uno es capaz. Logrando autorrespeto, confianza, libertad, autonomía y una valoración mutua con los demás. Cuando el sujeto se encuentra consigo mismo, mantiene un equilibrio dinámico y armónico en la vida, lo cual facilita transformaciones de estados patológicos a estados saludables, mediante la generación de toma de conciencia en las decisiones y acciones cotidianas.

Ser trascendente, también depende de la capacidad para estar en contacto con las propias emociones, sentimientos y pensamientos, tiene que ver con la toma de

consciencia de los propios orígenes y sus efectos sobre sí mismo, mejorando la percepción del propio ser.

Esta pedagogía está acompañada de un proceso didáctico que comprende cuatro momentos esenciales en la autoconstrucción del proyecto de vida, de cada joven en formación; los podemos comprender así: se parte de la experiencia misma del sujeto, se pretende crear las condiciones técnicas para que los jóvenes puedan profundizar en ellas y reelaborarlas con autonomía, creatividad y criticidad; a partir de una introspección concienzuda y reflexiva, para ir registrando cada experiencia, comportamiento, idea, pensamiento, sentimiento, emoción, pasión y desde allí, escribir su propio conocimiento, recorriendo por:

- 1. Generar climas motivacionales:** pretende generar interés, entusiasmo, perseverancia, en los jóvenes, por la experiencia que se propone abordar. Esto se logra haciendo brotar preguntas acerca de la situación, experiencia, caso, problema, conflicto y creando las condiciones para su profundización posterior. También se

utilizaran videos, diapositivas, reflexiones y canciones de actitud positiva que ayudaran para suscitar los climas motivacionales.

- 2. La Descripción de la experiencia. (Mirar nuestras experiencias, historia de vida):** Es el momento de crear las condiciones para que los jóvenes puedan poner en común su experiencia personal (su historia de vida), acerca de la situación, experiencia, problema, conflicto que se aborda, la idea de este momento es que cada uno aprenda de lo que viven y para hacerlo es importante que nos demos cuenta de lo que vivimos. En el primer caso, estamos describiendo nuestras experiencias, con el segundo, estamos abriendo paso a una reflexión abstracta que posteriormente le será más fácil aterrizar en términos concretos. En definitiva, este momento pretende lograr que los jóvenes vayan progresivamente contando lo que viven, sienten, piensan, y hacen, como primer paso para comprenderse mejor así mismos y comprender el medio en que viven.

- 3. Análisis de la experiencia. (Profundización):** Cuando se reflexiona sobre las experiencias personales, es frecuente que haya aspectos de la vida que no se perciban bien, elementos que no se toman en cuenta o factores que se nos escapan de nuestra conciencia. Por esto, se hace necesario volver a mirar lo que vivió con el fin de profundizarlo y contar de nuevo nuestra historia, incorporando los aspectos que no se habían tomado en cuenta, a fin de comprenderlos mejor. Esto es lo que pretende el momento del análisis de la experiencia.

- 4. Discernimiento de la experiencia (reelaborarla a la luz de experiencia y pensamiento - conocimiento):** Una vez que se ha profundizado la experiencia, se está en condiciones de hacer las lecturas de la misma en su sentido más profundo; aplicar la hermenéutica. Discernir la experiencia es captar en ellas los rasgos más sobresalientes de nuestro ser y actuar, contemplando también las resistencias y rechazos a esa acción. Es percibir como somos, que hay inscrito en lo profundo de nuestro ser, un análisis de verdad y plenitud, que nos lleva a elaborar y proyectar todo el ser y el existir,

desarrollando el potencial positivo, buscando ayudas y orientaciones, para convertir las falencias y debilidades en grandes potencialidades. En otras palabras, este es el paso de la construcción del conocimiento como tal, para poderse proyectar a sí mismo y a la sociedad.

Este proceso didáctico se realiza a partir de la pedagogía sistémica – compleja, expuesta en el campo de pedagogía y currículo, que trabaja desde las diferentes dimensiones humanas; para así potenciar en los sujetos jóvenes, en proyectiva sus competencias básicas: el Ser, como persona autónoma, crítica y reflexiva, con rasgos de personalidad bien definidos, es decir, con su propia identidad, consciente de su pensar actual, ser y existir; encarnando los valores de la honestidad, responsabilidad, justicia, solidaridad, equidad, paz, con consciencia frente a los derechos humanos, y, con el cuidado y respeto al ecosistema.

“Del Ser se desprenden los factores actitudinales, valores personales y sociales, ahí se encuentran tres dimensiones: la dimensión ética, referida a la formación en valores, respeto, solidaridad, desarrollo del

pensamiento intelectual y moral autónomo; la dimensión estética, referida a los campos de percepción, capacidad de simbolizar, apreciar y crear; y la dimensión comunitaria, que se consolida con los sistemas de comunicación en los distintos lenguajes, visual, corporal, auditivo". (Vasco, 2006, p. 34).

El hacer es la parte activa de la vida del sujeto, insertada en el mundo de la vida y en el planeta tierra; teniendo la misión de compartir con la otredad sus habilidades y destrezas en las diferentes actividades que a diario le impone la existencia, es decir, ser útil a la sociedad, en la profesión que desarrolla, conviviendo pacíficamente con los otros. Para comprender más lo dicho anteriormente, citaremos a John Stuart Mill, citado por Javier Panqueva. Lo que dice acerca de la formación de los profesionales "Los hombres son hombres, antes de convertirse en médicos, abogados, ingenieros, maestros o fabricantes. La educación deberá hacer de ellos, hombres honestos, sensatos, y capaces; pues ellos por sus propios medios se convertirán en médicos, abogados, maestros o fabricantes: honestos, sensatos y capaces" (MILL, 1758, p. 37).

La educación como el pilar fundamental de la sociedad potencia al sujeto educable, en su ser como también en su hacer, es allí donde juega un papel fundamental en la orientación existencial y profesional, abriendo espacios bio-psico-socio-culturales, donde el sujeto educable pueda canalizar sus destrezas, habilidades en la construcción de sentido y proyecto de vida, que dignifique su humanidad y así contribuya en la construcción de una nueva sociedad, más justa, equitativa, solidaria, con consciencia histórica y ecológica, en la construcción del nuevo ciudadano cosmopolita trascendente, con pensamiento crítico y autónomo. “Del hacer se desprenden unas habilidades o dimensiones aptitudinal, consistente en las técnicas y normas de acción, destrezas motrices, corporales, de manejo de instrumentos, primordiales para el desarrollo del proceso reflexivo y de transformación simbólica”. (Vasco, 2006, p. 34).

Educar desde el hacer, es potenciar y desarrollar en el sujeto educable, las capacidades y destrezas que le permiten interactuar consigo mismo, con la otredad y la naturaleza, recreando nuevos ambientes, escenarios,

territorios de acción, que favorezcan procesos de cambio y transformación en y para la vida.

“Del saber se desprenden las habilidades cognitivas como preguntar, buscar, procesar información, crear, innovar; además, las habilidades cognoscitivas, que son las pertinentes al manejo de conceptos y categorías relativas al currículo y al plan de estudios” (Vasco, 2006, p. 34). El proceso de formación integral y permanente es una construcción dinámica y creativa de nuevos saberes, nuevos conocimientos; es enseñar a pensar y pensar-se, reconociendo el legado histórico y cultural, que se ha venido tejiendo, construyendo a lo largo de la historia de la humanidad.

Ver el sujeto joven en proyectiva desde las competencias básicas, va generando en él, el desarrollo de su propia identidad, mismidad, sentido crítico, reflexivo y autónomo, con consciencia histórica; que lo lanza a salir de sí mismo para encontrarse y desencontrarse con la otredad; creando vínculos, redes de comunicación, que le permita a través del lenguaje con sus términos y significados,

comprender el mundo, a sí mismo, comunicar sus pensamientos, sentimientos y emociones. Como nos dice Zemelman, citado por la Magister Luz Adriana Henao.

“El lenguaje es el puente que facilita el tránsito por la historia, el espacio de creación, comprensión, de nuevas posibilidades de vida asociadas a condiciones espectrales diversas, confusas, turbulentas, transparentes, en las que solo la cooperación entre sus integrantes podrá vencer el fenómeno de aluvión que desintegra y desequilibra su funcionamiento. El lenguaje es la historia hecha palabras. Por el lenguaje surgido en los espacios de relacionamientos, puede lo humano trascender su condición de animalidad y pasar a la civilidad, consciente de que ocupa un lugar en el mundo”. (Henao, 2008, p. 125-126).

El lenguaje le permite permear las estructuras sociales y pertenecer a una determinada cultura, donde desarrolla su vida, en interrelación con la naturaleza (planeta), recibiendo y generando vida en él. “No hay vida en el planeta, sino, el planeta mismo está vivo y de esta vida (GAIA), depende nuestra subsistencia”.(Maldonado, 2007, p. 135).

En el proceso de auto-eco-organización, el sujeto en proyectiva vive, experimenta y manifiesta su ser político-transcendente, como la nueva criatura (nuevo hombre), con una nueva forma de ser y de habitar el mundo, siendo renovado en su pensar y actuar, sentir, amar, como sujeto libre, responsable de tomar sus propias decisiones, de interactuar con la otredad, estableciendo nuevas redes y sistemas complejos de comunicación, abriendo los horizontes, a nuevas y múltiples posibilidades de ser y habitar el mundo, generando vida, propiciando cambios y transformaciones exógenos-endógenos, en el ámbito personal, social; trascendiendo las estructuras socio-culturales, económicas, ideológicas, religiosas preestablecidas; posibilitando la bio-diversidad, multiculturalidad, el respeto a los derechos humanos, la solidaridad, justicia social y la paz.

“A partir de la Cruz de Cristo, el mundo de la ley, con sus tiranías, está muerto, Judíos y gentiles se hallan en comunión con la nueva vida del Espíritu. En Cristo ha nacido un nuevo orden, ha llegado el tiempo de las realidades...para el cristiano se refiere al don de un principio de vida nueva, tomado de Cristo. El cristiano es una nueva criatura no a

causa de una ficción de derecho que dejaría sumido su pasado en las sombras del olvido, sino por el don de una vida nueva que realmente le transforma".(Rey, 1968, p. 41-42).

San Pablo hace un planteamiento ontológico-político-transcendente, al hablar de la nueva vida en el ser humano, ontológico en cuanto propone un cambio radical, una transformación del ser y actuar; en cuanto a lo político, es trascender la ley, establecer una relación de igualdad que genere vida, que no excluya sino que incluya, sin distinciones de género, etnia, condición social, se universaliza la igualdad, unidad y el respeto por el otro, por la vida; por tal razón, el sujeto político se hace trascendente, adaptando nuevas formas y estilos de vida, humanizándose cada vez más, siendo consciente de su propio proceso de formación, identificación, plantando las nuevas bases para la construcción de la nueva humanidad, libre de envidias, rencores, odios, guerras y destrucción; teniendo como principios básicos, armonía, unión, solidaridad, esperanza y amor. Constituyéndose en un sujeto ético, en su dimensión interior, forjando su personalidad e identidad, contextualizado en un mundo local y global, con consciencia planetaria, sentido y pertenencia

ecológica, respeto a los derechos humanos, conservación del medio ambiente, la búsqueda de la paz, equidad y justicia social.

“La cuestión ecológica nos está remitiendo a un nuevo nivel de la conciencia mundial: la importancia de la Tierra como un todo, el destino común de la naturaleza y del ser humano, la interdependencia reinante entre todos, el riesgo apocalíptico que pesa sobre la creación. Los seres humanos pueden ser homicidas y genocidas como la historia ha demostrado, y puede también ser biocidas, ecocidas y geocidas” (BOFF, 2000, p. 26); de ahí la importancia de ir formando un ser ético-ecológico-planetario; capaz de respetarse, dar y generar vida, viendo el planeta tierra como una fuente de vida. El ser humano es un ser ético, capaz tanto de cuidar la naturaleza, potenciar su dinámica interna de ascensión como de herirla y hasta de destruirla.

El proceso de formación humanístico-pedagógico-didáctico, en su espíritu se ancla, apuntala, dispersa y converge para formar el sujeto ciudadano cosmo-polita, con una mente abierta, compleja y sistémica, con sentido y proyección de vida, dentro del mundo local y global, que continuamente lo impulsa a estar en permanente cambio y

transformación, con capacidad de pensar-se, dar y recibir afecto, en inter-relación consigo mismo, con la otredad y el mundo que lo rodea, siendo parte activa del cosmos, con la posibilidad de generar procesos de cambios y transformaciones para mejorarlo, habitarlo con sentido de pertenencia; así mismo, es sujeto activo de una sociedad, que constantemente está renovando y dinamizando la cultura, la cual le permite existir y trascender.

“El ser humano viene de un largo proceso cósmico y biológico; sin los elementos de la naturaleza, las bacterias, los virus, los microorganismos, el código genético, los elementos químicos primordiales, el hombre no existiera. Está en diálogo permanente con el medio, cosmos. El ser humano siempre estuvo en interrelación con la naturaleza; el ser humano individual y social es parte de la naturaleza; él pertenece a la naturaleza como la naturaleza le pertenece a él como ciudadano y trabajador. El nuevo modelo de sociedad debe rehacer el tejido social a partir de las múltiples potencialidades del ser humano y de la propia sociedad...El ser humano debe ser integrado en el horizonte de una inmensa comunidad cósmica”. (Boff, 2000, p. 36 -38).

Boff, abre el horizonte para la comprensión del sujeto ciudadano cosmos-polita, al relacionar directamente al ser humano con la naturaleza, miembro activo del proceso evolutivo del cosmos; así el sujeto en proyectiva está llamado a vivir como ciudadano del universo, para cuidarlo, transformarlo, establecer lazos de comunicación que permitan ir creando el tejido social, la red de interrelaciones con los diferentes objetos, seres del cosmos; potenciando así el hecho de habitar, comprender y transformar el cosmos, desde la acción ético-política, como primera fuente generadora de vida, personal, social y planetaria.

CIERRE APERTURA

En este trasegar del devenir magister, como indagadores de las diferentes problemáticas que se presentan en nuestro diario existir y laborar, como sujetos activos, se va sembrando nuestras raíces, así como la vida fecunda en la profundidad de suelo, donde nuestra madre tierra facilita los nutrientes necesarios para ir alimentando nuestro ser y estar en el mundo, desde donde se eleva los pensamientos y espíritu en la conquista del espacio, donde fluye el aire puro que nos impulsa a salir de nosotros mismos, trascender hasta la otredad, soñar y trazar nuevos horizontes de humanidad, de sociedad y cultura, en bien del sujeto educable, tanto en contextos locales como globales.

En la emergencia de los nuevos paradigmas de la complejidad, diversidad, interdisciplinariedad, trasndisciplinariedad y transversalidad del conocimiento, es donde cobra importancia nuestro papel como educadores,

LUIS ANTONIO PÉREZ BOHADA

comprometidos en los nuevos cambios y transformaciones que reclama la historia y que se vienen dando, tanto en el ámbito existencial como en lo socio-cultural. Somos quienes tenemos en nuestras manos, la responsabilidad de ir creando consciencia crítica, reflexiva y autónoma en los sujetos educables, para que ante todo aprendan a pensar y pensarse, comprometidos con su proceso histórico-socio-cultural.

Estas nuevas perspectivas de investigación, iluminadas desde el pensamiento sistémico y complejo, han sido de gran importancia para el proceso que se adelantó en el campo del conocimiento, **desarrollo local educación**, ya que nos encontramos ante unos textos muy ricos en contenidos epistemológicos, epistémicos y contextualizados, en la construcción del conocimiento generativo de nuevas posibilidades de resignificación, reconstrucción y construcción, así como de nuevos escenarios de conocimiento, los que a su vez, van a posibilitar la transformación de los sujetos jóvenes educables-históricos-socio-culturales, para convertirse en gestores de sus propios pensamientos, dentro de sus

territorios/ territorialidades/ territorializaciones y se proyecten a un mundo cada vez más complejo y globalizado.

En forma de una gran perspectiva, para cerrar y abrir el horizonte que nos convoca esta obra de conocimiento, como la misma maestría, en su dialéctica interna y externa, provocadora de nuevos escenarios, que posibilita el proceso de aprendizaje en los sujetos educables, donde cada sujeto participante ejerza su autonomía en el proceso de construcción y deconstrucción del conocimiento, siguiendo el modelo pedagógico holístico, como el de la pedagogía – sistémica – compleja; a partir de sus pautas pedagógicas – didácticas permite la construcción y deconstrucción de nuevos conocimientos; así de forma dinámica, vaya trasegando en su metanoía y autopoiesis, como factor fundamental en su ser y quehacer docente edu-indagador, llamado a transformar la historia y su historicidad, impactando a cada sujeto educable con el cual establece interrelaciones, en otras palabras, como nos dice la educadora Bibiana Magaly Mejía.

“Este seminario es una apuesta a la indagación y tiene como propósito fraguar un

horizonte de pensamiento como movimiento de cada sujeto hacia el sí mismo y hacia la interiorización subjetivante. El seminario es una manera de formar una generación de humanos edu-indagadores, que vivan, defiendan y promuevan un pensamiento nómade participativo, plural y descentralizado, que asuma con valentía las transformaciones y avances del siglo nuestro". (Mejía Escoba, 2010, p. 3-4).

Son un grupo minoritario de la sociedad los que sueñan, los que tienen proyección, esperanza en un mundo mejor, posible para todos, en medio de la adversidad y de la desesperanza, se visiona que esto es posible desde la educación, como el mecanismo que abre las puertas a las posibilidades de construir una nueva humanidad. La educación a mi modo de ver, es una de las posibilidades que tiene la gran mayoría del pueblo marginado, para surgir, construir su humanidad, dignidad y para alcanzar su desarrollo integral en esta sociedad capitalista y neoliberal, la cual excluye a todo el que no esté al alcance de la sociedad de consumo.

La esperanza en la educación, es la que puede hacer de esta sociedad injusta y excluyente, la posibilidad para que

todos los que no tienen voz y no son reconocidos como seres con derechos, puedan tener un puesto en la sociedad, aunque suene utópico, la educación puede ser la herramienta que facilite la construcción de la nueva sociedad, como es la del conocimiento y la información, donde sólo existirán quienes a través de la educación se puedan anteponer a tanta marginalidad y exclusión, dada por el solo hecho de no hacer parte de la clase dominante, de no pertenecer al poder político, económico, militar y socio cultural. La educación es el medio por el cual los seres humanos nos podemos igualar, ya que ante el conocimiento los seres humanos se hacen igualitarios, sin distinción de etnias, clases sociales o grupos humanos, este es el arma potente que nos puede brindar cierta seguridad a todos los que no contamos ante las estructuras pre-establecidas donde los grandes poderes que manejan el mundo a su antojo.

La ignorancia, es el arma destructora más poderosa que tienen los grandes transnacionales y multinacionales, para aplastar a los que por sus condiciones de pobreza y marginalidad, no podemos acceder a la educación, porque

ésta se ha convertido en lujo de unos pocos, por sus altos costos de inversión y por la mala calidad, pues todo responde a un sistema ya predeterminado, al que a su vez no le conviene que el pueblo se eduque. De ahí, las famosas reformas educativas, que responden más a los lineamientos de las políticas del Estado y de la sociedad de consumo, capitalista y neoliberal, el que viene trazando políticas y estrategias que son más de la sociedad mercantilista que de una sociedad del conocimiento, con los nuevos estándares y competencias; que en vez de mejorar la calidad de la educación y la calidad de vida, le deterioran más, por la sencilla razón de que el contexto nuestro es muy diferente a los países tecnologizados y donde no tenemos como competir con ellos, cuando están en pleno siglo XXI en muchos de nuestros países y poblados, aún se vive en el siglo XIX y comienzos del XX.

Por eso Educar hoy, es todo un gran reto que debemos enfrentar todos los educadores, quienes aún tenemos conciencia de que la educación es la fuente fundamental en la construcción de la humanidad y de una sociedad más justa y humana; de ahí que ese pequeño

grupo de educadores son tildados de locos, desadaptados, ilusos, soñadores y utópicos, donde todo es un sueño nada más, es la dura realidad a la cual se debe enfrentar, ese pequeño puñado de soñadores e ilusos educadores, que aún seguimos proyectando la esperanza de la educación como la piedra angular, donde se puede edificar la nueva sociedad del conocimiento, es la que por derecho constitucional, está abierta a todos los ciudadanos del Estado. Más aún, se hace difícil dicha actividad de educar, porque en nuestros niños, jóvenes y aún adultos, tenemos en lo más profundo de nuestro inconsciente, la idea de que no somos capaces con el estudio y que este no nos abre posibilidades para un mayor porvenir, es así como la gran mayoría de los niños y los jóvenes, no encuentran en el estudio ninguna proyección, se asiste a la escuela por cumplir y en muchas ocasiones obligados por sus padres no por su propio deseo. De ahí parte el gran reto de la educación, el de motivar a los niños y a los jóvenes para que aprecien el esfuerzo de unos cuantos visionarios que seguimos pensando que la educación es la mejor carta de navegación que tenemos para salir al encuentro de nosotros mismos y de nuestra sociedad que tanto lo necesita.

Aunque para una gran masa de espectadores y un puñado de gobernantes - directores, que siguen viendo en los educadores, aquellos soñadores, ilusos y utópicos, tenemos en nuestras manos el gran compromiso de ser los gestores de los grandes cambios y transformaciones socio-culturales, políticas y económicas en la educación, como base fundamental del ser y quehacer de cada sujeto educable y de la sociedad, motivando con la reflexión, proponiendo nuevas estrategias pedagógicas que permitan un nuevo estilo de educación y reformas educativas que vayan más allá del simple cumplimiento laboral, que nos interese por enseñar a pensar y pensarse, a cada niño o joven que interactúe con cada educador, quien lleva en sus entrañas la esperanza de que la educación es la plataforma donde se pueden gestar los grandes cambios que requiere hoy nuestra sociedad colombiana, latinoamericana y global.

La figura que aparece a continuación es tomada de
(Largo, 2009, p. 100).

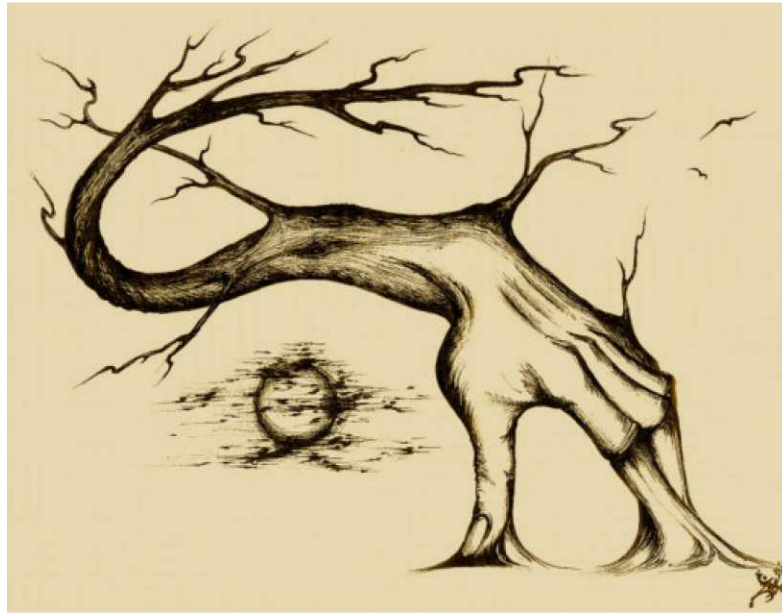


Figura 8. Nuevas emergencias epistémicas

El pensamiento complejo es el resultado del nuevo paradigma que emerge a finales del siglo XX y comienzos

del XXI, cuando el viejo paradigma de las ciencias positivas, trazado desde los principios Cartesianos, no responde a los nuevos retos del quehacer científico actual, ya que cae en un reduccionismo del conocimiento; así la experiencia práctica del pensamiento complejo y de la utilidad de la complejidad, radican en la ruptura del paradigma positivista que reducía el todo en sus partículas constitutivas para explicar el todo, cuando en realidad se debe conocer el contexto para comprender determinada situación y explicar el entorno, tomando en cuenta el microtexto, texto, contexto y macrotexto en el contexto, una concepción que inevitablemente incluye la incertidumbre, lo aleatorio, incierto y el azar, como componentes de una realidad cambiante.

Esto quiere decir, que el pensamiento complejo es la manera multidisciplinaria de pensamiento subyacente a la sociología del conocimiento. Una nueva teoría capaz de unir las viejas presunciones cartesianas con las nuevas teorías complejas, generando una apertura que va más allá de las explicaciones regulares para escrudñar epistemológicamente el origen del conocimiento en ecosistemas y metasistemas.

Desde la racionalidad compleja el término “**descubrir**” es ir más allá de la sola verificación del conocimiento, es trascender las fronteras del método científico positivista y gestionar una nueva emergencia del conocimiento, desde la interdisciplinariedad, trasndisciplinariedad, diversidad y transversalidad del conocimiento, es establecer nuevas rutas de conocimiento, a partir del cuestionamiento y la problematización, que hacen de la actividad del conocimiento un proceso dinámico y creador, desde el contexto donde se establece el sujeto que investiga, como miembro activo que indaga y a la vez es investigado, quien no desconoce lo micro, lo meso y lo macro, y aquel que propicia nuevos ambientes de aprendizaje, desde lo local a lo global, estableciendo redes de interrelaciones, que permitan nuevos descubrimientos y hagan posible que la ciencia no se detenga, sino que esté en constante cambio y transformación, tanto a nivel científico como tecnológico.

El término “**inventar**” desde la racionalidad compleja, es un proceso creativo, generador de nuevos procesos de

aprendizaje, que abre la posibilidad de indagar e investigar como una dinámica problematizadora genera nuevas posibilidades de construir y de construir, desde los diferentes principios del pensamiento complejo, los que a su vez, facilitan la dinamización del conocimiento, como una actividad en espiral, que no agota el acto de pensar sino que lo dinamiza y lo impulsa a entretelar redes de comunicaciones, de interrelaciones en la construcción de nuevas posibilidades de conocimiento. Así, inventar es estar en una constante apertura a la complejidad, como nuevo paradigma que facilita la integración de las diferentes dimensiones del ser humano, con la capacidad de construcción de su ser y estar en el espacio y en el tiempo donde interactúa; es ir construyendo su propia geoidentidad, su auto-poiésis y su propia autonomía, dentro de una realidad compleja y divergente que reclama constante cambio y transformación.

El término “**pensar**”, más que un término o concepto, se convierte en una categoría, que amplía el horizonte del acto mismo de pensar; como un proceso que busca dinamizar, cambiar y transformar los procesos cognitivos

desde unas bases bio-físicas, antro-po-bio-psico-eco-socio-cultural-espirituales, a partir de la estructura mental como un sistema complejo de redes, que posibilitan la reconstrucción de nuevos conocimientos, teniendo en cuenta su estructura psicológica, formas de sentir, expresar sus emociones en relación al ecosistema, así como en su interrelación consigo mismo, con los otros y lo otro, es decir, en relación con la cultura y la sociedad; que facilita la posibilidad de construir y deconstruir un conocimiento que trascienda las diferentes problemáticas y situaciones existenciales como socio-culturales.

Como la vid fecunda, que el viñador siembra y cuida con constante afán esperando con ansia su gran vendimia para satisfacer sus esfuerzos y sacrificios, al saborear el delicioso fruto que alegra su corazón, siente que todos sus esfuerzos y sacrificios tuvieron razón de ser; así cobra sentido en el sujeto joven educable su esencia de ser, cuando trasciende las fronteras de los obstáculos y limitaciones, internándose en lo más profundo de su ser, encontrando un ideal que le dé sentido a su existir.

Desde el pensamiento sistémico y complejo al preguntar por el sentido de vida del joven como sujeto educable, se encuentran variados horizontes que le brindan la posibilidad de proyectar un existir mejor, ya que el pensamiento complejo abre un abanico de perspectivas y horizontes para potenciar en el joven el pensamiento crítico, creativo y autónomo, sacándolo de la rutina y la pasividad de su actuar y ser. A partir de este postulado, cabe bien citar el poema de Mario Benedetti, quien hace una radiografía existencial del joven y a la vez lo invita a trascender en su diario existir. (www.poemas-del-alma.com. Mario Benedetti)

*Que les queda por probar a los jóvenes
en este mundo de paciencia y asco?
Solo grafiti? rock? escepticismo?
también les queda no decir amén
no dejar que les maten el amor
recuperar el habla y la utopía
ser jóvenes sin prisa y con memoria
situarse en una historia que es la suya
no convertirse en viejos prematuros
que les queda por probar a los jóvenes*

*en este mundo de rutina y ruina?
cocaína? cerveza? ¿barras bravas?
les queda respirar abrir los ojos
descubrir las raíces del horror
inventar paz así sea a ponchazos
entenderse con la naturaleza
y con la lluvia y los relámpagos
y con el sentimiento y con la muerte
esa loca de atar y desatar
que les queda por probar a los jóvenes
en este mundo de consumo y humo?
vértigo? asaltos? discotecas?
también les queda discutir con Dios
tanto si existe como si no existe
tender manos que ayudan abrir puertas
entre el corazón propio y el ajeno
sobre todo les queda hacer futuro
a pesar de los ruines del pasado
y los sabios granujas del presente.*

Mario Benedetti

En este poema, como en toda la obra de conocimiento que estamos presentando, es una invitación a rescatar el sujeto joven, como un ser lleno de grandes cualidades y valores y a no seguir como pez en el agua, dejándose llevar por la corriente, es toda una gran invitación a que potencien todos sus valores, cualidades y dones, que cada quien posee, como fuerza vital en la construcción de su ser y habitar; es un llamado a vivir en plenitud el presente, sin olvidar su pasado y proyectarse a un futuro más próspero, con la esperanza de una plena realización; es una invitación a construir un mundo de potencialidades y oportunidades donde los otros no las ven. Es saber que no se vive en un mundo de total destrucción o desilusión, sino en un contexto donde se pueden generar nuevas utopías, soñar desde el amor, la esperanza, la paz y la comprensión.

Así mismo, les queda despertar y empezar a participar en la política, en los destinos de la nación y de la educación; les queda convertirse en personas críticas, activas, creativas y dinámicas que generen procesos de liderazgo para transformar la sociedad; les queda concientizarse y concientizar a las generaciones que vienen

a habitar en el planeta, su ecosistema, es también una invitación a pensar en el daño que está haciendo la mano humana; les queda ser personas de bien, aprender a pensar por sí mismas, a soñar, proyectarse como seres llamados a trascender su historia e historicidad; a no dejarse vencer por los obstáculos de la vida. Les queda aprender a tomar sus propias decisiones, amar la vida y luchar por ella, dejar el egoísmo, aprender a escuchar y enseñar a que los escuchen, en una palabra, aprender a ser mejores seres humanos y dejar huellas en la historia.

Esta obra, al abordar y rescatar al sujeto joven educable desde su sentido y proyecto de vida, abrió la posibilidad de contextualizarlo como un sujeto en constante proyectiva, constructor de su propio destino (sentido), desde su auto biografía como piedra angular en la construcción de su identidad, de su mismidad, donde la educación juega un papel fundamental, siendo posibilitadora o la plataforma donde él puede encontrar los medios y las herramientas para desarrollar a plenitud todo su potencial como sujeto en constante cambio y transformación, así como la vida fecunda, para que nazcan, crezcan y generen frutos, necesitan del

viñador, así también, el sujeto joven necesita del educador que lo enseñe a tejer sus propios sueños, ayudándolo a descubrir su gran potencial que está dentro de él y necesita ser explorado, potencializado y llevado a la práctica, a partir de aprender a ser y pensar por sí mismo.

Así mismo, de la lectura y el estudio de la obra, pueden emerger nuevos interrogantes, cuestionamientos, motivaciones, sentires y pensares, que generen indagación o investigación, para profundizar más en el sentido de vida, los sujetos jóvenes, la educación, el desarrollo integral, la democracia y ante todo, en la construcción de un sujeto humano cosmopolita, consciente de su ser y habitar el mundo, con compromiso ético-planetario, con capacidad de pensarse a sí mismo y de pensar el contexto donde vive, cambiándolo y transformándolo en un mundo más humano, consciente de su ser y existir desde la política trascendente, que lo lleva ser un sujeto nuevo en una nueva sociedad, donde se viva y se respete la integridad y la dignidad humana, como principio fundamental de toda la humanidad.

BIBLIOGRAFÍA

Abad, Miguel. (2002). *Jóvenes en Colombia: Conflicto, condición juvenil y convivencia*, Jóvenes, Revista de Estudios sobre Juventud, Nueva Época, año 6, núm. 16, México, DF., enero-junio.

Aberastury, Arminda y Knobel Mauricio. (1991). *La adolescencia normal, un enfoque psicoanalítico*. Buenos Aires: Ed. Paidós.

Albarracín, R., Eudoro. (1987). *Problemática actual sobre Dios*. Bogotá: Ed. Usta.

Álvarez, Begoña; Centeno H., Ana; Sánchez Ll., Paula. (2001). *Fertilización de la vid*. Madrid: Eumedía S.A.

Alás et ál (2002). *Las tecnologías de la información y de la comunicación en la escuela*. Barcelona. Grao

Álvarez, Fernando. (1986). *Capitalismo y subjetividad. La teoría política y sociedad de Michel Foucault*. Madrid: Ed. Prinqueta.

Arendt, Hannah. (2005). *La condición humana*. Barcelona: Paidós.

Arendt, Hannah. (2002). *La vida del espíritu*. Barcelona: Paidós.

Arendt, Hannah. (1997). *¿Qué es la política?*. Barcelona: Ed. Paidós. I.C.E de la Universidad Autónoma de Barcelona.

Arendt, Hannah. (1995). *De la historia a la Acción*. Barcelona: Paidós.

Autores Varios. (2006). *Jóvenes contemporáneos, crisis en el proyecto de vida académico y nuevas formas de identificación*. Cali: Universidad San Buenaventura.

Autores Varios. (1995). *Mysterium Salutys*. Madrid: Ed. Herder.

Arias, Carmen Julián. (2011). *Seminario de patrón sistémico de organización compleja de los saberes y la ciencia dos*. Manizales: Ed. UCM.

Arias Orozco, Edgar. (1998). *Pasajeros del silencio. Juventud, cultura y voluntad de saber*. Medellín: Ed. Uryco Ltda.

Autores Varios. (1999). *Arriba también hay jóvenes. Caracterización de jóvenes de estratos 5 y 6 de Medellín, Alcaldía de Medellín: Es hora de actuar*. Medellín: Secretaría de Bienestar Social.

Autores Varios. (1995). *La ciudad de los jóvenes. Una mirada desde Medellín*. Medellín: Instituto Popular de Capacitación.

Autores Varios. (1999). *Juventud y desarrollo. Una mirada a la propuesta del plan municipal del desarrollo juvenil de la ciudad de Medellín*. Medellín: Corporación Paisa Joven.

Autores Varios. (1999). *Protagonismo e irrupción. Somos Red Juvenil*. Medellín: Ed. Nuevo Horizonte.

- Barnett, Pearce. W. (1994). *“Nuevos modelos y metáforas comunicacionales en Nuevos paradigmas cultura y subjetividad”* Buenos Aires: Ed. Paidós.
- Battro, M; Denham, Percival J. (1997) *La educación digital*. [on line]. Ed. Argentina
- Bauman, Z (2007), *Retos de la educación en la modernidad líquida*. Barcelona. Gedisa
- Blazquez, F. (1994) *Propósitos formativos de las nuevas tecnologías de la información en la formación de maestros*.
- Bull, G; Bull, Gina; kajder, Sara. 2003) *La Escritura con “Weblogs” una oportunidad para los diarios de los estudiantes*. Madrid: Anaya
- Bedoya Marín, Diego A. y Jaramillo, Julio. (1994). *De la barra a la banda. Un estudio analítico de la violencia en Medellín*.

- Betancur, Marta Cecilia. (2006). *Metáfora y ver cómo. La creación de sentido de la metáfora*. Manizales: Ed. Universidad de Caldas.
- Biblia de Jerusalén. (1975). *Evangelio de San Juan*. España: Editorial Española Desclée de Brouwer, S.A.
- Blum. (1987) *Las etapas de formación de la personalidad en la ontogénesis* .En: La Psicología Evolutiva y Pedagógica en la URSS. Antología. Moscú: Editorial Progreso.
- Boff, Leonardo. (1996). *Los sacramentos de la vida y la vida de los sacramentos*. Bogotá: Indo American Press Service.
- Boff, Leonardo. (2000). *La dignidad de la tierra, ecología, mundialización, espiritualidad*. Madrid: Ed. Trokla, S.A.
- Boff, Leonardo. (2000). *Ética Planetaria desde el gran sur*. Capítulo, "Formas de organización del discurso ético. Carta de la Tierra. Madrid: Ed. Paidós.

- Boff, Leonardo. (2000). *El destino del hombre y el Destino del mundo*. Madrid: Ed. Paidós,
- Boff, Leonardo. (2000). *El Águila y la Gallina*. Madrid: Ed. Paidós.
- Boran, Jorge. (1994). *El futuro tiene nombre: juventud*. Bogotá: Ed. Paulina.
- Botero Giraldo, Silvio. (1996). *Como formar líderes*. Santafé de Bogotá: Ed. Paulinas.
- Bourdieu, Pierre. (2000). *Cuestiones de sociología*. Madrid: Istmo.
- Brito, Roberto. (2000). "Elementos para contextualizar la juventud" en *La juventud en la Ciudad de México. Políticas, programas, retos y perspectivas*. México: DPG, GDF
- Brunner, J (2001) *Educación escenarios de futuro*. Barcelona. Gedisa

- Camacho Arango, Gerleín Eduardo y otros. (1998). *Conocimiento de la familia sobre sexualidad del adolescente y factores de riesgo del SIDA, una propuesta para el desarrollo de la campaña preventiva en Medellín*. Tesis Universidad Pontificia Bolivariana. Medellín.
- Campuzano A (1992). *Tecnologías audiovisuales y educación: Una visión desde la práctica*. Madrid: Akal
- Carvajal Martínez, Natalia y González Cano, Edilia. (1997). *La participación juvenil como alternativa democrática*. Facultad de trabajo social. Medellín: UPB.
- Carvajal, Sergio Mauricio e Hincapié Alejandro. (1996). *Proceso de investigación en barrio Santo Domingo, Villa Guadalupe, Popular I y II, Santa Cruz y Moravia. Consejo ería presidencial para Medellín*. Catecismo de la iglesia Católica. Medellín: Librería Juan Pablo II, 1992.
- Capra, Fritjof.(1998). *La trama de la vida: Una nueva perspectiva de los sistemas vivos*. Barcelona: Anagrama.

Cassirer, Ernst.(1998).*Eje de constitución del sujeto*.Buenos Aires: Editorial Kairos.

Charles G, Morris. (1987). *Sicología un nuevo enfoque*. México: Ed. Prentice – Holl. Hispanoamérica S.A.

Celam. (1980). *Puebla para los Jóvenes. La Evangelización para el presente y el Futuro de América Latina*. Conferencia Episcopal Latinoamericana. Bogotá: Ed. Paulinas.

Celam. (1987). *Liderazgo juvenil, catequesis para jóvenes de 18 a 25 años*. Bogotá.

Celis Melo, Jorge Enrique. (1998). *Planeación educativa*. Alcaldía Mayor de Bogotá Santafé de Bogotá Concilio Vaticano II. Documentos Completos. Santafé de Bogotá: Ed. Paulinas.

Cardona Ramírez, Hernán Darío. (1998). *La experiencia de Dios en los muchachos de la calle*. Medellín.

Carrizo, Luis; Espinosa, Mayra y Klein, Juliet. (2004). *Transversalidad y complejidad en el análisis social*. UNESCO.

Castoriadis, Cornelius. (1988). *Los Dominios del Hombre: Las Encrucijadas de Laberinto*. Barcelona: Gedisa.

Coll, C. Moreno, C (2008) *Psicología de la educación virtual*. Madrid. Morata.

Corporación Paisa Joven. (1997). *Resultados talleres Estudiantes de ambos Sexos 6º -11º del Idem Felix*. Medellín.

Cortina, Adela. (1986). *Ética mínima, parte 1; Ética sin Moral cap. 1*. Madrid: Tecnos

Cortina, Adela (1993). *Ética aplicada y democracia radical*. Madrid: Tecno

Cortina, Adela (1994), *Diez palabras clave en ética*, VD: Estella.

Coy A, María Elizabeth. (1997). *Sicología del aprendizaje*. Santafé de Bogotá: Ed. Kimpres Ltda.

DANE. Colombia, (1985 – 2015). Indicadores de la dinámica demográfica, hechos vitales

DANE. Colombia, (1985 – 2001). Indicadores de mortalidad

DANE, Colombia, (2003). Encuesta Continua de Hogares, primer trimestre

Departamento Administrativo Nacional de Estadística (1985 – 2015). Indicadores de mortalidad.

Derrida, Jacques. (1997). *El pensamiento es un alma cuyo cuerpo es el lenguaje*. Madrid: Editores Los intelectuales.

Documento de Puebla. (1982). *Comunicación y participación*. Madrid: Ed. Autores Cristianos.

Duque, Linares, Jorge. (2000). Proyecto de vida. Bogotá.

- Dussel, Enrique. (2005). *Transmodernidad e interculturalidad. Interpretación desde la Filosofía de la Liberación*. México: UAMIZ.
- Echeverri Diez, Mauricio y otros. (1998). *Educación sexual y sexualidad del estudiante de último grado de bachillerato*. Tesis de grado UPB. Medellín.
- Ennis R (1989) *Pensamiento crítico como un pensamiento reflexivo y razonable*. Madrid: Anaya
- Escobar, Hernán Darío y Otros.(1998). *Los valores de participación, convivencia y justicia en los jóvenes de Medellín*. Medellín.
- Feldman, Robert. (1997). *Sicología con aplicación para Iberoamérica*. México: Ed. Megraw Hill.
- Frank, Viktor. (1986). *Psicoanálisis y existencialismo. De la psicoterapia a la logoterapia*. Barcelona: Ed. Herder.

- Frankl, Viktor. (1995). *El Hombre en busca de sentido*. Barcelona: Ed. Herder.
- Freire, Paulo. (1995). *Pedagogía del oprimido*. Madrid: Ed. Siglo XXI.
- Freire, Paulo. (1994). *La educación en la ciudad*. Madrid: Ed. Siglo XXI.
- Foucault, Michael. (1988). *Diálogo sobre el poder con Gilles Deleuze*. Tomado de *Un diálogo sobre el poder*. Madrid: Alianza editorial.
- Foucault, Michel. (1992). *Hermenéutica del Sujeto*. Traducción de Julia Varela y Fernando Álvarez Uría. Madrid: La Piqueta.
- Foucault, Michel. (1992). *Genealogía del racismo*. Madrid: Editorial La Piqueta.
- Freud, Sigmund. (1987). *El yo y el ello*. Obras Completas. Tomo II. Buenos Aires: Ed. Paidós...

- Freud, Sigmund. (1995). *Tótem y tabú*. Madrid: La Piqueta.
- Freud, Sigmund. (1996). *Tres ensayos sobre teoría sexual*. Madrid: La Piqueta.
- Freud, S. (1996) *Tres ensayos sobre la teoría de la sexualidad*. Obras Completas, Volumen 7. Amorrortu Editores.
- Freud, S. (1996) *Cinco conferencias sobre el psicoanálisis*. Obras Completas, Volumen 11. Amorrortu Editores
- Fromm, Erich. (1986). *Del corazón del hombre*. Barcelona: Ed. Herder.
- Fromm, Erich. (1995). *Tener o Ser*. Barcelona: Ed. Herder.
- Gallegos Nava, Ramón. (2004). *Educación holística, pedagogía del amor universal*. México: Ed. Fundación internacional para la educación Holística Guadalajara México.

- Gallego Ortega, Gladis Amparo y otros. (1998). *Ejercicio investigativo: relación entre sexualidad y anticoncepción en la adolescencia*. Medellín
- Gallo, Juan Francisco. (1987). *Relaciones humanas aplicadas*. Bogotá: Ed. Paulinas.
- Gaviria Mejía, Nelson; Patiño Torres, Carlos y otros. (1997). *Pensemos la organización juvenil. Proceso de estudio sobre las experiencias de participación juvenil en Medellín*. Medellín.
- García, G. Luz Helena. (2004)., *Educación sociedad y Cultura*. Capítulo IV.
- García, José Antonio. (2007). *Pensamiento sistémico. Una introducción al pensamiento sistémico*. Bogotá: Universidad Pontificia Javeriana.
- Getrudys, Ana María. (1998). *Adolescencia y desarrollo*. Madrid: Ed. Herder.

- Giroux, Henry. (2009). *Los profesores como intelectuales transformativos*. Bogotá: Universidad Nacional,
- González, Federico. (2010). *Hermenéutica de las ciencias sociales*. Santiago de Cali: Universidad San Buenaventura,
- González, R. Fernando. (2002). *Sujeto y Subjetividad. Una aproximación histórico- cultural*. México: Ed. Thompson.
- González Flórez, Luis. (2005). *Posiciones y orientaciones epistemológicas del paradigma de la complejidad*. México: Ed. Thompson.
- Garzón, Orfa. (2009). *Seminario contextualización pedagógica y currículo. Artículo articulación curricular de la formación investigativa. Tres ámbitos de discusión*. Santiago de Cali: Universidad de San buenaventura.
- Grinder, R. E. (1990). *Adolescencia*. México: Editorial Limusa.

Guarín, Germán. (2006). *La transdisciplinaridad en la construcción de la nueva ciencia*. Manizales: Ed. Universidad de Caldas.

Gutiérrez, M. et ál (2004). *Alternativas pedagógicas para la enseñanza de las ciencias*. Manizales. Universidad de Manizales

Grupo Equinoccio; Ortegón, Jaqueline, Carvajal, Sergio y otros. (1996). *¡Voz... ¡Vos!... Voz Jove re-creamos re-pensemos*. Consejería Presidencial para Antioquía.

Hegel, Jorge. (1983). *Fenomenología del espíritu*. Madrid: Ed. Madrid

Henao, Luz Adriana. (2008). *Jóvenes en espacios políticos multisimbólicos: de lo plástico a lo líquido*. Manizales: Ed. UCM.

Hernández, Gillante; Gómez, Lina María. (2009). *El Bio-ciudadano sujeto-etho-político para la configuración del territorio y geoidentidad*. Manizales: Ed. UCM.

Herrera, Martha Cecilia. (2006). *Educación y cultura política. Una mirada multidisciplinaria*. Bogotá: Colombia. S.A.

Hidalgo Fernández, Luis y Hidalgo Togores, José. (2001). *Ingeniería y mecanización vitícola*. España: Artes gráficas Cuesta S.A.

Hideggerd, Martín. (El ser y el tiempo. Ed. SARPE S.A, Madrid

Instituto Superior de Pastoral Juvenil. (1987). *Preparar el camino itinerario de acompañamiento para las comunidades juveniles rurales*. Chile.

Instituto Superior de Pastoral Juvenil. (1987). *Joven para un pueblo nuevo*. Chile.

Juan Pablo II. (1998). *Carta a los jóvenes y a las jóvenes del mundo*. Medellín: Ed. Bedout

Kaplún M. (1995). *Los Materiales de autoaprendizaje*. Marco para su elaboración. Santiago, Chile: UNESCO.

Kierkegaard, Soren. (1984). *Temor y temblor*. Madrid: Ed. Sarpa S.A.

Kierkegaard, Soren. (1984). *La enfermedad moral*. Madrid: Ed. Sarpa S.A.

Kierkegaard, Soren. (1984). *Diario interno traducido por María Angélica Bosco*. Buenos Aires: Ed. Santiago Rueda.

Kon, Ivan(1990), *Psicología de la edad juvenil*, La Habana, Editorial Pueblo y Educación.

Kung, Hans. (2005). *Principios para una ética mundial*. Madrid: Ed. Cristiandad.

Kung, Hans. (1985). *Ser Cristiano*. Madrid: Ed. Cristiandad.

Lavin, A., Arturo; Lobato S., Antonio; Muñoz H., Iván; Valenzuela B., Jorge. (2003). *Viticultura. Poda de la vid*. Chile: Instituto de investigaciones agropecuarias.

Litwin, E. (1997). *Las configuraciones didácticas. Una nueva agenda para la enseñanza aprendizaje superior*. Buenos Aires. Paidós

Lopera Cordero, Francisco Javier. (1997). *Comportamiento sexual de estudiantes universitarios de Medellín*. Medellín.

Leopold. Aldo. (2000). *Una Ética de la Tierra*. Editorial La Catarata.

Madrid, Amparo; Arboleda, Nubia y otros. (1998). *Escuela Colombiana de Mercadotecnia "ESCOLME"*. Desarrollo humano. Tesis. Medellín.

Magendzo, Abraham. *Currículo, educación para la democracia en la modernidad en la modernidad*. Santafé de Bogotá: Ed. Cargraphics S.A

Meeth, L.R. (1978). *Interdisciplinary studies: A matter of definition*. Change 7.

Mandonado, Carlos Eduardo. (2003). *Política y sistemas no lineales. La biopolítica*. Bogotá: Ed Siglo del hombre,

Márquez Valderrama, Fulvia y otros. (1997). *Ser joven en Medellín*; Corporación Paise Joven. Medellín.

Martínez M. (1997) *El paradigma emergente hacia una nueva teoría de la racionalidad*. Barcelona, Ed. Trillas.

Martínez M. (2001) *Necesidad de un nuevo paradigma en la nueva ciencia*. México. Ed. Trillas.

Martínez M. (1996) *Posmodernidad y el nuevo paradigma*. México. Ed. Trillas.

Maturana, Humberto y Varela, Francisco.(1984.). *El Árbol del Conocimiento*. Santiago de Chile: Editorial Universitaria.

Mejía, Marco Raúl. *Educación(es) en la(s) Globalización(es) y entre el pensamiento único y la nueva crítica*. Ed. Universidad Nacional

Mejía Escobar, Bibiana Magaly. (2010). *Seminario investigación un tránsito de lo algorítmico a lo complejo*.

Aventura del espíritu humano integrador. Manizales: Ed. UCM.

Mejía Vélez, Hernán.(1997). *Estudio de los adolescentes en los barrios populares* .Medellín.

Mesa, María Gloria; Montoya Restrepo, Patricia. (1999). *Sentido que tiene para el joven la lectura de los "libros de terror" en relación a su proceso de identificación.* Tesis de grado UPB. Medellín.

Mill, John Stuart. (1958). *Acerca de la función de los profesionales.* México: Ed. Hispanoamericana,

Montoya, Montoya, Carolina. (1998). *Mi proyecto de vida bajo el enfoque de planeación estratégica inducción a la vida profesional.* Bienestar Universitario. Medellín. FUNLAM

Morgado C (2005) *Pedagogía y didáctica.* Madrid: Editorial Herder

- Mora, Hernández, José Arturo. (2011). *Sentido y transcendencia de vida*. Quito: Ed. UNAD.
- Montero, María Faget, Puig, Cristina (2007). *Tú, tu vida y tus sueños: un manual para la gente joven*. Medellín. Family Care International. Inc.
- Morín, Edgar. (2006). *El Método V. La Humanidad de la humanidad. La identidad humana. Cátedra teorema*. Traducción Ana Sánchez. Manuscrito no Publicado. Documento para fines pedagógicos. EAFIT.
- Morín, Edgar. *Tierra Patria- Nuestras finalidades terrestres*. Buenos Aires: Editorial Kairos.
- Morín, Edgar. (2006). *El Método II. La vida de la vida*. Madrid: Ed. Cátedra (Grupo Anaya S.A).
- Morín, Edgar. (2005). *El Método III. Del conocimiento del conocimiento*. Madrid: Ed. Cátedra (Grupo Anaya S.A),

Morín, Edgar. (1999). Los siete saberes necesarios para la educación del futuro. París Francia. UNESCO

Not, L (1997). La pedagogía del conocimiento. Una nueva agenda para la enseñanza superior. México. Fondo para la Cultura Económica

Morín, Edgar. *¿Estamos en un titanict?. Ética y desarrollo, la relación marginada.* Buenos Aires: Ed. Editorial Kairos.

Morín, Edgar. (2009). *Educación e identidad una visión desde la complejidad. En educación y universidad desde la complejidad en la globalización.* México D.F.: Ed. Universidad Autónoma del estado de México.

Muojan, Fernández. (1986). *Abordaje teórico y Crítico del Adolescente.* Buenos Aires: Ed. Nueva Visión.

Nassif R. (1958) *Pedagogía General.* La Plata, Argentina, Edición S.A

Neuner G, Babanski Yu K, Drefenstedt E, Elkonin DB, Gunther KH, Piskunov AI (1981), et al. *Pedagogía.* La Habana: MINED.

Not, L (1997). La pedagogía del conocimiento. Una nueva agenda para la enseñanza superior. México. Fondo para la Cultura Económica

Ortega y Gasset, José. (1976). *La meditaciones del Quijote Volumen II*. Barcelona: Herder.

Ortega y Gasset , José, (1987). *Por qué he escrito El hombre a la defensiva*. Obras Completas, Madrid, Revista de Occidente

Patiño, Samuel. (2011). *Seminario Educación y democracia. Apuntes para la justificación del proyecto de investigación en: calidad de la educación en Caldas*. Manizales: Ed. UCM.

Pérez Arroyabe, Clara Lucía. (1997). *Caracterización de los jóvenes de Medellín*. Fundación Social Secretaría de Bienestar social, Corporación Paisa Joven. Medellín.

Pérez Islas, Antonio. (2002). *Políticas de juventud del nuevo siglo: para mirar lo que vemos, prólogo al trabajo de Rodríguez, Ernesto: Actores estratégicos para el desarrollo. Políticas de Juventud para el siglo XXI*, Colección JOVENES, N° 11, México: Centro de Investigación y Estudios sobre Juventud.

Perrenoud, P (2006). *Desarrollar la práctica reflexiva del oficio de enseñar. Profesionalización y razón pedagógica*. Barcelona. Ed. Grao

Pozo, J. (1994). *Teorías cognitivas del aprendizaje*. Madrid. Morata,

Rodríguez, G. Mayen, B. (2000). *Los caminos de la vida. Manual de capacitación para los jóvenes*, México D, F

Pineda, Diego Antonio. (2004). *Democracia como forma de vida*. III congreso internacional de filosofía para niños. Manizales: Ed. Pontificia Universidad Javeriana,

Pikaza, Xabier. (1998). *Diccionario de teología*. Madrid: Ed. Secretariado trinitario. F Villalobos.

Paulo VI. (1986). *Anuncio del evangelio hoy*. Bogotá: Ed. Paulinas.

Publicaciones Consejería Presidencial para Medellín y su área metropolitana. (1995). Medellín.

Pulido Barrera, María Elsa y otros. (1993). *Cultura, juventud y arte. Una propuesta previa de prevención integral*. Santafé de Bogotá: Ed. Guadalupe Ltda.

Rey, Bernardo. (1968). *Creados en Cristo. La nueva creación, según San Pablo*. Ed. Fax, Madrid

Rice Philip, F. (1997). *Desarrollo humano. Estudio del ciclo vital*. México: Ed. Mc Graw Hill.

Sacristán G L, Pérez Gómez A. (1993) *Comprender y transformar la enseñanza*. 2 ed. Madrid: Morata

Salazar, Alonso; Jaramillo, Ana María. (1996). *La subcultura del narcotráfico*. Medellín: Corporación Paisa Joven.

Salinas Mulder, S. (1998) *Más allá de sueños y contradicciones. Identidad, poder y género*;

Sartre, Jean Paul. (1984). *El Existencialismo es un humanismo*. Barcelona: Ed. Herder.

Sartre, Jean Paul. (1986). *El ser y la Nada. Tomo III obras completas*. Barcelona: Ed Herder.

Sartre, Jean Paul. (1986). *La Náusea*. Barcelona: Ed Herder,

Teilhardde Chardin, Pierre. (1967). *El Fenómeno Humano*. Madrid: Ed. Taurus S:A.

Touraine, A. (1997). *¿Podremos vivir juntos? Iguales y diferentes*. Madrid: PPC.

Touraine, Alain. (1999). *Igualdad y Diversidad. Las nuevas tareas de la democracia*. Colección Popular. México: Fondo de Cultura Económica.

Zubiri, Xavier. (1980) *Inteligencia sentiente*. Madrid, Alianza.

Zubiri, Xavier. (1985). *La realidad humana como practica ética*. Madrid, Alianza

Vasco, Jhon Jairo. (2006). *La educación básica con jóvenes y adultos. Mirada desde la educación artística y pedagogía social*. Medellín: Ed. UDA.

Verneaux, Roger. (1971). *Historia de la filosofía contemporánea*. Barcelona: Herder

Vidal, Marciano. (1999). *10 Palabras Claves en la moral del Futuro*. Estrella (Navarra): Ed. Verbo Divino,

Vidal, Marciano.(1985). *Moral de la Persona. Moral de actitudes Tomo. II*. Madrid: Ed. Covarrubias.

Zambrano, Armando. (2001). *La mirada del sujeto educable*. Santiago de Cali: Grupo Editorial Nueva Biblioteca Pedagógica: Artes Gráficas del Valle Editores.

Zambrano, Armando. (2001). *Dialéctica pedagogía y saber. Pedagogía y enseñanza*. Santiago de Cali: Grupo Editorial Nueva Biblioteca Pedagógica: Artes Gráficas del Valle Editores.

Zemelman, Hugo. (2001). *Pensar teórico y pensar epistémico. Los retos de las ciencias sociales latinoamericanas*. Transcripción de la conferencia magistral dictada por el Dr. Zemelman ante los alumnos del Posgrado Pensamiento y Cultura en América Latina, de la Universidad de la Ciudad de México, el 10 de noviembre de 2001.

Zemelman, Hugo. (2003). *Necesidad de consciencia. Un modelo de construir conocimiento*. México: Ed. Fondo de la cultura Mexicana.

Zizer, Slavoj. (1999). *Elespinoso sujeto. La política de la verdad, o Alíen Baudío como lector de San Pablo*. Paris: Ed. Duseúil.

Zuleta, Estanislao. (1995). *Educación y democracia. Un campo de combate*. Santafé de Bogotá: Ed. Fundación Estanislao Zuleta.

Zuleta, Estanislao. (1991). *Violencia y democracia*. Bogotá: Ed. Presencia.

WEBGRAFIA

Balaguer, Roberto (2010), "Zapping, navegación, nomadismo y cultura digital", en *Razón y palabra: Primera Revista Electrónica en América Latina Especializada en Comunicación*, núm. 73, Agosto-October, <<http://www.razonypalabra.org.mx/N/N73/MonotematicoN73/11-M73Balaguer.pdf>>. Consulta: marzo, 2012.

Duarte, Klaudio. (2001). "¿Juventud o juventudes? Acerca de cómo mirar y remirar a las juventudes de nuestro continente", en Solum Donas (comp.), *Adolescencia y juventud en América Latina*, Costa Rica, Libro Universitario Regional, pp. 57-74, <<http://www.binasss.sa.cr/adolescencia/Adolescenciayjuventud.pdf#page=37>>Consulta: marzo, 2012.

Fandiño, Yamith . (2009) Los jóvenes hoy, enfoques, problemáticas y retos. <http://www.ries.universia.net/index.php/article>. Consulta Marzo 2012.

Hargrove, Eugene. "*Ética y Educación Ambiental*". Art. Revista Ambiente y Desarrollo Vol.XIII-N° 4. 1997. www.conama.cl. Consultada en Junio 18- 30 de 2011.

Laplanche y Pontalís. *Diccionario de Psicoanálisis*. En: <http://www.elforro.com/psicologia/22618-diccionario-laplanche-pontalis.html>. Consultado en Septiembre 25 de 2011. Octubre y Noviembre 2011

Larrosa, Jorge. Conferencia: *La Experiencia y sus lenguajes*. En: www.me.go.ar/curriform/publica/oei-20031128/ponencia-larosa.pdf. Consultado en Agosto 21 de 2010 y junio 25 de 2011. Así mismo constantemente.

León, Oscar. (2004). "*Adolescencia y juventud: de las nociones a los abordajes*", en *Última década*, núm. 21, pp. 83-104, <<http://www.scielo.cl/pdf/udecada/v12n21/art04.pdf>>. Consulta: marzo, 2012.

Lozano, María. (2003), "*Nociones de juventud*", en *Última década*, núm. 18, pp. 11-19,

<<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/195/19501801.pdf>

> Consulta: marzo, 2012.

Mejía, Manuel. *Reflexiones en torno al seminario latinoamericano Pedagogía y derechos humanos*. En: Eikasía. Revista de Filosofía. No. 4 Mayo 2006. Consultada en Abril 15 2010 en: <http://www.revistadefilosofia.com/SeminarioPedagogiayD DH.pdf>

Morín, Edgar. *Tierra Patria- Nuestras finalidades terrestres*. p. 141 En: www.pensamientocomplejo.com.ar. Consultado en Marzo 22 de 2010 y Septiembre 2011.

Morín, E. *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. UNESCO. 1999 p. 127. En: www.pensamientocomplejo.com.ar. Consultado en Marzo 17 de 2010 y Agosto 25 de 2011.

Morín, Edgar. *La Noción de Sujeto*. En: www.pensamientocomplejo.com.ar. Consultado en Junio 27 y Julio 16 de 2010. Septiembre 5, 6, 7 de 2011

Pérez, José. (2002). "Políticas de juventud del nuevo siglo: para mirar lo que vemos", en Ernesto Rodríguez, Actores estratégicos para el desarrollo. Políticas de Juventud para el siglo XXI, México, Centro de Investigación y Estudios sobre Juventud, <<http://cendoc.imjuventud.gob.mx/clar/libros/libros.php?libro=011>> Consulta: Marzo, 2012.

Revista Observaciones Filosóficas - Nº 4 / 2010). En: <http://www.observacionesfilosoficas.net/latransmodernidadlaglo.html>. Consultadas permanentemente desde Marzo de 2010

Seal-Wanner, Carla. (2007). "E-teens: teens and technology: the perfect storm?", en *Television Quarterly*, vol. 37, núm. 2, pp. 5-16, <www.tvquarterly.com/tvq_37_2/media/articles/37.2eTeens.pdf> Consulta: marzo, 2012.

Soto, Adriana. (2005). "Características psicológicas y sociales del adulto joven [en línea]", en conferencia ofrecida en el Curso de Introducción y Actualización: la tutoría en la UAM-

Xochimilco, <<http://papyt.xoc.uam.mx/media/bhem/docs/doc10.htm>> Consulta: marzo, 2012.

Touraine, Alain. *La transformación de las metrópolis*. En: <http://www.aquibaix.com/factoria/articulos/touraine6.htm>
Consultada permanentemente desde marzo 2010

[www. Monografía.com](http://www.monografia.com). Monografía. Estudio sobre la Vid. Barcelona 2005. Consultada en Mayo 16 de 2010 y Junio 15 a Julio 26 de 2011, Octubre de 2011

www.infoagro.com. *Plagas y enfermedades de la vid*.
Extraído 15 de octubre de 2011.

www.byd.com.ar/edwww.htm samd, Abril 10, 2012

www.sepi.upiicsa.ipn.mx/PRINV/rfinape.pdf. Abril 15, 2012

<http://revistaing.uniandes.edu.co/pdf/rev20art11.pdf>, Abril 5,

<http://compartiendomispensamientos.blogspot.com/2009/06/mi-recension.html>, Abril, 6, 2012

www.slideshare.net/guestffbfd/pensamiento-critico-Abril,15,2012

www.scribd.com/doc/13330499/Guia-pensamiento-critico,Abril,15,2012

www.slideshare.net/EduardoHarada/lgica-informal-y-pensamiento-crtico-edharada, Abril, 15-2012

ANEXOS**ENCUESTA DIRIGIDA A LOS JOVENES DE
ESCENARIOS SEMIURBANOS****(Aplicada 3 de junio de 2010)**

Apreciado joven. De la manera más cordial me dirijo a ustedes, para solicitarle el favor y se digne llenar la presente Encuesta, de la manera más sincera y objetiva posible; ya que se está haciendo una investigación acerca del “sentido y proyecto de vida del joven en escenarios semiurbanos en tiempos transmodernos y su proyección en su desarrollo y el de sus localidades”, cuyos resultados serán de gran valor, para llevar a cabo dicha investigación.

1. Sexo_____ 2. Edad_____ 3. Estudios
realizados_____ 4. Estrato social_____ 4. barrio
donde vive actualmente_____ 5. Lugar de
ubicación actual de su barrio

7. ¿Qué es para usted
existir?_____

LUIS ANTONIO PÉREZ BOHADA

8. ¿Para qué existí? _____

9. ¿Cuáles son sus aspiraciones en la vida? _____

10. Usted como joven ¿qué le da sentido a su vida? _____

11. Cuáles son sus principales sueños. Anhelos, esperanza y proyectos de vida? _____

12. ¿usted como joven qué lo anima en su posibilidad de existencia? _____

13. ¿Qué papel juegan los medios de comunicación social en la construcción de su sentido de vida?

14. ¿Cuáles son los principales retos, que debe usted enfrentar como joven en el mundo de hoy?_____

15. En el contexto semiurbano donde usted vive ¿Qué es ser joven?_____

16. ¿Qué consecuencias (ventajas y desventajas), tiene para el joven vivir en un ambiente semiurbano?_____

17. ¿Qué es ser adulto, en el contexto semiurbano; qué ventajas tiene ser adulto con relación de ser joven? _____

18. En su contexto semiurbano donde usted vive ¿Cuáles son sus prácticas socioculturales? _____

19. ¿Cómo influye el ambiente de la ciudad, del pueblo, barrio donde vive para su comportamiento, sentido de vida y proyección al futuro; que lo motiva, lo anima a tener un sentido de vida y un proyecto existencial? _____

20. Dibuja sus sueños - proyectos.

EVIDENCIAS

Explicación sobre el proyecto de vida.



Sugerencias para construir el proyecto de vida

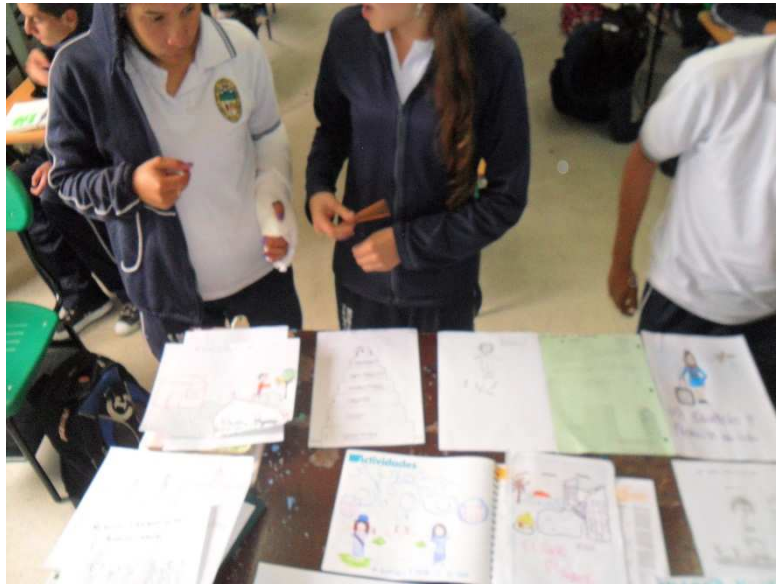


LUIS ANTONIO PÉREZ BOHADA

Construyendo mi proyecto de vida



Mis sueños y proyectos



LUIS ANTONIO PÉREZ BOHADA





Encuentros lúdicos recreativos

LUIS ANTONIO PÉREZ BOHADA





LUIS ANTONIO PÉREZ BOHADA

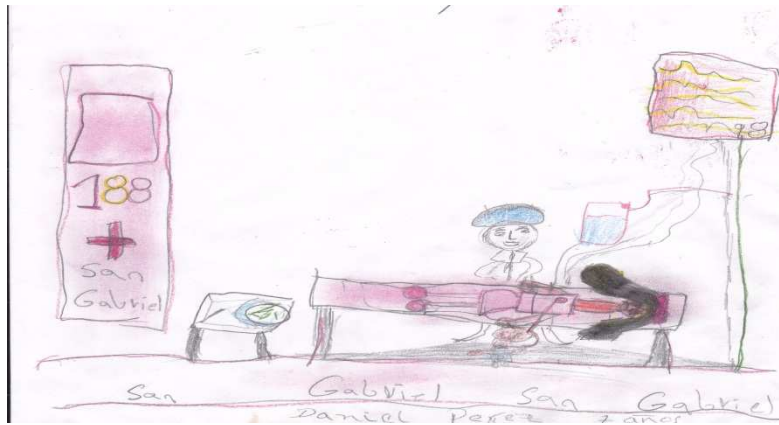




LUIS ANTONIO PÉREZ BOHADA



Mis sueños y proyectos (Daniel Pérez Olaya)



LUIS ANTONIO PÉREZ BOHADA

LUIS ANTONIO PÉREZ BOHADA